

CADTELES

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

HENRIQUETA
RESERVA

VOL. XXXI. NUM. 29
LA HABANA, CUBA,
JULIO 17 - 1938



Andrés
1938

UN OBSEQUIO

QUE LE PONDRÁ EN EL CAMINO DE LA SALUD

Cómo Dar Término a sus Padecimientos de

**DOLOR DE CINTURA
MAL DE PIEDRA
LUMBAGO
REUMATISMO**

**PÉRDIDA DE VIGOR
MOLESTIAS DE LA VEJIGA
DOLORES ARTICULARES
COYUNTURAS HINCHADAS**

ÁCIDO ÚRICO

Envejecimiento prematuro, agotamiento: la pesadilla de muchos de los que han pasado los cuarenta años de edad. Y sin embargo, se ven tantas personas de cincuenta, sesenta y más años llenas de salud y vigor, sin los cuales la existencia es una carga.

La salud al alcance de todos

Sabemos que existen millares y millares de personas que han comprobado la eficacia de las Píldoras De Witt para combatir el Reumatismo, el Lumbago, la Ciática, el Dolor de Cintura, la Debilidad de la

vejiga y los Desórdenes de los Riñones. Esta es la razón por qué hacemos el ofrecimiento de remitir una muestra gratis para ensayo a quien la solicite. Los niños (en casos de incontinencia de orina), las personas débiles y los ancianos pueden tomar con confianza las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, preparación científica que hace bien desde la primera dosis.

Compruébelo, libre de gastos. Cuando haya experimentado la espléndida acción tónica de las Píldoras De Witt, usted podrá adquirir un frasco en cualquier farmacia. Envíe el cupón hoy sin falta.

CUPÓN

Dr. E. SARRÁ
Apartado 50, HABANA.

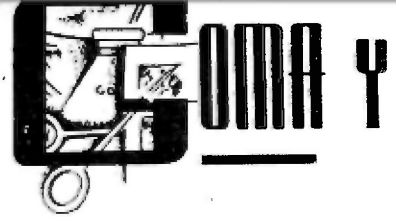
Favor de enviarme una muestra gratis para ensayo de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Nombre

Dirección

**PÍLDORAS
DE WITT**
para los
Riñones y la Vejiga

Solamente en cajas blancas impresas en azul y oro. Véase la fórmula en el envase.



—Este "smoking" me lo han hecho en Londres.
—¿De veras? ¿Y dónde estaba usted cuando se lo hicieron?
(De "Il 420".—Florencia).



El torrero (monologando)—Voy a tener que renunciar al cargo. ¡Trabajando toda la noche y sin poder pegar los ojos en todo el día!
(De "London Opinion".—Londres).



Lilas
Mojeres

- 4338
- 2514
- 2824

**CONFÍENOS
SUS ÓRDENES**

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado



EN EL MANICOMIO
—¡El pobre! Está loco perdido. ¡Dice que dentro de cien años habrá coches como los que pinta, y que caminarán solos!
(De "Il 420".—Florencia).

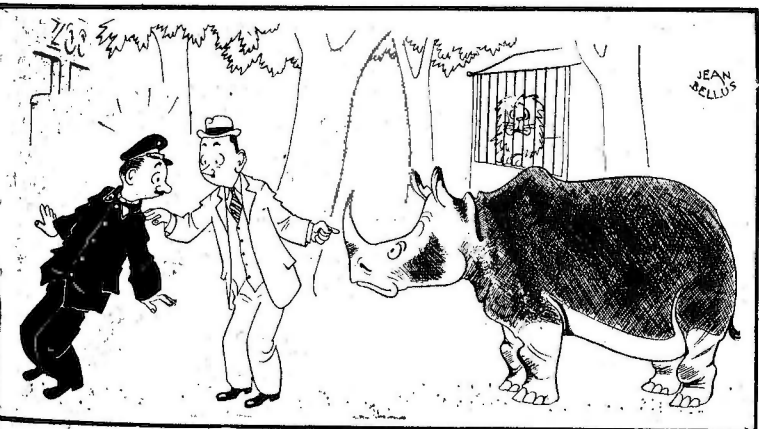
**MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS.**

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



—No tengas miedo, mi
dal! ¡Yo estoy contigo!
(De "London Opinion"—
ontres).

—Canta como una
verdadera sirena... de
armal...
(De "Le Rire"—Pa-
is).



EN EL ZOO
—Le di un pedazo de pan y ahora no hay manera de que me deje.
(De "Le Rire"—Paris).

CUENTOS

UNO POLICIACO...

Había que rodear la casa y guardar todas las salidas. Era la única manera de
par caza al famoso malhechor internacional. Robin Ethe se apostó frente a la
puerta trasera del edificio, dispuesto a no dejar pasar a nadie que no comprobara
evidentemente su identidad. Y así transcurrieron varias horas, en absoluta inmovi-
lidad. De repente se entreabrió la puerta y se asomó un sujeto de mediana esta-
tura. Robin Ethe se adelantó y le dió la voz de alto. "¡Ssssh!—musitó el descono-
cido—. Soy Robin Ethe, el sabueso. Voy en comisión". "Está bien"—contestó Robin
Ethe, y lo dejó pasar. El sujeto le dió una palmadita en el hombro y se perdió en
la sombra. Momentos después un motor de automóvil en marcha confirmó la
independencia del sujeto. En lo que restó de la noche no hubo novedad. Al clarear el
día volvió a abrirse la puerta y se asomó el jefe. "Hemos fracasado—dijo—. Se ha
escapado. ¿Paso alguien por aquí?" "Solamente Robin Ethe"—contestó él mismo.—
"¡Cómo!—bramó el jefe—¡si Robin Ethe es usted!".
El famoso detective ahogó un rugido. Se dió un golpe en la frente, y con la
mirada baja entregó su insignia detectivesca al jefe, redactando verbalmente su
renuncia. Pero éste no la aceptó. Prefirió darle un golpe en un ojo.

*Cada Jarra de
Quomallina*

representa
salud
vigor
energías.

De venta en todas partes
Dr. A. Wander S. A., Berna (Suiza)

Osp 7

POLVOS FACIALES, ORKILIA

ADHERENCIA PERFECTA
SIN USO DE CREMAS

Rojo permanente para labios
(A prueba de besos)

ÚNICO DE FAMA MUNDIAL
UNA APLICACIÓN BASTA PARA UN DÍA
COMO COMPLEMENTO USE COLORETES "ORKILIA"

LENTHÉRIC - PARIS

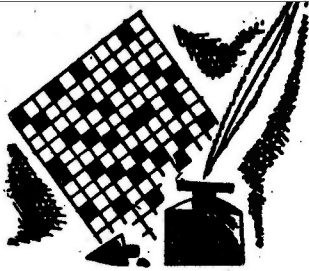
TAMPAX
Marca Registrada

**Nueva Protección Sanitaria
para toda mujer normal**

Tampax para uso interno ha
sido aceptado por la Asocia-
ción Médica de los Estados
Unidos. Nada de alfileres, coji-
nillos o cinturones. Asegura
comodidad absoluta. Cada Tam-
pax está higiénicamente sellado.

35¢
la caja

6DS



MATANDO

EL

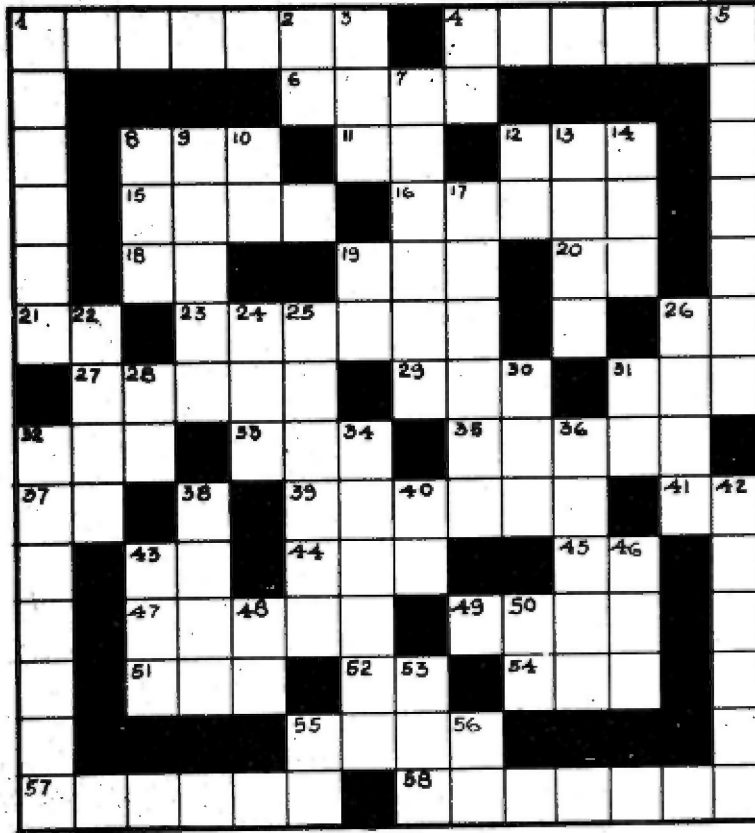
TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Tela cuyo color o escudo, etc., indica la nación a que pertenece.
- 4—Calidad de malo.
- 6—Óxido rojizo que se forma en el hierro.
- 8—Letra griega.
- 11—Prefijo.
- 12—Pedazo de palo encendido.
- 15—Plaza donde se trataban en Roma los negocios públicos.
- 16—Voz inglesa que indica la tribuna de los espectadores en una carrera de caballos.
- 18—Terminación verbal.
- 19—Triptongo.
- 20—Interjección.
- 21—Conjunción copulativa.
- 23—Nombre masculino.
- 26—Símbolo de la plata.
- 27—Lodo, fango.
- 29—Pato.
- 31—Arbol leguminoso de Venezuela.
- 32—Cada uno de los elementos de la descomposición electrolítica.
- 33—Sufijo aumentativo.
- 35—Nombre masculino.
- 37—Consonante doble.
- 39—Hinchar una cosa con aire, etc.
- 41—Preposición.
- 43—Diptongo.
- 44—De caer.
- 45—Interjección.
- 47—Descubridor de América.
- 49—Hoyo grande y profundo.
- 51—Ave trepadora.
- 52—Interjección.
- 54—Sonido que el aire expelido de los pulmones produce al salir de la laringe.
- 55—Práctica general de una cosa (Pl.).
- 57—Acción y efecto de aliviar.
- 58—Perteneciente al yambo.



Verticales:

- 1—Báculo.
- 2—Letra griega.
- 3—Labra la tierra.
- 4—Símbolo del manganeso.
- 5—Conversación entre dos personas.
- 7—Nocivo, antihigiénico, poco sano.
- 8—Letra.
- 9—Pieza del juego de ajedrez.
- 10—Terminación verbal.
- 12—Símbolo del tántalo.
- 13—Corteza correosa de algunos vegetales.
- 14—Nombre femenino.
- 17—Sal de potasa de sulfato de guayacal.
- 19—Dos.
- 22—Serosidad.
- 24—La unidad.
- 25—Perteneciente a la voz.
- 26—De sabor áspero y picante.
- 28—Sufijo diminutivo.
- 30—Agarradera.
- 31—Río de Francia.
- 32—País de Europa.
- 34—Planta de fruta en forma de piñón.
- 36—Metal blanco muy usado en la joyería.
- 38—Uno de los montes de Jerusalén el cual estaba el templo.
- 40—Virtud teologal.
- 42—Nube en contacto con la tierra.
- 43—Adverbio que significa aquí.
- 46—Manojo de leña.
- 48—Símbolo del litio.
- 50—Seis.
- 53—El día presente.
- 55—Diptongo.
- 56—Símbolo del samario.

CRUCIGRAMA DOBLE

Horizontales:

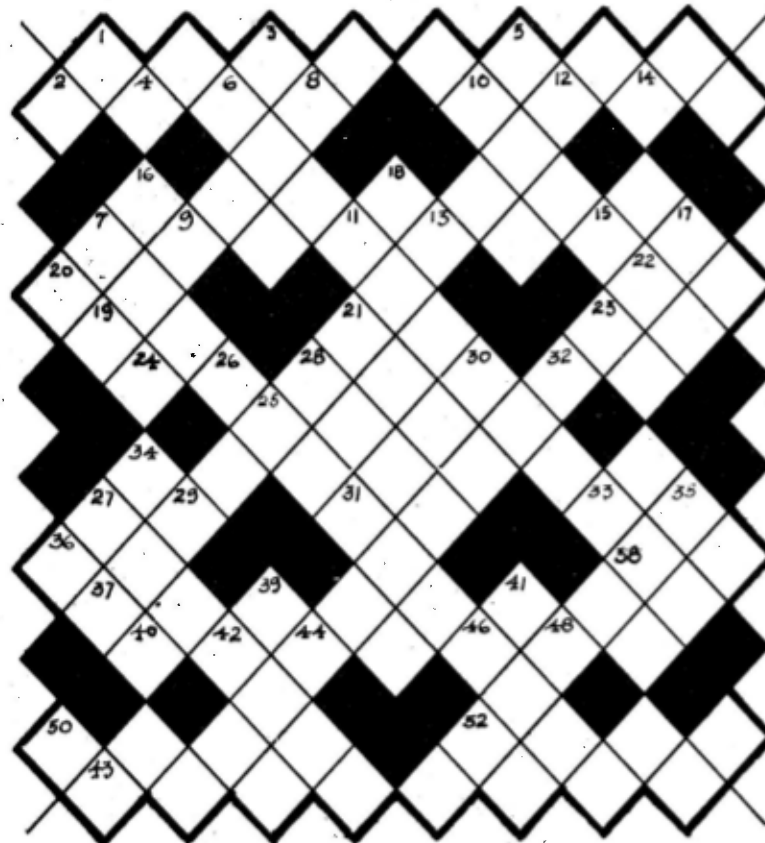
Números impares.

- 1—Lugar donde se para.
- 7—Puentecillo de madera.
- 19—Terminación verbal.
- 21—Letra griega.
- 23—Símbolo del litio.
- 25—Mueble para dormir.
- 27—Contracción.
- 31—De dar.
- 33—Nota musical.
- 37—Gracia, gentileza, donosura.
- 43—Que caza.

Verticales:

Números pares.

- 3—Gorro pequeño con orejeras.
- 5—Letra.
- 7—Letra.
- 9—Terminación verbal.
- 11—Tierra labrada con el arado.
- 13—Nombre masculino.
- 15—Consonante doble.
- 17—Diptongo.
- 27—Símbolo de la plata.
- 29—Artículo.
- 33—Consonante doble.
- 35—Interjección.
- 39—Lo que ilumina los objetos.
- 41—La unidad.



Horizontales:

Números pares.

- 2—Nombre dado por los turcos al rinero libre que se empleaba en las galeras.
- 10—Cuchillo corvo.
- 16—Deprimido, decaído.
- 20—Nombre de la nota do.
- 22—Símbolo del rubidio.
- 24—Perteneciente a Iberia.
- 34—Desvarían.
- 36—Interjección con que se denota asco.
- 38—Preposición.
- 40—Sitio sembrado de rábanos.
- 50—Adverbio que significa cerca de, aproximadamente.
- 52—Nombre masculino.

Verticales:

Números pares.

- 4—Que bate.
- 6—Preposición inseparable.
- 8—Símbolo del bario.
- 10—Letra griega.
- 12—Preposición inseparable.
- 14—Mujer del coronel.
- 18—Entablado movable.
- 26—Letra.
- 28—Pronombre personal.
- 30—Terminación verbal.
- 32—Interjección.
- 42—Primera carta de la baraja.
- 44—Prefijo que significa dos.
- 46—Negación.
- 48—Antemeridiano (Abrev.).



SIGUIENDO AL MUNDO



* Contrariando el popular aforismo, tan difundido por Anita Loos, en su novela de ese título, de que "los hombres prefieren las rubias", los gerentes de los hoteles de la famosa playa inglesa de Margate, han resuelto no emplear en lo sucesivo a mujeres rubias como camareras, etc.

La razón de esa medida es que, como declaran, "las rubias flirtean mejor de lo que trabajan".

* Un falsificador de sobrenombre "Balilla" ha contribuido al buen humor de las naciones—excluidos probablemente los japoneses—falsificando una nueva versión de una historia antigua. Ha huido de la prisión con un ingenio digno de Casanova y una audacia digna del conde de Montecristo. Su trabajo en la prisión consistía en hacer estatuas y consiguió que se le encargara la ejecución de tres estatuas de tamaño natural.

Como Hermione, el del "Cuento de invierno", él y otros dos prisioneros personificaron a las estatuas y las autoridades parecen haber caído más fácilmente aún que el idiota Leontes. Pues de un nodo u otro "Balilla" y sus dos amigos fueron embalsados en cajones, con un letrado que decía: "Fragil. Manejar este lado con cuidado" y sacados de la cárcel.

* La transacción más ventajosa que se haya registrado, de las efectuadas durante la guerra mundial, fué la compra por el servicio secreto belga de un registro oficial reservado del ejército alemán, efectuada en 1917. Ese registro contenía muchísima información sobre las fuer-

zas militares alemanas que la que había reunido en los tres años anteriores, todo un ejército de espías.

El vendedor aceptó la suma de 500 dólares por el registro cuando podría haber pedido y conseguido una cantidad superior en muchos centenares de veces a aquélla.

* Desde 1892, la ciudad de Rochester, Estado norteamericano de Nueva York, ha formado mediante adquisiciones y canjes la colección de lirios más grande del mundo: más de mil variedades que representan a 384 especies.

Cuando las flores están en el período culminante de su belleza, la ciudad realiza cada año el Festival de los Lirios, que atrae a cerca de 100.000 visitantes de todo el país.

* Los descubrimientos y trabajos de los médicos rusos sobre los métodos de conservación de la sangre, que han tenido interesante y amplia aplicación en la guerra civil española, primer conflicto armado en que el sistema se emplea en gran escala, han dado lugar también a una interesante institución, iniciada en la Unión Soviética y que está alcanzando ya gran difusión en Estados Unidos: la de los "bancos de sangre".

Son llamados así los establecimientos en que se deposita la sangre de personas recién muertas y orgánicamente sanas, se la conserva por medio de la refrigeración y se la utiliza para transfusiones cuando es necesario, para lo cual ha sido debidamente clasificada según el grupo sanguíneo.

Ya el hospital general de Filadelfia y el hospital del distrito Cook, de Chicago, mantienen "bancos de sangre", gratuitos, cuyas existencias se forman con donaciones de parientes y amigos de los pacientes que recibieron transfusiones. Este mes el hospital Bellevue, de Manhattan, Nueva York, y el hospital del condado Kings, de Brooklyn, inauguraron análogos "bancos".

* Cuando las frutas están maduras despiden gases. La ciencia ha demostrado que reemplazando ese gas exhalado, las frutas maduran en la mitad del tiempo normal. El gas que produce ese efecto notable es el conocido como etileno.

Los tomates se ponen rojos en seis días, en vez de los doce o catorce usuales y el apio se blanquea rápidamente sin perder nada de su azúcar natural.

Lejos de tener un efecto adverso sobre las frutas, el gas mejora su calidad, y a la vez tiene la ventaja de ser un sistema poco costoso.

El etileno acelera también el desarrollo de las flores. Los bulbos de gladiolos tratados con ese gas, florecen casi un mes antes que los bulbos comunes.

* Seis hombres, trabajando una semana, construyeron una casa. Es toda de acero y de piezas preparadas de antemano; tiene living-room, dos dormitorios, comedor-cocina, baño, cuarto de lavar y calefacción. Cuesta 4,000 dólares.

NOTANDO COMO CAMBIA EN MIS PROPIOS LABIOS—A UN TONO GRANA ENCANTADOR, TANGEE ME HACE CREER QUE HAY MAGIA...

Así es... y usted debe ensayar hoy mismo el don mágico del cambio de tono de Tangee... que le permite maquillarse bien, obteniendo naturalidad seductora. Note como el Lápiz, Polvo y Colorete Tangee cambian una vez aplicados al color grana más en armonía con su rostro. Vea como se acentúa el rosado natural de sus labios, cutis y mejillas.

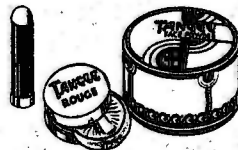


Pintados



Con Tangee

Comience hoy a verse más seductora. Con Lápiz Tangee para sus labios, dándoles ese color y suavidad de rosa que se ve natural. Con Polvo Facial Tangee, que presta al cutis lozanía juvenil. Con Coloretos Tangee, que realizan el delicado matiz de las mejillas.



El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

¡CUIDADO CON LOS SUBSTITUTOS! Sólo hay un Tangee. Exija siempre Tangee Natural. Si prefiere tono más vivo, pida Tangee Theatrical.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO, Aptado. 1096, Habana. Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba

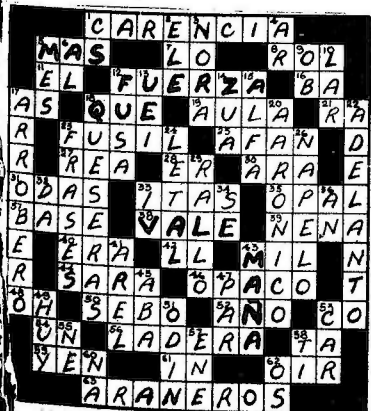
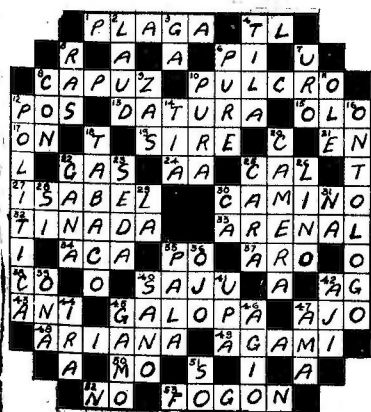
de un centavo, o en sellos de mi país por su valor equivalente.

Nombre

Dirección

Ciudad País

Solución, a los crucigramas:



¡Víctimas de Dolores de Cabeza!

Este alimento laxante natural provee alivio permanente contra el ESTREÑIMIENTO

La refinación de los alimentos que constituyen nuestra dieta en la actualidad hace que en ésta falte la masa necesaria para estimular el trayecto intestinal. Esta deficiencia causa con frecuencia el estreñimiento ordinario, dolores de cabeza y pesadez del cuerpo.

Kellogg's ALL-BRAN es un alimento natural. Absorbe el agua y



forma una masa esponjosa que ayuda al proceso de eliminación y conserva a los intestinos en buen estado.

Si Ud. sufre del estreñimiento ordinario, coma Kellogg's ALL-BRAN todos los días. Para el desayuno, con leche o frutas, ALL-BRAN es un cereal ideal. Empiece a tomarlo en seguida—no falte un solo día—para lograr alivio de un estado de estreñimiento corriente. Compre un paquete en la tienda de comestibles.



El Alimento Laxante NATURAL

Adquiera hoy mismo

VANIDADES

Sólo cuesta 10 centavos.

MUJERES QUE VIVEN EN ANGUSTIA CONSTANTE

Lo que pueden hacer . . . y lo que NO deben hacer



Es asombroso el número de mujeres que viven en angustia constante por su temor a las complicaciones causadas por desórdenes femeninos, porque conocen a otras que han sufrido durante años en condición tan anormal y destructora de la salud y la felicidad.

Esos desórdenes comunes durante la pubertad, la maternidad y el cambio de vida, así como los que causan molestias y dolores periódicos, pueden aliviarse tomando a tiempo el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, el famoso tónico universal preparado especialmente para la mujer.

Si le angustian dudas o temores respecto al estado de su salud en esos períodos, consulte en seguida a su médico. El le dirá francamente si sus temores son fundados, si hay o no necesidad de operación. El no revelar su condición al médico

durante tan críticos períodos, sometiéndose a vivir en la incertidumbre y el miedo, es agravar inevitablemente el mal que le acongoja.

Si lo que necesita es un tónico especial para la mujer ya sabe que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham LE HARA BIEN. Millones de mujeres lo han tomado y les ayudó a combatir el mal eficazmente. Déle a este remedio de comprobada eficacia una oportunidad de ayudarla a USTED como ha ayudado a tantas otras.

No hay más precioso tesoro que la salud. No arriesgue la de usted.

a 98 de cada cien les hace BIEN

Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

La OPINIÓN

REPUBLICA DE CUBA
INSTITUTO CUBANO DE ESTABILIZACION DEL CAFE
EDIFICIO DE LA LONJA
CABLE Y TELEGRAFO: ICECAFE
APARTADO 2130

La Habana, mayo 25 de 1938.
Señor Director de CARTELES:
Ref.: Carta de Agustina Valdés publicada en la sección "La Opinión Ajeña", página 6, número 22, de mayo 29 de 1938.

La Habana, junio 10 de 1938.
Señor Director de CARTELES:
Muy señor mío: He venido leyendo los sucesivos artículos publicados en su revista CARTELES, suscritos por el señor Vicente Palacio, en los cuales se han examinado distintos asuntos relacionados con la producción cafetalera y la actuación del Instituto Cubano de Estabilización del Café, del cual soy actualmente el administrador.

Gratamente sorprendidos por la publicación de la carta que a usted dirigió mi muy querida Agustina Valdés, con fecha 8 de abril último, enviamos a usted por la presente nuestro testimonio de gratitud que aprecio como si fuera cosa personal mía; demostrando así CARTELES los méritos que el público sabe apreciar y el civismo y valor que acreditaban sus interesantes artículos.

Las afirmaciones contenidas en dichos artículos se alejan tanto de la verdad, que sólo pueden explicarse por estar inspiradas en particulares intereses que no han encontrado cabida dentro de la legalidad vigente que rige en la producción cafetalera o en otros que no han sabido apreciar o tenido oportunidad de conocer la actuación imparcial y recta de este organismo.

El expediente que en esta carta se menciona está a la disposición de CARTELES, y contiene los duplicados de todos los escritos de quejas y denuncias presentadas en la Capitanía del Ejército en Güines, Juzgado de Instrucción de Güines, Juzgado Municipal y Correccional de Nueva Paz, Policía Judicial, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Estado, Secretaría de Justicia, Fiscalía de la Audiencia de La Habana, Fiscalía del Tribunal Supremo de Cuba, Estado Mayor del Ejército Constitucional y solamente ha faltado pedir la intervención del ministro americano en Cuba; y cada duplicado de comunicación contiene los sellos oficiales con fecha y número de Registro de Entrada de esas oficinas donde han sido presentados.

No he querido, con anterioridad, molestar a usted con aclaraciones, que no dudo hubieran merecido de su gentileza y proverbial caballerosidad la publicación inmediata, aguardando, tanto que terminase el señor Palacio sus trabajos, como el que pudiera usted por sí mismo apreciar la inexactitud de sus afirmaciones, y los torcidos propósitos que le animan. La feliz coincidencia de celebrarse en la ciudad de Cienfuegos la Segunda Conferencia Nacional del Café, da oportunidad de que en aquella reunión máxima de los intereses caficultores, y de cuantos están relacionados con el comercio y la industria del café, se expresen libremente con la indiscutida autoridad que les confiere su participación en los mismos, sobre las ventajas e inconvenientes de la reglamentación actual de la producción, así como de la gestión del Instituto Cubano de Estabilización del Café y de esta Administración.

La señora Agustina Valdés me remitió al tiempo de abrirse mi bufete hoy el número de CARTELES donde su carta se publica y a la que ustedes agregan un "Comentario" de valor inapreciable. Mis más expresivas gracias a CARTELES, del que soy constante lector por su ayuda en este asunto y quedo de ustedes, en toda consideración y aprecio,
Dr. Juan E. MORALES.

COMENTARIO.— Hemos demorado intencionalmente la publicación de esta carta para dar un tiempo prudencial a la actuación de las autoridades, que segun-

Su ejecutoria de orientador honesto e imparcial desde las columnas de CARTELES, seguramente no desperdiciará la oportunidad de conocer por sí mismo la realidad del problema cafetalero cubano, y en consecuencia enjuiciar serenamente cuál ha sido la actuación de unos y de otros para en definitiva decir desde CARTELES, esa verdad a que tiene derecho el pueblo cubano y cuantos honradamente han contribuido a forjarla.

Al invitar a usted especialmente por estas líneas a la Segunda Conferencia Nacional del Café, abrigo la esperanza de que su presencia entre nosotros servirá para dejar definitivamente aclarado, lo que ha dado en llamarse el problema del café.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerle el testimonio de mi más alta consideración,
José M. LOPEZ DEL RIO,
Administrador.

COMENTARIO.— En la sección "Comentando la Actualidad" contestamos esta carta de nuestro distinguido comunicante, el administrador del Instituto Cubano de Estabilización del Café.

Sueño

agitado, temor, sobresalto, angustia, bala, miedo. Todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

PARA DOLOR DE CINTURA



NO continúe sufriendo de lumbago, reumatismo, dolor de cintura, debilidad de la vejiga, ácido úrico y estados parecidos de salud, causados por riñones débiles e inactivos. Millares de personas consiguen alivio con la ayuda de las Píldoras de Foster—una fórmula científica y moderna que se usa con éxito en todo el mundo. Este famoso remedio ha tenido popularidad por tres generaciones y es tan módico en precio, que ningún paciente debiera dejar de ensayarlo.

Tome las Píldoras de Foster para ayudar a los riñones a combatir desechos impuros y venenosos ácidos, que con frecuencia son la causa de dolor y trastornos. Este eficaz estimulante diurético se compone de ingredientes que estimulan suavemente la actividad de los riñones y los ayuda así a resguardar el organismo contra la amenaza de excesiva acidez.

Las Píldoras de Foster son recomendadas por los médicos. Haga Ud. mismo un ensayo y sabrá cuán saludables son. Se venden en todas las farmacias. Cuando Ud. compra las Píldoras de Foster Ud. obtiene valor recibido por su dinero en cuanto a buena calidad y eficacia. Consiga las legítimas.

cuencia son la causa de dolor y trastornos. Este eficaz estimulante diurético se compone de ingredientes que estimulan suavemente la actividad de los riñones y los ayuda así a resguardar el organismo contra la amenaza de excesiva acidez.

PÍLDORAS DE FOSTER PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS. RECUERDE EL NOMBRE.

ANTIDIAREICO MUNI PARA TERNEROS



Curación en días de enfermedades que demoran la cría e ganando vacuo, porcino y calilar.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

USE LOS MARAVILLOSOS Productos de Belleza "Eta"

PELUQUERIA ALEMANA INDUSTRIA 115 TEL. A-9633 HABANA

AJENA

mente habrán intervenido inmediatamente en el asunto. ¿Puede nuestro distinguido comunicante informarnos acerca del estado actual de la reclamación de su cliente?

*
FABRICA DE LAMPARAS ELECTRICAS E INCANDESCENTES DE CUBA, S. A.
AGUIAR, 38, HABANA

Señor Director de CARTELES:
Distinguido señor Director: Con la gentileza proverbial en usted, de que es reflejo constante esa revista tan genuinamente cubana, hemos leído en su publicación del 26 la carta que hubimos de dirigirla, animados por su editorial de fecha anterior; por esa atención y aun más por los comentarios, nos sentimos profundamente agradecidos.

Tenemos el gusto de informarle que en la Gaceta Oficial de la República de fecha 20 del corriente, o sea en el intermedio de su editorial y la publicación de nuestra carta, fueron publicados los decretos 1235 y 1236, que han dejado cumplidamente resuelto nuestro problema, creando una letra en los aranceles para los artículos no tarifados que hemos de importar provisionalmente y concediendo franquicia arancelaria para nuestras maquinarias.

Nuestro Gobierno ha tenido un gesto justo y previsor en armonía con nuestra condición de pueblo libre, que necesita para su mejoramiento económico crear nuevas y poderosas industrias, concordante con nuestro mercado y aprovechamiento de nuestras materias primas y sin duda a formar ese criterio, contribuyó favorablemente su citado editorial. Ojalá esa conducta de nuestro Gobierno siga firme en todos los casos similares para bien del futuro económico de nuestro país.

Y con el deseo sincero de que siempre, como en este caso, el éxito acompañe a la exposición justa de sus opiniones, nos repetimos con la mayor consideración muy atts., s. s.,

Fábrica de Lámparas Eléctricas Incandescentes de Cuba, S. A.
Joaquín BARCIELA, presidente.

COMENTARIO.—Agradecemos a nuestro estimado comunicante, el presidente de Fábrica de Lámparas Incandescentes de Cuba, S. A., sus amables frases, y nos asociamos a la celebración que el mismo hace de la justa y pronta decisión del Gobierno al resolver favorablemente el asunto de la franquicia aduanal y la clasificación arancelaria pedida por la nueva empresa.

A esta última le deseamos, también, los mayores éxitos y el más amplio desarrollo.

*
Santiago de Cuba, 15 de junio de 1938.

Señor Director de CARTELES.
Desde hace muchos años soy lector asiduo de la revista que con tanto acierto usted dirige, y siempre he sentido por ella una admiración, producto legítimo de mi amor a Cuba, y de la magnífica defensa de sus intereses más vitales que ha hecho siempre CARTELES.

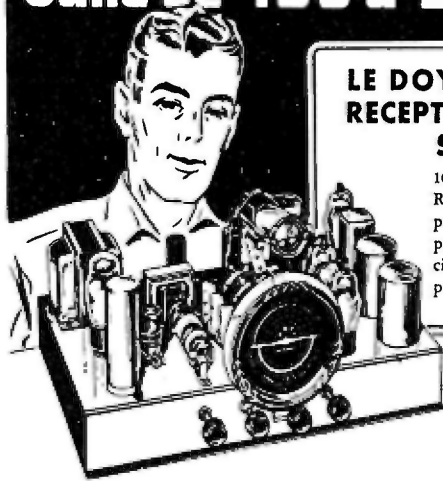
Muchas veces había pensado en escribirle, sobre todo desde que, hace algún tiempo, comenzaron a salir en las páginas dedicadas a los niños, las biografías de patriotas cubanos. Parece que se hacía necesario la gota que colmará la copa de mi admiración, para que yo realizara tal cosa. Y esa gota ha sido su editorial recientemente publicado bajo el título de "Crisis presupuestal". En ese magnífico editorial, que es todo un tratado de economía nacional, refleja usted el verdadero y más candente problema que confronta nuestro país en la actualidad, señalando, en una plausible labor de orientación, las pautas más justas a seguir en el empeño de salvar a Cuba de una total y definitiva bancarrota. Sin olvidar, desde luego, flagelar a los eternos vampiros, chupadores de los jugos más vitales de nuestra economía depauperada.

Por todas estas razones, ahora más que nunca veo el valor que tienen hoy para Cuba, las biografías que está publicando CARTELES en su sección infantil. Porque es indudable que es muy necesario hacer mucha labor tendiente a lograr que los hombres de mañana amen un poco más a Cuba de lo que parecen amarla los de la presente generación. Por lo menos, si nos atenemos a la medida que de ese amor nos dan los hombres de los distintos gobiernos que ha sufrido nuestro pobre país. Y nada más útil para lograr tal propósito, que esos dibujos en que se narran las vidas de los hombres que supieron sacrificarlo todo por su patria. Yo me los imagino "editoriales gráficos" de orientación patriótica, y me han hecho recordar más de una vez la frase del "Chino Viejo": "De mil modos se puede servir a la patria, lo esencial es servir".

Y eso es, señor Quilez, lo que está usted haciendo: servir a Cuba del modo mejor que puede hacerse hoy: orientando la conciencia nacional hacia cauces ideológicos que tiendan a lograr la integración de una patria fuerte, libre y feliz.

Por todo ello, ruego a usted acepte el testimonio de mi más alta consideración y reconocimiento que le debo como cubano que ama a su patria y a los que la defienden y quieren.
Juan RODRIGUEZ FERNANDEZ.

Sea Un **EXPERTO** en **RADIO**
Gane de \$150 a \$250 MENSUALES



LE DOY ESTE POTENTE RECEPTOR GRATIS CON SU ENSEÑANZA!

10 Grandes Equipos de partes de Radio e instrucciones completas para llevar a cabo experimentos de práctica y construir diferentes circuitos...al final tendrá usted este potente receptor de 8 bulbos.

Lo Preparo en su Hogar, Durante su Tiempo Libre, Para un Buen Empleo en Radio
...NO SE REQUIERE EXPERIENCIA PREVIA

Los nuevos desarrollos en Radio, que es una de las industrias que más están creciendo en el mundo, han abierto multitud de oportunidades para usted. Lo preparo para que establezca su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital...o para ocupar un empleo bien retribuido en Difusoras, Sistemas de Amplificación de Oratoria, ajustando Receptores de Radio, Películas Sonoras, Onda Corta, Radio-telegrafía, Distribución y Venta de Receptores, Televisión, etc.

Desde el principio le mando Lecciones Especiales Prácticas, enseñándole a ganar dinero INMEDIATAMENTE haciendo trabajos de Radio que abundan en toda localidad.

La distancia que nos separa no es obstáculo. Mi Método de Enseñanza, conocido internacionalmente, lo mantiene siempre bien provisto de lecciones. He ayudado a miles de hombres en todas partes del mundo. Puedo ayudar a USTED. Mande hoy mismo el cupón pidiendo mi folleto ilustrado de 42 Páginas, Gratis. Cursos de Radio en español o en inglés.



PIDA MI FOLLETO **GRATIS**
EMPRENDA UNA CARRERA PRODUCTIVA!



30 DÍAS DE PRUEBA EN SU CASA

Haga una Prueba por 30 DIAS. Le garantizo satisfacción o devolución de su dinero.

C. H. MANSFIELD, Presidente
Hollywood Radio & Television Institute
810 W. 6th St., Los Angeles, Calif., E.U.A.

Sírvase enviarme gratis su folleto "Oportunidades en Radio para Usted" en el cual explica cómo puede prepararme para ganar dinero en mis horas libres o un empleo permanente en Radio. 968

Nombre _____

Dirección _____

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Lorié, Prado y Virtudes

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA,
RADIUM, FISIOTERAPIA

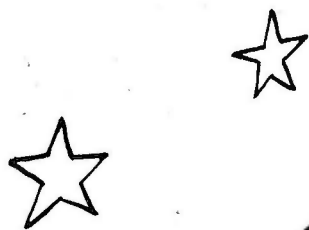
SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA
TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a. Domicilio

LOTION
LE NUMERO
CINQ
DE
MOLYNEUX
PARIS

La Agonía del Asma Destruída En 3 Minutos

La asfixia, la dificultad para respirar, el ahogo del asma y la bronquitis, envenenan su sistema, arruinan su salud y debilitan su corazón. Mendaco, la fórmula de un médico americano, empieza a obrar en 3 minutos, purifica la sangre y produce nueva vitalidad haciendo posible que Ud. duerma profundamente toda la noche, que pueda comer cuanto guste y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente, poniendo fin a los ataques de asma en el término de 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga Mendaco en la botica, la garantía lo protege a Ud.



LA DISECCIÓN de un



Robert TAYLOR y Margaret SULLAVAN en una escena del emocionante drama de Remarque "Three Comrades" (Tres camaradas) (Foto M.-G.-M.)

Franchot TONE, Robert TAYLOR y Margaret SULLAVAN en una escena de la obra maestra de Frank Borzage titulada "Three Comrades". (Foto M.-G.-M.)



Un bellissimo momento en la dramática película "Three Comrades", con Margaret SULLAVAN y Robert TAYLOR. (Foto M.-G.-M.)

SE HAN discutido muchas veces las sorpresas que recibe el público con las películas anunciadas por las diversas compañías. Algunas veces un film en cuya propaganda se invierten sumas formidables

Robert YOUNG, Franchot TONE, Robert TAYLOR y Margaret SULLAVAN simbolizando el exquisito sentimiento de una amistad que pasa las fronteras del dolor y de la muerte. (De la película M.-G.-M. "Three Comrades").



1036-70

Drama cinematográfico

resulta un fracaso por carecer de ese "algo" indefinible que toca una fibra sensible del espectador. Otras veces, empero, películas a las cuales se ha esperado con cierto desdén resultan enormes éxitos. Pero jamás se ha hablado de las sorpresas que reciben, en más de una ocasión, las mismas casas pelicularas.

Una editora, por ejemplo, comienza cierta producción, sin más motivo que hacer una película más para llenar un programa determinado y utilizar los servicios de aquellos artistas que, estando bajo contrato de larga duración, ganan pingües salarios trabajen o no.

Se escoge un argumento. Es posible que no se le dé mucha importancia; que el productor, casi siempre miope para sentir la potencialidad de una historia, hasta tenga sus dudas respecto a la acogida que dará el público al referido tema. Se elige el reparto y comienza el rodaje. Cada tarde, siguiendo la rutina de la filmación, cada escena rodada se exhibe privadamente, para confirmar si han quedado bien o si se han escapado detalles que exijan filmarlas de nuevo. Más tarde viene el corte de la película, la unión lógica y sucesiva de las escenas.

El corte de un film es, quizás, la parte más importante y peligrosa de la producción. En muchas ocasiones hace o destruye a una estrella... Puede ser que un gesto superbo vaya a parar al cesto de los recortes inútiles, o que un individuo anónimo, bastante afortunado para quedar suficiente tiempo ante los ojos del público, adquiera importancia y se destaque como figura potencial para el futuro. Y se da el caso que el cortador ha debido suprimir un momento poco feliz para el artista, pero habiéndolo dejado, le sea fatal para toda la vida.

En los talleres cinematográfi-

cos, el cortador tiene una importancia que supera, casi, a la del director. Es un mago a cuyo poder le temen las estrellas. Un dios omnipotente en cuyas mercedes confían los que tienen ambiciones de escalar la cuesta de la gloria.

Cuando la obra queda terminada y pasa completa por el salón privado de proyección de cada estudio, hay grandes sorpresas de las cuales el público jamás sabe nada. Se descubre que una estrella se ha superado o bien que su labor, analizada anteriormente en fragmentos, resulta débil y poco notable en la sucesión de escenas que forman la historia. O que un extra a quien el capricho del hado ha dado una oportunidad de hacerse notar, tiene excelentes e inesperadas condiciones. Se descubre que la película de la cual se esperaba mucho no vale nada... o que la película de que apenas se esperaba algo, tiene extraordinarias posibilidades.

Hace poco la casa de la Universal tuvo una de estas grandes sorpresas al filmar, sin entusiasmo alguno, la primera película en que apareció Deanna Durbin. Y Deanna Durbin resultó uno de los más fantásticos éxitos de la pantalla. Tan grande fué la sorpresa de los señores ejecutivos del estudio en cuestión, que después de terminado el film gastaron más dinero en agregarle escenas para dar mayor importancia a la pequeña actriz, que el presupuesto original para el rodaje de la película.

Otras casas han comenzado a filmar tal o cual argumento haciendo un inconcebible ruido de publicidad. Después se ha hecho alrededor del film un silencio agresivo y cruel. Sólo aquellos que están íntimamente ligados a las cosas del mundillo cinematográfico y que tienen entrada libre en los estudios saben que en esas oca-

POR MARY M. SPAULDING

Margaret SULLIVAN, una de las más depuradas y sensitivas actrices del cinema, cuya inolvidable labor en "Three Comrades" ha sido favorablemente comentada por la alta crítica.
(Foto M.-G.-M.)



En el hermoso drama de Eric Maria Remarque, "Three Comrades", Robert TAYLOR adquiere súbitamente un nuevo aspecto en el cinema: el de la suprema sencillez humana.
(Foto M.-G.-M.)



Robert TAYLOR, Franchot TONE y Robert YOUNG, la interesante trilogía amistosa, tan superbamente llevada a la pantalla por el genio de Frank Borzage.
(Foto M.-G.-M.)



siones la obra sufre terribles metamorfosis en un intento desesperado de salvar parte del capital invertido en la misma.

Tenemos por cierto, aunque no podríamos justificarlo delante de un tribunal, que la casa Metro-Goldwyn-Mayer acaba de tener una de estas notables sorpresas al lanzar al mercado su película *Three Comrades*, cuyo título traducido literalmente es *Tres camaradas*; pero ignoramos con qué nombre será conocido en nuestros países.

Naturalmente, la historia elegida para esta obra no dejaba lugar a dudas, ya que proviene de la excelente pluma de Erich Maria Remarque, autor de la inol-

El antiastmático FOSFOMARTIOL alivia pronto y radicalmente el ASMA, verdadero azote que exaspera a los que la sufren, la Tos, el Ahogo, la Bronquitis, Catarrhos y otros trastornos de las Vías Respiratorias. Tres cucharadas de

FOSFOMARTIOL

son suficientes para un alivio rápido y una curación segura, y usted podrá disfrutar de un sueño tranquilo y reparador. De venta en farmacias y droguerías de toda la República. FOSFOMARTIOL triunfa donde otros fracasan.

Su primera película también hizo sensación; no han pasado muchos años desde entonces, de modo que su recuerdo está aún fresco en la memoria de los espectadores. Parece que fué ayer alcanzó los más ardientes tributos de la crítica. Y para probar su exquisita versatilidad, Margaret apareció inmediatamente en una comedia titulada *La buena hada*. Al decir de muchos críticos, su labor en la pantalla fué superior a la de Helen Hayes en las tablas, interpretando el mismo personaje.

Mientras trabajaba en el teatro de la Via Blanca conoció a Henry Fonda, que era uno de los ídolos de las *matinées*. Y poco tiempo más tarde se casaban. Pero su entrada en el cine hizo naufragar la barca matrimonial. Poco tiempo después de llegar a Hollywood Margaret y Henry Fonda se divorciaban.

Actualmente la refinada actriz está casada en segundas nupcias con Leland Hayward, agente teatral de merecida fama. El lazo conyugal se ha solidificado con el nacimiento de una hijita. Pero hay quien asegura que el verdadero y grande amor de Margaret ha sido Henry Fonda.

En 1934 los críticos ingleses tributaron a Margaret Sullivan los honores de una de las más formidables actrices dramáticas del cinema mundial.

De Margaret Sullivan se puede decir que expresa más en un gesto que muchas buenas actrices con el matiz de la palabra. Sus ojos grises, grandes como un par de almendras, tienen el poder de expresar las emociones. Su rostro ovalado, sin ser clásicamente bello, produce una sensación agradable a la vista. Carece de manierismos, pero sabe utilizar el complicado arte de la expresión para plasmar una idea y dejarla para siempre en el espíritu.

Su labor en *Three Comrades* ha sido inolvidable. No es precisamente cuando acabamos de ver la película, que sentimos la influencia dejada en nosotros por ella. Sino después, cuando reflexionamos y repasamos cada uno de sus aspectos.

¿Sorpresa?... ¡Ya lo creo que ha sido una enorme sorpresa para la Metro-Goldwyn-Mayer el éxito obtenido con esta producción que se rodó sin aparatosos reclamos de publicidad! Éxito completo gracias a la discreción de Robert Taylor, Robert Young, Franchot Tone, Lionel Atwill y al poder dramático de Margaret Sullivan. ¡Pero especialmente al toque mágico, sencillo, convincente, de Frank Borzage!

JOSÉ PADERNI, Jr.

Reparaciones de Radios
Instalaciones Eléctricas

PRECIOS MÓDICOS

Ave. Universidad, 2, entre J y K,
Vedado. Teléfono F-4553.

vidable joya literaria *Sin novedad en el frente*; en el reparto figuraban artistas de reconocida reputación, pero al rodaje de este film no se le dió jamás la publicidad que augura uno de esos éxitos extraordinarios.

Sin embargo, *Three Comrades* ha resultado uno de los dramas más perfectos llevados a la pantalla sonora. A pesar de la sencillez de sus situaciones, sus escenas dejan una imperecedera impresión en el espíritu. Prueban de manera concluyente que un argumento sencillo, sin complicaciones melodramáticas y calcado fielmente en la vida real, puede servir de vehículo formidable para el cinema.

Es una historia que hemos visto mil veces en la vida real. Puntuallizada, hecha enfática, por la labor impecable de los artistas. Pero es la dirección de Frank Borzage lo que hace de esta película humana, transparente, sin aparatos escénicos y sin pretensiones teatrales, un drama bello e inolvidable. Frank Borzage tuvo su momento de gloria al dar al mundo aquel poema titulado *El séptimo cielo*. Después ha dirigido muchas películas, sin lograr jamás, hasta ahora que ha dirigido *Three Comrades*, plasmar en la pantalla emociones vivas y hondas y desnudar el alma de los personajes que se mueven en la historia.

Un drama elemental y humano que comienza y termina pintando dos aspectos: el de la amistad y el del sacrificio. Dos sentimientos de los cuales se ha hablado mucho y se ha escrito más, pero que pocas veces se comprenden en toda su amplia acepción.

Al escribir su novela, Erich Maria Remarque supo captar delicadas pulsaciones espirituales. Con una sencillez digna de la brillantez de su pluma, presenta la unión estrecha de tres individuos en los cuales brota y florece exuberante la hermosa flor de la amistad, al fulgor de las balas y ante el terror de la muerte en las trincheras de Francia. Tres de los supervivientes en la feroz hecatombe de la Guerra Mundial. Y la amistad se estrecha y consolida ante el prodigio de haber salido ilesos de la carnicería brutal.

Nada más sencillo y humano. El romance que adorna la historia es solamente una circunstancia. Pero Frank Borzage supo sacar provecho de la misma, manejando admirablemente los detalles más insignificantes e inyectándole nuevas emociones que en nada cambian el punto básico de la intención del autor.

Frank Borzage hace de las cosas nimias instantes inolvidables. No hay en el diálogo pedantería académica. Se aleja de lo teatral para darle un sabor realístico que es un toque maestro.

Para darse cuenta de la pericia de Frank Borzage al dirigir este drama, hay que conocer los problemas que confronta un director cuando tiene que habérselas en un mismo film con artistas de la misma categoría. Franchot Tone, Robert Taylor y Robert Young forman la bella trilogía de esa amistad sellada con sangre. Y Margaret Sullivan, actriz de refinado temperamento histriónico, forma más tarde parte de aquel grupo que comparte sus emociones a la par. El genio de Frank Borzage hace imposible la superioridad de uno con detrimento de los otros. A pesar de que sus características individuales son diametralmente opuestas, forman una bella unidad pocas veces lograda en un film.

Hay, además, en la película *Three Comrades* (Tres camara-

das), detalles de innovación. Mientras el drama se desarrolla pocos años después de la guerra europea, y el ambiente está aún cargado de odios, venganzas, horrores, son las emociones de hoy las que prevalecen en el film. Arrostrando osadamente la crítica, Frank Borzage desdena vestir a sus marionetas con el traje de aquellos días, evitando darle al drama cualquier rasgo de feria como sucede cuando nos transportan a tiempos que ya pasaron y con los cuales no estamos familiarizados. Margaret Sullivan es una muchacha moderna del año 1938, a despecho de moverse en el año 1922... Y lo que en otro film podría parecer anacrónico, en esta película de Frank Borzage no nos choca. Algunos críticos, sin querer captar esa finísima psicología que ha inspirado a Borzage, podrán sostener que se trata de un enorme e imperdonable error. Nosotros, que conocemos a Frank Borzage, y que lo hemos visto mil veces con el megáfono en las manos, sabemos que ha tenido el valor de romper las tradiciones alejándose de las escuelas académicas.

Afortunadamente para él, los artistas supieron cooperar felizmente en la producción, y tanto Robert Taylor como Young y Franchot Tone, se convirtieron en sus manos en dúctil arcilla que el gran director ha modelado a su capricho para el feliz resultado de ese drama de formidable sencillez.

En cuanto a Margaret Sullivan no creemos que cualquier otra actriz en Hollywood hubiera podido captar mejor el espíritu de la obra. Margaret Sullivan posee una sensibilidad artística de suprema delicadeza. Su voz es siempre un susurro y hay en sus palabras entrecortadas más fuerza que si se hubiera ajustado a las costumbres que prevalecen en el cine sonoro. Desde el comienzo de la obra sabemos que Margaret, encarnando a la Pat de Remarque, es un caso incurable de tuberculosis. Hasta el momento trágico del desenlace, Margaret nos convence con un realismo doloroso del mal que la agota. Pero no hay un solo instante melodramático. Es la vida misma que pasa ante nuestros ojos con todos sus rasgos de verdad. Con sus claroscuros de egoísmos y sacrificios; con el anhelo potente de vivir y aprovechar cada instante de vida para almacenar una felicidad que se ha de derrumbar ante el toque fatídico de la muerte.

Queremos agregar algunas notas biográficas sobre Margaret Sullivan, por creerlas de interés para los fanáticos que la admiran. Margaret nació en el seno de una vetusta familia de Virginia, cuyo abolengo se remonta a los tiempos en que un grupo de ingleses valerosos rompió las viejas tradiciones de la Gran Bretaña para buscar en la virgen América una libertad que le negaba su patria.

Pero Margaret, en cuyo espíritu ardían emociones más vivas, se cansó de los saraos sociales, de las escuelas privadas y de la falsedad del gran mundo. Entonces, haciéndole frente a la furia de una familia que veía en el teatro el camino de la perdición, Margaret hizo sus bártulos y entró valerosamente en la farándula. Debutó como primera dama en un drama que hizo sensación en Broadway. Margaret Sullivan no pasó por los dolorosos días de aprendizaje en partes pequeñas. No subió poco a poco la escala de la fama. Se hizo famosa desde la primera noche que dejó escapar las emociones de su alma frente a las candilejas y en presencia de un público que desdeñaba a los principiantes...



De frescor
deliciosa
de perfume
arrobador.

37602

4711 TOSCA
Eau de Cologne

Representante: JUAN FRÍAS
Manzana de Gómez 429, La Habana.
Teléfono: M-1711

SEÑORA QUE EVITA UNA OPERACIÓN

San Luis. "Padebí durante varios años de un fuerte dolor de espalda, hacia el estómago, dolor tan profundo que ni aun la morfina lograba mitigarlo. Me daban fiebres altísimas y era tal la inflamación del vientre, que arrojaba cuanto alimento ingería. Cansada de padecer, con treinta libras menos de mi peso y la piel amarilla, decidí marchar a La Habana, opinando el médico que me vió (después de haberme aplicado los rayos X) que padecía de cálculos biliares y que necesitaba someterme a una operación quirúrgica. Entristecidos mis hijos, decidieron llevarme a otro médico, para ver si evitaba la operación que estimaban peligrosa, debido a mis años, y a los estragos que en mi organismo hizo esa enfermedad. Y en efecto, me llevaron a donde el Dr. Bienvenido Giroud y tras de minucioso examen, diagnosticó como el anterior doctor, que, efectivamente, padecía de cálculos biliares, recetándome la Anticalculina Ebrey, con tanto acierto, que expulsé muchísimas piedras y desde entonces cesaron mis padecimientos, desde hace tres años. No olvidándome de tomar algún frasco de Anticalculina Ebrey de vez en cuando y creyendo un deber de gratitud publicarlo, para el bien de la humanidad".—
Alberta González de Fernández.

**Anticalculina
EBREY**

El dolor de caderas, neuritis, ciática, lumbago y reumatismo son causados por depósitos de ácido úrico en forma de cristales puntiagudos que punzan los nervios y traen esos dolores tormentosos. Anticalculina Ebrey, un extracto de plantas frescas medicinales, tiene la virtud de eliminar el ácido úrico del sistema, motivando a que sea expelido por los conductos naturales, limpiando el organismo de toxinas perniciosas que minan la salud. Haga un ensayo hoy mismo con Anticalculina Ebrey. Las primeras dosis traen marcado alivio.

Coopere con nuestro clima
AGRADE AL TURISTA

F E M I N I D A D E S



¿Triunfo o fracaso?

DUREZAS de la época han traido consigo un peligro constante a la femi- nidad y urge que nos internemos en el problema por cuanto tiene de re- baja en las bellezas de la vida y por el aquel también de lo que agrava y violenta las asperezas que rodean.

El hombre no se oculta para protestar de la continua intromisión de la mujer a sus campos de laboriosidad y ello y las libertades extremadas y las actitudes de desafío y las posturas vengativas, se encargan de recargar este desacuerdo que lleva a crisis el intercambio social, amistoso, amoroso y espiritual de unos y otros. Una total bancarrota, pudiéramos decir, ha sobrevenido a los extremos y agudos a que se ha querido llegar en una evolución que por estos trillos se nos cree conducir a un laberinto que sólo redunde en lo extraviado.

Y el hombre protesta de que le echen acibar donde halló siempre dulzor, la mujer, por su parte, se lamenta a diario del desamor del hombre, de la indife- rencia, llega ella a pensar, por el acercamiento que de antiguo los enlazó. Y en mis recorridos de aquí a allá se me pide y se me urge que algo diga de estas la- gunas que parecen asustar y que se crecen con el natural temor de aquellos que a sus orillas esperaban citarse con armonía y simpatías. Cosas son éstas que hacen sonreír con cierto aire de ironía, nos empeñamos día a día en hacer trizas todo aquello que por precioso debió merecer cuidados extremos y cuando tenemos de- lante los desechos resultantes del mal manejo, asaltan desconsuelos, se producen lamentos y hasta vienen a la escena lágrimas con todo su amargor. ¿No nos estaría mejor poner el juicio al servicio de pensamientos y de hechos y sentarnos después a ver florecer lo que cuidamos? Nos hemos pasado la vida descargando en el hombre responsabilidades del mal nuestro, pero como la hora se dice más des- pierta que aquellas de ayer y también mejor en claridades de talento respecto a la mujer, junto a todo aquello que hoy se revisa, se desmenuza, pudiéramos decir, es fuerza incluir a quién y a qué debemos esta crisis de desamor o apatía devenida en el hombre. Y sin apenas sondear, sin que haga falta acaso penetrar en honduras, atentas sólo a lo superficial, ya se nos descubre y se nos da el des-

mejoramiento violento de esta feminidad que de siempre soñamos el más bonito y puro conductor de las grandezas de un alma de mujer. Si entre nosotras, nos de- cimos, este enseñarse a lo indebido causa más que pena repulsión, ¿qué estará pensando allá en su intimidad el censor despiadado del hombre?

Y aquí se nos hace preciso dejarlo decir, dejarlo atacar, porque en aquello donde no nos asiste la razón parece tonto pretender convencer, junto a que hemos gustado de siempre convenir en los fallos para que el repasarlos mueva, si fuera posible, el estímulo a rectificaciones.

Tú, mujer, acaso si te deslumbraste con las candilejas provocadoras que te invitaban a un mundo donde todo te sería ofrendado, donde te sería pagado lo mucho que se te debía, donde ibas a lucir y a conquistar porque traías armas para ello. Y aquí entra mi meditación: ¿debiste ir a aquello por lo que relumbraba o por lo que de bondad guardará?, ¿cobraste lo justo o te pasaste convirtiéndote de hecho en deudora?, ¿te enseñaste capaz por talento y por espíritu o pusiste en juego los recursos de un materialismo liviano y complejo? Para mí, mujer que me lo preguntas, éste es el cuestionario que debemos presentarnos en la crisis que tratamos de resolver. Si tus respuestas tienen la belleza de lo justo y limpio, piensa del hombre lo que bien merece. Si tienes que callar y reprocharte, parte a parte en el pecado, ¿qué vas a reclamar?

¿Que ya no encontramos en la senda un tipo de hombre como el de ayer, dado y feliz cuando lo muy femenino le salía al encuentro? Disparidad de criterios, voy creyendo en mi estudio de causas a estos malestares que yendo en busca de me- joramientos la mujer se ha sobrepasado, pero no en aquello que hubiese sido total triunfo, en la superación de su yo intelectual, de su infinita espiritualidad, de lo educativo en tantos órdenes, escogió, a mi modo de ver, rumbos tortuosos, hizo je- rogífico el camino que se trazó y dentro ya de su vórtice ni ella misma sabría decir qué se propone y dónde está el fin. Se han encontrado en el torbellino de las aspiraciones hombres y mujeres dolorosamente igualados en cuanto parecía in- necesario, perjudicial y feo que se rozara. Feminidad que se barrió, que se rebajó en pretensiones que después de estudiadas no dejan otra solución que gravedad y complicación en el problema social de la mujer. El hombre, al fin y al cabo, sólo sufre de desencanto; a ella y sólo a ella van directos daño y pérdida.

Hecho el enfoque, dólida pero no timorata de hablar a lo sincero, no en- contramos el remedio en lamentarnos de aquello que se fomentó en los mismos sectores del feminismo, sino en actuar ágiles a la rectificación de lo disparatado, en rasgarse sin demora las vestiduras de aguerridas conquistadoras y volver con la inteligencia despierta y cultivada y con el alma depurada y ensanchada en busca de aquel algo que por nuestro parece que reclama y que solloza: feminidad en todo y para todo.

¿Que la vida es dura?, como dijimos al comenzar, no es simple expresión y si positiva realidad aquella que día a día nos va mostrando que "horada el hombre con fuerza y aquello rinde; labra la mujer delicado y suave y produce y logra de lo bello que deja placer, de lo bueno que aviva el estímulo".

Hemos roto la ruca de estos devanares finos y las manos se han ido a lo rudo y a lo tosco; lloremos si es a lo definitivo, que allí entre zarzas y pedruscos hallaremos inútil y petrificado el corazón del hombre que no encuentra a qué vibrar y el nuestro que se secó también a las inclemencias del vendaval. Iremos después trayecto adelante puede que equiparados en esos "derechos" tan disputa- dos, pero ¿para qué los habremos logrado si se habrá ido de la vida la divina diferencia que fabrica el amor?

Te invito a pensarlo y a escoger.

LEONOR BARRAQUE.

¿TE HACES O TE DESHACES?

¿Qué buscas? ¿Qué intentas? Por tu lado pasa el amor vestido de modo que acaso si al verlo tan humilde, lo des- precies soñándolo envuelto en oropeles. Y ambiciosas cosas que se van a las nubes o se esconden entre barro. Llegas suave, delicada, mujer al fin, y no te detiene lo arrogante del vuelo o lo en- lodado del suelo, abres las alas tan de- masiado que las más de las veces se te rompen, pisas tanto lodo que las más de las veces te resbalas. Y en el es- fuerzo por aquello y en la torpeza de esto es que maltratas lo bonito que va contigo, que se evapora el perfume que hadas buenas te otorgaron, que se te manchan las manos que se quisieran de lirios, que se te nubla la mirada que quiso hallarse transparente, que se viene al rostro, la palabra y el gesto, la seque- dad que fabricaste en las disputas del día.

¿Eres tú, mujer?, preguntan los hom-

bres que te ven cruzar. Soñé encontrarte hecha de rosa, de nube, de espuma, y el sueño al tocar realidades es una cosa áspera, dura, fragmento de roca que quie- re resistir.

Y tú, mujer, respondiendo a esto con el aquel de "me redimo". ¿Quién pudo decirte que serían triunfos tus riptos de feminidad? Allá se confundieron tus an- helos y tus métodos: deseabas mejorar y te diste a "tomar" antes que "hacer"; en la ruca de los días lo que viste pro- ducir puede que te sirviera para tejer ru- dezas, pero fuera y sin empleo lo mejor de tu fibra, te ibas a vestir de "cosa fuerte", pero olvidabas aquello tan tuyo de "cosa fina".

Horas, días y años, ¿qué darán en re- sultado? ¿Se te hará coraza aquello que vas endureciendo o volverás por la seda cuando lastime tanto que te fuerce al remedio?

LEONOR BARRAQUE.

MELANCOLÍA

Por Juana de Ibarbourou

La sutil hilandera teje su encaje oscuro con ansiedad extraña, con paciencia amorosa. ¡Qué prodigio si fuera hecho de lino puro y fuera en vez de negra la araña, color rosa!

En un rincón del huerto aromoso y sombrío la velluda hilandera teje su tela leve. En ella sus diamantes suspenderá el rocío y la amarán la luna, el alba, el sol, la nieve.

Amiga araña: hilo cual tú mi velo de oro y en medio del silencio mis joyas elaboro. Nos une, pues, la angustia de un idéntico afán.

Mas pagan tu desvelo la luna y el rocío. ¡Dios sabe, amiga araña, qué hallaré por el mío! ¡Dios sabe, amiga araña, qué premio me darán!

"DELGADAS DE NATURALEZA"

3 MODOS EN 1 DE AUMENTAR EN PESO ¡Pronto!

5 lbs., Nuevas Fuerzas y Energías en la primera semana

Sin el Uso de Drogas

Muchas personas delgadas, pálidas, acabadas, y aun "delgadas de naturaleza" están asombradas con este nuevo y fácil modo para adquirir el peso necesario pronto. Aumentos de 17 a 22 lbs. en un mes—5 lbs. en 1 semana.

Kelpamalt, nuevo concentrado de minerales del mar, ataca inmediatamente la causa de la delgadez y hace adquirir peso por un proceso natural de 3 modos en 1.

Primero, su gran provisión de 12 minerales como hierro, cobre, fósforo, calcio y otros, todos de fácil asimilación, estimula las glándulas digestivas que segregan los jugos necesarios para la digestión de las grasas y las féculas—los elementos robustecedores en nuestros alimentos diarios. Segundo, el YODO NATURAL DE ALIMENTOS de Kelpamalt es un mineral necesario a los órganos vitales que gobiernan el metabolismo, proceso biológico por el cual el organismo se provee constantemente de carnes firmes, nuevas fuerzas y energías. Tercero, Kelpamalt le da una rica y extra fuente de las muy importantes Vitaminas A, C, D y G. Estos elementos esenciales son de necesidad vital para la buena salud, las fuerzas y la resistencia, y le ayudan a obtener provecho de sus alimentos.

Pruebe Kelpamalt por una semana y observe los resultados—se sentirá mejor, y sin duda ganará 5 lbs. de carnes halagadoras en 1 semana. Kelpamalt cuesta poco. De venta en las principales farmacias.



Tabletas Kelpamalt

Agentes exclusivos y distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz N° 1. Telfs. A-8340, A-8370. Habana.

EL JAPON

ESTÁ CONQUISTANDO AL BRASIL

Por FERDINAND REYNA

(De Miroir du Monde, París) Traducción de EDUARDO REY

EL ASUNTO de la colonización amarilla en el Brasil, no es cosa muy nueva. Hace un año, el doctor Cunha Mello lanzó un grito de alarma en el Senado de su país, declarando, irónicamente, que, con toda probabilidad, los japoneses se disponían a derramar sobre el Brasil la misma clase de beneficios civilizadores que ya habían vertido sobre China. Su aviso halló eco en el presidente del Senado, quien declaró que el no poner coto a la invasión nipona equivaldría al suicidio nacional.

Por espacio de dos siglos, o más, el Brasil ha representado el papel de una nueva Tierra de Promisión. La Naturaleza lo ha dotado de todo lo necesario para que pueda recibir generosamente a cuantos deseen consagrar su inteligencia y su actividad al desarrollo del bienestar colectivo. Allí hay de todo: formidables recursos minerales; una flora y una fauna sin iguales en el resto del mundo, y suelo muy fértil y muy abundante.

Siendo industriales y emprendedores, los inmigrantes japoneses pronto prosperaron; pero esto no les bastaba, pues habían concebido planes más extensos y serios.

En 1924 llegó a Manaus una compañía de artistas de circo, encabezada por el conde Koma, campeón mundial de yuyitsu. Esos atletas dieron funciones en varias ciudades, y nadie sospechaba qué era lo que hacían en sus ratos desocupados. Finalmente se disgregó el grupo, quedándose en Manaus Koma y el doctor Yoskio Toda, otro atleta. Ambos, al parecer, tenían el propósito de dedicarse a enseñarles a los brasileños el noble arte de la lucha, al estilo del Japón.

Esto marcó el comienzo de una verdadera invasión amarilla. Ya no eran, los que venían, simples campesinos, sino dentistas, químicos, farmacéuticos, médicos, técnicos, obreros especializados, etc.—a pesar de que la Constitución del Brasil no les permite el ejercicio de las profesiones liberales nada más que a los ciudadanos nativos del país.

Los recién llegados no hablaban ni una palabra de portugués, y conservaban todas las típicas características de su raza, formando grupos étnicos totalmente aislados de los demás. Se instalaban en las mejores tierras, donde no habían de temer los efectos de las inundaciones; y así ocuparon grandes extensiones, cerca del río Amazonas y de sus tributarios: cosa que les fué tanto más fácil, por cuanto sólo el diez por ciento de esos terrenos era propiedad de brasileños genuinos. El resto de esas tierras estaba en manos de pequeños agricultores, procedentes de todas partes del mundo. Además, por ese entonces, existía una gran agitación política interna en el Estado de Amazonas; causa por la cual, las autoridades se mostraban deseosas de conceder todo género de ventajas a los nuevos pobladores, y, especialmente, a los que pedían que se les dieran campos para cultivar.

En Parantins, es decir, en la zona comprendida entre Amazonas y Pará, fué abierto un Instituto Japonés de Agricultura. Mas, en lugar de dedicarse a

practicar estudios experimentales y las otras tareas propias de un establecimiento de tal naturaleza, consagróse a obtener franquicias y más franquicias para los colonos nipones. Simultáneamente vino a la existencia una poderosa compañía fabril: la Corporación Industrial del Amazonas—sociedad anónima, con sede central en Tokio, cuyas acciones, con la excepción de sólo catorce de ellas, se hallaban en poder de japoneses que jamás habían estado en el Brasil.

Esto selló el destino de los pequeños cultivadores, quienes habían estado establecidos en aquel distrito por espacio de muchos años, pues eran descendientes de los primeros colonos que cultivaron ese suelo con sus propias manos. Nunca habían podido reunir suficiente dinero para redimir las hipotecas que sobre las tierras tenía el Estado, el cual, por su parte, no los apremiaba para que pagasen. Pero, cuando vinieron los japoneses y ofrecieron pagar al contado—con fondos suministrados por el Gobierno de Tokio—las autoridades, por supuesto, aceptaron gustosas, y los primitivos ocupantes fueron despiadadamente arrojados de sus campos.

Después de posesionarse de la tierra, les llegó el turno al comercio y a la industria.

Los nipones solicitaron que sus productos quedaran exentos del impuesto de exportación, a fin de poder vender sus mercaderías a precios ridículamente bajos. Incapacitados de competir con los japoneses, muchos comerciantes, que habían tenido negocios prósperos durante largos años, se vieron conducidos a la ruina.

Lentamente, pero con toda seguridad, los japoneses han ido apretando sus garras sobre el país. La Corporación Industrial del Amazonas entró en actividad, y, por intermedio de sus representantes, los señores Yamanishi y Kiroku, negoció la concesión de dos millones y medio de acres de territorio, el cual, aparte de ser muy fértil, tiene suma importancia desde el punto de vista estratégico, pues se halla situado en una zona fronteriza, donde hay fortificaciones y varias líneas ferroviarias. Los solicitantes pidieron que se les otorgase posesión perpetua de esas tierras. Además, que se les eximiese de todos los impuestos de importación, para las industrias químicas y metalúrgicas que iban a establecer, comprometiéndose a pagar sólo el gravamen del tres por ciento sobre los productos agrícolas. Ofrecían explotar en gran escala los recursos mineros e hidráulicos de la región, y querían instalar a diez mil familias japonesas, treinta días después de la fecha en que fuera firmado el contrato.

No puede esperarse que los Estados Unidos se mantengan en la actitud de pasivos espectadores de lo que está ocurriendo en el Brasil. Y, a juzgar por los síntomas, en Washington se dan perfecta cuenta de los peligros inherentes a esa mañosa ocupación, la cual afecta las modalidades de la penetración económica moderna, pero que (según prueba la experiencia) inevitablemente irá seguida, más pronto o más tarde, por una implacable invasión militar.

SEÑORITA, ASÓMBRESE.

VANITY, COLD-CREAM, ASTRINGENTE, REFRESCANTE, CIERRA LOS POROS Y BASE DE POLVOS.

Todo en un

Pétalo de Rosa

IDEAL PARA NUESTRO CLIMA

Demostraciones gratis en

PELLUCERÍA LOPEZ

AGUILA, 115 TEL. M-7576

Tenemos la edad de nuestras glándulas

Una red de glándulas diseminadas en diferentes puntos del cuerpo humano aseguran el cumplimiento normal de las principales funciones orgánicas, especialmente: digestión, circulación, procreación. Es pues evidente que toda insuficiencia glandular provoca, por repercusión, un trastorno orgánico. Una de las glándulas cuyo papel es importantísimo, la glándula germinadora, manda las funciones sexuales del hombre. En caso de mal funcionamiento de dicha glándula, el organismo entero resulta trastornado; desórdenes nerviosos: insomnio, febrilidad, neurastenia, cambios de humor se manifiestan y se acompañan las más de las veces de trastornos digestivos, digestiones lentas y penosas, falta de apetito. El hombre se siente cansado, aminorado, sin gusto ni voluntad, incapaz del menor esfuerzo. Envejece antes de la edad y, si se descuida, se volverá definitivamente impotente. Es preciso entonces, ya que aparecen las primeras síntomas, remediar a la insuficiencia de la glándula germinadora de la que dependen las funciones sexuales, pero conviene evitar cuidadosamente los productos insuficientes o irritantes. Los productos opoterápicos son los más activos a condición de emplear en su fabricación extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos. Los Laboratorios Forsex, especializados en Francia en los productos opoterápicos por insuficiencia sexual, han conseguido obtener un producto perfecto que regenera rápidamente todo el organismo, devuelve al hombre su vigor y lo rejuvenece de varios años. Forsex es el verdadero regenerador sexual del hombre. Forsex, producto serio se vende \$ 2 la cajita de 40 grajeas. Pida Ud el folleto "Forsex" a su Distribuidor en Cuba: Le Bienvenu, Virtudes 37. Habana.

Un TORNEO de GRANDES MAESTROS en HOLANDA

NO HAY noticias de que el doctor Alejin se haya decidido a aceptar el reto definitivo de Capablanca (el 20 por 100 de la bolsa, cualquiera que sea su magnitud, para el campeón, por discutir el título y el resto para el que gane, sin consolation prize para el vencido) y como esa proposición fué transmitida a Montevideo y Buenos Aires por la vía aérea, ella es conocida en Suramérica y ha servido para demostrar que la exigencia de dólares en oro no era sino un nuevo subterfugio del doctor ruso-francés para esquivar el *match* de revancha.

La verdad se ha abierto paso y ya Grauf en su sección quinceenal califica de absurdas las exigencias del campeón, a la vez que hace pública la proposición que, en vista de aquellas, se hizo por el Comité argentino-uruguayo a Capablanca: \$2,500 si ganaba y \$1,000 si perdía, siendo el resto de la bolsa de \$10,000 para Alejin.

En carta que me escribe el señor Perret Gentil, distinguido cronista de ajedrez de la revista *Elite*, de Caracas, después de lamentar el fracaso de las negociaciones del *match* de revancha exclama: "El orgullo juega ahora principal papel".

Ello me hace recordar una de las famosas rimas de Bécquer:

"Lástima que el amor un diccionario no tenga donde hallar cuando el orgullo es simplemente orgullo y cuando dignidad"...

No sólo en amor, sino en otras muchas materias, entre ellas el ajedrez, se echa de menos tal diccionario.

A mi juicio, respetando el de los demás, hubiera sido indigno de Capablanca acceder a esa desproporcionada distribución de la bolsa.

Y no se diga que Alejin puede imponer condiciones porque está en posesión del título y "quien manda, manda". Con esa teoría también podría pedir que el desquite se le demandase de rodillas.

No hay tal omnipotencia. Los títulos deportivos tienen un valor convencional dependiendo su aceptación de la "realidad". Así tan pronto como la Federación Internacional de Ajedrez cometió la pifia de designar *challenger* a Salo Flohr prescindiendo de Capablanca, se puso en ridículo y su crédito se ha hecho evidente.

El *match* de revancha lo demandó la opinión pública mundial y la superioridad de Alejin sobre Capablanca, aun después del resultado del *match* de Buenos Aires de 1927 (6 a 3 y 25 tablas) es bastante discutible, en vista de que antes del *match* la proporción a favor de Capablanca era de 5 a 0 y que el único encuentro que han tenido después del *match* ha sido ganado por él.

La importancia del anhelado *match* entre los dos grandes rivales y la expectación que despierta no dependen sólo del mérito y renombre del doctor Alejin, sino también del mérito y del renombre de Capablanca.

Esta es la verdad y el inclinar la balanza de un solo lado es erróneo y contraproducente.

Suum cuique...

EL TORNEO HOLANDES

Eliskases, campeón austriaco, fué el héroe del Torneo de Noordwijk, pequeña población de Holanda,

Eliskases arrolló en el de Noordwijk.—Las "absurdas" pretensiones de Alejin.—El campeón inglés se retira de la arena.—Alejin invicto en el provincial habanero.—Rosendo Romero en Cárdenas.—Problemas, soluciones, etc.

Por JUAN CORZO

donde se reunieron diez maestros del tablero para discutir valiosos premios, habiendo quedado a la cabeza con 7½ por 1½, correspondiendo el pasivo a 3 juegos tablas. Le siguió el joven maestro estoniano Keres, también invicto, con 6½ por 2½ (5 tablas); Pirc y no Petrov, que con ellos estuvo empatado en los primeros *rounds*, quedó el tercero y seguían tras ellos Euwe, Bogoljubow, Landau, Thomas, Schmidt, Spielmann y Tartakower. La anotación de los tres últimos fué de 2½ por 6½, y ello da idea de lo duro de la brega.

El torneo de Noordwijk ha sido algo así como el preludio de una lucha aún más brava que habrá de efectuarse de agosto a septiembre y a la que han sido invitados ocho estrellas de primera magnitud: Alejin, Capablanca, Euwe, Keres, Rechevsky, Fine, Botwinik y Flohr.

KOLTANOWSKY

Se anuncia la visita a La Habana del famoso ajedrecista belga George Koltanowsky, cuyo apellido denuncia su origen polaco. Además de su récord maravilloso de jugador de simultáneas a la ciega, el distinguido visitante tiene para nosotros la ventaja de hablar perfectamente el español y eso hará más fácil y grato el contacto intelectual entre él y nuestros *amateurs*.

Deseamos y esperamos que la visita de Koltanowsky redunde en pro del ajedrez cubano y sea favorable piedra de toque de los valores ajedrecísticos locales.

HOLANDESES E INGLESES

En el último *match* anglo-holandés de veinte tableros, los británicos ganaron por el pequeño margen de 10½ por 9½, la misma proporción en que los neerlandeses ganaron el año anterior. El ex campeón del mundo, doctor Euwe, tuvo la satisfacción de ganar su encuentro individual con el campeón de la Gran Bretaña, Fairhurst, quien después de haber ganado cinco años consecutivos el campeonato de Escocia y puéstose a la cabeza de los ajedrecistas ingleses, no contando más que 34 años de edad, se propone abandonar el juego ciencia para dedicarse en pleno a los negocios.

Su juego con Euwe tuvo puntos de interés y lo publico a continuación:

PD. (DEFENSA INDIA)

Blancas	Negras
Euwe	Fairhurst
1 P4D	C3AR
2 P4AD	P3R
3 C3AR	P3CD
4 P3CR	A2C
5 A2C	A2R
6 00	00
7 C3A	C5R
8 D2A	CxC
9 DxC	P4AD

10 A3R	PxP
11 AxP	P3AR (x)
12 TR1D	D2A
13 TD1A	C3A
14 A3R	TR1D
15 A4A	P4R
16 A3R	TD1A
17 C4T	C4T
18 C5A (x)	A1A
19 AxA	DxA
20 D3D	D3T
21 D5D-	R1T
22 P3C	C3A
23 D7A	DxPT
24 TxP	TxT
25 DxT	D3T
26 P4T	C1C
27 D7AR	D6T
28 A6T (x)	PxA
29 DxPA -	R1C
30 D6R -	R1T
31 DxPR -	R1C
32 D6R -	R1T
33 DxT	DxT -
34 R2C	R1C
35 DxC	D7C
36 CxP -	R2C
37 C5A -	R1C
38 D8R	D6A (x)
39 P4R	Se rinde (x)

Ganadas	26
Perdidas	0
Tablas	4

Total 30

Un score del que debe estar orgulloso el vicecampeón.

Las visitas sucesivas de Capablanca y Romero a la Perla del Norte han servido para destacar el entusiasmo de aquellos *amateurs* que se aprestan a jugar en agosto un torneo para discutir el campeonato local.

El doctor Romero les ha ofrecido un libro para premio y habrá otros incentivos.

—Un gran amigo del ajedrez, el jefe de redacción de *CARTILES*, Arturo Alfonso Roselló, pasa por el acerbo dolor de haber perdido a su anciana madre, modelo de bondad y abnegación, a la que rendía el culto de un amor filial apasionado. Quede en estas líneas constancia de mi pésame al que se asocian seguramente todos los *amateurs* de Cuba.

—Desde Costa Rica se me hace el grato anuncio de que periódicamente aquella Federación de Ajedrez me enviará noticias del desenvolvimiento ajedrecístico en esa república hermana.

—Del 11 al 23 del corriente estará reunido en Boston, Mass. el Congreso de la American Chess Federation. Está asegurada la participación de Polland, Dake, Horowitz y otros fuertes paladines.

SOLUCIONES

AL PROBLEMA NUMERO 29:
1C3T.

AL PROBLEMA NUMERO 30

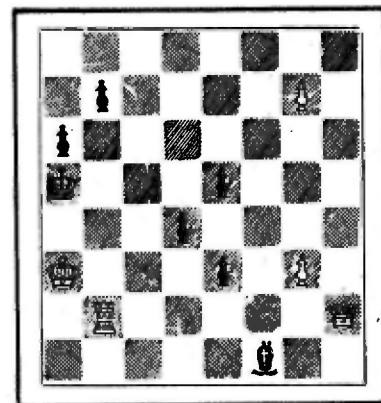
1 P7A, cualquiera; 2 P8A (pide caballo), etc.

Puesto el rey blanco en 3C, que es su verdadera posición, hay otra variante bonita, a saber:

1 P7A, PxA, 2 P8A (pide alfil) R3A; 3 T6T mate.

PROBLEMA NUMERO 31

Por el doctor E. Lasker



(5 x 7)

Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

11 N.—Lo mejor ya que los dos últimos movimientos de las negras fueron débiles. A A3A, el blanco respondería probablemente con TD1D; 18 B.—Bien jugado. Este caballo en 5A puede decirse que decidió la partida; 28 B.—Entrega en obligada aceptación que si DxPC sobrevendría el mate en pocas jugadas. El negro se rinde porque llegado el P a 5R nada podría evitar la amenaza de C6T -|, D7A -|, D6A -| y D5C mate.

A PROPOSITO DEL JUEGO CIENCIA:

El ajedrez es inagotable. Los que se agotan fácilmente son los que lo cultivan.

W. Steinitz.

No hay nada más difícil, a veces, que ganar una partida ganada.

Dr. E. Lasker.

El ajedrez es piedra de toque del cerebro.

Goethe.

Jugar al ajedrez como pasatiempo es un placer, como profesión puede llegar a ser un tormento.

S. Flohr.

El ajedrez es algo así como un narcótico: a pequeñas dosis produce deleite y a grandes dosis hace daño.

Dr. L. Landau.

El ajedrez dogmático busca la verdad; el psicológico la victoria.

Dr. S. Tartakower.

INFORMACION SINTETICA

Alberto López conquistó en Cabiarién el título de Campeón Provincial en el torneo organizado bajo los auspicios de la Federación Cubana de Ajedrez, sin per-

LA AVENTURA

POR MARIE BELLOC LOWNDES

VERSION DE ELVIRA BENAVENT

Ella trabajaba como un hombre; ganaba dinero como un hombre; y por qué no había de vivir su vida como la viven los hombres? Estas valientes reflexiones se hacía una estupenda mujercita, viuda por añadidura, que resuelta no obstante a renunciar para siempre a los peligros de los amores ilícitos, decide correr su última aventura antes de sentar la cabeza, con un desenlace tan sorprendente como jamás podrían sospecharlo los distinguidos lectores de CARTELES.

I

LA PORTEZUELA del vagón se abrió de repente, un hombre trepó ágil, y el mozo que traía su equipaje empezó a colocar dos maletas en la red.

Eva Bude se levantó de su asiento, dispuesta a protestar; pues el vagón en cuestión había sido reservado con el objeto de que ella y uno de los socios de la firma a cuyo servicio estaba como compradora en París, pudieran celebrar una importante conferencia de negocios durante el trayecto hasta Londres. Pero el comerciante no se había presentado, después de todo, y... ella vió que el rostro del desconocido se iluminaba al posarse su mirada por vez primera en su atractiva persona.

—¿Me perdona usted la intrusión?—rogó él, en una voz llena y acariciadora—. ¡El tren está completamente lleno!

En los labios de la hermosa dama revolotearon estas palabras: "Sentiré tener que suplicarle abandone el vagón, si la persona a quien espero llega por fin". Pero no llegaron a ser pronunciadas, pues el tren ya había echado a andar. Un instante después, el desconocido, que era alto, moreno y gallardo, decía algo que a la vez la divirtió, la conmovió, y... ¿por qué no decirlo?... la fascinó. Lo que dijo fue:

—Espero que me perdonará usted si le digo que me parece usted la mujer más hermosa que he visto en mi vida...

James Malton acababa de pasar por un lance tremendo que le había dejado con los nervios destrozados, y que, a despecho de sus esfuerzos por apartarlo de su mente, volvía sin cesar a su memoria. Disponíase a abandonar Inglaterra en un plazo breve, para siempre, según pensaba, y hallábase sediento de alguna especie de romántica aventura que le hiciese olvidar el inmediato pasado, y que le proporcionase algo agradable que rememorar durante lo que, a juicio

suyo, había de ser un futuro aburrido, si bien placentero y sin nubes.

Dado el estado de ánimo de los dos compañeros de viaje, no es tan extraño, mirándolo bien, que cada uno, antes de que llegasen a su destino, supiese tanto referente al otro como era necesario para su buen entendimiento. Empero, mientras la dama creyó enterarse de todo cuanto valía la pena de saber acerca de su atrayente compañero, lo único que éste averiguó en relación con su nueva amiga, fué que era una viuda sin hijos.

Ninguno de ellos rozó siquiera la sórdida cuestión del dinero. Que la dama se hallaba en buena posición era evidente, pues iba admirablemente vestida, y Malton entendía demasiado de eso para no darse cuenta de que sus ropas expresaban riqueza o poco menos. Además, si bien el collar de perlas que tenía puesto era discreto, las perlas eran perfectas; y la otra única joya que llevaba era un valioso anillo de esmeraldas.

Y así fué que, aun cuando Malton era hombre inteligente y experimentado, terminó formando varias conclusiones absolutamente equivocadas en el curso de su larga y al parecer íntima charla. En tanto que él le había dicho que acababa de traspasar su parte en un negocio de bienes raíces, y que poseía una linda propiedad no muy lejos de Dover, ella, por su parte, abstuvo de suministrarle indicio alguno en cuanto a su vida y circunstancias, y sólo con cierta mala gana y no poca vacilación acabó confesándole que su nombre de pila era Eva, y que su apellido era el muy curioso de Bude.

No obstante, tan amigos se hicieron, que cuando él se acercaba a la estación Victoria, ya Mrs. Bude había accedido a cenar con Malton en el Trocadero, el siguiente martes.

Experimentó el joven una sensación de triunfo cuando ella consintió por fin un tanto tímidamente, en darle su dirección telefónica, que era "Bonako, Frampton-on-Thames", al mismo tiempo que haciéndole empeñar su palabra de honor de que no trataría de averiguar sus señas. Malton dióle esa seguridad de buena gana, y no deja de ser sorprendente, teniendo en cuenta la clase de hombre que era, el que se propusiese cumplir su palabra. Pero es que no abrigaba el menor deseo de saber dónde vivía Mrs. Bude. Todo lo que él deseaba era poder comunicarse con ella por telégrafo en el momento que le conviniese.

Cuando el tren comenzó a moderar su marcha, la dama le tendió la mano, sonriendo con travesura.

—Le quedará muy agradecida, Mr. Malton—dijo—si se retira usted inmediatamente, sin preocuparse lo más mínimo de mi

de mi equipaje.

Malton comprendió que lo decía de veras, y si bien murmuró una palabra de protesta, alegróse de poder marcharse cuanto antes de la estación. Al tiempo que llamaba un taxi, decía que en verdad estaba afortunado. Aquella mañana nada le hubiera hecho creer que el mismo día pudiese ocurrirle nada que, por espacio de dos horas al menos, tuviese el poder de apartar de su mente el recuerdo de la tremenda prueba por que había pasado la noche antes.

En este mundo hay muchas más personas decentes de lo que piensan las que no lo son. Y viceversa, existen infinitamente más hombres y mujeres sin ley de lo que son capaces de imaginar las gentes de costumbres morigeradas. Eva Bude avergonzábale únicamente de ciertas fases ocultas de su vida a causa de una pública opinión que despreciaba al par que temía; y por lo que toca a su nuevo amigo, desde muy temprana edad habíase incorporado a la grey de los que no reconocen ley ni freno.

II

—¡Pero, Eva, a mí me parecería que era una hipócrita!...

Estas palabras fueron articuladas en voz baja e inquieta, y la mujer que las pronunció era la única amiga verdadera de Mrs. Bude. Conociáanse desde niñas, habían sido condiscípulas, y aun cuanto las circunstancias habíanlas separado relativamente pronto, nunca habían dejado de tratarse. En la actualidad las dos eran viudas, pero Agnes Harsham era pobre y tenía cuatro hijos; por lo que se veía obligada a vivir con su suegra en una de las islas del Canal.

Mrs. Harsham visitaba Londres por primera vez en algunos años, y hallábase pasando uno de los escasos días de que disponía con su antigua amiga Eva Bude, en la deliciosa y bien amueblada casita de ésta, en el pueblo de Frampton-on-Thames. Después de una excelente comida sentáronse en el jardín cuajado de rosas, y Eva, en vena de confidencias, habíale revelado a su amiga algo que ésta consideró asombroso, relativo a sí propia y a su vida.

—¡Una hipócrita! ¿Y por qué? Yo hago el trabajo de un hombre; gano dinero como un hombre; y se me antoja llevar la vida de un hombre. ¡Es un convencionalismo absurdo el que obliga a las mujeres a ser lo que se llama "honradas", mientras concede toda clase de libertades a los hombres!

—¿Y no hay nadie que sospeche, Eva?...

—Nadie ha sospechado nunca, y nadie sospechará jamás.

Eva Bude alargó la preciosa y bien cuidada mano, y tocó el tronco del árbol debajo del cual se hallaban sentadas.

—Déjame tocar madera, por si acaso! Te diré, Agnes: yo no hago una vida doble, sino triple. Primero viene mi vida de trabajo, y ahí no permito interferencias de ninguna clase. Me entrevisto con Mr. Milman una o dos veces por semana, y además, como sabes, voy cuatro o cinco veces al año a París.

El rostro de su amiga se iluminó.

—¡Ah, París!

Su amiga sacudió la cabeza con impaciencia.

—¡Nada de eso!—exclamó vivamente—. Cuando estoy en París ando demasiado ocupada para pensar en otra cosa que no sea mi trabajo. Además, es un gran error suponer que porque está una en Francia, puede hacer lo que le parezca. Los franceses, a decir verdad, son terriblemente mojigatos. Y sin embargo, en todos los grandes negocios de lujo de Francia se me conoce por "la belle Madame Bude"—y terminó riendo ategremente.

—No me extraña—repuso Agnes Harsham sinceramente—. Pero cuéntame lo de tus otras dos vidas, Eva.

—Pues bien, en primer lugar, tienes mi vida aquí, en Frampton. Aunque estoy fuera mucho tiempo, he seguido con mi tenis; asimismo, formo parte de dos asociaciones de señoras de la localidad. Me obligaron, sencillamente... una de ellas se ocupa de los niños pobres...

—¿Supongo que tienes muy pocas amigas verdaderas?—preguntó la otra despacio.

Eva Bude se inclinó hacia adelante.

—¿Me creerás, Agnes, si te digo que jamás he tenido otra amiga que tú?

Agnes Harsham alargó la flaca y marchita mano.

—Lo sé...

—Tú eres la única persona en el mundo con quien puedo hablar como estoy hablando ahora, a pesar de lo mirrada y timorata que eres.

—Todavía no me has dicho nada de tu tercera vida—repuso la única amiga de Eva en voz baja. Las palabras de ésta la habían conmovido y agitado de modo extraño.

—Pues verás, querida... Como sabes, mi trabajo me obliga a andar de un lado para otro bastante, y alguna vez que otra, de cuando en cuando... titubeó un momento, y luego exclamó con ligereza—encuentro un hombre por quien siento... oh, es tan difícil explicarlo... una especie de interés romántico.—Bajó la voz y prosiguió:—Claro que tengo cuidado. Casi nunca me equivoco; además, hay de sobra donde escoger, naturalmente.

La otra la contemplaba fijamente, estupefacta. Luego comentó con lentitud:

—Eres una mujer valiente, Eva. Yo tendría un miedo tan horrible a las posibles consecuencias...—Y al ver cruzar una sonrisa burlona por el rostro de su amiga,

añadió vivamente:—¡No me comprendes! Lo que yo temería, en tu lugar, es que, al concluirse la aventura, el hombre no quisiese renunciar a mí.

—¡Pero mi querida Agnes! ¿No creerás de seguro que yo le cuento a mi galán del momento quién soy y en qué me ocupo? Muy pocas veces sucede que le revele mi verdadero nombre. Por otra parte, siempre juego limpio. Mi compañero recibe la advertencia, muy al principio de nuestra... amistad, que no ha de tardar mucho en recoger velas.—Dejó pasar unos instantes la bella viuda, y prosiguió:—No vayas a creer, Agnes, que me paso la vida buscando aventuras. A veces transcurren meses enteros... en una ocasión fueron casi dos años...

Agnes Harsham dijo en voz baja:

—Ya...—pero era evidente que se sentía más perpleja que nunca.

—Y voy a revelarte algo más que acaso te sorprenda, querida. Estoy completamente decidida a renunciar a... en fin, a la Aventura, con mayúscula.

—¿De veras?

—Una aventurilla más, y luego sentaré la cabeza, pero de un modo absoluto.

—¿Quieres decir con eso que estás pensando en volver a casarte?

—¡Qué lista eres! Tal vez. Pero si vuelvo a casarme, lo haré con un hombre de buenas costumbres... un hombre que ni siquiera sospeche que en el mundo pasen cosas como las que hemos estado comentando.

—¡Eva! La verdad es que eres una mujer singular.

Eva Bude replicó burlonamente:

—¿Sí? ¿Por ventura los libertinos, al sentar la cabeza, no escogen para casarse muchachas honradas y sencillas?

—Pero cuéntame de quién se trata; comprendo que estás pensando en alguien.

—En efecto, lo estoy. Se trata de un amigo de los Milman, y aunque es rico y bien parecido además, lo que me gusta de él, querida, es que es un hombre de carácter sin ser demasiado perfecto. Si llego a casarme con él, me propongo ser una buena esposa en toda la extensión de la frase. Sin embargo, no es muy delicado que digamos hablar de eso en los actuales momentos, cuando

me hallo en visperas de mi última aventurilla...

III

Eva Bude púsose de pie en el gran automóvil abierto y dirigió sus miradas a la derecha, sobre la inmensa extensión de riellante mar azul. Allá muy lejos, en la costa, estaba la ciudad de Dover. Pero aquí, en la blanca carretera, hubieran podido hallarse a cien millas de cualquier población.

—¡Esto es encantador!—exclamó con alegría, y el hombre a cuyo lado había estado sentada se apoderó de su mano izquierda y la oprimió con fuerza. Era un día caluroso de julio, y el Londres que habían abandonado hacia tres horas era un verdadero horno.

Malton, a su vez, sentíase de excelente humor. Repetidas veces, durante el largo trayecto, habíase felicitado por su prodigiosa suerte. Sólo tres días le quedaban por pasar en Inglaterra, pero serían tres días perfectos, pasados con la mujer, no tan sólo más perfecta físicamente, sino de mentalidad más atrayente que jamás había tenido la fortuna de encontrar.

Cuando ella volvía a dejarse caer el mullido asiento, él la rodeó con su brazo.

—¡Vida mía!—exclamó.—

¡Amor mío!

—No seas tonto, Jim—replicó Eva. Pero lo dijo con ternura. Ella también sentíase llena de felicidad, resuelta a disfrutar plenamente.



El Vigor de la Juventud Restaurado con la Fórmula de un Médico

Sin Necesidad de una Operación Estimula la Acción Vital de las Glándulas Empieza a obrar desde el primer día



La mujer vigorosa es adorable.

¿Se siente Ud. prematuramente envejecido, cansado, exhausto, gastado e incapaz de seguir el ritmo acelerado y los placeres de la vida moderna? ¿Padece Ud. de pérdida de la vitalidad, de un cuerpo débil, nerviosidad y sangre impura? ¿Tiene Ud. mala memoria, piel manchada, y duerme Ud. mal? ¿Vive Ud. preocupado y temeroso y sufre de un complejo de inferioridad? Estos son todos síntomas de un sistema glandular trastornado, indicación positiva de que sus glándulas van perdiendo la vitalidad y no funcionan debidamente para conservar la energía y el vigor normal tal y como Ud. lo experimentó en los años de su juventud.

Cómo Conservarse Joven

La edad no es un asunto de años sino más bien asunto de perfección física y mental. Sin duda Ud. habrá conocido muchos hombres y mujeres de 60, y hasta de 70 años de edad y que física y mentalmente están más llenos de vida, más alerta y vigorosos que otros que sólo tienen 25 o 30 años. ¿Cuál es la razón de esto? La ciencia dice que la causa radica en las glándulas. Algunas personas tienen la fortuna de poseer glándulas fuertes y activas que las conservan vigorosas, llenas de vida, jóvenes y alertas.

La ciencia cada día se afirma más en la creencia de que el secreto de una larga vida y la preservación del vigor juvenil radica en la actividad glandular. Por fortuna para los que padecen de desgaste e inactividad de las glándulas un médico con 30 años de experiencia ha perfeccionado una fórmula sencilla, segura y positiva para estimular la actividad glandular.

Varko

J. CASANOVA, Belascoain, 215, Habana.

vidad glandular, produciendo así una sensación de mayor energía, vitalidad y salud a todos los que ya habían perdido la esperanza de volver a gozar de la vida y de los placeres a que tiene derecho todo hombre y mujer de constitución normal.

Dicha fórmula, llamada Varko, se ofrece en forma de tabletas fáciles de tomar y sin ningún sabor. Todo lo que Ud. tiene que hacer es tomar dos pequeñas tabletas tres veces diarias. Esta fórmula preparada estrictamente de acuerdo con la Farmacopea Británica y la Americana, empieza a obrar desde el primer día estimulando las glándulas, vigorizando la sangre y reanimando todo su organismo. Y a medida que sus glándulas se fortifican rápidamente, Ud. notará que empieza a sentirse más fuerte y más joven, con más vida y vitalidad, y capaz de cumplir con sus deberes y gozar de los placeres de la vida.

Un Médico Explica la Acción de las Glándulas

El Dr. N. G. Giannini, renombrado médico y cirujano de Londres, Inglaterra, manifestó recientemente: "Muchos científicos opinan que el verdadero secreto del vigor y de la vitalidad juvenil radica en las glándulas. En otras palabras, si pudieramos lograr que las glándulas funcionaran debidamente, nos sentiríamos mucho más jóvenes y tendríamos más larga vida. Esto se debe a que las glándulas producen una secreción interna que ejerce una poderosa influencia sobre las funciones del cuerpo. Basado en mi experiencia de muchos años, en mis estudios y en mi larga práctica, considero que la fórmula médica llamada Varko representa el método interno más científico y moderno para estimular y vigorizar las glándulas, ayudando así a restaurar la vitalidad y el vigor juvenil del cuerpo. Tarde o temprano todos necesitamos un tratamiento como Varko, algunos más pronto que otros, y nadie cometerá el error de dejar de probar este tratamiento cuando necesite una ayuda para conservar el vigor juvenil."

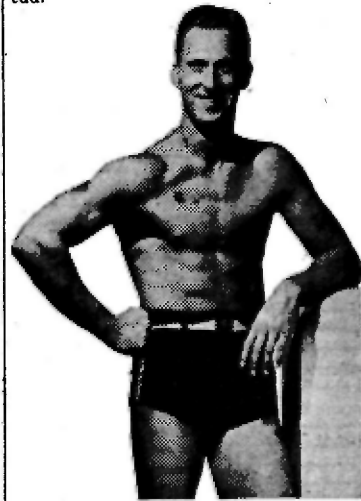
Obra en un Día

Debido a que Varko es científicamente preparado para obrar directamente sobre las glándulas, los resultados no se hacen esperar. Millares de pacientes en todas partes del mundo dicen que esta notable fórmula empieza a obrar desde el primer día. Prontamente sienten nueva sangre circulando por sus venas, el color de la salud se revela en sus mejillas, sus ojos adquieren brillo, vitalidad y vida, y sus cuerpos la energía y el vigor de la juventud. El apetito mejora notablemente, el organismo se robustece y un cuerpo sano y fuerte empieza a revelarse. El Sr. R. A. M. escribió recientemente: "Yo estaba

prematamente envejecido. Probé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, con resultados temporales. Al fin resolví probar Varko, y quedé sorprendido cuando empecé a observar un notable cambio y estimulación desde el primer día. Después de una semana me sentía como un hombre nuevo. Hoy día me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años."

Garantizamos Buenos Resultados

Varko ha producido tan buenos y uniformes resultados, que se ofrece bajo la garantía escrita de que lo dejará completamente satisfecho o no le costará nada. Compre hoy mismo Varko en cualquier farmacia o botica. Pruébelo y vea las maravillas que puede hacer por Ud. Ud. mismo verá y experimentará un tremendo cambio en su vigor y energía. Hará que Ud. se sienta y se conduzca como si tuviera 10 años menos, y quedará Ud. completamente satisfecho en todo sentido, en el término de 8 días, o su dinero le será reembolsado sin preguntas ni argumentos al devolver la caja vacía. Esto es prueba positiva de que Varko realmente obra a su entera satisfacción o no le costará nada. No arriesgue con substitutos o imitaciones o con medicinas que no son satisficentemente buenas para ser garantizadas. Exija al boticario que le dé Varko garantizado y empiece ahora mismo a recobrar la salud, el vigor y la energía de su juventud.



Para gozar de la vida es necesario ser vigoroso.

arriba, aun en los tiempos anteriores a la guerra. No tiene nada de inglesa—prosiguió pensativamente—a decir verdad, yo vi una vez una casa cerca de Montecarlo casi exactamente igual a ésa.

—Has dado en el clavo. "The Folly", en realidad, es copia de una villa italiana. Fué construída hace cosa de cincuenta años por el padre del que es su dueño en la actualidad.

—Creí que habías dicho que te pertenecía a ti—dijo ella con viveza.

—Te diré, durante los últimos diez años ha sido virtualmente mía, pues el dueño vive en Italia. Alguna vez que otra hemos logrado...—aquí rectificó prontamente—he logrado alquilarla. Pero está demasiado sola y aislada para agrandar a las personas que generalmente desean una casa junto al mar.

Una brusca vuelta del sendero y encontráronse debajo mismo de la villa. Eva vió que el edificio propiamente dicho era de piedra blanca, si bien la terraza, lo más notable de él, era de mármol. Dicha terraza estaba sostenida por anchos arcos de ladrillo, y a través de éstos veíanse las ventanas de lo que al parecer era el piso bajo de aquella residencia singular.

—El sótano debe de ser muy obscuro—comentó.

—Demasiado obscuro para poder utilizarse—se apresuró a declarar él. Y a renglón seguido añadió:—Los últimos que vivieron ahí eran unos americanos, y se empeñaron en que se les instalase lo que ellos llamaban una coccinilla en una pieza pequeña contigua al comedor. El sótano lo cerraron del todo, y no se ha vuelto a abrir.

Momentos después Eva Bude subía ágilmente la amplia escalinata de piedra que conducía a la plataforma sobre la que se abría el segundo piso de la villa. De los jardines colgantes a su derecha llegaba hasta ella el delicioso aroma de las rosas y los jazmines. El sol poniente tendía una senda dorada sobre el pálido mar. Malton abrió la gran puerta principal, y su compañera observó que la cerradura Yale era nueva.

Entraron en el redondo vestíbulo. Malton corrió hacia una puertaventana que daba a la terraza, y la abrió de par en par, pero Eva quedóse donde estaba, admirando los muros pintados al fresco que formaban tan adecuado fondo para la mesa de ébano con incrustaciones de marfil que se alzaba sobre el suelo de mármol.

—¡Es maravilloso!—murmuró.—¡Maravilloso! Es como si nos encontrásemos a centenares de millas de Inglaterra.

—Quisiera que ese hombre se diese prisa con el cesto—repuso Malton con impaciencia.—¡Vamos a dar principio a nuestra luna de miel con una botella de champaña!

Estas palabras causaron en Eva un efecto pésimos. Aquel extraño y bello palacete habíale traído a la memoria el recuerdo de un italiano que la había amado durante más tiempo de lo que ella permitía generalmente que la amase ningún hombre. ¡El no hubiera dicho jamás una cosa así! Al propio tiempo echó de ver consternada que Malton parecía hallarse fatigado, ojoso, y, por primera vez desde que lo conocía, malhumorado.

—No tardará—dijo, tranquilizándole; y él masculló:

—Voy a buscar las copas y el cortaaalambres.

Abrió una puerta pintada de gris pálido, y Eva le siguió al in-

de su postrera excursión aventurera al reino del amor ilícito. Su actual compañero habíala fascinado. En cierto modo, alegrábase de que abandonase Inglaterra para siempre.

—Dentro de diez minutos habremos llegado, amor mío. ¿Te sabrá mal no encontrar allí a nadie que te sirva?

—Las faenas caseras no me asustan, Jim—respondió ella alegremente—; y aunque está mal que me alabe yo misma, lo cierto es que soy una excelente cocinera.

—Hace demasiado calor para eso. Además, he traído todo lo que probablemente necesitaremos.

Y sus ojos se posaron con satisfacción en el enorme cesto que

ocupaba los dos asientos fronteros. Decíase, con cierto sentimiento, cuán distinto le parecería el porvenir si la mujer con quien iba a casarse dentro de diez o quince días, la riquísima viuda canadiense a la que había conocido por casualidad en un hotel de Bournemouth dos meses hacía, se pareciese, siquiera remotamente, a la mujer que oprimía ahora junto a sí. ¡Sin embargo, nadie puede ser afortunado en todo! Su futura esposa no era del todo repulsiva, y lo cierto era que le adoraba. Con sus enormes rentas podrían llevar una vida agradable, aunque plácida, y él procuraría mantenerse alejado de la única tentación que le era fatal... el tapete verde.

—¡Allí está "The Folly"!—ex-

clamó de pronto, y Eva, volviéndose rápidamente, quedó sorprendida al ver que se había puesto muy encendido. No pudo menos de decirse, no sin alguna tierna sorpresa, que su amigo era un ser curiosamente emotivo.

Malton gritó al chófer:

—¡La primera vuelta a la izquierda, pero tenga cuidado, porque el camino es difícil y muy empinado!

Allá en lo alto, a mitad del camino de la desnuda colina semejante a un risco, una blanca casa de curioso aspecto elevábase en medio de un oasis de vegetación exuberante.

—¡Qué paraje más extraño y solitario para una residencia!—exclamó Eva—. Debe de haber costado un horror construirla allá

terior del salón. Este agradó menos a la dama que el vestíbulo. Los muebles, de madera dorada y tallada, tapizados de damasco verde, eran de estilo italiano. Sólo el sofá debía de ser cómodo... Las sillas semejabán troncos. La alfombra, inglesa y de poco precio, se daba de cachetes con el resto del mobiliario.

Malton, que se había eclipsado, reapareció entonces, y Eva echóse a reír alegremente, pues le pareció él lo más cómico del mundo, con la bandeja y los tres vasos que traía. Su risa resultó ineficaz; el buen humor de su compañero volvió con ella.

—Quiero que el chófer beba también un trago—manifestó—. ¡Bien se lo ha ganado el mozo!

Y Eva exclamó:

—¡Ya lo creo!

El chófer, un londinense desmedrado y jovial, hallábase en el vestíbulo, aguardando junto al equipaje y el gran cesto.

—No ha sido cosa de broma subir esto hasta aquí—observó.

Malton abrió el cesto y sacó una de las seis botellas de champaña.

—¡Allá vá!—exclamó, cortando los alambres. Quitó el corcho con cuidado, y llenó las tres copas hasta los bordes.—No quiero que vuelva usted a la ciudad haciendo esos—dijo alegremente, y el chófer sonrió.

—¡No hay cuidado, señor!

Eva sólo bebió una cuarta parte del champaña que le había correspondido.

Causóle una impresión hasta cierto punto penosa el ver—una vez que el chófer hubo marchado—que Malton vaciaba la copa que ella había dejado casi llena.

IV

Repetidas veces, durante los tres días que pasó en la villa, Eva Bude se dijo que hasta que aquella su última aventura clandestina hubo de cristalizar, no supo ella lo que la vida en su perfección podía ser. Ella y Jim Malton eran el perfecto complemento uno de otro. Cada hora que transcurría traía una nueva prueba de lo bien que armonizaban sus caracteres. Paseaban, trabajaban en el jardín, amábanse... El la tenía completamente hechizada.

No es de extrañar, pues, que a medida que se aproximaba el momento de la separación, ella se sorprendiese contando las horas, midiendo los minutos, casi los instantes, de último día que habían de pasar juntos. Estuvieron en el jardín toda la mañana, trabajando, pero la tarde pasáronla en la terraza. Ambos sentían el corazón oprimido al pensamiento del día siguiente.

Muy temprano, poco después de salir el sol, Eva despertó, viendo a su amante inclinado sobre ella. Tenía el semblante pálido y desencajado, y ella sintió un estremecimiento de terror.

—¿Qué pasa?—preguntó, incorporándose.

—¿No oyes un ruido abajo?—murmuró él aterrorizado, apretándole el brazo con tal fuerza, que le dejó impresas las marcas de sus dedos.

Eva aplicó el oído.

—No, no oigo nada, Jim.

—¡Escucha!

Y entonces oyó ella, efectivamente, unos extraños ruidos apagados que venían del jardín.

—Será algún animal, una oveja probablemente—murmuró—. Me parece que se ha metido en aquella rara caseta de hojalata que está cerca de la puerta de atrás.

—Tal vez es una oveja—replió él en voz queda, y Eva vio aparecer en su rostro una inten-

sa expresión de alivio.

Pero casi al momento oyeron el ruido de una puerta que se abría y se cerraba.

—¡Tienes razón! Alguien ha entrado en el sótano—exclamó Eva—. ¿Pero cómo pueden haber abierto la puerta, Jim, si, como dices tú, ha estado siempre cerrada?

El rostro de Malton estaba sombrío. Era evidente que el miedo le dominaba, y Eva, divertida, sintió no obstante un leve disgusto ante su cobardía.

—Voy a ver quién es—declaró, agregando—: Yo no tengo ni pizca de miedo.—Mientras hablaba poníase la bata.—¿Por dónde abajo?—preguntó, en tono perentorio.

Malton la miraba fijamente, con aire a todas luces acobardado.

—No sé, pero no me gusta nada que bajes sola. Y sin embargo... sin embargo, yo... no me siento inclinado a bajar...

—Se va por aquella puerta cerrada del comedor, ¿no es eso?—dijo ella con presteza.—¿Dónde está guardada la llave?

—Yo debo de tenerla por aquí.

Sorprendida, vio dirigirse con inseguro paso a una cómoda cerrada. Cuando le entregaba la llave, murmuró él:

—Quizás sería mejor que no fueses...

Eva no contestó. Corrió al comedor y metió la llave en la cerradura de la puerta en cuestión. Esta abriase directamente sobre una empinada escalerilla de madera, y con cuidado, porque estaba allí muy oscuro, bajó hasta la vasta cocina en desuso.

También reinaban en ésta las tinieblas, aun cuando por entre los anchos arcos filtrábase un poco de la clara luz matinal. Eva miró con aversión los herrumbrosos fogones; y luego, sin moverse, escuchó atentamente. Si, no había duda, alguien andaba en la pieza contigua, el comedor de los criados en otro tiempo, probablemente.

—¿Quién está ahí?—gritó atrevida.

La puerta cubierta de telarañas que comunicaba los dos departamentos se abrió, y un hombre de exigua estatura y aspecto aun juvenil avanzó hacia ella, mientras una voz agradable exclamaba:

—Siento muchísimo, señora, haberla molestado. Desde ayer por la mañana no he comido nada, por lo que estoy verdaderamente hambriento. No se asuste usted. No soy un ladrón, aun cuando me temo que por mi aspecto lo parezca.

—¿Cómo entró usted?—preguntó Eva.

A la pálida claridad que penetraba por la polvorienta ventana vio que el vagabundo sonreía.

—Me introduje en aquella caseta tan curiosa de hojalata que tienen ustedes en el jardín—respondió—. Y detrás de la puerta encontré un manojito de llaves. No pude menos de decirme que acaso una de ellas le viniese bien a la cerradura de la puerta del fondo de esta casa... ¡y en efecto!...

—Ya.

Eva habíase tranquilizado. El pobre muchacho era inofensivo. Y luego, como era compasiva y tenía un corazón excelente, dijo con interés:

—Es verdad que tiene usted mala cara. Si quiere aguardar aquí un momento, le traeré algo que comer... y que beber, también.

—Es usted muy bondadosa—repuso él agradecido.

Subió ella corriendo y abrió la puerta, detrás de la cual halló a

Malton esperándola, siempre con la misma expresión de cobarde terror impresa en el rostro.

—¡No hay cuidado! Se trata de un vagabundo hambriento y nada más. Voy a llevarle un poco de carne, y algún pan con mantequilla.

Entró presurosa en la cocinilla y puso en una bandeja un buen pedazo de carne, una gran rebanada de pan, y un cuarto de libra de mantequilla, junto con una botella de cerveza.

Bajó de nuevo al sótano, y al tiempo que depositaba la bandeja sobre una mesa cerca de la ventana, no pudo menos de sentirse halagada por la mirada de gratitud y admiración que le dirigía su inesperado huésped. Mientras éste principiaba a comer con ansia, vorazmente, ella notó que tenía las manos blancas, y que se servía del cuchillo y del tenedor como un hombre educado.

—¿Cómo ha llegado usted a este extremo?—preguntó de improviso.—¿Qué sabe usted hacer?

Entonces le explicó él que al estallar la guerra era estudiante de primer año de medicina, y que se había alistado inmediatamente. Dos veces había sido herido de gravedad, y después del armisticio, su estado físico le había hecho imposible seguir estudiando. Después, imprevisoramente, conmutó su pensión, y ahora se encontraba en la miseria.

—En Dover vive un antiguo amigo de mi padre—terminó diciendo.— Me figuro que podrá ayudarme a encontrar algún trabajo de oficina.— Levantóse.— ¡Ha sido usted muy buena!—exclamó.— Y eso que me temo que le di un susto.

—Si, en efecto. El sótano no se utiliza desde hace mucho tiempo—repuso Eva ligeramente.— Arriba tenemos una cocinilla.

El le echó una mirada rápida y un tanto extraña.

—Pues alguien ha estado guiando aquí no hace mucho—dijo con aire meditabundo.— En el otro cuarto hay un olor tremendo. ¿Quiere usted que limpie todo esto?

—¡Oh, no hay necesidad! Supongo que será tan sólo una rata muerta.— Tendióle la mano.— ¡Adiós, y buena suerte!

—Lo mismo le deseo—repuso él cordialmente. Volvióse en seguida y atravesó cojeando la amplia cocina.

—¿Quiere usted cerrar la puerta y dejar las llaves donde las encontró?—dijo ella, a tiempo que él salía. No obtuvo respuesta, pero no dudó de que la había oído.

Encontró a Malton en la cocinilla, atareado en la preparación del desayuno.

—Lo que no puedo comprender—manifestó inquieto— es cómo se las arregló ese individuo para entrar.

Al decirselo Eva, pegó con la mano derecha en la palma de la izquierda.

—¡Pero cómo puedo haber sido tan necio!—exclamó.— La verdad es que no me había vuelto a acordar de ese llavero desde... en fin...—y vaciló un instante—, desde que se marcharon los últimos inquilinos.

Cuando ella bajó de nuevo, vestida ya, la diminuta cocina, ahora inundada de sol, hallábase vacía.

—¡Jim!—llamó.— ¡Jim! ¿Dónde estás?

Esta vez no hubo exclamaciones de jovial bienvenida, por lo que sentóse sola a desayunarse.

Entonces, de improviso, apareció Malton en el umbral, con un gran manojito de llaves enmohecidas en la mano. Parecía hallar-



FÍJESE EN ESTE GRAN NEUMÁTICO NUEVO DE GOOD YEAR



Luego, cuando oiga decir su precio reducido, Ud. montará un juego completo nuevo, como otros automovilistas en el mundo entero lo están haciendo.

Mata Los Gérmenes De La Comezón en 7 Minutos

Su piel tiene cerca de 50 millones de diminutos poros y arrugas en donde se alojan los gérmenes y causan una terrible comezón y ardor, grietas, eczema, piel escamosa, acné, tifa, psoriasis, espinillas, barros, comezón de los pies y otros males. Los tratamientos ordinarios producen únicamente alivio temporal porque no matan los gérmenes causantes del mal. El nuevo descubrimiento Nixoderm mata los gérmenes en 7 minutos y se garantiza que dejará su cutis limpio, suave y atractivo en una semana o se le devolverá su dinero. Pida hoy en la botica Nixoderm garantizado para eliminar la verdadera causa de las enfermedades cutáneas.



INDIGESTION "ahora me río de ti"

Tomo 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.



LA MAGNESIA EN LA Pasta de PHILLIPS ASEGURA UNA COMPLETA PROTECCIÓN BUCAL

● Los ácidos bucales atacan los dientes e irritan las encías. No hay nada como la Magnesia para neutralizar la acidez. La Pasta Dentífrica Phillips contiene más de 75 % de legítima Leche de Magnesia de Phillips. Asegura una entera protección bucal; protege contra dolores y caries; limpia; pule; purifica el aliento.



AYUDE UD. A SU DENTISTA A CONSERVAR SUS PROPIOS DIENTES Y ENCÍAS, USANDO DIARIAMENTE...

Pasta Dentífrica PHILLIPS

se caviloso, preocupado, inquieto, y ella, a su vez, sintió también el corazón oprimido.

—Nuestra última mañana—dijo con un suspiro.

—No encuentro ninguna que le venga bien a la puerta de atrás—manifestó bruscamente Malton.

—Las he probado todas repetidas veces, y nada. Yo creía que una de ellas era la buena, pero no hay modo de que gire en la cerradura.

—Estoy segura de que yo lo lograría—dijo Eva con impaciencia. Después de todo, la cosa no tenía tanta importancia—. Dame un poco de ese aceite. Cuando la haya aceitado bien, quitándole el orín, verás cómo funciona.

El semblante de él despejóse un tanto, mientras miraba cómo ella restregaba la llave que él había quitado del llavero. Eva le entregó luego una tacita con un poco de aceite, y él rehusó, un tanto secamente, a permitirle que le acompañase.

Marchóse de nuevo, pero no tardó en estar de vuelta.

—¡Nada! No es esa la llave. ¿No será que aquel sujeto la sacó del llavero y se la llevó?

Ella le miró, sorprendida.

—¿Y qué razón pudo haber tenido para hacer semejante cosa? Quizás torció la cerradura o algo parecido, al dar vuelta a la llave. Estas cerraduras viejas son así.

Malton no aludió más al asunto, pero en tres ocasiones durante aquella larga mañana oyó Eva ir por el jardín hasta la puerta que daba acceso al sótano. Y

cada vez, al volver, comprendía ella, viendo su aire inquieto y desazonado, que había sufrido un nuevo chasco.

El día había comenzado para ambos demasiado temprano, así como de mala manera, y Eva sentíase fatigada y abatida. Por vez primera desde que le conocía parecióle Jim Malton un extraño. Había perdido completamente al adorador que era al propio tiempo un admirable amigo. Veíale ahora frío, preocupado, distraído.

El automóvil tardaba en llegar, y Malton andaba inquieto de un lado para otro, temiendo perder el barco. Dirigiase a Francia, a reunirse con su futura esposa, que le aguardaba en Deauville. Por fin presentóse el coche, y mientras su compañero ocupábase en cerrar la puerta principal, Eva Bude contempló por última vez el mar, deseando para sí que Malton no hubiese echado a perder, con su extraño mal humor, la postrema mañana de su última aventura.

Partieron rápidamente en dirección a Dover con el automóvil cerrado, pues ni él ni ella deseaban ser vistos. Fué aquél un viaje singular y silencioso, pero cuando se acercaban al muelle, él la estrechó contra su pecho, al paso que los hermosos ojos de ella llenábanse de lágrimas.

Esperó hasta la partida del barco, y entonces enjugóse los ojos, y, mientras se alejaba sola en el coche, experimentó una sincera sensación de alivio porque, ahora sí, había dicho adiós para

siempre a los secretos riesgos y alegrías del amor ilegal.

V

—Un caballero desea ver a la señora. Me parece que ha dicho que se llama Eaton.

Eva Bude, que se encontraba sentada ante su escritorio, volvióse con presteza, sorprendida y levemente molesta. No conocía a nadie de ese apellido, no esperaba visitas, y estaba muy ocupada.

Era el primero de septiembre, y muchas cosas habían sucedido en los dos meses transcurridos desde los tres días de asueto que Mr. Milman concedió de tan buena gana a su muy valiosa compradora.

¡Pobre Mr. Milman! ¡Qué lejos estaba de sospechar que Mrs. Bude pensaba dejarle! Eva había aceptado, esa misma mañana, una proposición de matrimonio del caballero de quien había hablado a su amiga Agnes Harsham. Y en esos instantes estaba escribiendo a Agnes, participándole la gran noticia.

Cuando la doncella abrió la puerta, acababa de escribir estas palabras:

“Soy más feliz de lo que creí posible serlo en este bajo mundo. Harry es un ángel, ¡y cree que también yo lo soy! Sé que me tienes por una mujer práctica, apegada a los bienes terrenales, Agnes, pero te juro que me casaría con Harry aun cuando quedase arruinado mañana mismo. Te reírás de mí, pero así y todo te

diré que ahora es cuando me parece que conozco por vez primera lo que es el verdadero amor. Me siento como una niña, una niña pura, inocente, amable, que, conmovida y deslumbrada, se goza en su primer amor...”

—Como la señora no me dijo que esperase a nadie, dejé a ese caballero en el vestíbulo—prosiguió la doncella.

—Hágalo entrar aquí—dijo Eva Bude prontamente.

Un instante después estrechaba la mano de su visitante, diciéndose que debía ser un profesional, por su buen aspecto. Llamóle también la atención el hecho de que parecía hallarse molesto, desasosegado. Por espacio de algunos instantes no articuló palabra. Permanecía contemplando la fijamente, y en su penetrante mirada no había aquel destello de admiración a que ella estaba acostumbrada.

Fué Eva quien al fin rompió el silencio que se había hecho penoso.

—¿Puedo preguntarle el motivo de su visita?—interrogó suavemente.

El contestó al punto, con acento breve e incisivo:

—El asunto que aquí me trae, señora, me temo que ha de ser muy desagradable para usted.

—¿Un asunto desagradable?—repitió ella.

En el hermoso rostro que ahora volvíase hacia él con aire de interrogación pintóse una expresión tal de genuina sorpresa y perplejidad, que Mr. Eaton pensó que toda aquella historia tan trabajosamente reconstituida, cuya verdad había venido a sondear, acaso resultase, al menos en lo concerniente a aquella encantadora dama, un castillo de naipes.

Todo cuanto sabía él acerca de Eva Bude—y había averiguado mucho referente a ella en los últimos días—era enteramente en su favor. Su nombre era muy conocido y respetado en aquella rama de los negocios a que se dedicaba con tanto éxito, y aun cuando en ella la conocían por “la hermosa Mrs. Bude”, jamás, al parecer, habíase pronunciado una palabra en contra de su buena fama.

—Síntese usted—dijo Eva cortésmente.

Hízole él, y luego, después de una breve pausa, formuló una pregunta que sabía era decisiva:

—¿Según tengo entendido, señora, su dirección telegráfica de usted es “Bonako, Frampton?”

—Sí—respondió ella con presteza—. ¿Y qué?

Abrió él su negra cartera de mano, y, extrayendo de ella un impreso de telegrafos, se lo entregó. Eva leyó:

“Copla.

El Chalet, Frampton-on-Thames. Impuesto en Dover, 3.25, entregado en Frampton, 4.17, 3 de julio.

El automóvil te esperará en Waterloo mañana tres tarde.—Jim”.

Eva contempló el papel con una sensación de terror en el corazón.

¿Sería—tenía que ser—que iban a citarla como cómplice en una demanda de divorcio? ¿Que lo que le refirió Malton acerca de sí mismo fué un embuste desde el principio hasta el fin; que no era viudo, sino casado; que su esposa lo hacía vigilar?

Acordóse de pronto del vagabundo. ¡El tuvo que ser el detective que les siguió el rastro! Mr. Eaton era, por supuesto, un procurador. ¡Qué tonta, no haberlo adivinado antes! No obstante, quizás todavía estuviese a tiempo de evitar el figurar en el asunto...

**Contra los ataques del dolor
Cafiaspirina
es el producto vencedor**

No hay dolor de cabeza, de muelas o de oídos que se resista a la benéfica acción de Cafiaspirina. La Cafiaspirina alivia, reanima y restablece el bienestar normal.

—Es cierto, si, recibí este telegrama—admitió por fin, con voz apagada, y bajando la vista al decirlo.

—Reconoce usted haber ido en automóvil, en compañía de un tal James Malton, a una casa llamada "The Folly", situada a unas ocho millas de Dover?

—Estoy obligada a responder a esa pregunta?—replicó Eva, humedeciéndose los labios con la lengua, nerviosamente.

El no contestó de momento, y entonces ella añadió:

—Supongo que es usted el representante de Mrs. Malton?

—De Mrs. Malton?—repitió Eaton, interrogativamente—. No creo que esa señora tenga un abogado inglés.—A renglón seguido declaró con acento firme:—Voy a ser franco con usted, Mrs. Bude, es preferible. Yo pertenezco al Departamento de Investigación Criminal de Scotland Yard.

Con gran asombro suyo, vio que por el bello rostro de su interlocutora cruzaba una expresión de intenso alivio.

Eva Bude era una mujer inteligente y enterada, pero aun así, suponía, en su ignorancia de esas cosas, que Scotland Yard, entre sus otras atribuciones, tenía la de ocuparse de reunir pruebas respecto de los casos de divorcio. De consiguiente, sintió quitarse un gran peso de encima al saber que no estaba tratando con procuradores, o peor aún, con una oficina de detectives particulares. Sabía que un alto funcionario de Scotland Yard habiase mostrado muy considerado respecto a una cuestión muy difícil y delicada referente a un caso de extorsión. Sabía también que la persona que había recibido tan valiosa ayuda había sido una mujer bella y atractiva, aunque no tanto como ella, Eva, lo era. Por sus mejillas principiaron a correr las lágrimas... ¡cuán sorprendido hubiera quedado su visitante de saber que eran lágrimas de alivio y gratitud!

—Yo sólo estuve en "The Folly" tres días—susurró—, y si eso llega a saberse, quiero decir, si se me obliga a figurar en un horrible pleito de divorcio, estoy perdida, Mr. Eaton. Será mi ruina, no solamente en el mundo de los negocios, sino...

Aquí se detuvo; no hablaría de su compromiso matrimonial mientras no se viese obligado a ello.

—Hace muchos años que soy viuda. Me sentía tan sola...

Interrumpióse de nuevo, dándose cuenta de que él la contemplaba con una mirada reflexiva y calculadora, como preguntándose si realmente le estaría diciendo la verdad.

Ella prosiguió desesperadamente:

—¡De seguro, de seguro que podrá usted hacer algo por mí! ¡Seguramente, siendo así que no niego... no será necesario que aparezca mi nombre en los periódicos? A menudo he leído en casos de divorcio la frase "una mujer desconocida".

El preguntó de pronto:

—¿Cuánto tiempo hacía que conocía usted a James Malton, señora? ¿Supongo que su amistad con él era de corta fecha?

Eva bajó la cabeza. Una sensación de agudísima y torturante vergüenza pareció envolverla como en lenguas de fuego.

—Yo... pues... no recuerdo con exactitud cuándo le conocí—tartamudeó; y él comprendió al instante que no decía la verdad.

—Haga por recordar—le dijo friamente.

Ella le miró con aire de súplica.

—¿Qué es lo que tengo que recordar?

Y la desesperada imploración dió en el blanco. Mr. Eaton comenzaba a sentir una gran compasión por aquella hermosa mujer.

—Voy a hablarle sinceramente, señora. Nosotros sabemos muchas cosas acerca de Malton, pero ignoramos si su conocimiento de usted con él es antiguo. Si, por ejemplo, usted había estado en "The Folly" en su compañía antes de esa ocasión...

—¡Nunca!—exclamó Eva encañonadamente—. ¡Nunca! ¡Lo juro! Esa era la primera vez que yo hacía una cosa así.

Nuevamente tuvo que bajar los ojos ante el frío escrutinio de él.

—¿Luego he de entender que su conocimiento de usted con Malton era de muy corta fecha?

De mala gana, de muy mala gana, murmuró ella:

—Sí.

—Usted estuvo en el extranjero, en viaje de negocios, desde el 9 hasta el 19 de junio. ¿Puedo, pues, dar por sentado que no conocía usted aún a Malton cuando marchó a París?

Eva tardó en contestar. ¿Mentiría, o valía más decir la verdad? El hecho de que Mr. Eaton era un funcionario de Scotland Yard la decidió.

—Le conocí—confesó con voz estrangulada—en esa ocasión, a mi regreso a Inglaterra. Quiero decir, durante el trayecto en tren desde Dover a Londres.

—Perfectamente. Quince días casi justos antes de que usted y él fuesen juntos a la casa llamada "The Folly", ¿no es eso?

Eva sentíase demasiado humillada, demasiado avergonzada para hacer más que inclinar la cabeza.

—Y ahora—dijo Mr. Eaton—pasemos a ciertos sucesos que tuvieron lugar mientras se encontraban ustedes en "The Folly".

Ella le miró en silencio, perpleja. El abrió un librito de notas.

—En las primeras horas de la mañana del día 6 de julio, un vagabundo penetró en el sótano de la casa, en busca de algo que comer. Usted le oyó y bajó envuelta en su bata. En seguida volvió a subir en busca de algunos comestibles para él. Hablando, usted le dijo que el sótano no se utilizaba desde hacía largo tiempo, y entonces él comentó el hecho de que en la cocina había un olor singular. Usted contestó que probablemente se trataba de una rata muerta.

—Sí, lo recuerdo muy bien—dijo Eva Bude con los labios temblorosos.

—El joven en cuestión—su apellido es Skinner—cerró la puerta trasera al salir. Pero se llevó consigo la llave. Hace una semana volvió a la casa, y entonces tuvo ocasión de confirmar ciertas sospechas que había concebido cuando estuvo allí la primera vez. Inmediatamente se dirigió a la estación de Policía de Dover.

Eva repuso con acento inseguro:—¿Por qué hizo tal cosa? Cuando él volvió allá... ¿no habría nadie, de seguro?

El la miró significativamente.

—En la ocasión de la segunda visita de Mr. Skinner, en la casa no había nadie... vivo.—Y subrayó ligeramente la palabra "vivo".

Como ella no decía nada, mirándole únicamente con ojos llenos de susto y perplejidad, él formuló otra pregunta, la final:

—¿Supongo que usted no tuvo ocasión de bajar otra vez al sótano de la casa, señora?

—Yo sólo estuve en el sótano esa vez. Está completamente aislado del resto de la casa. Arriba hay una escalera con un ferri-

de petróleo, que es la que yo utilicé.

Cada vez se sentía más desconcertada. Empezó a sospechar que no se trataba de ningún caso corriente de divorcio. De repente, su visitante se inclinó hacia adelante.

—Me temo—dijo con mucha gravedad—que mis palabras van a causarle una gran impresión, señora.

Eva no sentía ya el corazón tan oprimido, pues empezaba a comprender que el misterio no la concernía a ella, sino al joven Skinner o a James Malton.

Mr. Eaton desplegó un papel que tenía en la mano.

—Aquí tengo un plano del sótano.

Eva se levantó y se inclinó sobre el papel, mientras él, señalando con un lápiz, le hacía observar:

—Esta es la cocina en donde usted habló con Skinner. Aquí, contiguos a ella, están los lavaderos. Al otro lado de la cocina hay una bodega.

Aguardó un momento, y luego dijo, articulando las palabras con lentitud:

—Pues bien, señora, en esa bodega fué encontrado, hace cinco días, el cadáver de una mujer. Esa mujer era la primera esposa de Malton. Tenemos razones para suponer que no habrá dificultad en probar que la última mujer a quien Malton llevó allá antes que a usted fué su esposa, y que la dejó allí, muerta o viva, la tarde que usted y él se encontraron por primera vez.

—¡Qué horrible!—murmuró Eva; y por un instante temió él que fuese a desmayarse.

—El primer día de la indagatoria ha sido fijado para el sábado próximo, por la mañana. Aquí traigo la citación. Para entonces ya se habrá terminado con las formalidades de la extradición, y esperamos que Malton se hallará presente.

—¿Presente?—repitió ella estúpidamente.

—Sí. Descubrimos su paradero con facilidad. Se encontraba con su nueva esposa, una rica dama canadiense, en Deauville. A no ser por Skinner, y a no ser...—añadió con inconsciente crueldad—por haberle dado usted de comer, permitiéndole estar allí el tiempo suficiente para orientarse, por decirlo así, y perdone usted que haga alusión a una cosa tan desagradable—dándole de ese modo la oportunidad de olfatear aquel extraño olor, el cadáver de esa pobre mujer quizás no hubiera sido hallado, puede afirmarse, por muchos años, pues Malton había remitido ya al propietario ausente el dinero importe de la compra de la finca.

—Entonces... ¿nada hay que pueda salvarme, Mr. Eaton? ¿Es preciso que comparezca en el acto de la indagatoria?

Mirábale con los hermosos ojos dilatados por el terror.

—No hay otro remedio; y más aún, si Malton es procesado, lo cual es muy probable, tendrá usted, desde luego, que prestar declaración en la vista del juicio.

Esperó un instante.

—Aquí tiene usted la citación para asistir a la indagatoria judicial—murmuró.

Ella la tomó, y luego fué hacia la chimenea y tiró de la campanilla.

Cuando él hubo marchado, Eva Bude dirigióse a su escritorio y cogió la carta que había estado escribiendo a su amiga.

Rasgóla violentamente repetidas veces... y a continuación, prendiendo fuego a los pedazos,

EN 10 MINUTOS CÁLMESE EL ASMA

En diez minutos Ud. puede calmarse el ataque de asma, ahogo, opresión en el pecho, asfixia o falta de respiración si toma UNA SOLA cucharada de CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA. Ahora todos que conocen el CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA no usan inyecciones, polvos o papeles para quemar pues saben que este poderoso remedio es más rápido y eficaz para aliviar el ataque de asma que los medicamentos mencionados.

Cuando no tenga ataques tome tres cucharadas diarias de CUAJANI JORDAN para que no le repitan y pueda curarse de asma. Tenga presente que CUAJANI JORDAN es lo mejor para curar asma, catarro y bronquitis porque calma la tos, es expectorante y descongiona las vías respiratorias. Todos reciben: CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA alivia en seguida, CUAJANI JORDAN cura después.

Hermosee su Cutis Rápida y Fácilmente Con Cera Mergolizada

Cuanta vez usted observe una tez lozana y hermosa, tenga la seguridad que quien la luce, ha completado esa irresistible belleza con la Cera Mergolizada que da a cualquier cutis el máximo de belleza obtenible. La Cera Mergolizada convierte suavemente la capa de piel exterior vieja y descolorida en diminutas e invisibles partículas, eliminando toda impureza cutánea. Así el nuevo, bello y puro cutis aparece claro, de suavidad aterciopelada y con resplandeciente color natural. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada.

VIGOROSO Y FUERTE

Para ser un hombre completo, tener vigor, curarse de debilidad sexual, lo mejor es FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados que nunca fallan, haciendo al hombre fuerte y vigoroso.

En Droguerías y Farmacias. Si no lo encuentra se remite por correo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 a L. Caballero, San Lázaro, 294, bajos, Habana. Solicite gratis el folleto: "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

ACIDEZ...

No sufra innecesariamente de acidez, indigestión o dolores gástricos. Tome BiSoDoL, el antiácido digestivo moderno que los médicos recetan porque es de efecto rápido y comprobado.

BiSoDoL

Coopere con nuestro clima. AGRADE al TURISTA

CARTELERA

por
OSUNA
DIZO
A



"EL PROMETEO CRIOLLO"



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infanta y Peñalver—Apartado 188.—Cable y teléfono: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración: U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año,

VOL. XXXII No. 29
HABANA, JULIO 17 1938
Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución, N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La única solución

UNA DE las manifestaciones más típicas de la incapacidad, tanto en el individuo como en los Gobiernos, es el terco empeño de buscarles a los problemas otra solución distinta de la que rigurosamente se impone por la lógica inflexible de las cosas. Los intentos de cuadrar el círculo y lograr el movimiento continuo son puros juegos de niños en comparación con el loco afán de nuestros gobernantes por resolver las cuestiones vitales del país echando mano a cuantas medidas surjan de su pródiga fantasía, siempre que ninguna de ellas sea la acertada, la evidente y la inescapable. Por corta y visible que aparezca la línea recta que conduzca a la deseada meta, nuestros sesudos mandatarios tratarán de salvar la distancia describiendo parábolas e internándose en vericuetos, sólo para encontrarse al fin perdidos y mucho más lejos del objetivo.

Ejemplo elocuente de esta práctica nociva de irse por la tangente en todos los problemas que afectan al interés nacional, lo tenemos en las medidas lucubradas por la sapiencia gubernamental con el propósito de poner término al agio escandaloso de nuestra moneda. Siete son las medidas que, según la Prensa, el Consejo de Secretarios "piensa" poner en vigor para contener la depreciación de nuestra divisa. De estas siete, sólo una ha trascendido al conocimiento público en los momentos en que esto se escribe: la que obliga a los bancos a mantener en sus cajas el veinticinco por ciento de sus depósitos. Si las demás son de igual eficacia, ya tendremos agio para rato, puesto que la última noticia es que el secretario de Hacienda "dejará pasar un tiempo prudencial con el objeto de que los bancos, de por sí, sigan cumpliendo lo dispuesto y reduzcan la prima al mínimo de sus operaciones".

Si los bancos estiman que las inconveniencias que puedan acarrearles la aplicación de cualquiera de esas medidas no quedan compensadas por las fáciles utilidades que ellos vienen obteniendo de la depreciación, claro está que darán marcha atrás en el momento oportuno. Pero esto sería un resultado indirecto, por carambola, y no la consecuencia de una situación legal de inflexible observancia.

No es el Ejecutivo el llamado a resolver el problema, porque sus mayores atribuciones no alcanzan a crear el sistema económico dentro del cual, única y exclusivamente, puede el país encontrar los medios de defensa adecuados y la solidez necesaria para resistir con éxito cualquier represalia solapada. Sólo el Congreso, mediante una cuidadosa legislación monetaria y bancaria, puede ofrecernos el remedio preciso. Todo lo demás será dar palos de ciego, si no es que se trata de ese otro recurso gubernamental tan socorrido como el de "hacer que hace".

Ahora bien, si en las esferas oficiales hubiese un verdadero sentido de responsabilidad, este agio de la moneda nacional sería la gota de agua que rebosara el vaso de nuestra tolerancia, y se aprovecharía la oportunidad para ir sin más titubeos ni remilgos a la implantación de una economía propia, representada por una banca propia, una moneda propia y única, y un control de cambios que fuera un baluarte de defensa de las dos.

No hay duda alguna de que la falta de estos tres elementos básicos en la economía de cualquier país le ha hecho y le está haciendo a Cuba mucho más daño que todos los aranceles proteccionistas norteamericanos, todas las bajas en el precio del azúcar, y todas las depresiones reflejas de los mercados que nos compran. Porque la carencia de una banca propia es lo que precisamente nos ha obligado a sufrir los perjuicios de esos embates, sin la posibilidad de buscar compensación en el desarrollo de otras riquezas nacionales que yacen en el mayor olvido. El yugo que nos ha mantenido uncidos a la banca extranjera nos ha constreñido a reaccionar de acuerdo con los altibajos de otras economías, limitando así nuestras actividades productivas a la conveniencia o potencialidad adquisitiva de tales economías. Y de este modo se ha creado y mantenido la ficción económica de que no existe prosperidad posible para Cuba que no

sea la que dimana de las compras de azúcar y tabaco que puedan hacernos Estados Unidos e Inglaterra.

Fácil sería probar la relatividad del aserto si el capital nativo y extranjero se dedicase al fomento de otras riquezas, o si contáramos para ello con una banca que movilizara el crédito con un propósito ampliamente constructivo, y no con uno estrecho de ayudar únicamente aquello que puede mercarse con rapidez en los países de donde dicha banca procede.

Si lanzamos una mirada retrospectiva a la Cuba de 1920, cuando cinco o seis instituciones bancarias competían en un legítimo afán por fomentar nuestra riqueza, podemos ver claramente los inmediatos beneficios que obtuvo el país, beneficios que el subsiguiente desastre no pudo borrar del todo. Y los errores que esa banca nacional cometió, y que fácilmente pudo haber evitado un Gobierno previsor—si la previsión fuera jamás virtud de nuestros gobernantes—no constituyeron en realidad la causa de su descalabro, a pesar de cuanto se dijo entonces y se ha dicho después para cubrir con una cortina de humo, no sólo el artero propósito de la especulación azucarera, que no hubiera sido posible sin el franco apoyo de la banca extranjera, sino también la asombrosa incompetencia del Gobierno que entonces padecíamos y la subsiguiente voracidad de los buitres que se precipitaron sobre el festín.

Es preciso abrir los ojos a la realidad. Cuba no podrá iniciar siquiera su efectivo restablecimiento económico si no acometemos con valor e inteligencia el problema vital de nuestra banca y de nuestra moneda. Cuanto en este respecto se haga, puede rodearse de tales garantías, que nada ni nadie logre convertir el remedio en un mal mayor.

La divisa nuestra nada tiene que temer a la competencia de la moneda norteamericana si mantenemos las garantías que hoy tiene, y si mediante un organismo de control de cambios evitamos que un país que exporta o vende mucho más de lo que importa o compra, como el nuestro, vaya a sufrir, por una amañada mayor demanda de la moneda extranjera, una depreciación marcada en la propia.

Ningún Tratado de Reciprocidad ni rebaja de aranceles podrá jamás suplir la necesidad de un crédito amplio y flexible, para el debido fomento de nuestra riqueza. Es inútil esperar tal movilización de crédito de la banca extranjera. Ella está aquí para realizar las mayores utilidades con el menor riesgo posible. Y esta política suya es perfectamente lógica y absolutamente lícita. No es ella, sino la nuestra, la que debe echarse sobre los hombros la tarea de fomentar y consolidar nuestra riqueza, con todos los riesgos inherentes al empeño.

Nadie ha precisado con mayor tino la deficiencia de la banca extranjera y la necesidad de una banca propia que el sabio economista Schwulst, que hace unos años nos visitara con motivo del abandonado proyecto de un banco agrícola. He aquí sus palabras:

"Los asuntos bancarios de Cuba están principalmente en manos de las sucursales de bancos extranjeros, cuya política se determina en las oficinas centrales de los mismos. Y como esos bancos tienen sus actividades repartidas en el mundo entero, su política no puede ser preferentemente determinada desde el punto de vista que mejor sirva los intereses económicos de la República de Cuba. Es más, después de conversaciones que he tenido con un número de representantes de esos bancos en Cuba, es mi opinión que, por motivos que desde el punto de vista de ellos resultan enteramente razonables y justificados, ellos no pueden dar, y no están dando, facilidades suficientes para que la agricultura, comercio e industria cubanos puedan satisfacer sus legítimas y sanas demandas de crédito".

Nuestro Gobierno, pues, no debe perder el tiempo buscando soluciones pueriles a un problema que no tiene más que una posible: Hay que ir cuanto antes a la creación de nuestra banca, de nuestro sistema monetario y de nuestro control de cambios.

RELOJ

TRÁGICO

POR A. E. W. MASON

(VERSIÓN DE ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO)

Un relojillo en apariencia insignificante: apenas uno de esos objetos decorativos que se colocan sobre una consola o la repisa de una chimenea para alegrar la severidad de un aposento, o añadir una nota de buen gusto... Poca cosa en suma; casi nada—y, no obstante, en él ocultábase un terrible secreto y estaba la clave de un crimen tan misterioso como absurdo.

EL SEÑOR Twiss era un gran andador. Cada día, regularmente, una vez concluido su trabajo, regresaba a pie desde Adelphi, donde tenía su estudio, hasta su domicilio de Hampstead. Una tarde en que cierto capitán Brayton le había ocasionado un retraso de una hora, consultándole sobre hipotecas, concluyó por decirle, mirando el reloj:

—Supongo que va usted hacia el oeste?... ¿Le sería lo mismo ir conmigo hasta Piccadilly? No le apartará mucho de su destino, y tengo razones para desear que me acompañe.

—Con mucho gusto—respondió el capitán.

Salieron. Al principio, marcharon en silencio: el señor Twiss parecía no saber cómo trazar conversación. Llegaron a Pall Mall y comenzaron a seguir la amplia avenida, y aun no habían cambiado una palabra. Felizmente, la casualidad vino en su ayuda. Un joven, que podía tener la edad del capitán, salió rápidamente de un club y avanzó en dirección de ambos. Al alumbrarle al paso el resplandor de un farol, el señor Twiss no pudo reprimir un ligero sobresalto. Casi al propio tiempo, el joven oblicuó súbitamente, para atravesar casi a la carrera la avenida, como quien recuerda una cita urgente. El señor Twiss y su compañero caminaron algunos pasos. Fué el capitán Brayton quien, primeramente, tradujo el pensamiento común:

—Me estoy temiendo que haya algo trastornado en ese muchacho.

El abogado movió la cabeza:

—Su reflexión me aflige. Precisamente, es de Archie Cranfield de quien quería hablarle. Le he prometido a su padre que, si lograba la autorización necesaria, sería para Archie algo más que su consejero en negocios. Me inquieta, se lo confieso. ¿Le conoce usted bien?

El capitán hizo una señal afirmativa:

—Quizá debía decir que le he conocido mucho. Hemos sido condiscipulos: estuvimos juntos en Chatham.

Pareció vacilar, y prosiguió:

—Debo confesar que hubo cierto desacuerdo entre nosotros. Nos peleamos.

—¿De suerte—dijo el señor Twiss, decepcionado—que no po-

see usted respecto de él ninguna información reciente?

El capitán se encogió de hombros:

—Ninguna. No sé de él más que lo corriente en el pequeño círculo de sus amistades. Se ha vuelto hurano, irritable y, lo que es más singular, reservado, extraordinariamente reservado. Cuando habla, parece sonreírle a alguna idea misteriosa. Las cosas del mundo han perdido todo interés para él.

Llegaban en aquel instante a la esquina de Saint James Street, e iban a comenzar la ascensión, cuando el señor Twiss reasumió la palabra:

—No me sorprende lo que me dice; pero me causa pena. No habrá usted olvidado cuáles eran, antaño, las ambiciones de Archie, ni sus virtudes militares. Estoy por atribuirle el cambio ocurrido en él a esa casa de campo a donde se ha ido a vivir.

Brayton no compartía esta opinión.

—Creo que se trata de algo más grave—dijo—. Quiero admitir que, a fuerza de vivir confinado en el campo, uno concluya por encontrarse mal en las ciudades; pero ¿qué necesidad tenía Archie Cranfield de retirarse a la campiña?

Al llegar a lo alto de Saint James Street, el señor Twiss y el capitán tomaron cada uno por su lado. El abogado avanzó por Bond Street, perseguido por el recuerdo de aquella casa donde Archie Cranfield había tenido el capricho de enterrarse. Para verla, había hecho especialmente una excursión hasta el este, un domingo por la tarde, en que sabía que Cranfield se hallaba ausente. Las seis millas que la separaban de la estación no fueron para él más que un paseo. Descubrió en los confines de Essex y de Suffolk, junto al río Stour, una casita del tiempo de Isabel, de techos bajos, vigas ahumadas y chimeneas monumentales. Varios contrafuertes sosteníanla por detrás, allí donde el terreno comenzaba a descender hacia la orilla del río, y no tenía una ventana que, por decirlo así, se hallara al nivel de la inmediata. El lugar no carecía de carácter; pero le pareció tan siniestro, que un sentimiento de malestar le hizo apartarse de allí súbitamente. En el bolsillo tenía una carta de Archie Cranfield en la que le daba instrucciones para la adqui-

sición de la casa, que se hallaba en venta.

El capitán Brayton volvió a ver al señor Twiss una semana más tarde.

—Figúrese usted—le dijo—que voy a convertirme en huésped de Cranfield. La noche misma del día en que pasó junto a nosotros en Pall Mall, recibía una carta suya invitándome a participar de una pequeña reunión de amigos en su casa.

El señor Twiss no ocultó su alegría. Estrechando con efusión la mano de su cliente, le dijo:

—Ya me dará usted noticias de Archie Cranfield.

Y añadió:

—¡Y ojalá que sean mejores que las que tengo!

Su rostro se había revestido de súbita gravedad. Y era que, con motivo de sus diligencias para la compra de la casa, habíase puesto en relación con diversos vecinos de Cranfield y no había recogido de ellos más que impresiones desfavorables.

—No deje de venir a verme a su regreso—recomendó aún el señor Twiss.

A lo cual, el capitán respondió cordialmente.

—No faltará.

Faltó, sin embargo, porque algunos días después, los periódicos no se ocupaban más que de su enigmática muerte.

*

La primera sospecha que tuvo el señor Twiss del enigma, le fué sugerida por un telegrama que recibió una noche, ya muy tarde, puesto a su dirección particular y que le hizo la impresión de un grito de angustia. Decía:

Venga inmediatamente. Terrible necesidad de usted.—Cranfield.

A aquella hora de la noche, el señor Twiss no podía hacer otra cosa que esperar al día siguiente para ponerse en camino. Tomó, en efecto, el primer tren que parte de Liverpool Street. Los periódicos hallábanse desplegados en la biblioteca de la estación; pero ninguno decía palabra del desagradable suceso ocurrido en la casa de Archie Cranfield, y el señor Twiss respiró más libremente. Era demasiado temprano para que hubiese carruajes en la estación de llegada, y emprendió a pie el trayecto de seis millas.

Hacia una clara mañana de noviembre, y a no ser por la ausencia de hojas y de pájaros y el aspecto inanimado de la campiña, uno se hubiera creído en junio. La marcha regocijaba al señor Twiss y un agradable calor circulaba por sus venas. En el instante en que llegó a la verja de la casa, no le concedía gran importancia al llamamiento de Cranfield. Pero esta feliz disposición de ánimo cambió en cuanto avanzó hacia la puerta. Vió todas las cortinas bajas, y apenas había tocado la campanilla, cuan-

do la puerta le fué abierta, y abierta por el propio Cranfield—un Cranfield pálido, con los vestidos en desorden y el aspecto de un hombre fuera de sí mismo.

—¿Qué ocurre?—interrogó el señor Twiss penetrando en el vestíbulo.

—¡Algo terrible!—respondió Cranfield—. Se trata de Brayton... Pero usted no debe haber tomado nada todavía... Venga: se lo contaré todo mientras desayuna.

El señor Twiss se sentó a la mesa, en tanto Cranfield recorría la pieza de arriba a abajo. Preguntando el uno y respondiendo el otro, la historia fué reconstruida.

Además del capitán Brayton, Cranfield tenía en su casa, como invitados, a un abogado nombrado Henry Chalmers y a un tal William Linfield, muy conocido en Londres. Ambos se encontraban respecto de su anfitrión en la propia situación que el capitán; le conocían desde hacía largo tiempo; le habían visto poco últimamente, y su invitación, al cabo de tan prolongado eclipse, no había dejado de sorprenderles. Pero la habían aceptado, como Brayton, y llegaron al mismo tiempo que él: el miércoles por la noche. Los cuatro pasaron el día del jueves cazando por los campos y los bosques pertenecientes a la casa, y por la noche jugaron al *bridge*. Brayton jamás se había mostrado más alegre, según la opinión unánime. El viernes hicieron otra jornada de caza, después de la cual regresaron bajo la bruma. Tomaron el té en el *fumoir*. Brayton manifestó la intención de escribir algunas cartas antes de comer y subió a su alcoba.

Cranfield se quedó en su *fumoir* con sus otros dos invitados. Sobre esto no había duda: Chalmers y Linfield insistieron en ello con igual convicción. Chalmers, particularmente, dijo:

—Hablábamos de cosas triviales. Yo ocupaba una butaca junto a la chimenea; Cranfield otra enfrente, y Linfield, entre nosotros, se hallaba sentado en el borde del billar. Iba a responderle, cuando un violento empujón abrió la puerta del *fumoir* y el criado de Cranfield se precipitó en la pieza. Tuvo que dominarse para decir:

—¿Puedo hablarle, señor? Cranfield le acompañó fuera del *fumoir*; pero presumo que no se alejó más de cinco o seis pasos, porque aunque cerró la puerta al salir y el criado y él hablaban en voz baja, el rumor de sus voces llegaba hasta mis oídos. Es más: no hubo intervalo apreciable entre el instante en que las voces se callaron y aquel en que vimos reaparecer a Cranfield. Tornó a ocupar su lugar frente



a la chimenea y nos dijo con gran sangre fría:

—Tengo que darles una horrible noticia, Brayton se ha dado un tiro.

Miró a Linfield, me miró a mí, y se abatió pesadamente en su asiento. Se inclinó hacia el fuego y le vimos temblar. Linfield y yo estábamos demasiado estupefactos para pronunciar palabra. Al cabo, no obstante, Linfield interrogó:

—Pero, ¿está muerto?

—Sí, si he de creer a Humphreys—respondió Cranfield—. Le he telefonado al médico y a la Policía.

—Mientras tanto, vamos a verlo.

Y subimos. Así habló Chalmers. Por su parte, Humphreys, el criado, hizo la declaración siguiente:

—A las cinco y media llamaron de la alcoba del capitán Brayton. Acudí al llamamiento, y el capitán me preguntó a qué hora recogían el correo. Le respondí que las cartas de la casa salían siempre a las seis, y me rogó que volviera a esa hora, a buscar las que tuviera hechas. Regresé, pues, a las seis en punto... y le hallé yaciente como una masa informe sobre la alfombra, frente a la chimenea. Apretaba entre sus dedos un revólver. Estaba muerto”.

En el curso de la investigación abierta, Chalmers y Humphreys repitieron sin la menor variación su testimonio. En lo que concernía al arma, el oficial investigador le hizo una pregunta a Humphreys:

—¿Reconoció usted el revólver?

—No antes de que lo arrancaran de las manos del capitán.

—¿Y entonces?

—Entonces lo reconocí.

El oficial señaló el revólver, colocado sobre la mesa:

—¿Era ése?

Humphreys tomó el arma y examinó la culata: dos iniciales hallábanse grabadas en ella: A. C.

—Sí—dijo—: lo reconozco como de la propiedad del señor Cranfield. Lo guardaba en una gaveta de su mesa de noche.

Así, pues, evidentemente, mientras Cranfield charlaba en el *fumoir* con sus otros dos invitados, Brayton había ido a la alcoba de su anfitrión, tomó el revólver y se hizo el disparo. Sin embargo, en su vida no se descubría ninguna razón para el suicidio; sus asuntos hallábanse en regla; sus medios eran más que suficientes y sus perspectivas de mejoramiento seguras. Nada hacía suponer que tuviera disgustos privados: de suerte que el drama iba a ocupar un lugar en la lista de los misterios insolubles.

—Si volviéramos a reanudar hoy—dijo Chalmers—la discusión que sosteníamos en el *fumoir* y que interrumpió la llegada de Humphreys, quizás yo podría aportar un ejemplo más típico que los demás: el ejemplo del capitán Brayton.

*
—¿Supongo que no se irá usted?—le dijo Archie Cranfield al señor Twiss—. Linfield y Chalmers se van dentro de un rato. Si usted también se marcha, me quedaré solo.

—¿Y por qué habría de quedarme?—le respondió el abogado—. Usted no puede permanecer todo el invierno en esta casa.

—No; pero es preciso que todavía pase aquí algunos días. Tengo que hacer varias cosas antes de dejarla.

El señor Twiss se dejó persuadir y se quedó. Y fué así cómo pudo advertir que la muerte del capitán Brayton había causado entre otros, un efecto de lo más inesperado. Los sentimientos de la vecindad respecto de Cranfield se modificaron. Si no una amistad que rechazaban su hosquedad y su perpetua tristeza, se le testimonió simpatía, más amabilidad y mayor caridad de lenguaje. Un almirante retirado, entre otros, político por temperamento y que había sido de los primeros en cobrarle ojeriza, se tomó la molestia de ir a expresarle su condolencia. Cranfield no le vio; pero el señor Twiss le acompañó hasta la verja.

—Es una prueba penosa para el señor Cranfield—dijo el almirante—. Todos lo reconocemos. Brayton no se condujo honradamente al tomar el revólver de su anfitrión. A no ser por la casualidad de que Cranfield se hallaba en el *fumoir* con Linfield y Chalmers, el asunto se habría presentado mal. El vecindario mantiene acerca de esto una opinión unánime, y desea que el señor Cranfield lo sepa. Querrá usted decirselo, ¿verdad, señor Twiss?

—Semejante actitud—replicó el abogado—es más que amable por

parte de ustedes; pero no creo que el señor Cranfield siga viviendo aquí. La muerte del capitán Brayton ha sido un golpe demasiado rudo. Hasta la vista.

El señor Twiss regresó a la casa presa de gran agitación. Entró lentamente, se encaminó al *fumoir*—y fué así como se convirtió en testigo de un incidente que le causó extraordinaria inquietud.

La pieza se hallaba vacía. Encendió su pipa, tomó un libro de un estante y durante cinco minutos nada perturbó su lectura. Pero al cabo de ese tiempo, oyó chirriar el picaporte de la entrada. Volvió la vista sin hacer un movimiento: la puerta se abrió y Cranfield penetró en la pieza, tornando a cerrarla y permaneciendo un instante inmóvil, respirando con fuerza. El señor Twiss estuvo a punto de dar a conocer su presencia; pero la actitud de Cranfield era tan singular y misteriosa, que a despecho de algunos escrúpulos, permaneció quieto en su sitio. Y aun hizo algo más que no abandonarlo: apartó ligeramente de la pared una esquina de la cortina y por el espacio abierto observó la escena.

Vió que Cranfield se acercaba vivamente a la chimenea, asía un pequeño reloj antiguo colocado en un estuche sobre la repisa, lo blandía y lo arrojaba rabiosa y frenéticamente contra la piedra del hogar. Cumplido aquel ademán inexplicable, se dejó caer en el sillón que había colocado allí el señor Twiss; cubrióse el rostro con las manos y, repentinamente, comenzó a gemir. Sollozos terribles le sacudían de tal modo, que su cuerpo oscilaba de un lado a otro.

Estupefacto, el señor Twiss se preguntaba lo que debía hacer. Sorprender a un hombre en semejante paroxismo de desesperación, era ganarse su malquerencia para siempre. Pero la escena era tan atroz y el señor Twiss se hallaba tan trastornado, que le costó gran trabajo mantenerse tranquilo. Al cabo, la tormenta pasó, y Cranfield, levantándose de un salto, apretó el botón de un timbre. Humphreys apareció en la puerta.

—He empujado con el codo el reloj de la chimenea y lo he derribado—le dijo Cranfield—. Creo que lo he roto. ¿Quiere borrar los fragmentos de cristal? Podría uno cortarse con ellos.

Salió. Humphreys le siguió para ir a buscar un recogedor de basura, y el señor Twiss pudo abandonar su escondite sin que le advirtieran.

Cuatro días más tarde, él y Cranfield dejaban la casa juntos. Humphreys había salido temprano para Londres, con los equipajes. Ya en los peldaños de la escalinata de entrada, Cranfield, echándole la llave a la puerta, tuvo una explosión de violencia.

—¡Jamás volveré a poner los pies en esta casa!—exclamó.

Y corrió hasta detrás del edificio, a arrojar la llave al río.

*
Pasaron los días; el señor Twiss era un hombre ocupado, y la vieja casa de las orillas del Stour comenzó a desvanecerse en su memoria, bajo las lluvias y las brumas que tan frecuentemente la envolvían. El propio enigma de la muerte del capitán Brayton había dejado de obsesionarle, cuando todo el asunto resucitó de manera trágica.

Un trabajador que se dirigía una mañana de estío a sus labores, atravesaba, para acortar camino, los terrenos en que se elevaba—con sus puertas cerradas y sus cortinas bajas—la casa de

NO PASE CALOR

Carrier

Aire Acondicionado

CASTELVIZOSA

Obispo, 61 A-2158

Cranfield. Cuando daba la vuelta a la esquina derecha del edificio en el lugar en que los contrafuertes de ladrillos le impedían deslizarse en el río, vió debajo de él, cerca del agua, un hombre que parecía dormir, medio echado sobre un costado y sobre el rostro. Sorprendido, bajó hasta la orilla, y la primera cosa que advirtió fue un revólver, cuyo cañón negro y cuya culata relucían al sol, entre la hierba. Volvió al durmiente boca arriba; un poco de sangre manchaba el lado izquierdo del chaleco que vestía. El que parecía dormir, estaba muerto, y su muerte, a juzgar por la rigidez del cuerpo, debía datar de algunas horas.

El trabajador regresó corriendo al pueblo, y pronto circuló la asombrosa noticia de que acababa de encontrar, detrás de la casa abandonada del señor Cranfield, al propio señor Cranfield, muerto de un tiro. Desde luego, la mayor parte de las gentes creyó, al principio que se trataba de

un crimen; pero los más razonadores movieron la cabeza en señal de duda.

En la casa no había ni una puerta ni una ventana abierta. Forzaron la entrada: en el piso, sobre los muebles y las mesas, amontonábase el polvo, y en ninguna parte se pudo encontrar la huella de un pie o de una mano. Afuera, en el césped—descuidado desde hacía largo tiempo—no se advirtieron más que las dos líneas de pasos trazadas por el trabajador al encaminarse a sus labores: una de ellas le daba la vuelta a la casa; la otra conducía al lugar donde yacía el cadáver. Los rumores más contradictorios circularon de casa en casa; un grupo de curiosos se formó en la calle, frente al puesto de policía, y al cabo se supo que, en un bolsillo del traje de Archie Cranfield, había sido encontrado un recado escrito de su puño y letra, que contenía estas palabras:

Me mato con el revólver que me

servió para dar muerte al capitán Brayton.—CRANFIELD.

La lectura de tales palabras provocó gran emoción en la sala del *fumoir*, donde el oficial investigador efectuaba el interrogatorio. Este oficial era el mismo que había investigado la muerte del capitán Brayton, y conservaba un recuerdo muy claro del asunto.

—La coartada presentada en aquella ocasión por el señor Cranfield—dijo—era irrefutable. El señor Cranfield se hallaba en esta misma pieza, en compañía de dos amigos, en el instante en que el capitán Brayton moría de un tiro de revólver en su alcoba.

Después de lo cual, el jurado dictó su veredicto, atribuyendo el suicidio de Cranfield a un ataque de locura.

* El señor Twiss tomó parte en la investigación y concurrió a las ceremonias fúnebres. Pero si se sentía contento del veredicto no se hallaba tan satisfecho en el fondo.

—¿Qué cosa—se interrogaba—habrá atraído a Cranfield a esa casa desierta, para poner fin a sus días en ella, sino los remordimientos causados por un crimen cometido allí?

La interrogación le persiguió durante días enteros.

—En todo caso—repetíase con insistencia—, lo ha pagado.

Pero esta reflexión, después de todo, sólo le consolaba débilmente. El enigma comenzaba a atravesarse en sus horas de trabajo; tomaba asiento a su mesa y requería silenciosamente su atención. Por ello experimentó una sensación de verdadera comodidad cuando uno de sus empleados le anunció una mañana que un tal Humphreys deseaba verle.

—¡Hágalo entrar!—exclamó.

Y añadió para sí:

—Ahora voy a saber la verdad.

Humphreys entró. Llevaba en la mano una carta que dejó sobre la mesa, y el señor Twiss, de una ojeada, advirtió que estaba dirigida a su nombre y que había sido escrita por la mano de Archie Cranfield; el sello de éste cerraba el sobre. Encima de la dirección, en la esquina de la izquierda, se leía:

Para entregar después de mi sepelio.

El señor Twiss se volvió con rostro severo hacia el criado:

—¿Por qué no me ha traído antes esta carta?

—El señor Cranfield me ordenó que esperara un mes—respondió Humphreys.

El señor Twiss, con la carta en la mano, dió algunos pasos por la pieza.

—Entonces—prosiguió—, ¿usted sabía que su señor iba a matarse? ¿Lo sabía y se lo llamó?

—No: yo no lo sabía—repuso Humphreys con tono firme—. El señor Cranfield me dió esta carta diciéndome que partía para un largo viaje.

El señor Twiss despidió al criado. Luego, rompiendo el sello, sacó del sobre varias hojas de papel escritas con letra fina, y se instaló en su mesa para leerlas.

* “Mi querido amigo:—decía la carta—me limito a relatarle los hechos. No le doy explicaciones porque no sabría encontrar ninguna. Sin duda, este relato le dejará incrédulo y convencido de que acaba de leer las lucubraciones de un loco. ¡Pluguiera a Dios que así fuese! Lo desearía de todo corazón.

Recordará usted, ciertamente, mi casita de los confines de Essex, porque siempre se mostró opuesto a que la adquiriera.

KABUL

no es tintura

KABUL es una brillantina delicadamente perfumada que se aplica con las manos. No mancha ni es perjudicial para la salud. Cuarenta años de éxito constante contra las canas, su mejor garantía. De venta en farmacias y perfumerías.

Representése el salón del *fumoir* y cómo estaba amueblado cuando compré la casa: el alto diván apoyado contra la pared; las amplias butacas de cuero frente al fuego; el imponente cenicero y, ¿qué otra cosa sobre la repisa de la chimenea? Un relojito antiguo en un estuche de raso. Sin duda, jamás fijó usted su atención en ese reloj. Pero yo lo advertí desde las primeras noches que pasé en la casa, porque las pasaba solo, junto al fuego, fumando mi pipa. Tenía un capricho muy extraño: durante cierto tiempo, su tictac era casi imperceptible: luego, de pronto, sin razón aparente, producía un sonido hueco y brutal, como si el péndulo, en sus oscilaciones, chocara contra la madera de la caja. Semejante ruido tenía que producir un efecto singular en un hombre que se complacía en largas permanencias solitarias en aquella pieza.

Por otra parte, aquel péndulo parecía dotado de facultades humanas. A veces se hubiera dicho que reclamaba la atención de uno, otras, que trataba de distraerla. A menudo, turbado por la fuerza de los golpes, me levantaba y me alejaba. El ruido cesaba entonces inmediatamente, para proseguir en cuanto volvía a sentarme a leer. Y se reanudaba con circunspección, como si tratara de cansar mi oído para pasar inadvertido. El caso es que, frecuentemente, yo concluía por no oírlo, hasta el instante en que un golpe más fuerte, más insistente, volvía a ponerme en pie. Sin embargo, al cabo de una semana, comenzaba a acostumbrarme, cuando ocurrió el absurdo incidente que determinó la sucesión de los acontecimientos.

Dos de mis vecinos vinieron a visitarme. Usted ha hablado con uno de ellos: el almirante Palkin, un caballero anciano y prolijo, inagotable decidor de vaciedades. El otro era un noble rural, un tal Stiles, que soñaba con lograr la representación en el Parlamento de aquella parte del condado. Los conduje al *fumoir*, y me dispuse a escuchar con paciencia los monólogos del almirante; pero el reloj, que hacía más ruido que nunca, dejó escuchar de repente un gran golpe metálico y pareció pararse en seco. En ese mismo instante, el almirante Palkin se interrumpió en medio de una frase. Lo que decía carecía de interés; pero recuerdo bien la frase en que se detuvo: “Muchas veces...” Y se detuvo, no de manera brusca ni por dificultad de encontrar la palabra, sino como si hubiera concluido de hablar. Le miré: su rostro mostraba ese aire de tranquila satisfacción que no le abandonaba nunca. No parecía contrariado ni distraído por una idea inoportuna. Me volví hacia el señor Stiles: no demostraba haber notado que el almirante se había interrumpido. Luego, el reloj comenzó a andar de nuevo, y juzgue usted mi asombro

NUEVOS

TAMAÑOS y PRECIOS
BOTES DE 15¢ y 40¢



Crema Facial
PHILLIPS

cuando el almirante reanudó su frase justamente donde la había dejado: "...he pensado, en mis horas desocupadas... Pero, si me hace el favor: ¿de qué se ríe?" Aparentemente, el almirante Palkin había pronunciado su discurso sin advertir que había ocurrido una interrupción.

Mis visitantes se despidieron; pero el extraordinario incidente se repitió en ocasión de otras visitas.

Una tarde, a eso de las cinco, de regreso de cazar en un bosquecillo cercano a la casa, hallábase solo en el *fumoir* y acababa de llamar a Humphreys para que me sirviera el té, cuando recordé que tenía que darle ciertas instrucciones al guardabosque. Me levanté con ánimo de ir en su busca a la habitación en que guardo las armas; pero en el instante mismo en que abandonaba el asiento, el reloj, que hasta aquel momento había hecho gran ruido—un ruido que, como le he dicho, era sordo y grave, menos parecido a un tictac que a una sucesión de golpes contra la madera—, cayó en uno de los silencios subitáneos a que ya me había acostumbrado. Salí al vestíbulo, y vi a Humphreys quieto, con la bandeja del té en la mano. Hallábase vuelto en dirección de la entrada del vestíbulo; pero—cosa curiosa—no hacía un movimiento. Parecía como petrificado: tenía un pie en el aire, como esas fotografías instantáneas que nos toman en plena marcha, y mostraba el propio aspecto de cosa cuajada, mal equilibrada, que aquellas le dan a uno. Le habría hablado; pero tenía prisa de ver al guarda antes de que se fuera. Atravesé, pues, el vestíbulo, y salí por la puerta delantera.

Llamé: "¡Martin! ¡Martin!" No respondió nadie.

Regresé a la casa; cerré la puerta, y en el vestíbulo volví a encontrar a Humphreys, siempre inmóvil, grotesco con su bandeja en la mano. Pasé por delante de él sin que me concediera la menor atención; penetré en el *fumoir* y miré el reloj: había estado afuera catorce minutos. Así, pues, desde hacía catorce minutos, Humphreys permanecía en el vestíbulo, en pie sobre una sola pierna. Aquello resultaba tan cómico como increíble; pero el reloj lo atestiguaba.

Torné a sentarme. Las manos me temblaban y me parecía tener el cerebro lleno de nieblas; me había asaltado una idea loca. Mientras la consideraba abismado en mí mismo, la puerta se abrió y Humphreys entró trayendo la bandeja.

—No se ha dado usted mucha prisa, Humphreys—le dije.

Me miró vivamente. La emoción agitaba mi voz y mi fisonomía, seguramente, debía traicionar algún desorden.

—Sin embargo, señor, preparé el té en seguida.

—Pues hace veinte minutos que llamé—repliqué.

—Ese reloj debe andar mal—repuso a su vez—. Lo puse en hora esta mañana al mismo tiempo que el de la cocina, y ya tiene un adelanto de catorce minutos.

Consulté mi reloj: Humphreys decía verdad. Aquel reloj había adelantado catorce minutos sobre los demás de la casa. Ahora bien: esos catorce minutos los había adelantado en un segundo, y lo más asombroso del prodigio era que había sido yo quien se había beneficiado con ello, pues que, en cierto modo, se los había hurtado al propio tiempo. Miré mi reloj en el instante en que llamé: señalaba las 5 menos 5. Permanecí todavía cuatro minutos en el *fumoir* antes de recordar que tenía que darle instrucciones al guarda, y luego había salido, estado en el cuarto de las armas y otras habitaciones, ido hasta la verja y regresado. En todo esto había empleado catorce minutos y no habría podido hacerlo en menos tiempo; no obstante, mi reloj aun no señalaba las 5. En el momento en que volvía a ponérmelo en el bolsillo, el del vestíbulo dejó escuchar cinco campanadas.

Humphreys se retiró. Imagine usted ahora mi estado de espíritu. El tiempo es una noción relativa, una forma de la sensibilidad. Nada más, que sepamos. Pero, para mí, su relatividad era distinta de lo que es para los otros. El reloj de la chimenea me había otorgado catorce minutos que rehusaba al resto del mundo: catorce minutos que, para ese resto del mundo, habían transcurrido en menos de una fracción de segundo. Tales minutos superfluos, por lo demás, me los había concedido no una, sino varias veces. Ahora me explicaba la extraña pausa del almirante, inadvertida por el señor Stiles. En realidad, el almirante no había hecho tal pausa: había continuado hablando, como el señor Stiles había seguido oyéndole; pero entre dos palabras del almirante, el tiempo había suspendido su carrera para mí.

Imagine usted mi estado de espíritu, le decía más arriba. Con ese modo sano y seguro con que juzga usted la vida, simpatizará seguramente con lo que experimenté al principio. Porque lo que experimenté en seguida fué un sentimiento de rebelión. No sé lo que me impidió destruir el reloj contra el piso y rehusar aquel privilegio extraordinario, antinatural. ¡Ojalá hubiera obedecido ese primer movimiento! Me contuve, sin embargo, y de ello obtuve, además, una inverosímil ligereza de espíritu. Poseía un don que me colocaba por encima de los reyes, y mi vanidad, atizada, ardió en llamas. Disponía de un tiempo que no existía para los demás, y me complacía en trazar planes para aprovecharlo—lo cual, por otra parte, me causó alguna decepción, porque no son muchas las cosas que se pueden hacer en catorce minutos. Ahora bien: del propio modo que advertía lo poco que podía hacer en aquel tiempo especial que me era concedido y deseaba hacerlo, deseaba, igualmente, vivir aquel exceso de existencia y sacar provecho y ventaja de ello. Poco a poco, la idea del despilfarro de los minutos de mi exclusiva propiedad, se convirtió en un suplicio. Tenía un poder y ardía en deseos de utili-

zarlo—y esto se tornó al cabo en una idea fija.

Fué en tales circunstancias cuando pasé una noche junto a usted y Brayton, en Pall Mall. Le escribí inmediatamente a Brayton—y le juro que, al escribirle, no tenía más idea que poner punto final a nuestro desacuerdo y restablecer entre nosotros, si era posible, la antigua amistad. Le escribí, realmente, bajo los dictados de una brusca regresión de sentimientos. Pensaba que estaba despilfarrando mis días; que mi famoso don no era más que una pequeña añagaza; y me propuse reunir en torno mío a mis amigos; satisfacer, de una vez para siempre, mi ambición, por medio de una brillante demostración de mi poder, y volver en seguida a mi existencia habitual. Pero esta determinación no duró más que el tiempo que empleé en escribir y enviar mi carta: la lamenté en cuanto oí a ésta caer en el buzón...

Me parece inútil pormenorizarle la historia de mi desacuerdo con Brayton: no tuvo más causa que mis celos y mi envidia. Eramos viejos camaradas de colegio; pero al ver cómo se me adelantaba, paso a paso, en la carrera que ambos seguíamos, sentí irritación primero, y después amargura. Aquella distancia se hallaba siempre presente, y al cabo llegué a temer que de un salto, Brayton me dejara atrás definitivamente. Así, de un modo insensible, los celos engendraron el odio.

Este se adormeció cuando dejé el ejército y cesé de verle: el día en que le invité a mi casa, le creía muerto. Pero no bien mi rival llegó a la casa, se despertó con renovada violencia. Los triunfos de Brayton; la confianza en sí mismo que le daban; su aire de fácil benevolencia respecto de los demás; los brillantes augurios que todos hacían acerca de su porvenir: todo eso me moría en el alma. Solamente el ruido de sus pasos me ponía enfermo.

Tales eran mis sentimientos hacia él en el instante en que, hallándonos en el *fumoir*, Chalmers y Linfield charlaban, el reloj de la chimenea comenzó a marchar con fuerza creciente. No oía a Chalmers ni a Linfield; mi corazón ajustaba sus latidos al ritmo del reloj. Sabía que el ruido cesaría dentro de uno o dos minutos, y que entonces se me abrirían las puertas de mi reino privado. Quietos en la butaca, dejé que la diabólica inspiración naciera, creciera y me dominara. Se me ofrecía la única oportunidad del mundo de usar de mi poder...

Brayton estaba despachando su correspondencia en su cuarto, el cual se hallaba situado en un ala de la casa. El disparo no sería escuchado y sus triunfos terminarían allí. Por otra parte, ¡qué admirable uso habría hecho del extraordinario privilegio! Me deslicé fuera del *fumoir*: subí sin darme prisa, puesto que tenía el tiempo necesario... Y antes de que hubieran transcurrido cinco minutos, hallábase sentado nuevamente en mi butaca...—Archie CRANFIELD".

Lave los Riñones de Ácidos y Venenos

Mejore su salud y ponga fin a las levantadas de noche

Los riñones obstruidos se debilitan y se enferman—la vejiga se irrita—la orina resulta escasa y dolorosa—el sueño intranquilo y con frecuencia hay necesidad de levantarse de noche.

El medio más eficaz, inofensivo y económico de poner fin a todo esto y devolverles su acción natural a los riñones y la vejiga consiste en conseguir en cualquier farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, y tomarlas según las instrucciones. ¡Haga la prueba y no le pesará!

Pero insista en que le den las legítimas y originales Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, de Holanda, magnífico diurético y estimulante de los riñones. Recuerde también que otros de los síntomas de los trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura, los calambres en las piernas, el abotagamiento de los ojos, las manos sudorosas y la nerviosidad.

¡Ya... ENCONTRÉ MI LAXANTE!

SAL DE FRUTA "ENO"
 limpia el organismo,
 purifica la sangre
 y evita que sufra
 Ud. de estreñimiento.
 De sabor agradable
 y de efecto vigorizante.

A. ROGER

TAMAÑO PEQUEÑO 20¢
 GRANDE 60¢
 GIGANTE \$1.20
 EN TODAS LAS FARMACIAS

SAL DE FRUTA ENO

AYUDE A SU DENTISTA A QUE LE PROTEJA SU DENTADURA

KOLYNOS
CREMA DENTAL

CREMA DENTAL

KOLYNOS

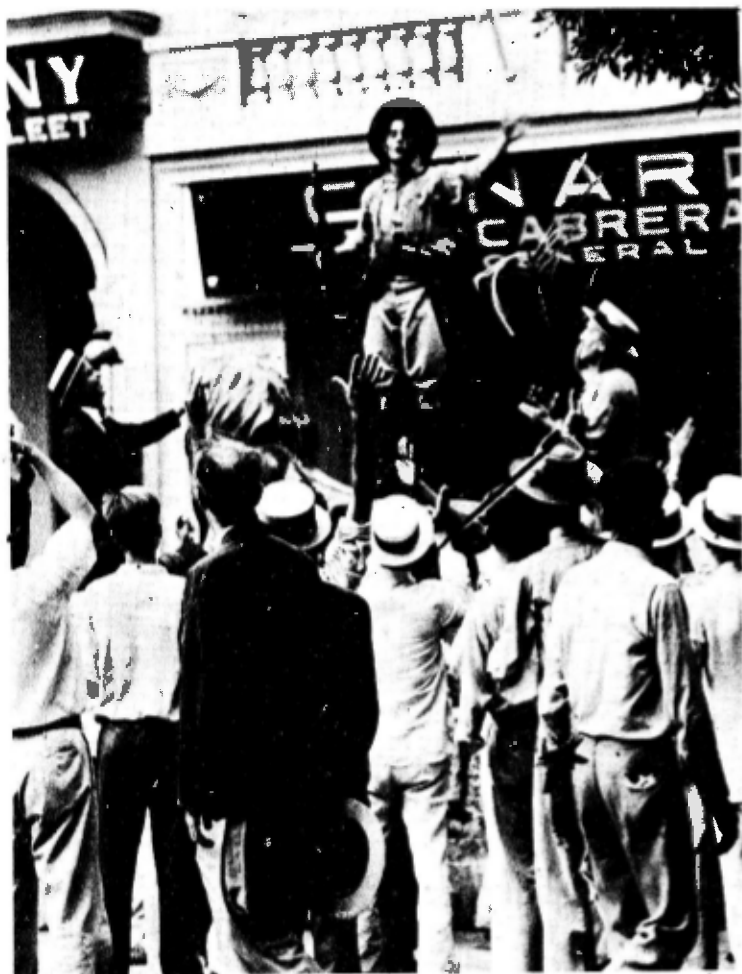
5 Años de Revolución

¿Y QUÉ?

¿Hacia dónde ha ido Cuba?

¿Dónde se encuentra?

¿Hacia dónde vamos?



He ahí una serie de preguntas que se vienen haciendo los cubanos desde hace tiempo y que con más motivo se hacen ahora, que estamos en pleno período preconstituyente, con la perspectiva de unas elecciones que deben decidir el futuro de la República.

Para contestar a esas preguntas

CARTELES

se ha dirigido a todas las grandes figuras políticas del país, a todos los jefes de partido y a sus colaboradores más caracterizados, pidiéndoles declaraciones que aparecerán en un

NÚMERO EXTRAORDINARIO

EL DÍA DIEZ DE AGOSTO PRÓXIMO

SOLICITE CON ANTICIPACIÓN SU NÚMERO

100 Páginas

10 Centavos



Un rincón de la isla de Janitzio, en el lago de Pátzcuaro, estado de Michoacán, México. CARTELES se honra reproduciendo esta foto del gran artista mexicano Luis Márquez, huésped actualmente de nuestra ciudad.
(Foto L. Márquez.

L. Márquez
a morej 268
- Col. Valle
- México -

de la HORA de AHORA



El señor Federico SCHWARZ ARTUNE, crítico distinguido, que acaba de llegar a La Habana con objeto de exponer 200 cuadros de artistas chilenos contemporáneos. La exposición se abrirá próximamente en el Círculo de Bellas Artes, y en combinación con ella, pronunciará el señor Schwarz varias conferencias acerca de las artes plásticas en Chile.



PRESENTACION DE CREDENCIALES. — El señor Silvio RANGEL DE CASTRO, nuevo ministro del Brasil en Cuba, que presentó credenciales al Presidente de la República.



DE VACACIONES.—La señorita Bellita PINO, cajera de CARTELES, embarcó para los Estados Unidos en viaje de vacaciones. En la foto aparece nuestra gentil compañera rodeada del grupo de familiares y amigos que acudieron a despedirla.



UN INVENTO CUBAÑO. — René DUSSAQ, cubano de nacimiento, muy conocido en nuestros "courts" de tenis, examina con Max Gene NOHL, campeón mundial de buceo a gran profundidad, su nuevo rifle de aire comprimido con el cual se proponen "cazar" peces en el fondo del océano. El rifle dispara una flecha de cobre bajo una presión de 2,000 libras y es capaz de matar a un pez a una distancia de cincuenta pies.



LOS LEONES Y SU NUEVA DIRECTIVA.—Un aspecto de la comida ofrecida por el Club de Leones de La Habana con motivo de la toma de posesión de la nueva junta directiva.

LOS NUEVOS ABOGADOS. — Entre los nuevos graduados de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, que "posaron" para CARTELES en este grupo, se cuentan 13 mujeres. Algunas de ellas fueron interrogadas por nuestro repórter. Dos declararon que no se proponían ejercer. Las otras, que pensaban dedicarse a asuntos civiles en determinados bujetes.



LA ENTREGA DE LOS TITULOS UNIVERSITARIOS.—Precedidos por los marcos el rector de la Universidad y los miembros del Claustro de Derecho se dirigen al Aula Magna para entregar los títulos a los graduados.



(Fotos Funcasta).

ACTUALIDAD INTERNACIONAL



EL VUELO ALREDEDOR DEL MUNDO.—El Lockheed 14 de Howard Hughes, millonario aviador, despegando en el aeródromo Floyd Bennet, de New York, para emprender su vuelo alrededor del mundo.



EL VUELO ALREDEDOR DEL MUNDO.—El millonario aviador y productor cinematográfico Howard HUGHES con sus cuatro compañeros de vuelo. De izquierda a derecha: Harry CONNOR, navegante; Howard HUGHES; Dick STODDART, radiotelegrafista, y Dale POWER, maquinista auxiliar. Falta en la foto Glen Odekerk, primer maquinista. Hughes voló de New York a París en 16 horas y 35 minutos.



EL COMITE DE EVIAN.—Myron C. TAYLOR, jefe de la delegación norteamericana, que preside las sesiones de la conferencia reunida en Evian-les-Bains (Francia), para resolver el problema creado por la persecución de los judíos en Alemania y Austria. México, la República Dominicana y el Perú han ofrecido abrir su territorio a los fugitivos.

(Fotos Internacional).



EL 4 DE JULIO EN WASHINGTON.—Fuegos artificiales iluminan el obelisco de Washington en la noche del 4 de julio, durante la celebración del aniversario de la independencia de los Estados Unidos.

GRAVE LA REINA.—MARIA de Rumania, reina viuda, que cuenta 68 años de edad, y que tuvo el privilegio de dar al mundo las tres princesas más lindas de Europa, se encuentra en grave estado. La reina María padece una enfermedad del hígado y está recluida en una clínica de Dresden (Alemania). La ilustre enferma es princesa de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieta de la reina Victoria de Inglaterra y viuda del rey Fernando.



LOS DESORDENES EN PALESTINA.—Tanques ingleses dirigiéndose apresuradamente al interior de Palestina para hacer frente a los desórdenes provocados por los árabes con sus atentados terroristas.



LOS DESORDENES EN PALESTINA.—Soldados ingleses montando guardia con ametralladora en las afueras de Jaffa, donde los árabes han recurrido sus agresiones contra los judíos.

EL Espía

FLORECE EN ESTA ERA DE REARME

Por HANSON W. BALDWIN

Pero su papel va perdiendo importancia, porque cada vez hay menos secretos que descubrir...



LOS Estados Unidos, que se consideraban aislados de las intrigas de Europa y del Lejano Oriente, quedaron desconcertados la semana pasada cuando un gran jurado federal de New York procesó, por espionaje, a diez y ocho personas, tres de ellas oficiales de los servicios de inteligencia militar y naval de Alemania.

Pero la invocación de la ley de espionaje de tiempo de guerra con sus amplias disposiciones, para aplastar a una banda de espías internacionales—la mayor que se ha descubierto en los Estados Unidos desde la Guerra Mundial—no sorprendió a quienes vienen observando las figuras sombrías y siniestras—modernos Mata Haris y Stiebers—que se mueven misteriosamente en la escena de la política internacional de nuestros días. Porque el espionaje está floreciendo de nuevo en medio del rearme mundial.

En los Estados Unidos se han hecho más severas las restricciones sobre informes militares y navales y se han agravado las penas contra el espionaje. Los tribunales franceses juzgaron casi 150 casos de espionaje el año pasado, contra siete en 1932, y se ha solicitado el restablecimiento urgente de la pena de muerte, como en tiempo de guerra. En el Reich de Hitler el collar terrible del hacha del verdugo ha señalado recientemente el fin de varios agentes secretos; en Rusia, en la prisión de la Lyubianka, el típico tiro de gracia soviético—un pisto-

letazo en la base del cráneo—ha puesto punto final a algunos de los más extraños juicios por traición y espionaje que se recuerdan desde los días de Beaumarchais y de Belle Boyd.

En todas partes del mundo aumenta el número de espías y contraespías, y se desarrollan sus actividades cada vez que se avivan las llamas en las forjas de Marte. Los espías existen, desde luego, hasta en tiempo de paz; pero los agentes provocadores, los informadores, los detectives y agentes secretos internacionales son pescadores de río revuelto.

Y pescan, claro está. Pero son pocos—si es que alguno—los que engordan y prosperan, aunque a algunos suele tentarles la ambición de riqueza. El espía supera a Oppenheim, pero envejece pronto y muere pobre... y acaso joven. Porque la paga del espionaje es tan pequeña que el agente ideal raras veces se siente atraído sólo por la esperanza de un beneficio. Muchos de los agentes más ignorantes y menos valiosos—como Gunther Gustave Rumrich, el ex sargento de la Sanidad Militar de los Estados Unidos, que reunió con diligencia obtusa informes generalmente accesibles a todo el mundo—trabajan por \$50 al mes o poco más.

Frecuentemente, las causas que les arrastran al espionaje son oscuras, enterradas, profundamente en su pasado, encerradas en sus corazones y en sus cerebros perturbados. Mata Hari, que era más

una cortesana famosa que una espía de primera clase, vivió años de infelicidad junto a un marido brutal antes de hacerse ballarina y—más tarde—agente secreto.

Fritz Duquesne, cuyas hazañas en los Estados Unidos y en otras naciones durante la Guerra Mundial han llegado a ser legendarias, se dice que se dedicó al espionaje primeramente por odio a Inglaterra, derivado de la guerra anglo-bóer, en la que luchó junto a los bóers.

El odio—o el amor, el miedo o el enojo, una personalidad inclinada al engaño, la estratagema y la astucia, una naturaleza esencialmente de aventurero—es el material humano del que se hacen los espías y agentes. En los libros y en las novelas es el amor a la patria lo que impulsa a ser espía al héroe o la heroína; pero la verdad es que muchos—casi la mayor parte—de los agentes secretos del mundo actúan por razones más bajas.

El retrato de un espía típico es sombrío, sobre el fondo oscuro de un pasado nebuloso o trágico. Sus ojos pueden ser móviles y furtivos o audaces y fijos, iluminados por la llama del fanatismo. El rostro puede ser flaco y torcido o fuerte y determinado. Pero no falta la necesaria elasticidad mental y prontitud de acción, y hasta cierta agilidad de conciencia en la imagen oscura de este hombre o mujer que nadie conoce. Personalidad y adaptabilidad son los requisitos esenciales; por lo que respecta a otras cualidades, cuantas más mejor... Cierta conocimiento de los idiomas—por lo menos una lengua extranjera—es casi indispensable.

Para el agente de alta categoría es deseable un campo de cultura más vasto. Debe conocer a fondo el país en el cual tiene que trabajar, particularmente su organización militar. Debe tener una memoria indelible y cierta capacidad para recordar gráficamente las cosas. Necesita poseer la rara facultad de hacer amigos fácilmente. Los espías son de preferencia solteros; se les prefiere jóvenes, pero no demasiado.

Pero el retrato es borroso, porque no existe una fórmula exacta para obtener un buen espía. Federico el Grande, de quien se so-

lia decir que llevaba consigo a campaña un cocinero y cien espías, dividía sus agentes en cuatro clases: espías corrientes, que trabajaban por la pitanza; renegados, que servían tanto al enemigo como a uno; espías de prominencia, de importancia, que trabajaban con la esperanza de un elevado premio, tanto político como monetario, y espías obligados por el miedo a espiar contra su voluntad. La actual oficina de Inteligencia Naval del Departamento de Marina de los Estados Unidos, hablando extraoficialmente por medio de uno de sus oficiales, dijo cierta vez que el oficial de inteligencia ideal—particularmente para los que trabajan en el Lejano Oriente, donde el viejo cebo del harén y de la huri, del vino y del licor sigue siendo persuasivo—es un hombre a quien le interese poco el vino y menos las mujeres.

Sea cual fuere el carácter del espía, la importancia del agente individual que trabaja al margen de las leyes de las naciones ha disminuido en los siglos últimos. Hoy el agente individual no es ya el eje de una estructura informal de espionaje, sino apenas una pequeña rueda en un vasto y apretado servicio de información, tras el cual figuran todos los recursos de los Gobiernos y en el cual están alistadas casi todas las ramas del Gobierno. La mayor parte de la información es recogida por métodos que están dentro de la ley, porque en la alta civilización de hoy se ha desarrollado un sistema de "toma y daca", tácitamente aceptado por todas las naciones en tiempo de paz.

Este sistema está centrado en los Estados Unidos en torno al G-2 del Ejército, o Sección de Inteligencia del Cuartel General y la Oficina de Inteligencia Naval de la Marina. En Francia gira en torno al "Deuxième Bureau"; en Inglaterra en torno al M. I-5, y en otras naciones en torno a secciones o divisiones del Estado Mayor más o menos comparables a éstas. A sus archivos van a parar ecos de todo el mundo: informes comerciales y de los Ministerios de Estado, recortes de Prensa, libros, películas, discursos por radio, entrevistas con viajeros que regresan. Para los informes más técnicos los Departamentos de Guerra y Marina dependen principalmente de sus agregados navales y mili-



Un juicio por espionaje en Francia.



El justamiento de un espía durante la Guerra Mundial.

Almirantazgos... El Ejército norteamericano, por ejemplo, está probando un cañón antitanque del tipo ahora en uso en el Ejército alemán, y nuestros aeroplanos más modernos, de los cuales hay apenas unos cuantos en servicio en nuestro Ejército, los compran en cantidad varias naciones extranjeras.

Hay, sin embargo, ciertas materias que se consideran genuinamente secretas y que van aumentando en estos tiempos de sospecha y de miedo. Algunas de ellas, principalmente secretos técnicos, como un nuevo gas, una nueva aleación que produce un acero más tenso para las corazas, o los planes de guerra con sus datos sobre la movilización y la estrategia general, son confidenciales. Otros informes, como los datos de funcionamiento de los nuevos modelos de aviones y las características de los acorazados, son restringidos solamente durante ciertos periodos de tiempo.

Ahí es donde encaja en el cuadro moderno el verdadero espía o agente secreto; a él le corresponde averiguar los detalles de las materias técnicas—a veces, como en Rusia, Alemania y el Lejano Oriente, también de las cuestiones políticas y económicas—que no están abiertamente a la disposición de la organización de la que en secreto forma parte.

En virtud del proceso de intercambio de informes y de la vasta maquinaria informativa de la que el espía es sólo una rueda, hay relativamente pocos espías hoy en el mundo, a pesar del amplio aumento de su número y actividades registrado en los últimos años. Espías o informadores permanentes y pagados no los tienen los Estados Unidos en tiempo de paz, aunque hay quienes obtienen y entregan informes por amor al arte o por patriotismo y existen probablemente unos cuantos que reciben pequeñas cantidades de cuando en cuando a cambio de ciertas noticias específicas. Francia, Alemania, el Japón y Rusia poseen amplias organizaciones e Inglaterra cuenta con uno de los servicios secretos más eficientes. En total hay probablemente menos de 3,000 espías profesionales, a sueldo. Su carácter y sus métodos de trabajo varían con el patrón y con el terreno.

Los espías de todas las naciones son generalmente, aunque a veces de manera secreta e indirecta, responsables ante el G-2, el "Deuxième Bureau", la Oficina de Inteligencia Naval o como quiera que se llame el departamento oficial encargado de reunir los informes secretos.

Las bandas de espías son dirigidas generalmente por un agente que actúa en el extranjero, como el capitán Von Rintelen, el saboteador alemán, o Von Papen, su inepto jefe, y en la patria reciben órdenes de algún oficial o agente especial militar o naval, como sir Reginald Hall, el famoso director del contraespionaje inglés durante la guerra.

En el caso de la banda de espías alemanes que acaba de ser descubierta en los Estados Unidos, se sabe que sus hombres operaban tanto aquí como en Inglaterra, y según el doctor Ignatz T. Griebel, el médico de Yorkville que escapó hacia Alemania al comenzar la investigación, la mayor parte de los informes recogidos se supone que fueron retransmitidos al Japón desde Berlín. Se cree que la banda estaba dirigida por oficia-



"Los espías aumentan en número y actividad dondequiera que se avivan las llamas en la forja de Marte".

les navales alemanes que actuaban desde Alemania.

Un misterioso agente trató de conquistar mujeres bonitas para alistarlas en la banda, y sus colaboradores incluían por lo menos tres hombres que eran hábiles mecánicos y trabajaron durante cierto tiempo en algunas de las fábricas de armas y aviones de los Estados Unidos. Y había otros agentes menos importantes, como el ex sargento del Ejército Rumbach y el soldado Erich Glaser, de Mitchel Field, Long Island, cuyas actividades de espionaje fueron torpes y vagas.

Estas gentes se comunicaban unas con otras por medio de un sistema de códigos de caja de fósforos, y enviaron muchos de sus informes a Alemania por los "correos" (que a veces desempeñaban cargos humildes, como peluqueros o lavaplatos, pero que eran figuras importantes en las organizaciones políticas secretas alemanas y en el sistema de espionaje), uno de los cuales por lo menos fué descubierto a bordo de cada barco alemán. Si ciertos informes eran considerados demasiado peligrosos para transmitirlos directamente por esos métodos, los dirigían por correo a una escocesa, hoy en prisión, que a su vez los enviaba a Alemania.

Los espías son a veces listos y hábiles, pero con frecuencia, y especialmente en tiempo de paz, son torpes y estúpidos. Los alemanes y los japoneses especialmente, como lo prueban sus actividades en tiempo de guerra y sus tentativas de ópera bufa subsiguientes para obtener por métodos puerilmente clandestinos informes que les hubieran sido proporcionados de haberlos pedido, han demostrado falta de comprensión de la psicología de otros pueblos.

En la banda de espías cuyos miembros han sido procesados en los Estados Unidos, uno de los acusados escribió por lo menos una carta amenazadora pidiéndole informes a un joven oficial naval, cuyo nombre tomó al azar del escalafón del Ejército y la Marina. En otro caso le dió un peso de

tares en las principales capitales de todo el mundo.

Estos oficiales no son en forma alguna espías—si tienen buen sentido—pero deben ser observadores e informadores agudos e inteligentes. Ocasionalmente alguno de ellos atraviesa la oscura frontera que separa lo legítimo y lo tático de la peligrosa zona del espionaje, y con ello causa graves embrazos a su Gobierno. No hace mucho tiempo hubo tres que lo hicieron en los casos de Farnsworth y Thompson, en los cuales tres japoneses, ex *attachés* navales en Washington, se vieron complicados en el espionaje, pero, afortunadamente para todos, se descubrieron los hechos cuando ya estaban fuera de los Estados Unidos. Pero la mayor parte de los *attachés* y la mayor parte de las embajadas se contentan generalmente con tener los ojos y los oídos bien abiertos, cultivar amplias relaciones, viajar mucho, hablar poco y captar toda la información técnica militar y naval.

Este proceso de captación no es muy diferente del antiguo chalanero; cuanta más habilidad ponen en él una nación y sus *attachés*, más averigua esa nación de las demás y menos da en cambio. Si, por ejemplo, un *attaché* naval norteamericano en Berlín desea visitar los astilleros alemanes de Kiel o el buque escuela *Horst Wessel*, puede dirigirse al Ministerio de Marina, recordando delicadamente acaso—si es necesario—que al *attaché* naval alemán en Washington se le concedió el privilegio de inspeccionar los astilleros de New York o la Academia Naval de Annapolis. El intercambio se extiende con frecuencia a los cuadros de organización de las unidades y divisiones y a informes de elevado carácter técnico, como por ejemplo las características de los tanques y de los buques. Nosotros podemos averiguar cuanto queramos acerca del cañón antitanque francés dando a cambio informes acerca de nuestros tanques.

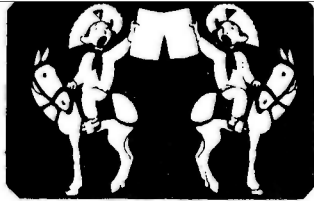
Como cuestión de hecho podemos declarar que existen relativamente pocos secretos; aunque hay una gran cantidad de información que jamás llega al público y que puede parecer muy confidencial, la verdad es que todo eso se lo saben de memoria la mayor parte de los Estados Mayores y los



Inglaterra descubre un espía: el acusado es conducido a la Torre de Londres.

propina a un soldado por informes acerca del estado de salud de los soldados de cierto puesto militar; y en otro caso obtuvo con el mayor misterio el número de oficiales y soldados estacionados en Fort Hamilton, Brooklyn, cifras que están a la disposición de todo el mundo.

La verdad es que los métodos erróneos de la banda alemana fueron los que la traicionaron; algunos de sus agentes locales habían combinado un imposible plan novelesco para atraer al coronel H. W. T. Eglin, comandante del 62º Regimiento de Artillería de Costas (antiaéreo), al hotel McAlpin, con la esperanza de aliviar allí al coronel de ciertos documentos muy secretos que no tenía ni tuvo nunca en su poder. El plan fué abandonado, pero no antes de que llegara el *tip* a los agentes del contraespionaje del Gobierno de los Estados Unidos.



El Instituto del Café se deja oír

En nuestra sección "La Opinión Ajena" de este número aparece una carta que, con fecha 10 de junio, nos dirigiera el señor José M. López del Río, administrador del Instituto Cubano de Estabilización del Café.

No publicamos con anterioridad esa carta, porque estimamos que no se trataba de una refutación específica de las distintas acusaciones contenidas en los seis artículos del señor Vicente Palacio, publicados por nosotros, sino más bien de una amable invitación a CARTELES para que no dejara de concurrir a la Segunda Conferencia del Café y expresara su opinión acerca de los extremos en disputa. Pero como el distinguido administrador del Instituto, en recientes declaraciones a la Prensa, nos hace aparecer como beligerantes ensañados, reproducimos y comentamos hoy su carta, dejando para el próximo número una réplica más detallada a dichas declaraciones.

El interés nuestro en la reciente Segunda Conferencia del Café quedó plena y claramente demostrado, tanto por los comentarios que aparecieron en esta sección y por la nota que acompañaba el último trabajo del señor Palacio, como por lo que personalmente le expuso nuestro director al señor secretario de Agricultura. Creímos que era el momento propicio para ir de lleno a la confección de la Ley de Coordinación del Café que el ingeniero López Castro venía hace tiempo estudiando y anunciando.

No estimamos, sin embargo, que para enterarnos de las recomendaciones de la conferencia—otra cosa no podía hacer esa asamblea extraoficial—era preciso que CARTELES se personara allí. Sabíamos que los informes presentados y los acuerdos tomados serían más que suficientes para ilustrarnos acerca de lo único que en realidad nos importa: la coordinación de la industria cafetalera, de modo que el caficultor, el comerciante y el consumidor obtuviesen en el organismo controlador la adecuada representación, al objeto de poder armónicamente dar vida a algo sólido, justo y beneficioso.

Pero aunque tanto el señor secretario como el negociado de Prensa de la Secretaría nos prometieron el envío de todos esos informes y acuerdos, hasta la fecha hemos recibido únicamente unas fotos del acto, de las cuales dos aparecen en este número. Y en la Prensa diaria sólo hemos visto un informe, en forma de ponencia, en el que realmente se ahonda en algunos de los complejos extremos del problema cafetalero.

Lo demás no nos interesa. Las apoteosis y los desagrazos ni nos impresionan ni nos pueden dar luz acerca de las medidas constructivas que es preciso tomar.

CARTELES no combate al Instituto Cubano de Estabilización del Café. Se limita a considerarlo completamente inadecuado para los fines de estructuración que necesita el cultivo, la industria y el comercio del café. Tampoco combatimos al señor secretario de Agricultura, cuya competencia en el ramo y buenos deseos nunca hemos sido remisos en reconocer. En ésta, como en todas las de-

más cuestiones de interés nacional, lo que perseguimos son las mejoras concretas y fehacientes, no el ataque personal ni el vacío endiosamiento. No es ésta nuestra manera de interpretar el periodismo serio.

La responsabilidad de los artículos firmados que aparecen en una publicación que, como CARTELES, se precia de ser un tribuna pública para la discusión de las cuestiones vitales del país, recae necesariamente en sus autores. El alto cargo que desempeñó el señor Palacio en la Oficina del Café y su actuación en el mismo, a entera satisfacción de sus dos superiores, el doctor García Baylles y el señor Gómez Mena, le dan autoridad suficiente para exponer libremente su criterio sobre aquello que cree conocer, y para afrontar la responsabilidad de cualquier ataque que como ciudadano y ex funcionario él considere un deber hacer y mantener. Y no se contestan ataques de esa índole cívica impugnando los motivos del denunciante, sino rebatiendo con pruebas los extremos especificados. En asuntos de interés público huelgan las reacciones airadas y los olímpicos silencios. La opinión pública presume en estos casos, y con sobrada razón, que el que calla otorga.

Los trabajos del señor Palacio nos interesaron, no por las críticas circunstanciales que los mismos contienen, sino por los remedios que en ellos se proponen. Negar las deficiencias del actual organismo controlador del café es revelar una pasmosa ignorancia del problema, o un pueril intento de tajar el cielo con la mano. Y estas deficiencias no se borran ni se esconden con elogios rimbombantes, ni cartelones de distintas procedencias e idéntica caligrafía, ni con protestas telegráficas de caficultores que, aunque actúan *motu proprio* para denostar a los que pretenden defenderlos, sólo reeditarían los gritos de los esclavos de antaño contra los abolicionistas, porque teniendo amos que los trataban bien no querían correr los riesgos de ningún otro estado superior.

¡Triste situación la de estos pobres caficultores que, olvidándose de sus tierras hipotecadas o pignoradas en compraventas simuladas, olvidándose de su absoluta indefensión contra el explotador perpetuo, se sienten felices por la migaja del precio mínimo de que hoy disfrutan—y que, entre paréntesis, se debe al secretario de Agricultura, y no al Instituto—y muerden la mano que se tiende en su ayuda! Si CARTELES necesitara para luchar por ellos otro estímulo que no fuera el de su deber, nada nos obligaría más que esta reacción patética de los caficultores firmantes de esas airadas protestas telegráficas.

Cuba en la Conferencia de Lima

La Comisión Preparatoria de la Convención Internacional Económica de Cuba, encargada de formular conclusiones acerca de la

feliz iniciativa del ingeniero Francisco Ducassi Mendieta, representante por Matanzas, respecto a convocar una conferencia internacional que estudie el problema del desempleo, acaba de elevar al señor Presidente de la República, la proposición siguiente, que firma su presidente, el doctor José Manuel Cortina:

"El Gobierno de Cuba sugiere que en la Conferencia de Lima, teniendo en cuenta el carácter universal de la crisis económica, se estudie la conveniencia de que la Unión Panamericana tome la iniciativa de convocar a una conferencia económica mundial, que estudie y procure dar solución a los conflictos de carácter económico bajo todos sus aspectos, que hoy debilitan la riqueza y la vida económica internacional".

Como se ve, la Comisión, por razones muy poderosas que se exponen en el cuerpo del informe, se decide por un objetivo amplio, más bien que por uno específicamente orientado hacia el problema del desempleo.

"No hemos articulado el objetivo"—dice el informe—"sino que lo hemos enunciado de un modo general, porque no debe ser el propósito del Gobierno de Cuba el determinar, de una manera precisa, cuáles han de ser los propósitos de esa conferencia, sino señalar la ruta general a seguir, a fin de que más tarde y con vista a las realidades del momento, se produzcan los acuerdos que sean posibles. No obstante, la Comisión *rendirá después el informe circunstancial que considere necesario, para ilustrar y divulgar la iniciativa propuesta*".

No es posible encarecer demasiado la importancia de ese posterior informe. A nuestro modo de ver las cosas, de él dependerá el que una iniciativa específica de gran fuerza de convicción no se diluya en una generalización estéril.

La Conferencia Económica de Londres fracasó porque no hubo acuerdo respecto a la pertinencia de una cuestión previa. Mientras Estados Unidos querían comenzar por el problema de los aranceles, Inglaterra se aferró a la discusión de las deudas de guerra. La Conferencia resultó nula.

El fijar la atención en el desempleo como resultante de todas las dificultades económicas actuales, tiene el mérito de esquivar las complejidades de las causas, y encauzar la discusión a la inversa, desde el punto de vista de un común denominador cuyos hilos van indefectiblemente a conectar con cada una de dichas causas.

La única proposición original que llevará Cuba a Lima será esta del ingeniero Ducassi Mendieta, y por ello bien merece que se le dedique la mayor atención y se le dé el más esmerado planteamiento. No sabemos aún quiénes serán los delegados de Cuba a la próxima Conferencia Panamericana, pero damos por descontado que entre ellos figurará el autor de la proposición, porque nadie como él podrá guiar el desenvolvimiento de las negociaciones, al objeto de que el acuerdo de dicha Conferencia salga de la generalización, necesaria y conveniente, de la Comisión Preparatoria, y precise más acusadamente el objetivo que en realidad se persigue.

ACTUALIDAD NACIONAL



LA EXPOSICION DE TRABAJOS ESCOLARES.—El secretario de Educación, señor SIRGO, inaugurando la exposición de trabajos ejecutados por los niños de las escuelas públicas durante el curso de 1937-38. Estos trabajos están expuestos en las vitricas de los principales establecimientos de las calles de San Rafael y Galiano.



MARGOT ROS EN EL AUDITORIUM.—La joven y notable pianista Margot ROS, que ofreció un concierto interesantísimo en el Auditorium, recibiendo aplausos entusiastas del público y elogios de la crítica.



LA EXPOSICION DE DULCE MARIA BORRERO.—Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición de cuadros de flores pintados por la ilustre poetisa Dulce María BORRERO DE LUJAN. Esta interesante exposición está abierta en la Casa Borbolla.



El señor Carlos HEVIA, ex Presidente de la República, que llegó a La Habana el sábado 9, procedente de los Estados Unidos.



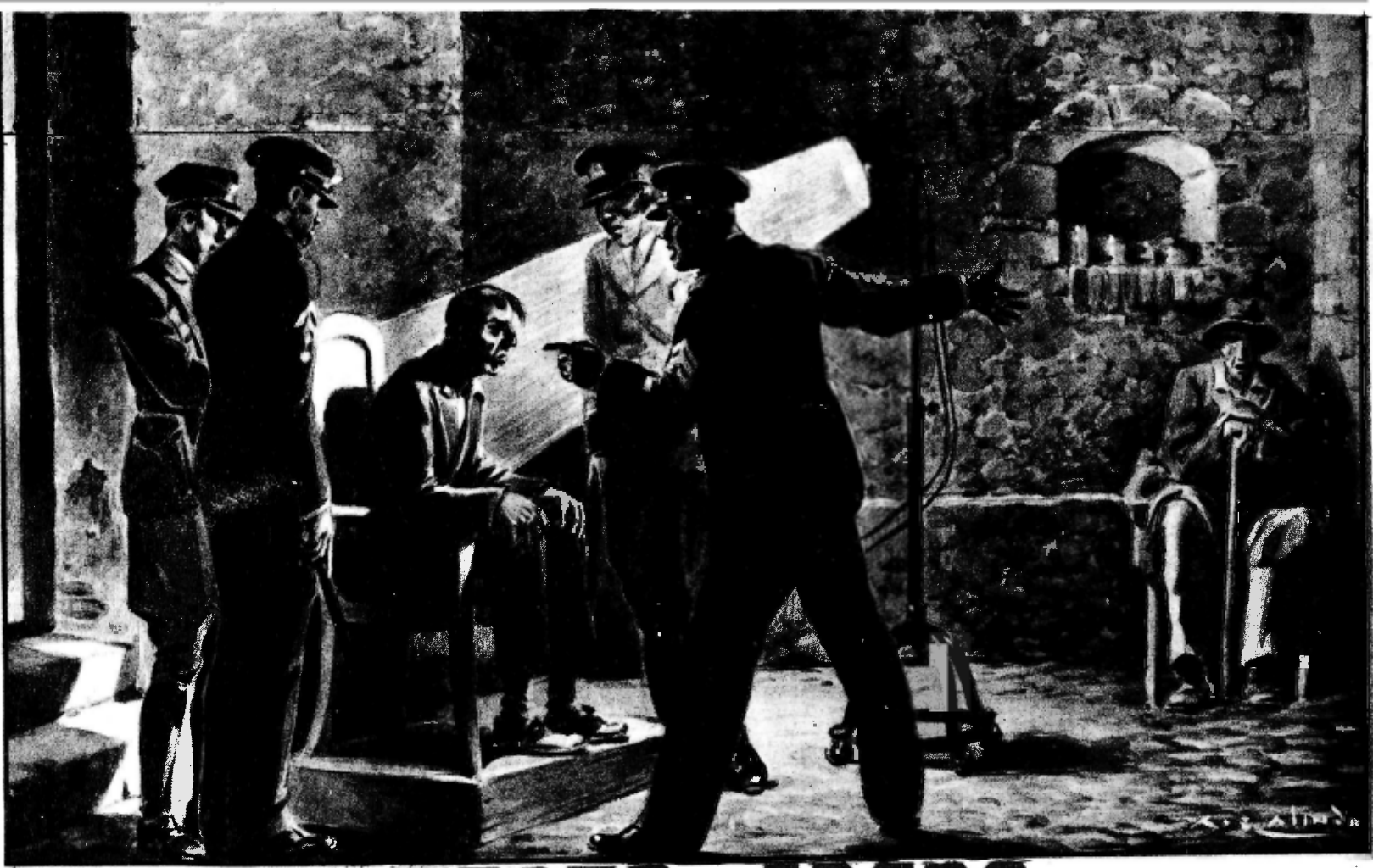
LOS MÉDICOS PRESTAN JURAMENTO.—La Federación Médica de Cuba reunida para recibir el juramento de fidelidad a los principios federativos que prestaron los médicos graduados en este curso.



LEON FELIPE EN LA CASA DE LA CULTURA.—El gran poeta español León FELIPE leyendo su interesantísima conferencia del sábado 9, en la Casa de la Cultura.

(Fotos Funcasta).

EL BANQUETE DE LOS NUEVOS GALENOS.—Banquete ofrecido por los médicos recién graduados a los miembros de la Facultad y al ejecutivo de la Federación Médica. Presidió el banquete el doctor Ernesto R. DE ARAGON, presidente de la



TERCER GRADO

Por HARRY F. BURNS

Versión de Andrés Núñez-Olano

SE TRATABA de un crimen, y el único sospechoso verosímil era el pequeño irlandés. Sentado en una dura silla, bajo una potente luz que formaba parte del inquisitorial procedimiento, había sido apremiado e interrogado hasta que él mismo comenzó a dudar de su propia inocencia.

—¿Cómo mató a Peddlar?—le preguntó, bruscamente, el sargento Balley.

Su voz denotaba cansancio, y eso que eran cuatro los que interrogaban al sospechoso, turnándose para no fatigarse y prolongar el martirio que había de arrancarle la verdad.

—Yo no lo maté.

La negativa de Banty O'Rourke fué apenas un gruñido de agotamiento.

—¿Dónde consiguió el cuchillo?

—¡Ya les he dicho que yo no fui!

—¿Sabía que Binkly estaba en la vereda?

Fuera de la cruda y cegadora claridad de la luz, los cuatro hombres uniformados acosaban al hombrecillo con sus palabras. No carecían de sentimientos humanitarios; pero se trataba de una tarea atroz que debían cumplir porque ése era su deber.

—¿No pensó que Binkly podía delatarlo?

Inconscientemente, el último en hablar señaló con el dedo hacia un lado de la habitación.

Un sexto hombre estaba sentado allí, con la mirada fija en la pared opuesta al sitio donde se hallaba. Sobre el pecho ostentaba un cartelito que decía "Ciego", y en la mano tenía un montón de lápices. Cada vez que se mencionaba su nombre, se movía y tendía su esmirriado cuerpo hacia adelante, para oír mejor.

—¿Por qué mató a Peddlar?

Tras cada pregunta, los interrogadores dejaban transcurrir un instante para que el pequeño irlandés pudiese contestar. Si no lo

hacia o negaba, formulaban otra pregunta. O'Rourke sentía un intenso dolor de cabeza ante el tenaz acoso verbal, al punto que más de una vez se sintió tentado de gritar: "¡Sí, yo lo maté!"

La confesión significaba agua para su reseca garganta, reposo para sus ojos heridos por la luz brutal. En una palabra, su confesión significaba paz... Pero su energía de acero era superior a la de sus torturadores.

—Vengan, muchachos—dijo bruscamente el sargento Balley, deteniendo el interrogatorio.

Llevó a sus subordinados a un lado y les preguntó:

—¿Qué piensan de esto?

—Que ese mono raquítico no confesará así pasen mil años.

Los otros dos asintieron aprobando las palabras de Wales, quien, estimulado, añadió:

—O es el individuo más ducho que he conocido o está diciendo la verdad.

—Fué el único que entró en la oficina de Peddlar. Binkly estaba sentado en la vereda, como siempre, y jura que así fué.

El sargento Balley subrayó los hechos.

—El culpable es O'Rourke porque fué el único que tuvo oportunidad de hacerlo.

—Quizá la declaración de Binkly no se ajuste muy bien a los hechos—sugirió Wales—. Como es ciego quizá entró alguien sin que él lo sintiera. Y hasta es posible que él sea el autor del crimen.

—Peddlar no fué asesinado por un ciego. Ustedes vieron la habitación y el cuerpo—contestó el

sargento—. Con la puerta abierta, hasta un ciego medio sordo hubiera sentido la entrada de cualquiera. De todos modos, vamos a verificar las declaraciones de Binkly si O'Rourke persiste en su negativa.

—Sólo hay un medio para hacer hablar a un tipo como el irlandés: asustarlo. Y les aseguro que O'Rourke tiene miedo de cualquier cosa.

—Sí, es verdad—habló el cuarto policía—. Tiene miedo de quedarse ciego. Una vez fué víctima de una explosión que le lastimó los ojos y desde entonces teme perder la vista.

—¿Quiere eso decir que cada día ve menos?—inquirió el sargento—. Se me ocurre una idea. Escuchen.

O'Rourke lanzó un suspiro de alivio cuando vió alejarse a los cuatro hombres del cegador círculo de luz.

—¡Párese!—gritó Balley—. ¿Por qué mató a Peddlar?

—¡Yo no lo maté!

—Párese bien, le he dicho. ¿Dónde consiguió el cuchillo?

—¡Yo no fui!—volvió a repetir el irlandés, negándose a ponerse de pie.

—¡Párese!—gritó por tercera vez el sargento.

Pero O'Rourke persistió en su actitud pasiva.

Entonces el sargento disparó su puño contra la mandíbula del irlandés. Fué un golpe bien medido, que lo atontó sin lastimarlo. El golpe le hizo derramar lágrimas. Sentía un intenso dolor en los ojos.

Simultáneamente, la luz se apagó. Wales se había acercado sigilosamente a la llave, sumiendo la habitación en una profunda oscuridad. Instantáneamente prosiguió el interrogatorio como si nada hubiese acontecido.

—¡Póngase de pie, porque de lo contrario repetiré el golpe!—volvió a gritar el sargento Balley—. ¿Quiere decirnos lo que sucedió el día del crimen o quiere permanecer toda la noche aquí?

—Nada sucedió—replicó O'Rourke—. Estaba muerto cuando entré en su oficina.

El irlandés contestaba sin quitarse las manos de los ojos.

El sargento sospechó que O'Rourke tenía los ojos cerrados y se arriesgó.

—¡Quitese las manos de la cara!—ordenó, mientras otro policía preguntaba.

—Déjese de parpadear—volvió a hablar Balley—. ¿Qué le pasa? ¿Quiere que le dé otro golpe para quitarle esa estúpida expresión?

El irlandés no contestó. En la completa oscuridad, se había negado a quitarse las manos de los ojos. Ignorando, por tanto, que la luz había sido apagada, su fatigada mente no se dió cuenta de que las preguntas y observaciones del sargento estaban fuera de lugar.

—¿Le pasa algo en los ojos?—preguntó Wales en las tinieblas—. Díganos por qué mató a Peddlar y le traeremos un médico para que le cure los ojos.

—Nada tengo en los ojos—contestó el irlandés—. Yo no maté a Peddlar.

Sólo entonces abrió los ojos. Un grito de horror se escapó de su garganta reseca.

Hubo un instante de profundo silencio y del otro extremo de la habitación llegó otro grito de terror culpable.

—¡Es un castigo de Dios por haberlo matado!—gritó Binkly—. ¡Me he quedado verdaderamente ciego después de tantos años!

Berta Singerman se va...



*Berta SINGERMAN, esa artista admirable que hace del verso cosa viva, se va de Cuba tras una temporada brillante. Berta se va a Méjico, donde la aguardan con impaciencia. Y con ella se nos va el más fino espectáculo de que hemos disfrutado en el año. Para que nuestros lectores conserven el recuerdo de su gracia, reproducimos en esta página unas admirables fotografías de Rembrandt, tomadas mientras Berta recitaba a un grupo de poetas en los jardines de Río Cristal.
(Fotos Rembrandt).*



EL JAPÓN NO PUEDE DIG

Al cumplirse el primer año de la guerra chinojaponesa, Edwin L. James, el famoso redactor del "Times" de New York, emite en este artículo su juicio acerca del posible resultado de las operaciones.

Por EDWIN L. JAMES

HAY MÚLTIPLES indicios de que el Japón le ha tirado a China un bocado mucho mayor de lo que es capaz de mastigar. Los japoneses han obtenido victorias militares, desde luego, y es probable que ganen todavía más batallas. Pero la cuestión principal para el Japón no es derrotar a las fuerzas chinas en campo abierto. Con eso no ganará la guerra.

Lo que busca Tokio es someter al pueblo chino a un yugo que permita la hegemonía comercial japonesa en China. El Japón busca una China que esté destinada a ser un gran consumidor de sus mercaderías de exportación y una gran fuente de materias primas. Y la verdad es que no parece que esté a punto de encontrarla.

De una parte, China es demasiado grande para que los japoneses la ocupen de manera completa y permanente. De la otra, el espíritu de los chinos se mantiene intacto. Al Japón le está costando \$5.000.000 al día el tratar de someter a los chinos a su dominio y no hay signos de que esos fuertes gastos puedan terminar pronto.

Esto no quiere decir que nosotros estemos seguros de que China va a ganar militarmente la guerra que le han impuesto los japoneses. Pero es el caso que el Japón puede ganar la guerra militarmente y perderla a todos los demás efectos.

La venganza del río Amarillo.—

Las inundaciones del río Amarillo han ahogado a miles de miles de chinos, pero ahora constituyen una tremenda desventaja también para los ejércitos japoneses.

Hay probablemente cierta verdad en las acusaciones japonesas de que los chinos hicieron volar los diques y contribuyeron por otros medios a la devastación terrible de las aguas desbordadas. Pero sea como fuere, lo cierto es que el "desastre" ha detenido



VICTIMAS DE LA GUERRA.—Mme. Chiang KAI-SHEK (Soong May-ling) vistando a los niños en uno de los hospitales militares de Hancoo.

por un mes o acaso más la proyectada ofensiva japonesa para capturar Hancoo, sede actual de una parte del Gobierno de la República china.

Aunque los observadores militares extranjeros que se encuentran sobre el terreno consideran que el Japón es capaz de apoderarse de Hancoo, ellos indican que semejante extensión de las líneas de comunicaciones niponas crearía nuevos y difíciles problemas al estado mayor del Mikado.

Desde un punto de vista mili-

LOS BOMBARDEOS DE CANTÓN.—Una bomba nipona haciendo explosión en la ciudad abierta de Cantón, donde miles de ancianos, mujeres y niños han perdido la vida.

tar, los invasores han "conquistado" las provincias de Shansi, Shantung, Hopeh y Chahar y partes de Honan, Anhwei, Kiangsu y Chekiang.

Pero en lugar de poder mover sus fuerzas después de esas conquistas victoriosas, los japoneses se han visto obligados a mantener fuertes guarniciones en todos los puntos estratégicos y aun así esas tropas se ven constantemente atacadas por las guerrillas.

Si los japoneses avanzaran hasta Hancoo, se calcula que nece-

LOS BOMBARDEOS DE CANTÓN.—La estación de Whangsha, en Cantón, destruida por las bombas de los aeroplanos del mikado.

(Fotos International).

sitarían 200 a 300.000 soldados más si es que quieren realizar una verdadera consolidación de sus avances.

En otras palabras, como se dice que los japoneses tienen en China y en la Manchuria más de 800.000, el avance en cuestión les crearía la necesidad de aumentar sus efectivos a más de 1.000.000 de soldados.

Y es esa necesidad de personal lo que hace dudar que los japoneses estén en condiciones de enviar fuerzas expedicionarias a la región de Cantón en un futuro próximo.

Provisiones para China.—

En vista del fracaso de la esperanza japonesa de que el espíritu de resistencia chino se derrumbaría con las primeras derrotas, la cuestión del aprovisionamiento de China reviste especial importancia.

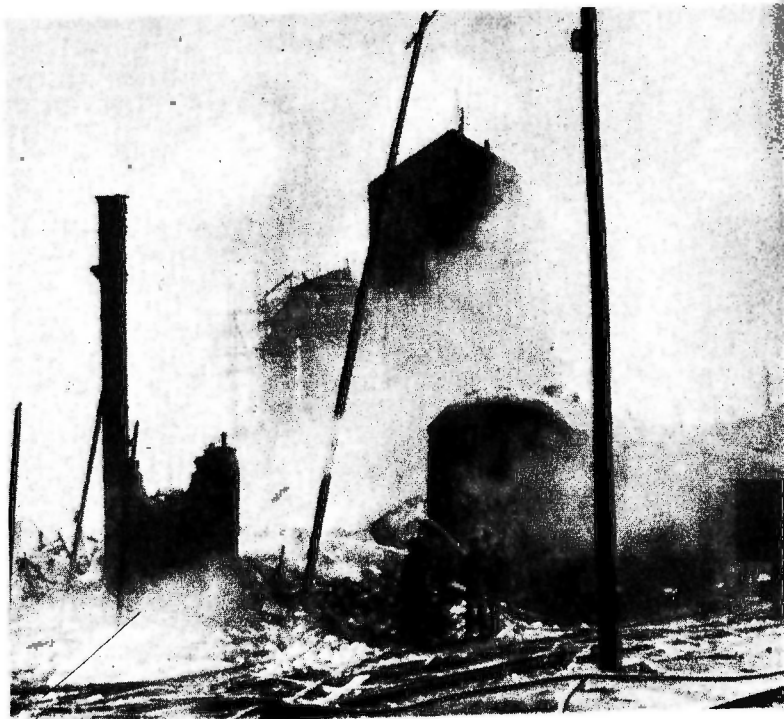
Desde luego, el bombardeo de Cantón por los japoneses se debe a la circunstancia de que una gran parte de las provisiones que llegan a China procedentes del extranjero pasan a través de Hong-Kong y Cantón.

Pero aunque los chinos fueran alejados de todos los puertos de mar, no por eso perderían todas las fuentes de aprovisionamiento del exterior.

En primer lugar está la Indochina francesa. Hay un ferrocarril que corre desde la Indochina hasta la provincia de Yunnan. Los chinos están recibiendo provisiones en la actualidad a través de la Indochina, las cuales son transportadas por camión a lo largo de 125 millas de carretera hasta Nanning.

Se informa que se tiene en estudio el proyecto de construir una línea férrea que vaya desde la frontera de la provincia de Yunnan hasta Nanning.

La carretera de 350 millas que conecta la provincia de Yunnan con la Birmania inglesa está próxima a ser terminada. Ella en-



ERIR EL PLATO CHINO



LOS BOMBARDEOS DE CANTÓN.—Cadaáveres de niños, víctimas de los bárbaros bombardeos de la ciudad abierta



de Cantón, ejecutados por los aviadores japoneses con desprecio de todas las leyes de la guerra.

El Japón se aprieta el cinturón.—

truncará con la carretera construída por los ingleses y que conduce a la terminal del ferrocarril de Birmania.

Las provincias de Kwangsi y de Yunnan, con la protección natural de sus altas montañas y así equipadas con vías de aprovisionamiento del exterior, harán del sudoeste de China una fortaleza de no escasa importancia.

Hay pruebas de que los intereses ingleses y franceses están dispuestos a ayudar a China en el desarrollo de nuevos medios de comunicación para recibir provisiones del extranjero.

La cuestión de la extraterritorialidad.—

Telegramas de Shanghai afirman que los oficiales japoneses han declarado que en aquellas zonas de China que están bajo su dominación rige la ley japonesa y no la china y que, por tanto, los extranjeros no tienen derecho a los privilegios de extraterritorialidad en esas regiones.

La reacción inmediata de Washington fué contradecir la tesis nipona e insistir en que los norteamericanos residentes en territorio chino ocupado por los japoneses seguían teniendo derecho a los privilegios de extraterritorialidad, basados en los tratados con China. Se indicó, además, que los Estados Unidos mantenían su derecho a comerciar libremente, a sostener sus propios tribunales y a conservar sus fuerzas militares en China.

Todo esfuerzo por abolir la Corte Consular Norteamericana del Distrito Norteamericano de Shanghai sería objeto de resistencia, se agregó.

Se espera que los ingleses y los franceses adopten la misma actitud.

Los ingleses se han mostrado enérgicos ante todos los esfuerzos nipones por interferir con la zona de Shanghai que está confiada a la patrulla británica, y los franceses no sólo han insistido en sus derechos en la Concesión Francesa de Shanghai, sino que acaban de ponerse de acuerdo con Inglaterra para notificar al Japón que no tolerarán la ocupación de la isla de Hainan, que está inmediata a la frontera de la Indochina y China.

Y por si eso no bastara se ha-



LOS BOMBARDEOS DE CANTÓN.—Un soldado chino ayuda a una infeliz mujer herida a salir de entre las ruinas de su casa, destruída por las bombas niponas.

apresurado a ocupar ellos las islas de Paracel, pasando por sobre la protesta japonesa.

Por varios respectos existe el peligro que más amplias incursiones de los japoneses en China provoquen nuevos choques entre Tokio y las capitales de las potencias occidentales.

sibilidades es cosa que aparece indicada en un informe de la capital japonesa de que Washington y Londres estaban considerando nuevas medidas conjuntas para la protección de sus intereses en el Lejano Oriente.

Este informe provocó una negativa del Departamento de Estado

Se calcula que la "Emergencia China", como llaman a la guerra en Tokio, le ha costado ya al Japón \$2.000.000.000 y aun no se sabe cuándo acabará el conflicto.

Cada mes que pasa se hace mas pesada la carga de las contribuciones y de las restricciones.

Las exportaciones del Japón han disminuído un 20 por ciento y su crédito exterior no está mejorando.

Tanto en Londres como en New York se le está haciendo más difícil obtener créditos. Esto ha dado por resultado una gran disminución en las importaciones de todos los artículos que no estén dedicados a finalidades militares.

Los líderes del Japón vienen advirtiendo al pueblo que tiene que prepararse para una guerra larga, pero la situación está asumiendo tales características que los expertos de las demás naciones comienzan a preguntarse si el Japón podrá soportar el peso de la guerra por dos o tres años más o aun más tiempo todavía.

Sin duda alguna el conocimiento de la difícil situación por que atraviesan los nipones ha dado alientos a los jefes chinos para sostener su esfuerzo por prolongar la resistencia el mayor tiempo posible.

No sólo desde un punto de vista militar, sino desde un punto de vista civil también, los japoneses tienen que quebrantar el espíritu de resistencia de los chinos.

Esa es su tarea principal, no sólo para ganar la guerra que están librando, sino también—y más que nada—para obtener los beneficios que esperan obtener de la conquista de China.

Los cálculos técnicos indican que serán necesarios 2.000.000 de soldados japoneses para mantener subyugada a China si el espíritu de resistencia de los patriotas chinos no decae.

Y aun si los japoneses fueran capaces de sostener semejante fuerza en el extranjero, la aventura no se vería coronada por el éxito a menos que los chinos estuvieran dispuestos a comerciar con los japoneses sometidos a las condiciones que éstos les impusieran.

Maravillas hacendísticas de nuestros amados gobernantes

TAL COMO lo pronostiqué meses atrás, desde estas mismas *Habladorias*, ha ocurrido por desgracia.

Y la desgracia ha ocurrido, precisamente, por haber echado en saco roto nuestros muy amados gobernantes los sanos y desinteresados consejos que, deseoso de poner mi granito de arena en la admirable obra administrativa que ellos vienen realizando, les di, cumpliendo así el deber que todo ciudadano tiene de cooperar, en la medida de sus fuerzas, a los empeños y desvelos de aquellos a quienes el destino ha elegido—que no los pucheros y intrigas políticas, como los eternos descontentos pregonan—para dirigir la nave del Estado por el proceloso mar de nuestras ininterrumpidas crisis, contratiempos y dificultades.

Es el caso que de nuevo nuestros amados gobernantes se ven obligados a exprimirse la masa encefálica a fin de que les brote de ella alguna idea luminosa que permita encontrar nuevas fuentes de ingresos para cubrir el déficit espantoso que amenaza precipitar en el abismo de la bancarrota la hacienda pública criolla.

Los queridos colegas cotidianos, terrestres y aéreos, y la murmuración callejera—que no deja de ser otro órgano periodístico de trascendental importancia informativa y crítica—han recogido en estas últimas semanas las mortales angustias y los preagónicos sudores fríos que aquejan a nuestros amados gobernantes, en su inútil afán de sacar agua de un pozo seco, o sea, dinero—más dinero—del ya planchadísimo bolsillo de los habitantes contribuyentes nativos y extranjeros, con y sin carnet oficial.

Desde luego que nuestros amados gobernantes, ante esta falta de plata para cubrir los crecidos gastos presupuestales de la República, hubieran podido echar mano del recurso habitualmente utilizado por los buenos padres de familia: rebajar los gastos de la casa a fin de nivelarlos con los ingresos.

Pero esta medida, por simplista y manoseada, era inconcebible brotase de mentes tan ultraprivilegiadas como las de nuestros amados gobernantes, habituados a las grandes concepciones políticas, económicas y sociales. Además, como gobernantes amorosamente interesados en el bien y la felicidad de sus vasallos, digo, de su pueblo, la rebaja de gastos en los presupuestos indicaría el hambre y la miseria para miles de esos felices mortales a quienes el Estado mantiene y hasta entretiene en sus menores caprichos.

Difundieron los periódicos la noticia pavorosa de que para nivelar el déficit presupuestal serían rebajados los grandes sueldos—los sueldazos—de los altos funcionarios públicos. El pueblo, ante esta inesperada nueva, lloró de gratitud y admiración por tanto desinterés gubernamental y tanto interés popular. Los mismos contumaces opositoristas tuvieron que bajar la cabeza abochornados de sus gratuitos ataques a gobernantes que de manera tan elocuentísima demostraban su espíritu de sacrificio ante las necesidades de la patria. Ya algunos, mal llamados *guatacas*, y en el fondo agradecidos ciudadanos, se

disponían a lanzar la idea de un homenaje nacional a los altos funcionarios de la República por ese rasgo inaudito de generoso desprendimiento que se proponían llevar a cabo; homenaje, indudablemente, al que el pueblo entero de Cuba se uniría, sin necesidad de *incitaciones* más o menos drásticas, ni *insinuaciones* más o menos amenazadoras, como dicen las malas lenguas—y yo me confieso culpable de haberlo dicho también más de una vez—que se han puesto en juego en otros homenajes análogos.

Pero nuestros amados gobernantes, echando a un lado el sentimentalismo que los invadió en los primeros momentos, recapacitaron y reconsideraron su anterior pensamiento sentimentalista. Esa rebaja de sueldos a los altos funcionarios—se dijeron—traería como consecuencia la desgracia, no sólo de ellos, sino también de muchas inocentes víctimas: todos aquellos que de los tales altos funcionarios dependían, ya por parentesco debido a la consanguinidad o afinidad o a otros lazos no menos íntimos y estrechos que yo no necesito mencionar aquí, pero que existen, como irremediables debilidades—humanos al fin—en que suelen incurrir nuestros amados gobernantes. Al rebajarse sus sueldazos los altos funcionarios hubieran tenido que rebajarles o suprimirles las consignaciones mensuales a todos estos parientes naturales o postizos, y también a numerosos amigos y correligionarios. ¿Quién sufriría, por tanto, la rebaja de los sueldazos de los altos funcionarios públicos? ¿Estos? No; que su decoro y su prestigio como tales altos funcionarios no les permitían modificar el tren de vida rumboso en que se hallaban instalados. ¿Cómo iba el pueblo a saber que Fulano era un alto funcionario, de pluscuamperfecta capacidad gubernativa, careciendo del *maquinón*, el chalet, la finca en las cercanías de La Habana, las joyas, las fiestas en los clubs elegantes y residencias campestres, los miles de pesos derrochados en los casinos y otros garitos aristocráticos o en las peleas de gallos, y las amigas de *ringorrango*? La rebaja no les afectaría a ellos, sino a los *otros*, o sea al pueblo. Por lo tanto, bien meditada, no era posible llevar a la práctica dicha rebaja. ¡Qué admirable prueba de talento gubernativo y de desvelo popular dieron nuestros amados gobernantes rechazando, por motivos tan nobles y elevados, la rebaja que de sus sueldazos habían pensado aplicarse para nivelar los presupuestos!

Pero el desnivel agudo entre los ingresos y gastos nacionales quedaba en pie ¿Qué hacer para solucionar tan arduo problema?

Lo que han hecho en casos semejantes los más grandes monarcas del mundo antiguo, desde los emperadores romanos hasta los Luises de Francia: crear nuevos impuestos. Las clases industriales y comerciales pusieron, en los primeros momentos, el grito en el cielo. Si ya les era imposible vivir muriendo con los impuestos existentes, ¿cómo iban a soportar otras nuevas y abrumadoras cargas fiscales? Entre esos impuestos a establecer, había uno sobre las entradas en los cinematógrafos. Se pensó que si los artistas de cine ganaban sueldazos superiores

mil veces a los sueldazos de que disfrutaban nuestros amados gobernantes, el cine debía ser grabado con un impuesto más. Pero los empresarios cinematográficos hicieron ver a los autores de ese proyectado impuesto que no eran los artistas de cine los que lo iban a pagar, sino el pueblo criollo. Y entonces, a la sola mención de que su pueblo sería el pagano, nuestros amados gobernantes tomaron la genial resolución de no votar ese impuesto... pero si votar todos los demás. Así, el pueblo vería subir dos o tres nubes más arriba los precios de los artículos de primera necesidad, pero en cambio, a falta de frijoles, podría ir al cine, al mismo precio de antes. En esto nuestros amados gobernantes han seguido también las normas de los antiguos soberanos, con la única diferencia de que éstos entretenían al pueblo dándole pan y circo o pan y toros, y nuestros amados gobernantes no le dan pan, pero sí cine barato.

Nuestros amados gobernantes presumen de revolucionarios, de revolucionarios antimachadistas, aunque muchos de ellos convivieron con Machado hasta el mismo 12 de agosto y otros sólo descubrieron el revolucionarismo que albergaban en lo más recóndito de sus corazones y sus cerebros revolucionarios, 23 días después del 12 de agosto. Como revolucionarios, tan revolucionaristas, a nuestros amados gobernantes también se les ocurrió, para resolver la crisis económica del país y el desnivel presupuestal, otra genial y muy revolucionaria medida, puesta en práctica en la vieja España y en la nueva América en todas las épocas de convulsiónismo político, de golpes de Estado, de pronunciamientos, de insurrecciones y revolucioncitas: fabricar moneda. ¿Qué es lo que ocurre? ¿Que no hay dinero ni de dónde sacarlo? Pues se fabrica. Por esas razones y siguiendo esa norma revolucionaria, nuestros muy revolucionarios amados gobernantes han resuelto satisfactoriamente el actual problema económico de Cuba, ordenando la fabricación de varios millones de pesos plata y de pesos billetes.

Por último, se ha tomado otro no menos ingeniosa resolución; no votar nuevos presupuestos especiales para el año económico 1938-39, sino dejar que rijan los mismos presupuestos del año económico de 1937-38. Con ello, según declaraciones oficiosas del Comité Parlamentario de la mayoría del Senado, se evita el grave inconveniente de que el Congreso aprobase de manera festinada—en dos días—el anteproyecto de presupuestos generales de la Nación enviado por el Ejecutivo.

A algún Perogrullo o Bertoldo se le ocurrirá, a lo mejor, preguntar: ¿Si va a regir el año económico entrante el mismo presupuesto que el año anterior, no están de más los nuevos impuestos votados recientemente?

No señor; no están de más, pues manteniéndolos se ha de lograr, según declaración pública del ya citado Comité Parlamentario de la mayoría del Senado, "que el año próximo el Fisco pueda ofrecer un amplio superávit".

¡Qué talento tienen nuestros muy amados y muy sabios y muy revolucionarios gobernantes!

LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las personas que han estado sufriendo años enteros de afecciones irritantes, molestas y obstinadas de la piel, consiguen alivio casi instantáneo con el uso del Ungüento Cadum. Alivia el ardor y la picazón y empieza a cicatrizar la piel sensible, irritada o inflamada desde la primera aplicación. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), furúnculos, úlceras, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, aspereza de la piel, lastimaduras, postemillas, escaldaduras, salpullido, mordeduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

POLVOS "a Prueba de Resplandor"



Suavizan el aspecto de su rostro en la luz más brillante

¡MATICES de polvos faciales que dan suavidad a su cara bajo el brillo fuerte del sol!

Los matices de los Polvos Pond's son combinados cuidadosamente para reflejar los rayos más tenues del sol solamente—para dar un aspecto suave y hermoso aún bajo la luz del sol más ardiente. Su cutis nunca parece "empolvado."

Los Polvos Pond's son tan finos que se esparcen suavemente y uniformes. Un ingrediente especial los hace adherirse y conservarse frescos por varias horas.

Polvos Faciales POND'S
Copyright, 1938, Pond's Extract Company

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Quiere hacerse famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal, 28 años de experiencia, 17 enseñando aviación, cerca de 10 atendiendo a la juventud latina; la escuela cuya eficacia y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación y para inscribir alumnos extranjeros. La aviación necesita expertos en todas partes. Prepárese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano.



Tte. Alfonso Vásquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
4021, Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E. U. A.

GRÁFICAS



Presidencia del banquete homenaje ofrecido a la Comisión Directora de la Asociación de Graduados de la Escuela de Medicina en 1938.



Los graduados de Medicina de 1938 aguardando en el Aula Magna de la Universidad el momento de la entrega de los títulos de doctor.

El señor Heriberto CORDERO, comprador de la Sastrería Anatómica "El Sol", rodeado de un grupo de amigos que acudió a despedirle al embarcar para New York.



Grupo de concurrentes al almuerzo ofrecido en los jardines de "La Cotorra" por los miembros de la Congregación de la Anunciata.



VUELVEN A SER FELICES...



Por qué arriesgarse a tener mal aliento?

Siga usted el Método Colgate: Cada mañana y noche, cepílese con la Crema Dental Colgate, los dientes superiores desde las encías hacia abajo y los inferiores hacia arriba. Enjuáguese.

Después, póngase en la lengua un poquito de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Enjuáguese otra vez.

Además de evitar el mal aliento, Colgate limpia y embellece los dientes, conserva las encías sonrosadas y firmes y perfuma la boca.

Si prefiere polvo, use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

* Acaba de inventarse un calzado con refrigeración de aire. Tiene un tacón vacío en el que existe un depósito de aire, el cual entra por un costado. Hay un tubo interno que conecta con uno de los ojales y que se extiende a lo largo del costado del zapato. El calzado aireado, debe contribuir seguramente a la comodidad de los caminantes.

* El nuevo pueblo de Old Harbor—Puerto Viejo—construido en Boston por una poderosa dependencia del gobierno federal, tiene 1,016 departamentos, y ni un solo timbre de puerta de calle.

No se ha explicado el motivo de la supresión del timbre, pero se dice que es para desalentar a los vendedores de artículos a domicilio.

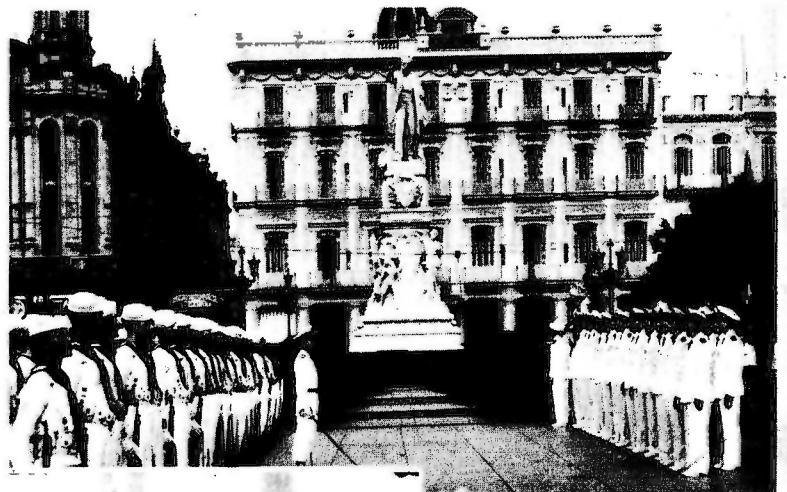
FITINA

El tónico científico

LOS NUEVOS DENTISTAS FESTEJAN EL TITULO.—Banquete celebrado en el restaurante Malibú por los dentistas recién graduados. Al acto asistieron los miembros de la Facultad.



LA FIESTA ATLETICA DEL FAUSTO.—Jóvenes atletas del Instituto Edison, de las Escuelas Pías, de la Casa de Beneficencia y de otros establecimientos de enseñanza que recibieron el domingo 10 las medallas ofrecidas por la Federación Atlética Intercolegial.

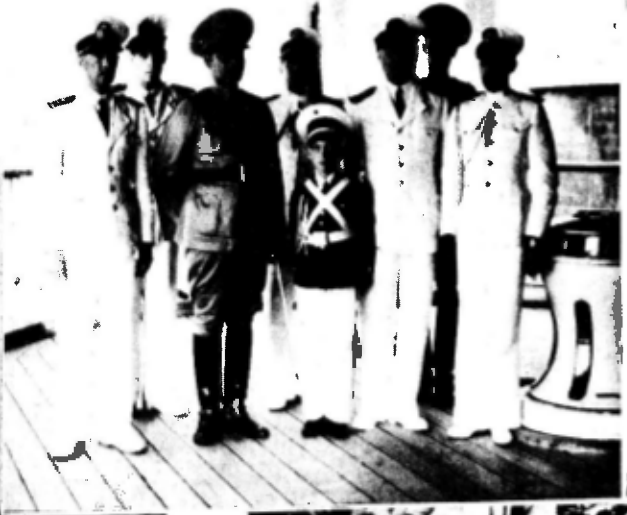


LA ARGENTINA HONRA A MARTI.—Marinos cubanos y guardias marinas del buque escuela argentino "Presidente Sarmiento" formados frente a la estatua del Apóstol Martí.

DEL MOMENTO



GRADUADA.—La señorita María A. HERNANDEZ FUNCSTA recibiendo su título en el brillante acto de graduación realizado por el Colegio Cubano Arturo Montori.



BATISTA EN LA "SARMIENTO".—El coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor del Ejército, visitando el buque escuela argentino "Presidente Sarmiento" en compañía del comandante y oficiales de la hermosa fragata.



LA ARGENTINA HONRA A MARTI.—Oficiales y marinos del buque escuela argentino "Presidente Sarmiento" depositando una hermosa corona de flores en el pie de la estatua del Apóstol Martí, sobre la placa de bronce donada por el Uruguay.

EL DERECHO A LA VIDA.—Comité de Damas de la Asociación para la Defensa de los Derechos Ciudadanos, que visitó CARTELES en compañía de la señorita Isabel GARCERAN, representante a la Cámara, para expresarnos su agradecimiento por el apoyo prestado al proyecto de ley en defensa de la mujer y el niño excluidos de la Ley de Nacionalización del Trabajo.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ.



La señorita Mercedes GONZALEZ CANO, alumna distinguida de la eminente pianista Flora MORA, ofreció un recital en la Academia Nacional de Artes y Letras. En la foto figuran, de izquierda a derecha, el poeta CABRISAS, el "maestro" DUCAZCAL, el compositor Eduardo SANCHEZ DE FUENTES, Flora MORA, la señorita GONZALEZ CANO y el profesor GARCIA.



EL CONGRESO DE ARTE CUBANO.— Miembros de la comisión organizadora del Primer Congreso de Arte Cubano, que se efectuará en Santiago de Cuba, reunidos para tomar acuerdos en relación con el mismo.



El doctor Alberto OTEIZA Y SETIEN, que ha sido electo presidente del Colegio Médico de La Habana. (Foto El Arte).



El señor Héctor LAINES, agente de CARTELES en Tegucigalpa (Honduras), y el señor Luis Arturo MOLIERI, vicepresidente del Banco Nacional de Nicaragua, que visitaron las oficinas de CARTELES en compañía del distinguido escritor José R. CASTRO, colaborador de esta revista, siendo atendidos personalmente por nuestro director.



El aviador cubano José RIO MONTENEGRO y el señor Ramón LOPEZ, vicepresidente de Crusellas y Cia., felicitan a la señora Juana F. HIDALGO, del central Gómez Mena, ganadora de la Villa "Jabón Candado" correspondiente al mes de junio.

(Fotos Funcasta).



GRADUADOS.—Grupo de alumnos del Colegio Caballero, que recibieron el homenaje de sus compañeros y profesores por haberse graduado en este curso. De izquierda a derecha: A. PINART, S. DIAZ, Ch. ARDURA, L. ALFONSO, Z. RIVERO, C. GARCIA, J. MORALES, J. MATEO, O. CALAFELL, Y. LEON, L. GARCIA, M. L. PARETS, A. GONZALEZ, A. NUÑEZ, A. CAPOTE, R. GONZALEZ, A. GONZALEZ, S. DIAZ, H. FERRER, C. MIRANDA, R. VAZQUEZ y C. VILA. (Foto Lescano).



Comida que un grupo de sus amigos ofreció a la señora Teté BERENGUER DE RAMÍREZ a su regreso de New York. El acto se efectuó en Río Cristal.

EL HOSPITAL



E N UN magnífico punto del Vedado—en lo más alto de la espléndida calle G—levanta sus cinco pisos de vigorosa estructura moderna el Hospital Municipal Infantil, una institución de servicio público de que puede sentirse satisfecha La Habana, como ciudad que aspira al título de metrópoli culta. Construido en el periodo alcaldicio último del doctor Miguel Mariano Gómez, comenzó a funcionar durante la provisionalidad alcaldía del doctor Guillermo Belt. El costo del edificio fué de \$400,000 y el de la total instalación, \$125,000.

De los hospitales cubanos que conocemos, es éste, acaso, el que funciona con un sentido más moderno de la ciencia hospitalaria. Se han separado los campos administrativo y técnico, de manera que el instituto cuenta con una dirección técnica, a cargo de una comisión integrada por altos valores de nuestra medicina infantil, y con una dirección administrativa, cuyo jefe es secretario de aquélla. Todas las semanas, los sábados, se celebran sesiones científicas en que se discuten los casos interesantes o dudosos, de manera que el personal científico mantiene avivado su interés por las cuestiones de su especialidad y por las de la medicina infantil en general, superándose—experiencia comprobada como fructuosa en los países más civilizados—su nivel de conocimientos y de eficiencia. El radio se utiliza ampliamente para fines científicos y para la mejor atención del público y de todos los servicios: en los salones de operaciones un micrófono hace posible que los estudiantes y médicos que asisten, desde la galería de observación, a una intervención, reciban adecuadas indicaciones del proceso quirúrgico de labios del cirujano; en la Dirección, otro micrófono puede difundir por los pasillos y salas, mediante altavoces, órdenes, llamadas urgentes y cuantas indicaciones fueren necesarias al mejor funcionamiento de los servicios.

Quando visitamos el hospital, un día cualquiera, los primeros pasos nos hacen observar la agobiante labor que pesa sobre los treinta y cinco médicos que forman el *staff*, sobre los empleados, las enfermeras y todo el personal subalterno. La Habana entera—La Habana pobre—desemboca sus miserias infantiles en la

moderna institución de la calle G. La consulta externa llena varios pasillos, varias salas. Los consultorios trabajan a alta presión. La farmacia despacha varias fórmulas por minuto. Los laboratorios no descansan. Si esa enorme afluencia de dolientes no estuviera regida por un eficaz método de disciplina, en el que figuran como parte principal pizarras indicadoras de turnos, la confusión inutilizaría el mejor deseo de prestar servicios.

El examen, luego, de libros y estadísticas, confirma la impresión, y nos hace palpar la necesidad de que se instale otro hospital de este tipo, por lo menos. Como en el caso de Maternidad, el Hospital Infantil es una formidable ayuda al pueblo; pero una ayuda corta, por la gran extensión y población de la ciudad, y por el bajo *standard* de vida de una gran mayoría de sus habitantes. El promedio de servicios mensuales del Hospital Infantil es de 22,000; en los meses de verano, propicios al desarrollo de innumerables enfermedades de niños, se prestan hasta 28,000 servicios. La consulta externa, en sus diversas ramas, atiende un promedio de 400

niños diariamente; se practican cada día unos 150 tratamientos; el promedio mensual de fórmulas despachadas por la farmacia, sin costo alguno para el paciente, es de 9,000; las hospitalizaciones no bajan de 160; las transfusiones, en un mes, llegan a 200; el promedio mensual de operaciones es de 125.

Como argumento, dirigido al alcalde y a la Cámara Municipal, que aconseja un rápido acometimiento de la erección de otro instituto de esta clase, copiamos la estadística de servicios prestados durante el mes de junio recién pasado:

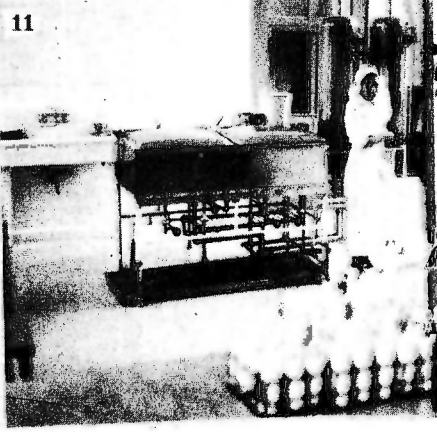
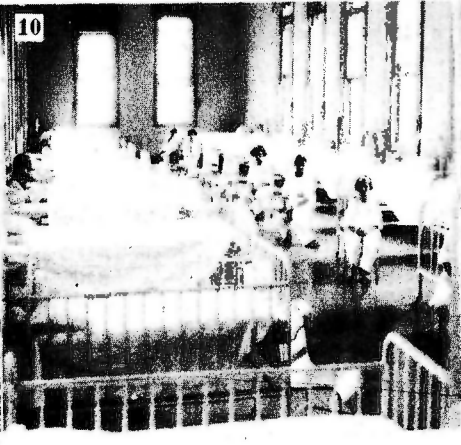
Medicina General	2,824
Cirugía General	212
Neurología	106
Garganta, Nariz y Oídos	563
Ortopedia	598
Piel y Sífilis	79
Alergia	28
Ojos	109
Gabinete Dental	678
Casos asistidos por el cuerpo de guardia	1,646
Corazón y nutrición	193
Departamento de Tratamientos	3,135

Departamento de Transfusiones	880
Laboratorio Clínico	2,434
Laboratorio Patológico (Autopsias)	9
Departamento de Radiología	847
Departamento de Fisioterapia	494
Farmacia	9,627
Departamento de Dietética	2,210
Intervenciones Quirúrgicas	140
Hospitalizados asistidos durante el mes	436

Total de Servicios: 27,248

El hospital fué inaugurado bajo la dirección administrativa del doctor Agustín Castellanos, el primero de julio de 1935. Actualmente desempeña esa dirección el doctor Roberto Valdés Díaz. La Comisión Técnica la integran los doctores Angel A. Aballí, Clemente Inclán, Félix Hurtado y Valdés Díaz. La labor administrativa está dirigida por el señor Carlos Campillo.

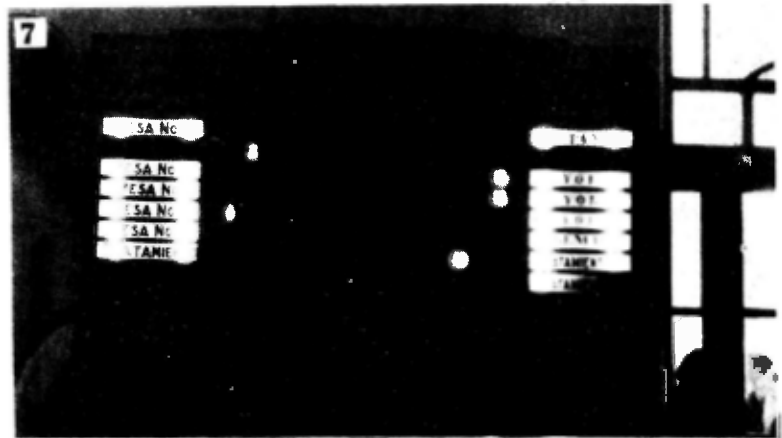
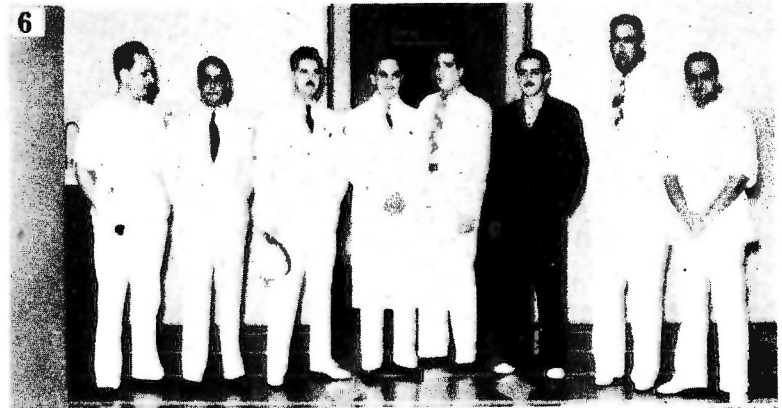
Consta el establecimiento de ocho salas, distribuidas de la siguiente manera: dos salas de lac-



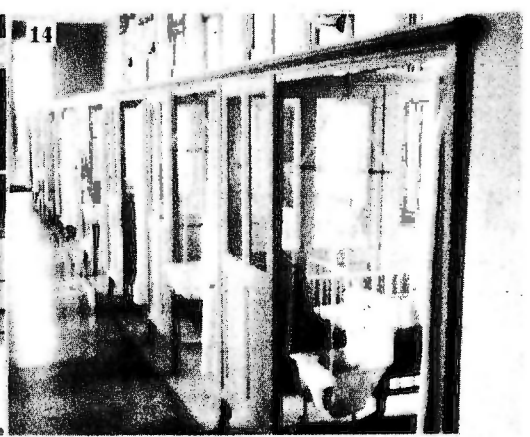
MUNICIPAL INFANTIL

Por ARTURO RAMÍREZ

- 1 La presencia del fotógrafo hace olvidar un instante a esta niña el terror al dentista.
- 2 En el vestíbulo principal, este aviso recuerda que la institución funciona en beneficio de los pobres.
- 3 La hora deseada del condominio.
- 4 Este "fiñe" soporta valientemente la inyección en la sala de tratamientos.
- 5 Radiando una orden desde el despacho del director.
- 6 El director administrativo y el administrador doctor VALDES DIAZ y señor CAMPILLO, con los doctores SALAZAR CARBONELL, MACHADO, CODINACH, SELLECK y otros, del "staff" facultativo.
- 7 Pizarra indicadora de turnos en la Consulta Externa.
- 8 El gabinete de Garganta, Nariz y Oídos en pleno trabajo.
- 9 Leche preparada en la cocina dietética según la fórmula de alimentación conveniente a cada niño.



- 10 Una sala de niñas.
- 11 La cocina dietética.
- 12 Un pasillo atestado por los niños y sus familiares, en espera de turnos.
- 13 Estantes llenos de medicamentos y materiales... sobrantes del ejercicio que venció el 30 de junio. Un verdadero fenómeno administrativo.
- 14 Ala de una sala de lactantes. Cada pequeño ocupa un saloncito independiente.



**El Tónico
que
Vigoriza**

**COMPUESTO
TUNISON**

DE HÍGADO Y AZUFRE

R\$ 678

Se prepara en
cápsulas sin sa-
bor y en líquido.

**De venta en
todas las
farmacias**

6C



Uno de los salones de espera del consultorio externo.



Profesor Félix HURTADO, vocal de la Dirección Técnica del Hospital Municipal Infantil.

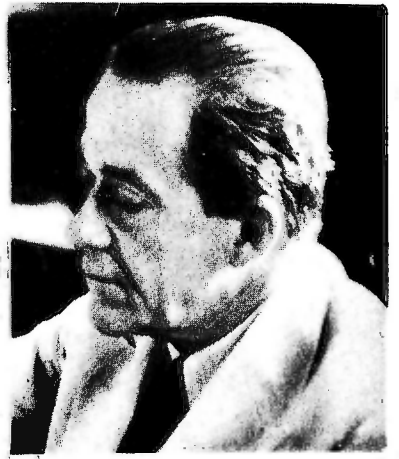
Profesor Angel A. ABALLI, presidente de la Comisión Técnica que dirige el Hospital Municipal Infantil.



Profesor Clemente INCLAN, vocal de la Dirección Técnica del Hospital Municipal Infantil.



Profesor Agustín CASTELLANOS, vocal de la Dirección Técnica del Hospital Municipal Infantil.



tantes, dos de Cirugía y Ortopedia, dos de medicina de mayores, una de la especialidad de garganta, nariz, oídos y ojos, y una sala de aislamiento. Dispone, también, de un Laboratorio Clínico, Departamento de Rayos X y un

TRIUNFE!

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.20 ctvs. en estampillas a:

CASA J. P. CARBALLO
C. de Correo 39 ROSARIO (S. Fe)
(REPÚBLICA ARGENTINA)

Departamento de Anatomía Patológica; de una Consulta Externa General, con su Farmacia y Consulta de Especialidades de Fisioterapia; Enfermedades Nerviosas; Piel y Sífilis; Garganta, Nariz y Oídos; Ojos; Dentista; Tratamientos; Ortopedia y Cirugía de Urgencia y Traumatismos.

Cuenta, además, con un departamento de extraordinaria utilidad, la cocina dietética, donde se preparan las distintas fórmulas de leche para la alimentación de los niños, según las necesidades de cada uno. Este departamento presta un servicio dietético a domicilio.

Las cátedras universitarias de Patología y Clínica Infantiles y la de Ortopedia y Traumatología desenvuelven actividades académicas en las salas del Hospital In-

fantil. Además de su staff de 35 médicos, 20 especialistas en medicina infantil y 15 especialistas en cada una de las ramas de la misma, eminentes profesionales colaboran como "consultantes honorarios".

La organización científica, técnica y administrativa de esta gran institución, y los beneficiosos resultados de su funcionamiento para el pueblo, deben inspirar a las autoridades municipales, para honrarse, la creación de nuevos hospitales infantiles. Por el bajo nivel de cultura, y sobre todo de economía, de gran parte de la población nuestra, por abandono de la sanidad y de la higiene públicas, el cuadro de la infancia pobre es francamente desolador. El hospital de la calle G es una formidable ayuda; pero se queda corta, ante la magnitud de las necesidades del pueblo.

La cocina.



**HAGA
DESAPARECER
LA
CONGESTIÓN
HEPÁTICA**

La mejor arma terapéutica para los hepáticos es una eficiente eliminación. Esto explica por qué el AGUA PLUTO, un agua mineral salina purgante, es tan efectiva.

AGUA PLUTO

DOSIS:

Para uso diario como laxante:

La quinta parte de un vaso de AGUA PLUTO.

Como purgante:

La cuarta parte de un pomo de AGUA PLUTO.

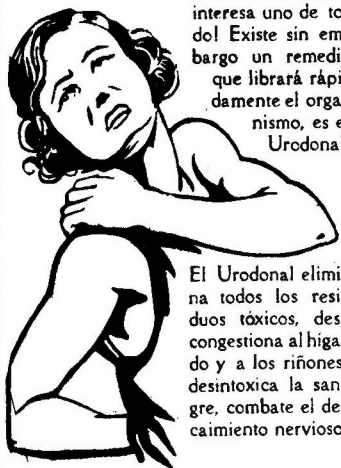
En ambos casos, añádase agua tibia hasta llenar el vaso.



**CUANDO LA
NATURALEZA NO
PUEDE ...
PLUTO LE AYUDARÁ.**

**LOS
REUMATISMOS
envenenan la vida**

Se padece, se agría el carácter, se desinteresa uno de todo! Existe sin embargo un remedio que librará rápidamente el organismo, es el Urodonal.



El Urodonal elimina todos los residuos tóxicos, descongiona al hígado y a los riñones, desintoxica la sangre, combate el decaimiento nervioso.

URODONAL

libra de los reumatismos



Es un producto CHATELAIN
LA MARCA DE CONFIANZA



SIRENAS EN LA PLAYA

Sobre las arenas de La Concha, en los columpios, bajo los toldos, en las fuentes de soda o sobre el trampolín de la balsa, se ven todas las tardes mujercitas bellas como las que aparecen en esta página. Allí campan por sus respetos, entregadas a la Naturaleza sin que nadie las perturbe o moleste. Los donjuanes de nuestras playas se han civilizado —¡al fin!— no sabemos si por la experiencia de los años o por el convencimiento de que hay ojos que les vigilan.

(Fotos Freund).

LA OBRA MAESTRA DEL

Di



6



1

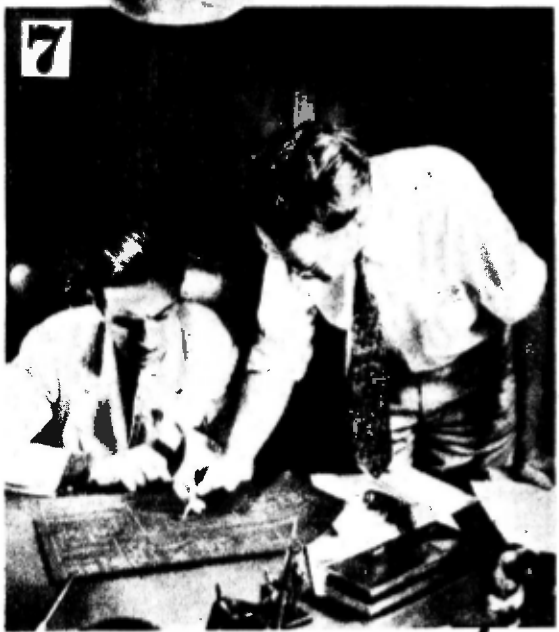


2

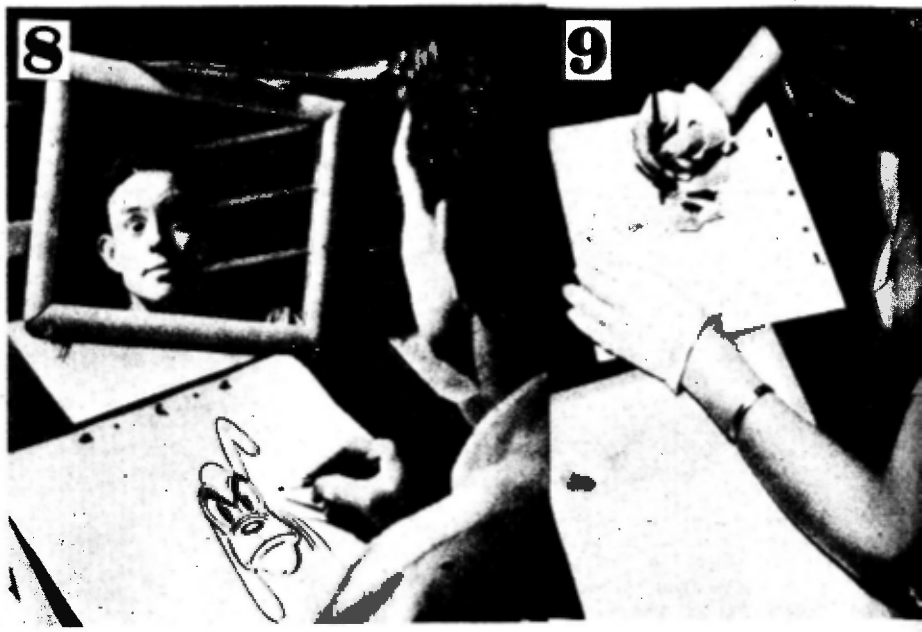
1 En 1933 Walt Disney decidió hacer una gran película de dibujos animados y eligió por tema un cuento de Grimm, cuyos personajes hizo modelar en "terracotta".

2 Las maquetas correspondientes a los episodios principales son expuestas para que los colaboradores de Disney puedan dar ideas y hacer críticas.

3 Los obreros mezclan los colores que servirán para trazar 250,000 dibujos en ho-



7



8

9

★

TODO el mundo sabe actualmente quién es Walt Disney, el prodigioso creador del ratón *Miquito*, de *Minnie*, del pato *Donald*, de *Pluto*, de los *Tres Cochinitos*, del *Lobo Feroz* y de los demás dibujos animados de las *Sinfonías Ingenuas*, que todas las semanas se proyectan en las pantallas de todos los países. La fantasía, la ingeniosidad, el humorismo, el movimiento el color, y a menudo también la poesía de esas cintas cortas, hacen de ellas verdaderas obras maestras.

El público, cuyo entusiasmo no parece cansarse, conoce más o menos el esfuerzo técnico que representan. A un ritmo de 24 imágenes por segundo, una proyección que dura un cuarto de hora exige 21,600 imágenes distintas, que primero hay que dibujar, lue-

go colorar y reproducir finalmente en hojas de celuloide y todavía en mayor número, ya que cada color requiere una imagen particular. Si a esto se añade el trabajo de la sincronización musical, puede concebirse fácilmente el que los estudios de Walt Disney ocupen de modo habitual varios centenares de especialistas en todos los géneros, y que la producción de una cinta de dibujos animados de corto metraje pueda costar más cara que muchas grandes películas corrientes, siete u ocho veces más largas, interpretadas por estrellas de sueldos fabulosos y avaloradas por una de esas colosales presentaciones cuyo secreto posee Hollywood.

Tales dificultades materiales fueron las que hasta ahora le habían impedido a Walt Disney producir una película de dibujos ani-

mados de largo metraje. Pero acariaba ese sueño desde hacía largo tiempo. Desde 1933 tenía escogido un tema para este audaz experimento del que todos sus amigos le aconsejaban desistir. Era el delicioso cuento de Grimm *Blanca Nieve y los siete enanos*. Con la tenacidad que le caracteriza, comenzó a trabajar. Necesitó más de cuatro años para la confección de la película.

El cuento de Grimm, de acción movida y múltiples peripecias, puede compararse con el de *La Cenicienta* y el de *La Bella Durmiente del Bosque*. Es una aventura fantástica, en que los animales del bosque y los enanos adoptan a la princesita que la perversa reina quiere hacer morir y que al cabo logra envenenar, pero a la cual viene a resucitar en su ataúd de cristal, con un beso, el

Príncipe Encantador.

El primer paso de Walt Disney fué confeccionar un escenario detallado; luego creó el aspecto físico y el carácter de los personajes. Después de muchos ensayos, adoptó una Blanca Nieve de carne y hueso, que se convirtió en modelo de la heroína. En cuanto a los enanos, confeccionó figurillas de cera, estilizadas, igualmente, según personajes vivientes. Todo fué previsto: se especificó el aspecto de cada enano, sus ropas, sus gestos y ademanes peculiares, sus costumbres, su psicología, exactamente como si se tratara de seres humanos.

Doc, el jefe por derecho propio, es un pedante de espejuelos, doctoral, nervioso y que nunca sabe lo que va a hacer con las manos; *Happy*, gordo y redondo, sonríe perpetuamente; *Sleepy* es un so-

Dibujo animado



3 Las hojas de celuloide transparentes. Los colores deben ser homogéneos.

4 Los dibujos sobre celuloide son enviados al operador de la cámara tecnicolor, que los superpone sobre un decorado y los fotografía uno a uno.

5 Setenta y cinco mil dólares: ése es el precio de esta cámara multiplana, que da a las imágenes de "Blanca Nieve y los siete enanitos" la ilusión de la profundidad.

6 Blanca Nieve, la última creación de Walt Disney.

7 Uno de sus ingenieros informa a Walt DISNEY acerca de los problemas técnicos de la film.

8 Nada vale lo que el modelo vivo cuando se trata de fijar una expresión significativa.

9 Decenas de muchachas reportan sobre hojas de celuloide los dibujos en colores.

10 Este acuarelista es un especialista en los fondos colorados de las decoraciones.

11 El taller de montaje: aquí se pegan los trozos de película para formar la cinta final.



10



fiolento que mira la vida por entre unos párpados semicerrados y que habla entre dos bostezos; Grumpy, el de la nariz larga, es un misógono que detesta a las mujeres, pero que a pesar de todo tiene buen corazón y es el que resuelve las situaciones difíciles; Dopey, ridículo en sus ropas demasiado grandes, es temible por sus travesuras; Sneezzy, siempre acatarrado, habla nasalmente y estornuda en el momento menos oportuno, y en fin, Bashful, lleno de buena voluntad, es un sentimental incurable, a quien Blanca Nieve intimida mucho.

Estos tipos, provistos, por decirlo así, de sus fichas personales, fueron confiados a los "animadores" y a los "gag men" de Walt Disney. Los "animadores", que son todos dibujantes y caricaturistas de probado talento, llenaron álbumes

enteros con sus croquis. Por su parte, los gag men, que son humoristas, de acuerdo con la trama e identificándose con los personajes, inventaron situaciones cómicas, expresiones y actitudes en que se inspiraron los dibujantes.

Cuando tales estudios preliminares—que duraron varios meses—concluyeron, la historia de Blanca Nieve fué transcrita en papel, como si se tratara de un dibujo sin palabras. La primera selección sólo retuvo una parte. Estos dibujos básicos fueron entregados entonces a los dibujantes auxiliares, cuya tarea consiste en multiplicar las reproducciones con modificaciones insensibles, que diferencian una imagen de la otra y le dan a la vista, por sucesión acelerada en la pantalla, la ilusión del movimiento.

Al propio tiempo, otros equipos

trabajaban en los fondos, es decir, en las decoraciones en que evolucionan los personajes. Y por otra parte, independientemente de la realización gráfica, se llevaba a cabo la realización musical: confección de las melodías y de sus letras; instrumentación, selección de voces, búsqueda de efectos sonoros, obtenidos por aparatos especiales a menudo muy complicados.

Cuando el departamento gráfico y el musical hubieron concluido cada uno su tarea, fué preciso asegurar el desarrollo sincrónico, y aquí es fácil adivinar cuán delicado fué esto y qué larga serie de tanteos y de ensayos precedió los resultados definitivos. Todavía faltaba colorar los croquis—en lo que se emplearon más de 1,500 tintes—y reproducirlos en la banda de celuloide de acuerdo con los

procedimientos del tecnicolor.

Se afirma que Blanca Nieve y los siete enanos costó alrededor de millón y medio de dólares; que su proyección, que dura hora y media, es un conjunto de 250,000 dibujos seleccionados entre 2,500,000; y que en ella se emplearon 600 dibujantes, de los cuales 32 eran "animadores", 102 auxiliares, 187 in betweeners para los trabajos intermedios, 20 escenógrafos, 25 para los fondos a la acuarela, 85 para los efectos especiales — humo, agua, nubes etc. — y 158 jóvenes expertas para pintar sobre las bandas de celuloide transparente.

La grandeza de semejante esfuerzo es casi única en la historia del cinematógrafo, y el hecho de que no se advierta es la mejor demostración de su perfección.



El doctor **CLARENCE A. SMITH**, miembro ejecutivo del cuerpo científico de la **Standard Brands Inc.**, firma matriz de la **Compañía de Levadura Fleischmann**, que acaba de llegar a La Habana con objeto de estudiar los hábitos dietéticos del cubano. El doctor Smith fué profesor del **Pennsylvania State College** y es miembro de numerosas asociaciones científicas. (Foto Ad).



EL ALMUERZO DE LOS DIBUJANTES. — Almuerzo ofrecido por la Asociación de Dibujantes de La Habana en honor de su nueva junta directiva.

NOTAS GRÁFICAS



Eduardo BRITO, notable barítono que acaba de llegar a La Habana después de actuar con gran éxito en Europa junto a la tiple **Elena Brito**.

Elena BRITO, notable tiple cómica dominicana, que ha recorrido Europa con gran éxito, dando a conocer "**La Virgen Morena**", de **Grenet**, y "**La Niña Rica**", de **Lecuona**. (Foto Pérez).

El doctor **Vicente LEGANO**, profesor de la Universidad de La Habana, que embarcó con su familia hacia los Estados Unidos en viaje de recreo y estudios.

Banquete ofrecido al señor **Jesús MARTÍNEZ** en los jardines de "**La Cotorra**". (Foto Ad).

(Fotos Funcasta).

El señor **Emilio PLANOS AGÜERO**, que acaba de graduarse de doctor en Derecho Civil en la Universidad de La Habana, con nota de sobresaliente en todas las asignaturas. (Foto Carnet).





Chiang KAI-SHEK, jefe del Yuan Ejecutivo y presidente de la Comisión de Asuntos Militares de China, que tiene a su cargo la dirección de las operaciones

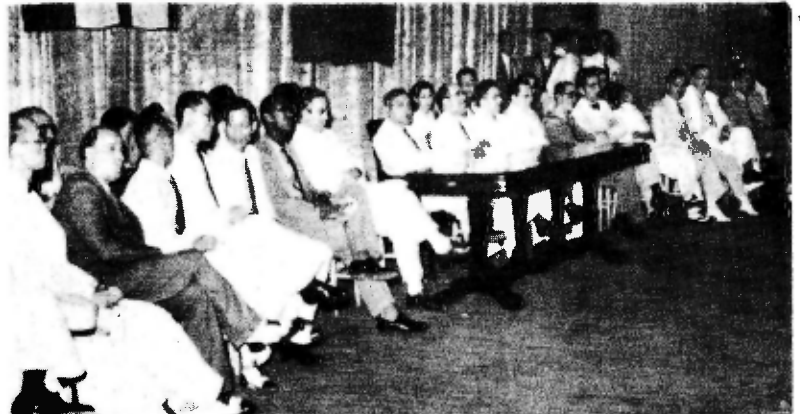


El doctor Sun FO, hijo del doctor Sun Yat-Sen, presidente del Yuan Legislativo de la República China.



Wang CHING-WEI, el gran líder-cantónes, que ha vuelto a sumarse al Gobierno chino para cooperar de manera más directa en la lucha contra el invasor.

EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA GUERRA CHINOJAPONESA



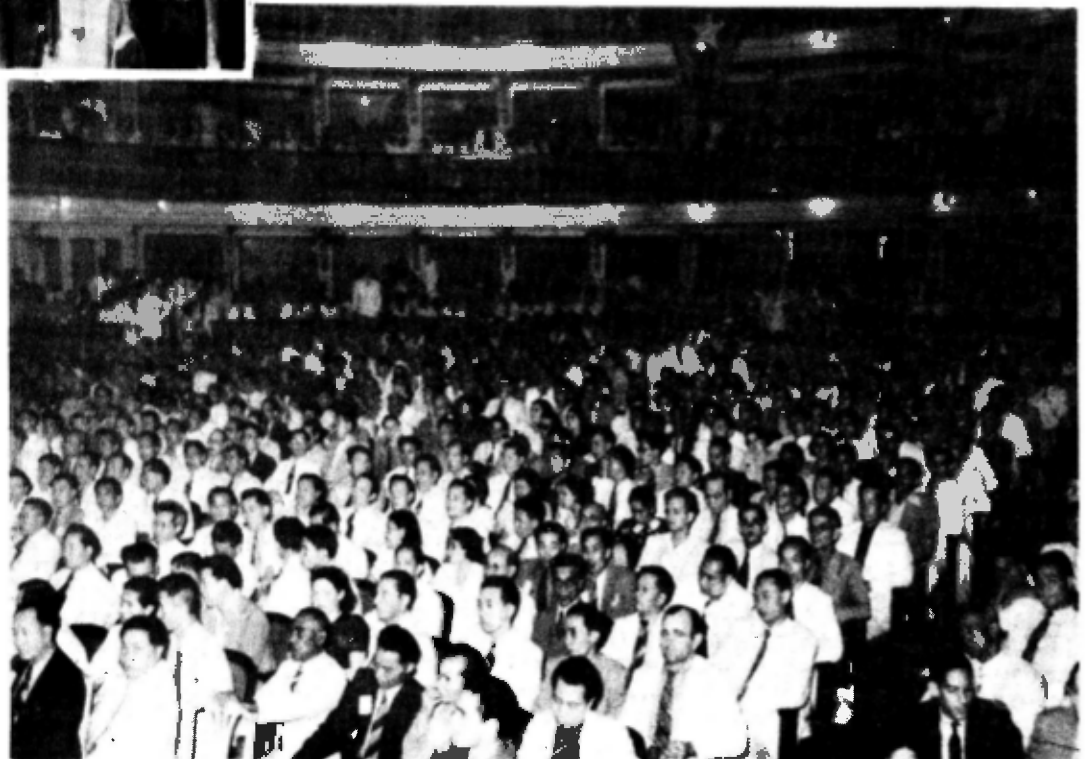
EL HOMENAJE A CHINA. Presidencia del solemne homenaje a China, celebrado en el teatro Nacional, con motivo del primer aniversario de la segunda guerra chino-japonesa. En ella figuran los encargados de Negocios de China, Méjico y España, un ayudante del Presidente de la República, el profesor Juan MARINELLO, los doctores Emilio ROIG DE LEUCHSENRING y Salvador GARCIA AGUERO, el escritor José Luciano FRANCO y otras personalidades.

Acto solemne celebrado en el Colegio Chino para conmemorar el primer aniversario de la guerra chinojaponesa.



EL HOMENAJE A CHINA.—El señor encargado de Negocios de China leyendo su discurso.

(Folios Funcasta).



EL HOMENAJE A CHINA.—La sala del Nacional repleta de público durante el homenaje a China.

**SORPRENDENTES
MAQUILLAJE
PARA LOS OJOS!**



Ojos blancos . . . claros sin venas
Se pierde la belleza, no hay atracción . . . cuando los ojos tienen venas o se ven turbios. Use Vd. EYE-GENE antes de sus citas, siempre! Clarifica ojos inyectados en unos cuantos segundos. Pronto descansan para ojos cansados, irritados. Los hace brillantes, hermosos! No mancha y es absolutamente inofensivo.
EYE-GENE Un nuevo y seguro método de clarificar los ojos, calma toda irritación.

Agentes exclusivos para Cuba:
ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N° 1. Tel. A-8340 Habana



¿CÓMO MUEREN LOS INSECTOS?
ROCIÁNDOLOS CON
FLY-TOX

**Sorprendentes
Predicciones
en su Horóscopo**

¿Quiere usted saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a usted en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualquier otra información de incalculable valor para usted? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida. **ABSOLUTAMENTE GRATIS.**

GRATIS Su lectura Astral se le remitirá a usted inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han sorprendido grandemente a los hombres más eminentes de los dos continentes. Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad y de su propio puño y letra, indique si es caballero, señora o señorita, o su título, como también la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de enviar dinero, pero si lo desea podrá incluir 20 cents. para cubrir gastos de correo y de administración. La peregrinidad se apoderará de usted al ver la extraordinaria exactitud de sus asombrosas predicciones concernientes a su vida. No lo difiera, escriba ahora mismo. Dirección: **ROXROY STUDIOS**, Dept. 1404-H, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda, 5 centavos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



SUAREZ Y ROMERO

**POR ROIG
DE LEUCHSENRING**

EL FELIZ encuentro, hace varios días, en nuestra cada vez más abandonada y misérrima Biblioteca Nacional, con el excelente amigo y admirado historiador doctor Francisco González del Valle, nos permitió descubrir noticias interesantísimas y hasta ahora desconocidas sobre las relaciones de amistad existentes entre dos preclaros habaneros: Anselmo Suárez y Romero y José Martí.

En efecto, al visitar una de las últimas tardes del pasado junio la Biblioteca Nacional en busca de datos para un trabajo en preparación, encontramos al doctor González del Valle enfrascado en el examen de los ocho volúmenes de las Obras inéditas de Anselmo Suárez y Romero que la Biblioteca posee como una de sus muchas y muy valiosas colecciones de manuscritos, anheloso ese amigo de inquirir lo que Suárez y Romero hubiese escrito sobre José María de Heredia, con el propósito de incorporarlo a los varios estudios que acerca del máximo poeta cubano de todos los tiempos tiene en preparación y ha de constituir una de las más meritisimas aportaciones conmemorativas del próximo centenario del cantor del Niágara.

De repente, el doctor González del Valle suspendió la lectura de los referidos manuscritos, y dirigiéndose a nosotros, exclamó:

—Parece que hay algo sobre Martí en estos papeles de Suárez y Romero.

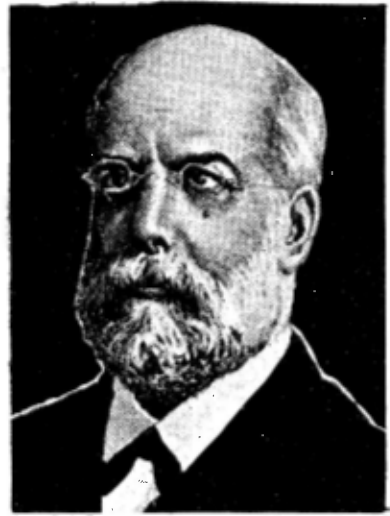
Suspendimos nuestro trabajo, y acercándonos a la mesa de González del Valle, nos pusimos ambos a la búsqueda de esas noticias que en el índice del volumen octavo de las Obras inéditas de Suárez y Romero, se anunciaban. Y en la página 548 del mismo, hallamos estos párrafos escritos por Suárez y Romero:

“En 16 de octubre de 1875 escribí desde México José Martí y Pérez al doctor don Eusebio Valdés Domínguez los siguientes renglones:

“A propósito de Anselmo Suárez y Romero, yo querría tener algo de él aquí para publicarlo y hacer que lo conozcan. Realmente Anselmo es un generoso corazón y nuestro más castizo hablista. Creo que una vez le escribí desde la Cárcel y no entendió una angustia mía; esto es una pequeña cuenta olvidada, que yo le pagaré con el vivo cariño que a su mérito y carácter noble tengo”.

No contesté efectivamente a esa carta que desde la Cárcel de La Habana me escribió José Martí y Pérez. ¿Pero por qué no lo hice? No fué por temor de comprometerme estando él preso por causas políticas, circunstancia que jamás me ha arretrado para visitar a otros amigos en igual caso.

Hasta discípulo mío fué José Martí y Pérez en el colegio “San Pablo” dirigido por Rafael Mendive. Estimábalo yo mucho por su gran talento y su perseverante aplicación. Mas para no contestar a su carta tuve motivos, que quizás fueron infundados, siéndome imposible revelarlos aquí”



Anselmo SUAREZ Y ROMERO: uno de sus últimos retratos.

Si hasta ahora se sabía, por varios trabajos de Martí, la admiración que éste profesaba a Anselmo Suárez y Romero, como hombre de singulares virtudes, escritor de límpido y castizo estilo, acucioso observador de nuestras costumbres campesinas, crítico severo y concienzudo y fustigador en su bellísima novela *Francisco* de los horrores de la esclavitud de la raza negra en la Isla, y principalmente en los ingenios azucareros, eran desconocidos los hechos que Suárez y Romero descubre en ese volumen de sus Obras inéditas.

Martí comenzó sus primeros estudios en el colegio *San Anacleto*, de Rafael Sixto Casado, pero su padre, don Mariano Martí y Navarro, celador de barrio, y hombre rudo e inculto, que no ideó para su hijo más porvenir que el oscuro y mezquino empleo de escribiente en la celaduría que él desempeñaba, al cumplir su hijo los 10 años de edad y sabiendo ya escribir correctamente y nociones de gramática, aritmética, geografía, historia y literatura, lo quitó del colegio *San Anacleto*, colocándolo en la Celaduría de Barrio. Refiere Fermín Valdés Domínguez, condiscípulo de Martí en ese colegio, que ante aquella determinación de don Mariano, él llevó a su amigo y compañero, en el año 1867, al colegio *San Pablo*, de Rafael María de Mendive, donde ya se encontraba educándose el propio Valdés Domínguez.

Mendive, espíritu abierto y corazón nobilísimo, se identificó con los sufrimientos y contrariedades que Martí padecía por la oposición paterna a que continuara sus estudios, lo consoló en sus penas, le abrió las puertas de su colegio como discípulo y las puertas de su hogar, como a hijo; le prestó ayuda y protección, decididas y eficaces, para que pudiera continuar sus estudios, y le dió alientos y consejos en sus aficiones literarias. Y Martí encontró, además del maestro, un padre, en Mendive, más cariñoso, tierno, desinteresado y comprensivo, que el padre que la naturaleza le había dado. De Mendive recibió, también, las primeras lecciones de patriotismo que sirvieron para avivar el sacro fuego que ya ardía en su corazón.

Todo esto era conocido, pero se ignoraba que uno de los profesores

de Martí en el colegio *San Pablo*, lo fuera Anselmo Suárez y Romero, y también que éste estimase mucho a Martí “por su gran talento y su perseverante aplicación”, y que Martí tuviese por Suárez y Romero admiración y respeto tan profundos que le indujesen a acudir a él en demanda de auxilio y de protección para solucionar dificultades—desconocemos de qué índole, pues ni Martí ni Suárez y Romero lo revelan—cuando sufrió injusta y cruel persecución gubernativa el año 1869, con las fatales consecuencias de su reclusión en la Cárcel de La Habana y la condena a presidio y trabajos forzados en las canteras llamadas *La Criolla*, que tenía arrendadas al Estado don José María Sardá y Gironella, protector más tarde de Martí.

Martí, lejos de guardar rencor alguno a su sabio y querido maestro por esa quiebra de éste en su amistad, no respondiendo a la demanda de amparo que le hizo desde la Cárcel, continuó profesándole el mismo cariño y respeto e idéntica admiración, y espontáneamente pidió a su amigo Eusebio Valdés Domínguez, trabajos de Suárez y Romero para dar a conocer en los círculos literarios mexicanos la vigorosa personalidad intelectual de ese ilustre cubano.

Años más tarde, Martí ratifica su devoción a Suárez y Romero. Cuando en 1893 publica en *Patria* un artículo necrológico sobre Juan J. Peoli, “el hombre sin mancha y sincero artista”, al referirse a una ilustración que éste hizo, inspirada en el artículo de Suárez y Romero, *El Negro Guardiero*, dice que Peoli “fué quien ilustró, con composición que por el candor conmueve y por naturalidad encanta, *El Negro Guardiero*, del generoso Anselmo Suárez, el buen taita Alejandro del ingenio de Mendive”, y agrega: “la suave litografía tiene toda la triste mansedumbre y aun la cruda sencillez de aquella desgarradora ancianidad”.

Y al consagrarle a Cirilo Villaverde, también en *Patria*, el año 1894, unas emotivas líneas de despedida hacia lo desconocido, se refiere de esta manera a Suárez y Romero: “Castellano, hijo”, decía una vez a un amigo de *Patria*, en la casa vetusta de la calle de San Ignacio, aquel tierno amigo y maestro de la lengua que se llamó Anselmo Suárez y Romero—“castellano no lo escribo en Cuba yo, ni los que dicen que no lo escribo bien; si quieres castellano hermoso, lee a Cirilo Villaverde”; y de junto al manuscrito de las *Semblanzas*, que es tesoro que ya no debiera andar oculto, y el cuaderno donde en lucida letra inglesa, le habían copiado el capítulo de *Francisco*, que hizo llevar a José de la Luz, sacó Anselmo y apretó con las dos manos, el primer volumen de *Cecilia Valdés* el que se publicó por 1838”.

Si en el hallazgo de ese manuscrito de Anselmo Suárez y Romero, revelador de sus relaciones de amistad, como maestro, con José Martí, influyó en mucho la casualidad de una visita nuestra a la Biblioteca Nacional, en nada relacionada con ese documento, de modo análogo descubrimos, al día

Y MARTÍ



José MARTÍ: retrato hecho en La Habana en junio de 1869.

siguiente, otra página de Suárez y Romero que nos puso de manifiesto la influencia en cierto modo ejercida por los escritos de éste, sobre Martí, o al menos, la coincidencia en la visión, por uno y otro, de trascendentales acontecimientos en nuestro Continente.

Hemos tenido siempre por costumbre en nuestros trabajos históricos consultar la opinión de aquellos compañeros y amigos a quienes sabemos especializados en determinada materia de nuestro pasado. Y a estas consultas debemos, que no a nuestros méritos personales, el acierto y el éxito que hayamos podido alcanzar en nuestras producciones, complaciéndonos en reconocerlo y proclamarlo así. Y es también habitual en nosotros el dar cuenta a nuestros amigos de cualquier descubrimiento interesante realizado en el curso de investigaciones históricas.

Por esas razones, participamos en seguida el hallazgo del manuscrito de Suárez y Romero, referente a Martí, a nuestro buen amigo el doctor Federico Castañeda—uno de nuestros martiólogos que más honda y comprensivamente conoce al Apóstol, y no de estos últimos tiempos en que Martí anda en boca de escritorzuelos y politicastos, sino desde hace muchos años, cuando de Martí sólo se sabía que era un patriota que murió peleando por Cuba—; y el doctor Castañeda, después de regocijarse con ese interesantísimo descubrimiento, nos hizo el regalo de otra página, para nosotros desconocida, de Suárez y Romero en la que éste expresa ideas y juicios sobre el porvenir político e internacional de Cuba, que bien pueden haber influido en la concepción internacionalista que Martí tuvo de la independencia cubana y la constitución de nuestra Isla en estado soberano.

Ya en otros varios trabajos hemos puesto de relieve y demostrado documentalmente que el aspecto más trascendental de toda la obra político-revolucionaria de Martí es el carácter internacionalista que esta obra tiene, empeño singularísimo que lo transforma de libertador de Cuba en libertador de toda la América hispana, en estadista genial de nues-

tro Continente; que con altísima visión supo descubrir, estudiar y comprender los múltiples y complicados problemas, entonces y para el futuro, de los países hispanoamericanos; que vió, con mirada de águila, los peligros de todo orden que para nuestros pueblos había de significar la expansión absorbente territorial, política y económica de los Estados Unidos a expensas de aquéllos, y quiso, con la independencia de Cuba y Puerto Rico, en el tiempo y en la forma como él las concibió, poner un valladar a esa expansión, para bien, no sólo de las Antillas e Hispanoamérica, sino, también, de los propios Estados Unidos y del orbe: "Es un mundo lo que estamos ecuilibrando: no tan sólo dos islas las que vamos a libertar".

Hay un trabajo de Martí—del que tomamos la anterior declaración—publicado en *Patria* el 17 de abril de 1894, demostrativo de cómo él supo ver, en aquella remota fecha, lo que las Antillas representarían en el futuro político y económico de la América hispana y los gravísimos peligros que para la libertad de sus pueblos existirían en el expansionismo norteamericano, sobre todo el día que llegase a abrirse el Istmo de Panamá, uniendo los dos océanos, acontecimiento excepcionalmente trascendental que Martí adivinó y pesó en todas sus consecuencias para Hispanoamérica. En ese trabajo, que se titula *El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la revolución y el deber de Cuba en América*, dice Martí: "No son meramente dos islas floridas—Cuba y Puerto Rico—de elementos aun disociados, lo que vamos a sacar a luz, sino a salvarlas y a servir las de manera que la composición hábil y viril de sus factores presentes, menos apartados que los de las sociedades rencorosas y hambrientas europeas, aseguren, frente a la codicia posible de un vecino fuerte y desigual, la independencia del archipiélago feliz que la naturaleza puso en el nudo del mundo, y la historia abre a la libertad en el instante en que los continentes se preparan, por la tierra abierta, a la entrevista y al abrazo".

Suárez y Romero previó también ese trascendental acontecimiento, aunque sin pesar sus consecuencias políticas y económicas de orden internacional, sino conjeturando, tan sólo, las bienandanzas materiales o materialistas que a Cuba produciría la apertura del Canal de Panamá.

He aquí las palabras de Suárez y Romero que nos dió a conocer el doctor Federico Castañeda:

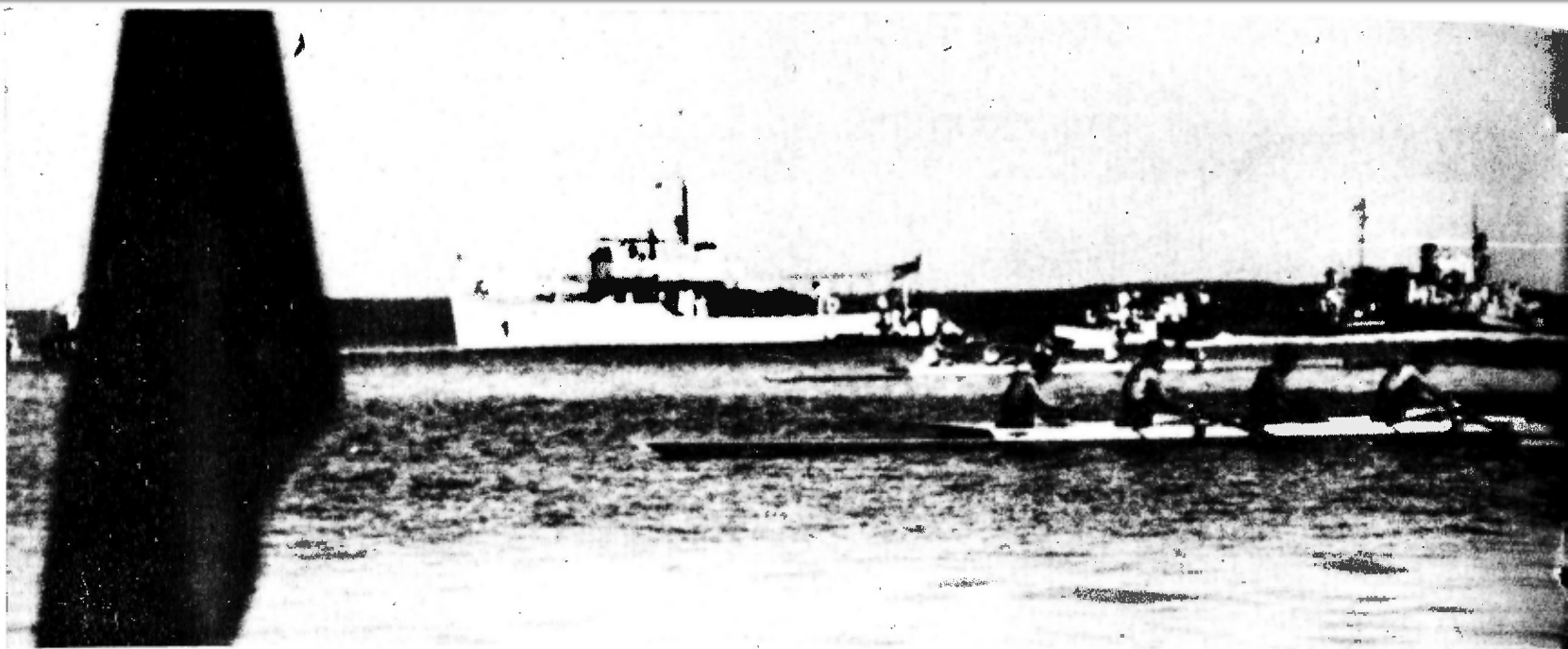
"La isla de Cuba entre las dos Américas, a la boca del Golfo Mexicano, siendo el centinela avanzado del archipiélago, punto intermediario del comercio el día no lejano en que los pueblos asiáticos y los pueblos americanos y europeos se comuniquen por caminos más breves; con sus muchos y bellos puertos, sus innumerables riachuelos, sus campos cubiertos de verdor perenne, sus privilegiados frutos, sus feraces terrenos,

su cielo encantador, su benigno clima; no se detendrá sin duda en la marcha que ha emprendido..."

Y Suárez y Romero, poeta enamorado de las bellezas y riquezas de su patria, ve a ésta transformada en un emporio de grandeza, prosperidad, progreso y bienestar.

Años más tarde, al leer Martí—

posiblemente — estas páginas de su viejo maestro, ya desaparecido desde 1878, recoge esa visión profética para incorporarla a su obra político-revolucionaria dentro de las trascendentales orientaciones y finalidades internacionalistas que esta obra tuvo, según dejamos indicado.



LAS JUSTAS DE CIENFUE

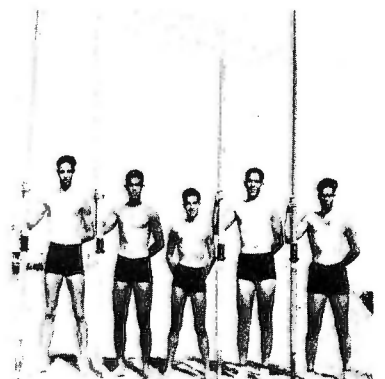
DEMOSTRANDO un coraje extraordinario y un ritmo preciso en su boga, los remeros del Habana Yacht Club conquistaron el pasado sábado, en la bahía de Jagua, el título de campeones nacionales *juniors*. La regata fué una exposición del coraje de esta tripulación y la del Cienfuegos Yacht Club, que marcó el paso en todo el recorrido para verse superada finalmente en los últimos treinta metros.

Naval fué competidor en los primeros doscientos metros, pero después, al igual que Vedado y Varadero, tuvo que contentarse con seguir a los ganadores de los dos primeros lugares.

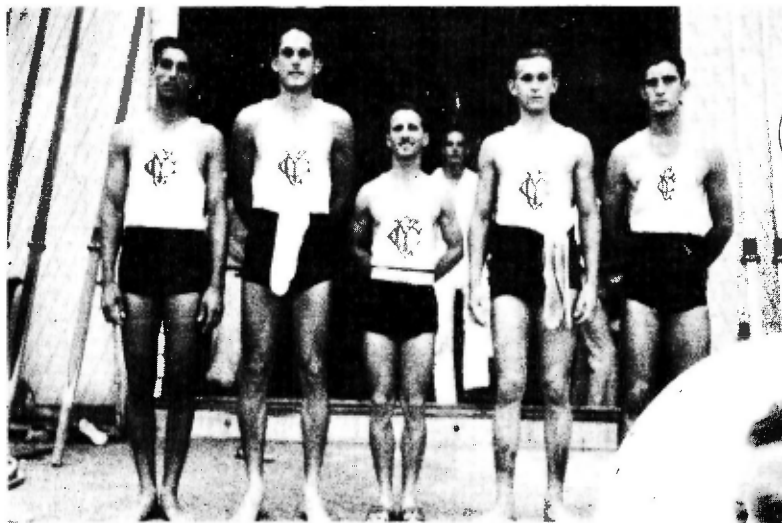
Cienfuegos, como siempre, gentil y acogedor con sus visitantes...



Segunda tripulación del Vedado Tennis Club, ganadora de las regatas de esta clase celebradas el sábado en Cienfuegos.



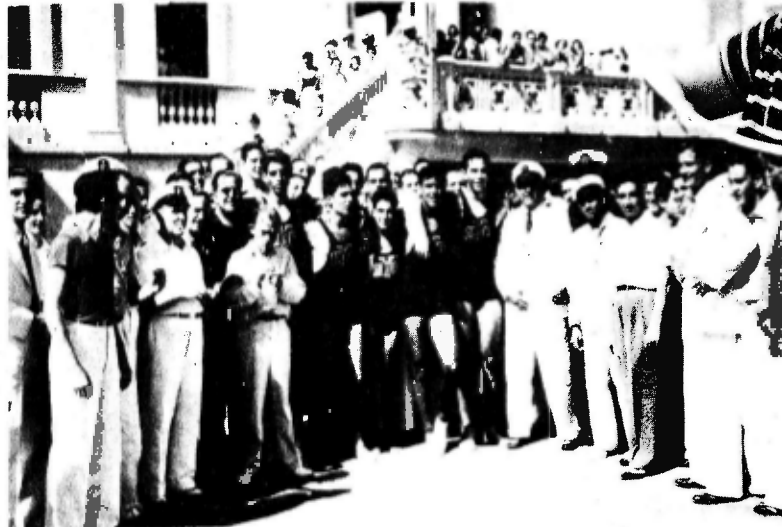
La tripulación del Habana Yacht Club, vencedora en un admirable final sobre el Cienfuegos, en la justa nacional "junior", de cuatro remos.



Los valerosos muchachos del Cienfuegos Yacht Club, que marcaron el camino en todo el recorrido, para ser superados en un sensacional final por el Habana Yacht Club.

Los triunfadores de Cienfuegos agasajados por los yatisistas después del victorioso recorrido del domingo.

Varadero, héroe de jornadas preteritas, llegó en el último lugar de las justas "junior" de Cienfuegos.



Maria Elena MARTINEZ, hija del agente de CARTELES en Matanzas y corresponsal social de CARTELES y "Vanidades", sonríe ante la lente de nuestro Funcasta.

Un aspecto del puente del Cienfuegos Yacht Club durante las competencias "junior" celebradas el domingo último en la Perla del Sur.



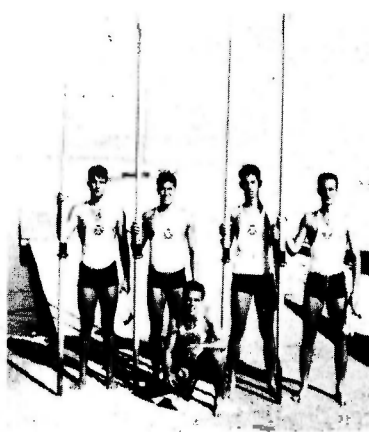
LLEGADA A LA META. — Habana Yacht Club marcando su entrada en la meta, a metro y medio de la canoa de Cienfuegos, que alcanzó el segundo lugar.



Aspecto de la fachada del Cienfuegos Yacht Club en la noche del sábado durante el baile tradicional, en vísperas de la regata "junior".



GOS



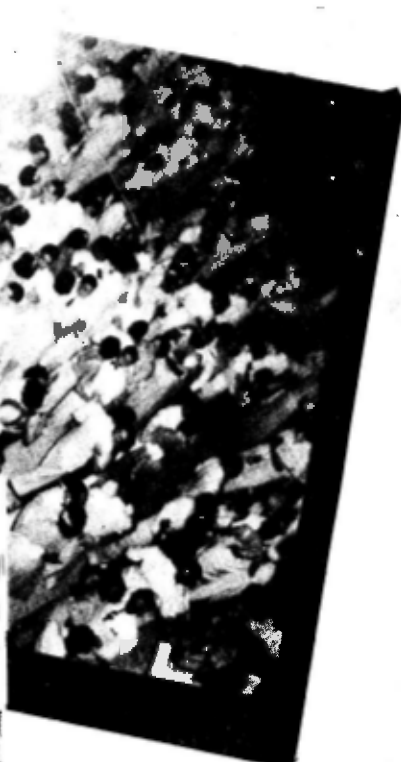
El tercer lugar de la competencia "junior" de remos correspondió al equipo del Club Naval, que realizó un magnífico esfuerzo.

Los vedadistas de la primera tripulación no pudieron imitar a sus hermanos del segundo "crew", y tuvieron que conformarse con un cuarto lugar...

El contracomodoro del Cienfuegos Yacht Club, Luis URRARTE, entregando al Presidente RIVAS, del Habana Yacht Club, la copa emblemática de la regata "junior".



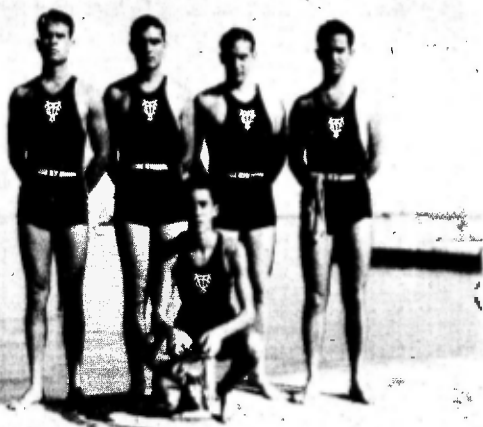
En distintos "parties", los asistentes a las regatas pasan la noche del sábado en uno de los "floors" del Cienfuegos Yacht Club.

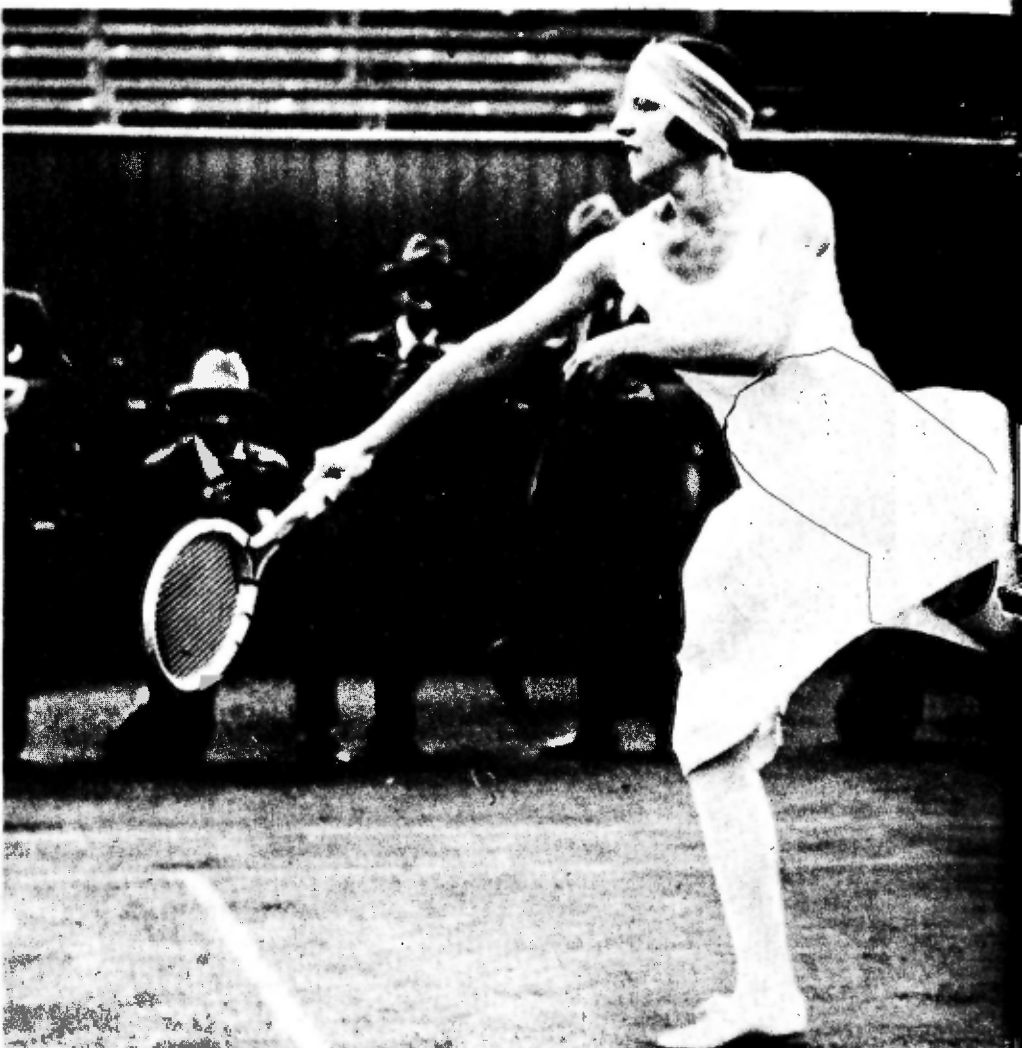


Una vista del baile tradicional de vísperas de regatas, celebrado el sábado último en el Cienfuegos Yacht Club.

Una bella estampa cienfueguera: pijamas de playa y una sonrisa que ilumina la hermosa mañana soleada.

Grupo de asistentes a las competencias de remos celebradas el domingo último en la bahía de Cienfuegos.





SUZANNE LENGLEN

I

EL TENIS femenino tuvo dos eras románticas. De la primera, aun queda el recuerdo evocador de los Jardines de Luxemburgo, de Versalles, donde se jugó el tenis primitivo—*jeu de paume*—y de la segunda nos queda la inmortal impresión de Suzanne Lenglen, recientemente fallecida en París.

Suzanne llevó al *court* de tenis la inquietud y el afán de conquista de la mujer de la postguerra. Suzanne fué el símbolo de la nueva mujer que creó la Guerra Mundial... y aunque habrá quienes sonrían ante esta aseveración, no se puede dudar de la influencia de la Lenglen que condujo el mensaje de renovación femenina en el espectacular vehículo del deporte femenino.

En el año 1914, las testas coronadas de una Europa inquieta y febril descansaban sus neurosis en el *court* central de Wimbledon, presenciando el rítmico y suave "pingpono" de la muy británica Mrs. Chambers, que estaba ganando con facilidad el campeonato femenino de tenis de Inglaterra. La Chambers era una fría jugadora que había logrado domar los exigentes ángulos del *lawn-tennis*

con mayor eficiencia que sus hermanas. Y era la Chambers casi invencible, habiéndose mantenido invicta a través de los torneos de 1910, 1911, 1913 y, ahora, 1914... En los Estados Unidos, Mary K. Browne y Molla Bjurstedt luchaban por la supremacía del tenis norteamericano, aquel tenis que era suave, cadencioso y discreto.

II

Sarajevo. La chispa que enciende la conflagración mundial. El hombre, a la guerra; la mujer se transforma. Los talleres, las fábricas, los vehículos, los hospitales están llenos de pálidas manos que se curten prontamente con los contactos despiadados de una guerra estúpida, inútil, pero humana.

Armisticio. Los guerreros han aprendido la lección amarga: futilidad del esfuerzo, del afán de conquista. Y la mujer ha aprendido su lección también. La nueva mujer siente aún la epilepsia del momento, pero no ha de perder su objetivo ante la confusión. La guerra le ha mostrado la vida en carne viva, le ha enseñado la eterna lección de la lucha activa y febril... y así la mujer aceleró su ritmo y comenzó a competir con el hombre.

III

1919. Wimbledon. Ya no se ven tantas cabezas coronadas en el *court* central. El público es heterogéneo. Hay pueblo en las gradas. Hay turistas y burgueses. La Chambers es un recuerdo. Ahora es una figurina vibrante, llena de esa inquietud de la postguerra que llena la pupila espectadora. Es una francesita de ágiles movimientos y brazos de acero que usa un *drive* muy masculino. Cuando devuelve, su cuerpecito vibra y una pierna armoniosamente musculosa se levanta al aire y enseña su eurtmia. El nombre de Suzanne Lenglen pasó de boca en boca. ¡Suzanne Lenglen, la inquieta francesita de piernas fabulosas!

El mundo entero conoció a la Suzanne, a través de sus hazañas deportivas, a través de los vestidos parisinos que llevaba con gracia de modelo. Pronto Suzanne se convirtió en el símbolo de la nueva mujer. Durante seis años, no conoció rival en los *courts* de tenis, ni en las informaciones de periódicos y revistas, ni en los *shots* de la cámara de película noticiera.

Suzanne había señalado una pauta para la mujer deportiva. En el año 1922, la checoslovaca

Mezillickova II, imponía un récord mundial en París: 50 metros de carrera plana en 06,4 segundos... marca que aun se mantiene intacta. En el año 1920, Helen Nolan, norteamericana, se lanzaba 65 pies, 10 pulgadas, de un trampolín. En el 1926, Gertrude Ederle, la chiquilla neoyorquina, conmovió al mundo, atravesando a nado el Canal de la Mancha, en 14 horas, 31 minutos, humillando a los nadadores—todos hombres—que por espacio de 51 años habían tratado de realizar la peligrosa jornada en menos tiempo que la Gertrude.

IV

El tenis había tomado por asalto a la mujer. En todos los rincones del mundo se comenzó a practicar intensamente el *lawn-tennis*. Y California, soleado pedazo norteamericano, fué pródiga en la producción de estrellas de la raqueta. Fué la californiana Helen Wills la más tenaz rival de Suzanne, pero únicamente en dobles, con Mrs. Wightman, logró la Wills derrotar a Suzanne, en memorable combate en el año 1924.

En el año 1926, Suzanne se retiró de competencia *amateur* y aceptó una oferta de \$50,000 del promotor C. C. Pyle para recorrer el mundo con la raqueta, símbo-

Cinta histórica de la vida de Suzanne LENGLEN. Suzanne, como la primera tenista de la postguerra. Suzanne ganando el campeonato de Wimbledon, en el año 1925. La Lenglen a su llegada a La Habana. La Lenglen, mujer elegante, que exhibe los mejores modelos parisienses ante la pupila magnetizada del mundo. Helen WILLS, su más tenaz rival, conquistando en este año de 1938 el campeonato de Wim-



que propiciara su resurgimiento allá por el año 1931.

Suzanne en su vida privada siguió gozando de la misma popularidad de siempre. Repetidas veces se intentó que retornara al juego que la había hecho tan célebre, pero Suzanne, con filosofía que es rara en el atleta consagrado, siempre se negó a tomar parte activa en un torneo. Suzanne se conocía demasiado y sabía que ya no podía competir con la juventud que cada día se forjaba al calor de las duras competencias internacionales. La Wills jamás se dió el gusto de vencer a la gala. Quizás si lo hubiera logrado, profesionalizándose y aceptando una tentadora oferta que le hizo Pyle, pero la Wills no concebía el tenis como profesión y prefirió ahogar su deseo de revancha con Suzanne. Y fué precisamente la carencia de contrincantes de prestigio, lo que hizo que Suzanne se retirara prematuramente del tenis profesional. En el panorama tenístico de aquella época no había más que dos figuras dominantes, la Wills y la Lenglen. Separadas las dos por la infranqueable barrera del profesionalismo, la Suzanne se vió sola, deportivamente, a un que siempre acompañada del halago general.

En sus años de retiro, la Lenglen siempre se preocupó del tenis. Jamás faltaba a un torneo de importancia y tenía su bolsa dispuesta para cooperar a cualquier reforma, innovación o mejoramiento del tenis. Enemiga acérrima de la obesidad, trataba—y lo lograba!—de mantener la pureza de su línea. Los años, siempre impulsores de la grasa superflua, quisieron ensañarse con ella, pero Suzanne cuidaba su dieta, hacía sus sacrificios y se mantenía esbelta como una chiquilla de veinte años. Y fué en esta lucha sin cuartel contra el vicio deformativo de los años que la Lenglen sucumbió, víctima de una anemia perniciososa.

Suzanne Lenglen tuvo el valor de matar su cuerpo antes de humillararlo con una excesiva capa de grasa. Aquel cuerpo cimbreante que había emocionado al mundo entero en sus evoluciones en el court de tenis, siempre vivió la fragancia de una juventud llena de bellos ritmos... y, al morir, dejó en la tierra la inmortalidad de un espíritu que supo ser símbolo y que seguirá siendo ejemplo para las generaciones venideras.

lo de su era, en la mano. La transición de Suzanne causó asombro y hubo más de un pesimista que auguró un fracaso a la *tournee*. Pero Suzanne tenía demasiado prestigio, demasiada celebridad, para fracasar. En todas partes jugó a "casa llena" y hasta en nuestra Habana, donde siempre fracasan las empresas demasiado grandes, la Lenglen jugó ante enormes concurrencias que llenaron el frontón Jal Alai para ver de cerca a la maravillosa raquetista gala.

Con el profesionalismo de Suzanne, nació la verdadera afición al tenis profesional. Cierta que Pyle ya había inducido con anterioridad a un grupo de tenistas norteamericanos, entre los que se encontraban Mary K. Browne, entonces una de las más brillantes raquetistas del mundo, Vincent Richards, Howard Kinsey, Harvey Snodgrass, y el gallo Paul Feret, pero fué al conjuero del nombre de Suzanne que el profesionalismo en tenis prosperó. Con la vigorosa personalidad de Suzanne, surgieron a la luz popular tenistas profesionales que habían permanecido en las tinieblas, como Karel Kozeluh, que, en sus buenos tiempos, era considerado como el jugador más notable de todos los tenistas, amateurs o profesionales, Ramón Nájuch, alemán; Thomas y Burke, de Francia, y Major Rendall, de Inglaterra. Los *matches* profesionales entre Kozeluh y Vincent Richards pertenecen a los clásicos del tenis. Nadie puede olvidar cómo el terrífico *volleying* de Richards destrozó la serenidad de Karel y cómo éste, al año siguiente, retornó a los Estados Unidos para vencer sensacionalmente a Richards.

Retirada Suzanne del juego activo, el tenis profesional durmió años en el olvido público y tuvo que ser otra gran figura del tenis mundial, el gran Bill Tilden, el



bledon, derrotando a su compatriota, Helen JACOBS. La Lenglen dijo horas antes de morir: "Helen Wills ganó el torneo de Wimbledon. Me alegro; es una gran tenista".



Gertrude EDERLE, la chiquilla que cruzó el Canal de la Mancha en el año 1926, quizás si inspirada en las hazañas de Suzanne Lenglen, la maravillosa tenista gala.



NATACION

JUNIOR EN CIENFUEGOS

POR PRIMERA vez en la historia de la natación criolla, se logra un *entry* de 11 clubs en una competencia. Esto ocurrió con motivo de la invitación lanzada por el comandante Jaime Mariné, presidente de la Comisión Nacional de Boxeo, para las justas efectuadas el pasado sábado en la piscina del Cienfuegos Yacht Club.

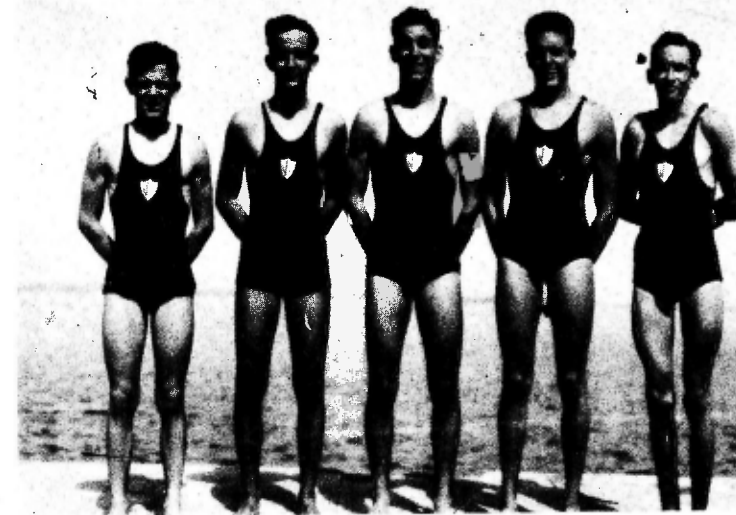
La numerosa inscripción obtenida tiene que ser, necesariamente, un justo motivo de orgullo para el conocido deportista, y un acicate a nuestras autoridades para conseguir del Congreso que se instituyan oficialmente las competencias *junior* de natación en Cienfuegos...



"Team" del Miramar Yacht Club, que ofreció fuerte lucha a los demás participantes del "junior" que se efectuó el pasado sábado en Cienfuegos.



Los chicos del VTC están empatados con el Yacht en la natación "junior". El evento de los cuatrocientos metros libres, anulado ante la protesta de los delegados del Yacht y Cienfuegos, decidirá la competencia el próximo domingo. Los nadadores del Vedado tienen las mejores probabilidades en este evento.

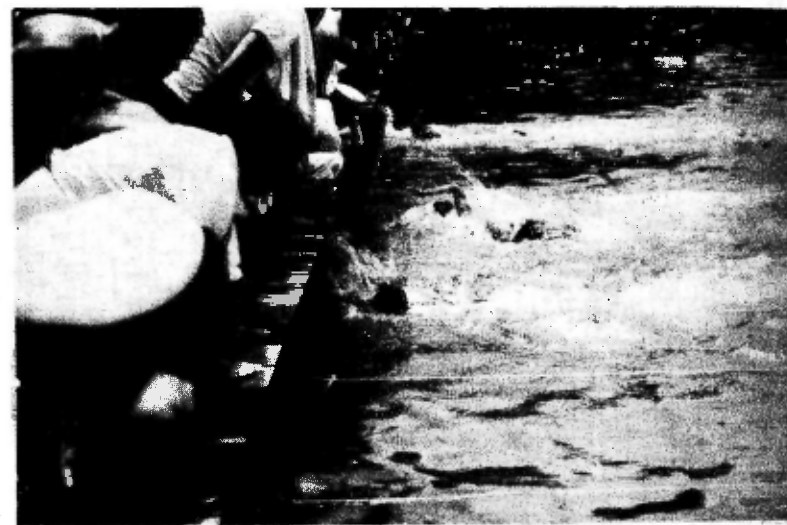


La corta representación del Jatmanitas Yacht Club hizo un lucido papel en la justa "junior". En esta foto presentamos a sus cinco representantes.

El "entry" del Casino Deportivo junto a su "coach" Alberto RAURELL.



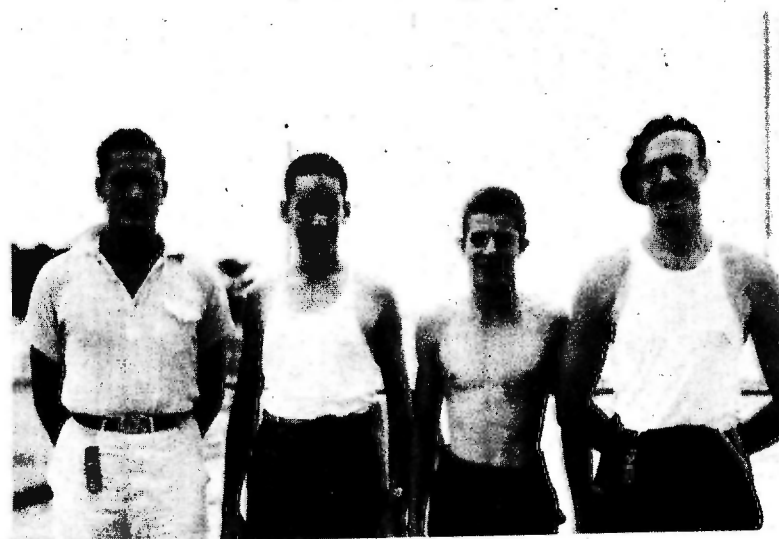
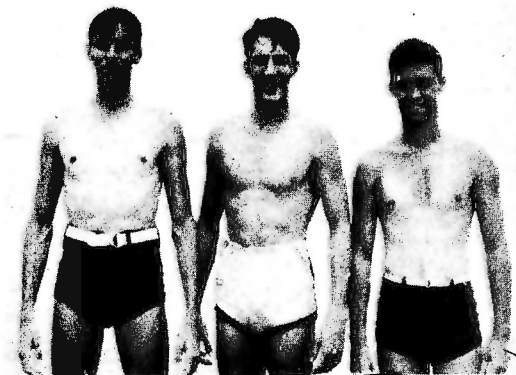
Magnífica instantánea de los cien metros de espalda en las competencias "junior" que auspició el comandante Mariné, presidente de la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas.

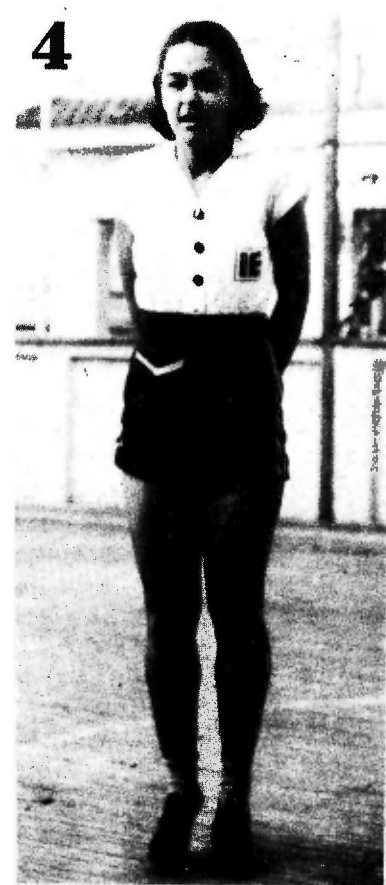


Final de los cien metros libres, uno de los eventos más interesantes efectuados en la piscina del Cienfuegos.

(Fotos Funcasta).

Junto a su delegado —que "posó" con sus nadadores para hacer más fuerte el "grupo"— aparecen los dos muchachos que representaron a la Universidad en la natación "junior".





LAS VENCEDORAS

DE NUESTRO CONCURSO DEPORTIVO



1 Bertha OTAZO, la ganadora de nuestro concurso de popularidad, que será festejada en una velada batible que se efectuará en el Casino de la Playa próximamente.

2 Grupo de atletas que tomaron parte en nuestro Concurso de Simpatía Deportiva, para festejar a la ganadora, Bertha OTAZO, reunidos en la taberna "Pinin", gentilmente cedida por su propietario, el "sportsman" Juan Campeón, tesorero de la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas.

3 María POCH, atleta del Colegio La Inmaculada, que quedó en segundo lugar en nuestro concurso deportivo.

4 Martha VELASCO, del Colegio Edison, quinto lugar en nuestro concurso deportivo.

5 Isabel GARCIA, la concursante del Club Náutico de Marianao, que ocupó el cuarto lugar en nuestro Concurso de Simpatía.

6 Ana SAUVALLE, del Club Hispano, sexto lugar de nuestro Concurso de Simpatía Deportiva.

FOR LA REPUBLICA



LA TEMPORADA DE PLAYA EN CAIBARIEN.—Grupo de concurrentes al almuerzo inaugural de la playa del Caibarién Yacht Club, efectuado el domingo 26 de junio. (Foto Martínez Illa).



EL SEPELIO DE UN PERIODISTA ILUSTRE.—Un aspecto del sepelio del veterano periodista don Pedro Morales Almenares, efectuado en Santiago de Cuba. CARTELES envía su pésame a los familiares del decano de los periodistas santiagueros y en particular a sus hijos, los señores Morales Roca, propietarios del diario "Libertad". (Foto Arango).

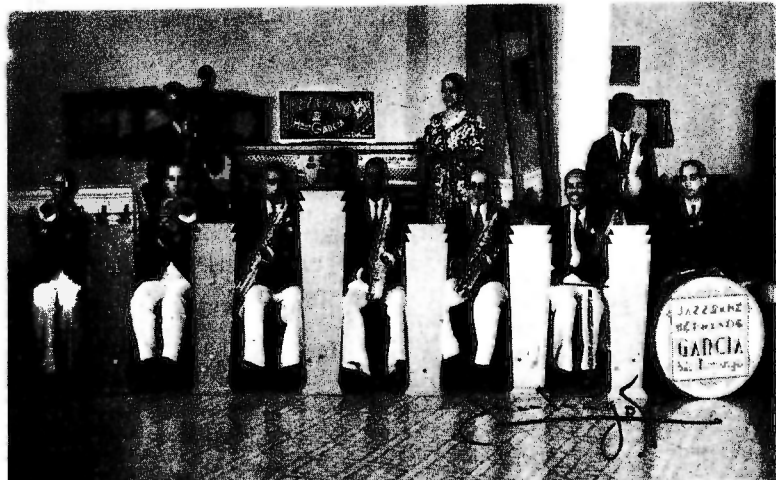


LA MASONERIA EN HOLGUIN.—Almuerzo ofrecido por la Logia "Panchito Frexes", de la Orden "Caballeros de la Luz", el día de su constitución. (Foto Rimblas de García).

BELLEZAS DE CUBA.—Un aspecto de la laguna del Brazo de la Puente, situada en el central Rio Cauto (Oriente). La laguna mide 36 kilómetros de largo por 30 o 35 metros de ancho y es navegable en gran parte. (Foto Alegret).



EL REINADO INFANTIL DE SANTIAGO DE LAS VEGAS.—S. M. CONCHITA I, Reina Infantil de Santiago de las Vegas, rodeada de sus damas de honor, Lucy CREMATA, Mirta RODRIGUEZ, María Josefa FERNANDEZ y Juana GONZALEZ. (Foto Alvarez Torres).



EL ARTE LIRICO EN SANTO DOMINGO.—La orquesta de los Hermanos GARCIA, una de las más aplaudidas organizaciones líricas de Santo Domingo (Provincia de Santa Clara). (Foto Santiago).



Foto Alegret

PAISAJES CRIO-LLOS.—Salto de agua en los baños de Soroa, cerca de Candelaria, cuyas virtudes curativas se pierden actualmente por falta de explotación adecuada. (Foto Fernández).

EVOLUCIÓN JUVENIL

EN EL número de CARTELES de 3 de abril del año en curso, abogábamos en esta misma sección de "ventanas de colores", por la supresión de las "novatadas" entre los estudiantes de las enseñanzas superiores. Lo hicimos con cierto temor—no nos ocultamos de confesarlo—porque nos apena el contrariar a la juventud en costumbres que puedan serle gratas, y que no entran en los graves terrenos de la inmoralidad. Sin embargo, nos parecía que de esta costumbre se podían derivar males inmediatos y otros más lejanos, pero que encontrarían siempre su raíz y principio en estas faltas de solidaridad y compañerismo, que significa el presenciar el ridículo de unos, con la aquiescencia y aun la participación de los demás. Y es cuando escribimos estas líneas—que tardarán todavía unos días en ver la luz—cuando leemos en la Prensa diaria que "se han promovido desórdenes estudiantiles en el Instituto de Segunda Enseñanza de Marianao", teniendo como causa el tributo de las novatadas, "tal y como se venía practicando desde el tiempo de la colonia". Y más adelante nos enteramos con agrado de que, tanto ese Instituto como otros centros de enseñanza, han acordado suprimir dichas novatadas (cortadas de pelo; tiznados, ridículos en cualquier forma...) por un baile, picnic o fiesta, que pagarían "los nuevos", con una contribución de veinticinco o cincuenta centavos por cabeza, que bastaría para pagar los gastos y con objeto de que puedan contribuir hasta los estudiantes de más estrecha situación económica.

En el referido artículo del 3 de abril, decíamos nosotros, textualmente: "¿Que esto de las "novatadas" es baladí, inocente, sin importancia? Nosotros lo tomamos como síntomas, como gérmenes para más grandes y peores reacciones. Creemos que son cosas que no producen confianza en la Humanidad, que retrasan las simpatías, que son un mal principio de la amistad. No hay gracia alguna en verse en la adolescencia—cuando más se quiere presumir—desfigurado por una broma pesada, que no habla de *compañerismo*—por mucho que lo quieran aparecer así—, sino de *deseos de fastidiar*, demostración de supremacía en algún sentido, y sobre todo, burla, que es una mala receta para los comienzos de la vida. La burla trae una de dos reacciones. Aumentar la timidez, que deriva en complejo de inferioridad, o provocar el deseo de venganza, que trae consigo el rencor y la acritud, falta de fe en la Humanidad, etc., etc. Mucha más fuerza y confianza darían al estudiante unas palabras de compañerismo del más viejo de los escolares, y una jira al campo donde los antiguos hicieran conocer a los nuevos; y en el baile y la fiesta sana, se borrasen dudas y timideces del alma de los muchachos que a veces llegan de los campos pensando en las burlas de "los señoritos de la ciudad", y se retraen temerosos, o por el contrario, se enfrentan con ellos para probarles que no son tan ingenuos los campesinos como

se imaginaban". Esto y mucho más decíamos en CARTELES, y por eso nuestra satisfacción hoy tiene que ser grande, al comprobar que eran acertadas nuestras observaciones sobre las "novatadas", y que la juventud evoluciona felizmente, sobre las rutinas de los tiempos idos. Con motivo de la publicación de ese nuestro artículo, pudimos escuchar en esos días opiniones diversas sobre nuestras ideas y sacamos también grandes consecuencias de las observaciones que nos sugirieron dichos lectores. Varios hombres estaban a favor de que las novatadas continuasen. Decían que "eran muy divertidas", "que se habían hecho siempre", que "era propio de la juventud el hacer maldades", etc., etc.

Casualidad o no, entre los que opinaban de este modo había dos divorciados, tres legítimos descendientes de Don Juan Tenorio, y un antiguo matador de toros...

Los hombres que estuvieron con nosotros en el asunto de las novatadas, fueron, en su mayoría, educadores, sociólogos, hombres buenos, luchadores por su hogar y por sus hijos, y entre ellos un poeta joven, inteligentísimo y algo tímido, con cuya amistad nos honramos sinceramente... De todo esto sacamos como consecuencia que el asunto de las "novatadas" entraba en el terreno "del no me importa", "me da la gana", "como se hizo siempre" y "fastidiar a alguien como me fastidiaron a mí..." Las cuales expresiones son reveladoras de sentimientos bien anquilosados dentro de normas de concepto estrecho, de poco interés por la evolución sociológica, de ninguna importancia a lo que al amor humano pueda referirse...

Total, la idea de que la Humanidad continúe pareciéndose más cada día a los irracionales: comer, beber, satisfacer el organismo en todas sus necesidades y apetitos, y estar a la defensiva, con los colmillos asomando (*gruñendo por si acaso y para prevenir*), y atacando a picotazos al más débil para huir dentro del gallinero como el más fuerte con ventajas conseguidas sin demasiado esfuerzo...

Muy rara vez la madre dice al niño: "Hay que querer con toda el alma a los humanos. Es preciso proteger al débil y al vencido. Necesitas compadecer y ayudar al retrasado y al torpe... No te rías de nadie... No te burles jamás... Da sin tregua, sin esperar la recompensa..."

Sino que, por el contrario, exalta su vanidad, haciéndole aspirar a los eternos premios y distinciones que se instituyen con buena intención; pero que muchas veces, en lugar de premiar al mérito, sirven para despertar la vanidad, que debe dormir por lo menos en la infancia, y que amarga a la humanidad desde los comienzos de la vida. "Tú te llevaste el premio... Tú eres el mejor... Los otros no valen lo que tú... Te tienen envidia... ¡Déjalos que rabien!..."

Y el niño camina, camina, impulsado por vientos diversos y adversos—vientos de ambición... de vanidad... de soberbia... que luego van hinchándose feroces y culminan en las tempestades te-



PARA LA SED NO HAY OTRA

Es muy natural tener sed, sobre todo en días calurosos; y para calmarla lo ideal y lo indicado es una Coca-Cola bien fría—la solución definitiva al problema de la sed. Convéngase ahora mismo.

CÍA. COCA-COLA, S. A.

HABANA

SANTIAGO



Mate los Venenos De Sus Riñones Restaure su Salud

No hay nada que pueda hacerlo sentirse tan envejecido y debilitado como los trastornos en los Riñones y la Vejiga que causan los Venenos que se desarrollan en el cuerpo. Las medicinas ordinarias no pueden ayudarlo mucho porque no combaten la verdadera causa de sus trastornos y lo liberan de los Venenos destructores de la Salud.

Venenos en los Riñones y Sistema Urinario pueden ser causa de que Usted sufra de uno o más de los siguientes síntomas que a mas de ser peligrosos son destructores de la salud: Frecuentes Levantadas Nocturnas, Acido Úrico, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Mareos, Jaquecas, Frecuentes, Lumbago, Reumatismo, Hinchazón de los Tobillos, Ojeras Muy Pronunciadas, Piel Resaca y Terrosa, Pérdida de la Energía y Ardor y Comezón en los Conductos.

Ayuda a la Naturaleza de 3 Modos

Afortunadamente para quienes padecen de estos síntomas todas las farmacias ofrecen ahora el tratamiento en pastillas gemelas llamado **Cystex** que es una prescripción médica. **Cystex** combate y acaba con la causa oculta de los trastornos de estos tres modos: 1. Mata y elimina los Gérmenes de los Riñones y Sistema Urinario. 2. Calma y cicatriza los tejidos irritados deteniendo así el dolor. 3. Elimina el Acido Úrico y otras materias de desecho venenosas de los Riñones y de la Vejiga.



Acabe Con Sus Levantadas Nocturnas... Duerma... ¡Sientase Más Joven

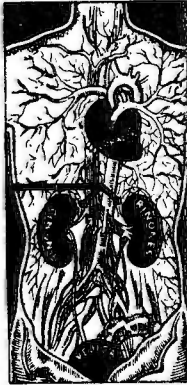
Millones Elogian Cystex

Más de 5 millones de hombres y mujeres en todos los países del mundo han usado **Cystex**. Muchos de ellos lo

elogian entusiastamente. Por ejemplo, la Señora W. C. nos escribió recientemente: "Sufría de nerviosidad, dolores en las piernas, mareos, dolores de cabeza y mi vitalidad se había extinguido mucho. Adquirí **Cystex** y ahora estoy completamente mejor gracias a esta maravillosa medicina." Y la Señora M. L. Z. nos escribe: "He estado tomando **Cystex** para mis trastornos de la Vejiga y Riñones y me ha hecho muchísimo bien. Me siento espléndidamente bien. Puedo hacer todo mi trabajo, caminar por varias millas no obstante tener 63 años. **Cystex** realmente produce los resultados que Ustedes indican." Y la Señora M. J. S. nos dice: "Durante algún tiempo sufrí de dolores en las piernas, articulaciones y brazos. **Cystex** me alivio tanto que lo estoy recomendando a todas mis amigas."

Haga Esta Prueba Garantizada de 8 Días

Para probar **Cystex** no tiene Usted que arriesgar su dinero. Simplemente adquiere **Cystex** en cualquier farmacia bajo esta garantía firme. Debe acabar con sus dolores, hacer que se sienta más joven y más fuerte y lleno de vida y vitalidad o Usted simplemente devuelve el paquete vacío y se le retorna su dinero íntegramente. Usted es el único juez de su propia satisfacción. A las 48 horas aproximadamente comenzará a notar una tremenda mejoría pero bajo nuestra garantía queremos que tome la dosis completa para 8 días y vea por sí mismo el bien que este tratamiento en pastillas gemelas puede hacer por Usted. Fida **Cystex** en su farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.



Compre **VANIDADES**, la mejor revista para la mujer. Impresa a todo color.

Sale todos los meses y su costo es de 10 centavos



No se afeite a medias

● La afeitada consta de dos partes: La primera consiste en "segar" la barba; la segunda, en *cuidarse* la piel. Goce de una afeitada *completa*... en la siguiente forma:

1. Para SENTIRSE bien, afeítese con la Crema Mennen: Simple o Mentolizada. Luego aplíquese la Loción Facial Mennen —una loción que protege y refresca el cutis.
2. Para PARECER bien, use el Talco Mennen para Hombres. Es invisible. Uselo, también, después del baño. Viene en la nueva lata verde y blanca.

Use Los 3



rribles del alma... Vientos de pasión... de odio... de venganza... de lujuria... de afán de poderio... de mando... de dominaciones sin piedad...

Y encima, todavía, sostener desde años y siglos, las bromas estúpidas, tendientes a irritar al débil contra el fuerte, al ignorante contra el que sabe más, haciendo de los tiempos del estudiantado, un remedo anticuado de las luchas grandes en que van a tener que intervenir en el mañana de sus vidas entre *todo lo que puede mucho*, contra *todo lo que no puede nada*...

La sociedad no ha adelantado nada en los últimos tiempos, en cuanto a serenidad, bien llevar y amor al prójimo. La mujer—por quien luchamos hace años con todas nuestras fuerzas—nos defrauda constantemente equivocando su camino. La madre—en muchas ocasiones—olvida el verdadero sentido de sus compromisos con la vida y cree que con cuidar materialmente a sus hijos tiene suficientemente cumplida su misión. Los padres—demasiado ocupados de los negocios de la tierra—olvidan el cuidado del espíritu de ellos y de sus hijos, y contentos todos con el avance de una civilización mentida, no observan que están parados hace siglos, atados con las ligaduras de las mismas pasiones e iguales equivocaciones. El niño castiga a cuidadores, hermanos y compañe-

ros. El adolescente domina, molesta y obra de "prepotencia", como dicen en Argentina. Los hombres se rigen por el deseo instintivo, dominándose únicamente por el temor a los Códigos y soslayando sus artículos con la viveza posible... Y cuando la pasión estalla y el Código se siente atravesado en una de sus páginas, las urracas de la vieja moralina gritan de consuno: "Escuelas nuevas... Ideas modernas... Equivocaciones punibles. ¡Antes estábamos mejor!"

Con motivo de un triste suceso de sangre ocurrido hace poco, publicó la Prensa algunas opiniones sobre el asunto, y una voz —¡por desgracia, de mujer!—opinó que esas cosas ocurrían por causa de las ideas modernas, de las mujeres que estudian, de los desnudos en las playas, del feminismo, etc., etc. ¡No! De ninguna manera. Las ideas y escuelas nuevas son las que lógicamente convienen a la hora presente. Los crímenes, pasionales, por el contrario, se han desenvuelto siempre entre los ambientes retaceados y antiguos, mordidos de murmuración, oscurecidos por falta de preocupaciones ideológicas, sometidos a la chismografía y limitados los pensamientos y las opiniones al "qué dirán" y a lo "que hicieron otros". Ninguno de los protagonistas de ese triste suceso pertenecía a escuelas ideológicas. Ninguno se pre-

ocupaba hondamente por la suerte de la humanidad. Ninguno—puede jurarse—se dedicaba de lleno a luchar en su sector y en su medio, por la paz del mundo, por el desempleo de los hombres, por la superproducción, por la bondad o el demérito del maquinismo. ¡No! Ninguno de ellos, ni de otros que entren en el terreno de la delincuencia por cualquier puerta abierta particularmente por su individual impulso, son gentes que se preocupan de la reeducación carcelaria, ni de la natalidad, ni de la prostitución, ni de ninguno de los profundos cánceres sociales... El que diga otra cosa es incierto, a sabiendas de que lo es. Los crímenes pasionales sólo llegan de la incultura, o del barniz de una cultura mal entendida. Ni los negocios llevados con más o menos suerte, ni una carrera, ni un medio social, ni recitar ni escribir versos o música—¡y ya parece que tocamos las alturas de una cultura romancesca!—apartan al hombre de la delincuencia dominando sus instintos. Esto sólo lo consigue la cultura sociológica de respeto y de amor. La doctrina de Cristo *¡pura y sin mutilaciones convencionales!* La doctrina de "la justicia para todos y el amor para nuestros hijos y los hijos de nuestros amigos, y también para los hijos de nuestros enemigos"—como dijo aquel pensador formidable que se llamó José Batlle y Ordóñez... La doctrina de *trabajo, paz y libertad*, con el *conocimiento* que hace al hombre dueño de sí mismo, al entregarle la rienda particular con que cada uno debe controlar sus propias pasiones. Entonces, el hombre y la mujer saben que la Escuela Nueva es la que enseña a valerse por sí mismo ante el gran libro de la Naturaleza; que el desnudo en las playas es la exaltación pura del vaso sagrado que hizo Dios para encerrar el alma, poniéndolo bajo la acción del sol y del agua, brazos magníficos de la noble Naturaleza.

Sabe diferenciar ese desnudo sano, higiénico y puro, del desnudo morboso y provocativo que en un escenario nocturno, exhibe una infeliz "bataclana" en un ambiente malsano... Sabe diferenciar también el feminismo, que tiende a liberar de esclavitudes a la mujer, concediéndole categoría y elevación moral, de los vicios, coquetarías y debilidades, que lanzan hoy los detractores del feminismo como producto de este avance, y que fué lacra de todos los tiempos donde la mujer es coqueta y frívola, jugando con su buen nombre para probar al mundo el poderío de su belleza seductora. Sabe comprender muy bien el hombre verdaderamente culto, que el tipo del necio conquistador que no se conforma con el hogar que formó, sino que pasa su vida entre divorcios y angustias, no es un tipo de estos tiempos de escuelas nuevas y nuevas ideas salvadoras por su justicia y su piedad, sino que lo descubrió en el ambiente de la época nada menos que el sabio fraile Tirso de Molina, haciéndolo subir al tinglado de la farsa, donde quedó para

siempre como un símbolo de necedad y superchería.

Don Juan es eso. Necedad y ficción. Afán, ¡no de amor—que lo desconoce!, sino de *contar* a alguien las miserables proezas realizadas, y en la locura de su deseo de publicidad, cuenta sus triunfos, ciertos o mentidos, a cualquier Luis Mejía que se encuentre en su camino, refiriéndole sus éxitos con doña Ana, aunque vaya a casarse con don Luis al siguiente día... o aunque sea ya de tiempo su mujer... Pero don Juan no se acuerda de los niños... De aquellos pequeñuelos que defendió el judío del amor universal. ¡Los niños! ¡Los que se escandalizan! ¡Los que sufren! Los mayores tienen sus vidas hechas ya, y sus conciencias recosidas y remendadas de por vida, con sus errores y sus contradicciones... ¡Pero los niños no! Los hijos de los donjuanes, y los de los tiranos de todas las clases y las categorías, no tienen todavía costras en las conciencias, y sus vidas pudieran marchar rectas hacia un buen fin, si no los confundieran y extravíasen las mil rutas torcidas, los mil senderos trágicos, que otros destinos y otros seres viejos, trazan con sus errores en el camino de sus vidas...

Y eso, que para muchos es la tradición, es como un mapa confuso y descolorido que se ha trazado ya, y donde vuelven a enredarse los caminos todos de las generaciones que llegan... Mentiras a los niños... Preocupación del sexo en la confusión de una educación malsana en los adolescentes... Picardía y afán amoroso como único "leit motiv" en los jóvenes... Picardía solapada en las mujeres... Predominio y libertad desenfadada en los hombres... Cosas de niños... Cosas de hombres... Cosas de mujeres... ¡Qué error! ¡En lugar de obrar todos como hermanos, con aspiraciones de perfección; con solidaridad; con respeto mutuo; con dominio sobre las pasiones; con exaltación de las potencias anímicas; con afán de *superación para el bien común*, con sometimiento del individualismo egoísta, a la dicha de esa humanidad, con cuya felicidad plena será como *únicamente* llegaremos a ser felices particularmente!

Entonces las generaciones futuras cambiarían su triste panorama por otro más lúcente, y se suprimirían los que *quitan* el empleo al padre de familia para quedarse ellos triunfadores; y el que *quita* la mujer al amigo, porque le gustó y no pudo controlarse... y el que *roba* a un hijo la fe en sus padres y la tranquilidad para toda su vida, al ver que no pueden tener una ruta clara, siguiendo la de sus predecesores, sino enredarse los pies en los zarzales, y la mirada en la confusión de los senderos que llevan a la ruina...

Y ante esos crímenes y ante esas diarias páginas rojas, que nos dicen de atolondramiento en unos y maldad preconcebida en otros, volvamos la mirada a las cunas, donde los pobrecitos niños están esperando poner sus pies en el sendero y ¡por amor a ellos! procuremos que evolucione la juventud, suprimiendo crueldades, burlas, durezas de corazón y sentimientos, ansias de vanidades y egoísmos, influjo de las pasiones y grosería de los sentidos, y vayamos, ¡no delante de ellos!, sino detrás de sus blancos pasos, echando rosas blancas sobre sus surcos nuevos...

El Sol
SASTRES ANATOMICOS

Telas
Exclusivas

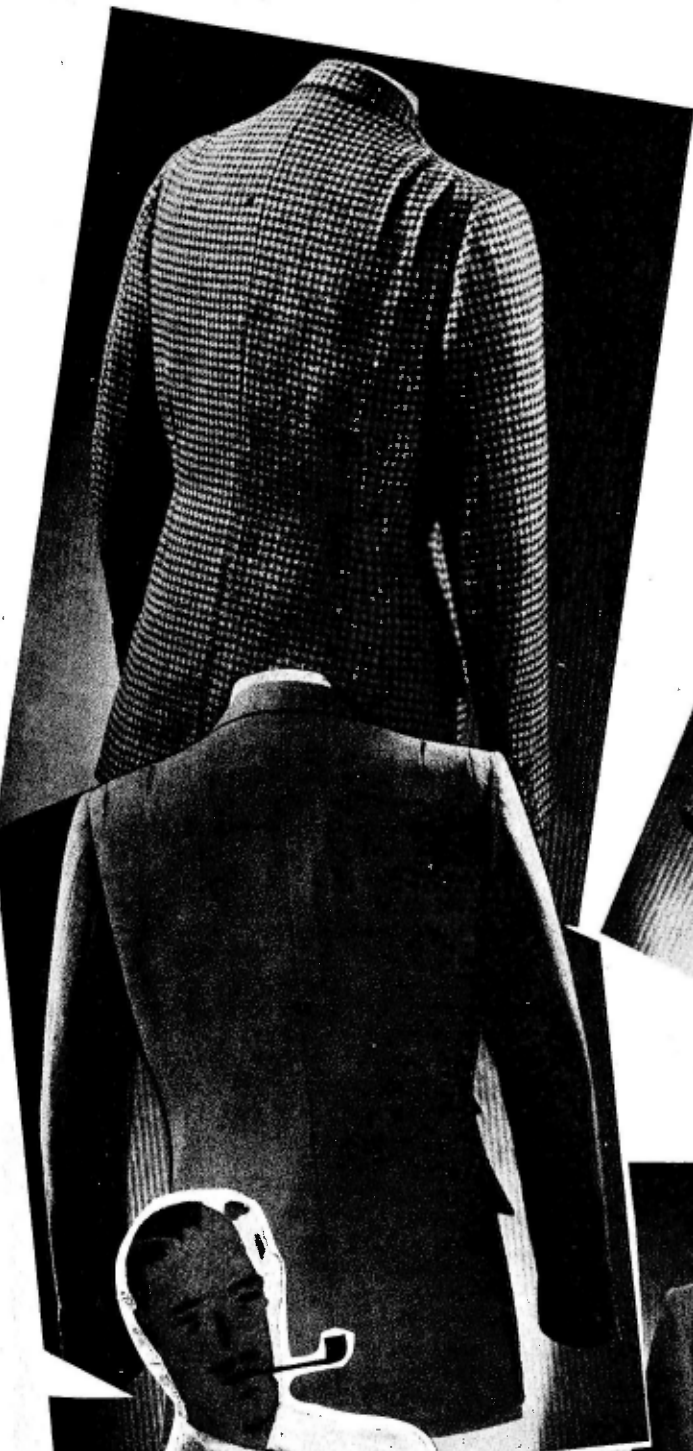
PARA EL HOMBRE

POR

ALGERNON

A SENCILLEZ marca la nueva tendencia en la ropa deportiva. Aquellas chaquetas cuajadas de rizados, de pliegues y de fajas, han desaparecido, y en su lugar, Londres decreta el saco de líneas suaves, tanto en la modalidad integralmente deportiva como en la semi-deportiva, que es, una bendición para el hombre de múltiples compromisos que no tiene tiempo de ir a su casa a cambiar de ropa.

En estos dos modelos londinenses que acaba de enviar Murdocke a los Estados Unidos, se notará la sencillez del frente, que se diferencia muy poco de un traje de calle. Las solapas son anchas y cortas. Los tres botones están más unidos que de costumbre y los bolsillos de cartera son tres, habiéndose adicionado el bolsillito del menudo. Nótese que las carteras son amplias, lo que representa, precisamente, el *touch* deportivo. Por la espalda, el modelo a cuadros, que es el más deportivo de los dos, lleva dos pliegues a cada lado de los hombros. Estos pliegues son bastante largos y propician un *drape* generoso en el pecho. También pueden notarse las dos aberturas a los lados de la chaqueta, aberturas de unas cinco pulgadas que dan confort a la prenda. En el modelo *semisport* de color entero, los pliegues del hombro son más cortos, pero las aberturas de los lados iguales. Las mangas son amplias en la boca y ceñidas en el puño, con cuatro botones, con ojales simulados, bien pegaditos uno al otro.



Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de "EL ARTE".

Sastrería "EL ARTE", Reina, 21. Habana



C.M. RUIZ

KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



1 El hombre da un paso hacia adelante, el pie izquierdo sigue al derecho; la mujer da el paso hacia atrás. Recuérdese el movimiento opuesto de los hombros.

2 El hombre avanza hacia adelante y hacia la izquierda con el pie izquierdo. La mujer toma un paso rápido hacia la derecha con el pie derecho.



3 El hombre lleva el pie derecho hacia el pie izquierdo (peso del cuerpo sobre el derecho). La mujer, lo contrario. (En cada paso, hasta ahora, el cuerpo gira levemente hacia la izquierda).

4 El hombre da un paso atrás sobre el pie izquierdo, colocando el peso sobre el pie izquierdo y realizando un cuarto de vuelta a la derecha. La muchacha hace lo contrario.



5 El hombre da un paso adelante sobre el pie derecho. Girando lentamente a la derecha, el hombre, a la vez, da un paso adelante y hacia el lado con el pie izquierdo. La mujer, lo contrario.



6 El hombre lleva el pie derecho hacia la izquierda, sosteniendo el peso sobre el pie derecho. La mujer, lo contrario.



7 El pie derecho del hombre es conducido hacia el pie izquierdo. El peso del cuerpo, sobre el pie derecho. La mujer hace lo contrario.



8 El hombre da un paso atrás sobre el pie izquierdo flexionando la rodilla izquierda. La mujer da un paso adelante sobre el pie derecho, flexionando la rodilla derecha.



9 El hombre da un paso adelante sobre el pie derecho. (Nótese cómo la pareja baila con los rostros unidos). La mujer hace lo contrario.



10 El hombre da un paso adelante sobre el pie izquierdo, con el peso del cuerpo sobre el pie izquierdo. El peso de la mujer, sobre el pie derecho. (La mujer da un paso atrás sobre el pie derecho).



11 El hombre toma un paso rápido hacia el lado con el pie derecho, con el peso sobre el pie derecho. La mujer realiza el paso rápido con el pie izquierdo, hacia la izquierda.



12 El hombre lleva el pie izquierdo en un movimiento rápido en ángulo recto frente al pie derecho. La mujer hace lo contrario.

LOS CREADORES DE LA MODA INDIVIDUAL

CASA OSCAR

LO AYUDAREMOS A SELECCIONAR SU ROPERO DE VERANO

San Rafael, 17 LA HABANA

BAILE MODERNO

No. 2

"Westchester Fox Trot"

El "Westchester Fox Trot" es adaptable a muchas variaciones—dicen Maurice y Córdoba, los bailarines profesionales que posaron para esta lección animada de baile. Después de dominar los pasos esenciales, se pueden introducir algunos pasos originales que el baile tolera admirablemente. El primer paso es el de "sentir la música"... Sintónice en su radio un fox trot. Camine por el salón, al compás de la música. Después, inicie con los pasos aquí descritos.

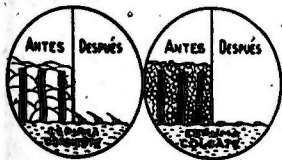


La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.

También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol.



15¢
30¢

Sintónice la Cadena Crusellas

REPORTER

SELLO DE ORO

distinción, personalidad



Esta es la corbata que me gusta para ti, Reporter Sello de Oro.

SABER ESCOGER es patrimonio de personas de BUEN GUSTO.
Elija HOY su marca.

La mejor inversión la efectuará comprando REPORTER Sello de Oro

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS



13 El hombre toma un paso rápido al lado con el pie derecho, poniendo el peso en el pie derecho. La muchacha: un paso rápido a la izquierda.



14 El hombre lleva el pie izquierdo hacia el frente del pie derecho, en un rápido movimiento. La mujer hace lo contrario.



15 El hombre da un paso atrás sobre el pie derecho y flexiona la rodilla ligeramente. La mujer da un paso hacia adelante sobre el pie izquierdo, destacando ligeramente el pie derecho.



16 El pie izquierdo del hombre da un paso adelante, peso del cuerpo sobre el mismo pie, seguido de la postura N° 1... y repite otra vez los pasos del 1 al 16.



Ignacio P. GARRIGA, de Cienfuegos, uno de los diez concursantes premiados en nuestro concurso literario de elegancia masculina, cuyo ensayo publicamos recientemente en estas páginas. El señor Garriga recibió el premio a su magnífico trabajo, consistente en un traje confeccionado a la medida en el estudio sastreril de "El Arte", de La Habana.

van mezcla de azul, de rojo o de verde, para hacerlos "distintos". Y así, todos los colores nuevos llevan la influencia de otro u otros colores disímiles, pero que se funden armoniosamente con el proceso neutralizador de las tonalidades.

También ofrezco en estas páginas una nueva camisa de sport que tiene una gran utilidad para el deportista. La camisa puede ser de Oxford hilo, crash o algodón. El cuello es el corriente de puntas bastante bien separadas, que puede usarse con corbata para llevar el saco puesto. Las mangas pueden ser largas o cortas, a voluntad. La novedad consiste en los dos bolsillos que lleva, uno a cada lado. Son bolsillos amplísimos, con un pliegue central que los abre y los hace más espaciosos. La idea nos viene de la camisa militar y de la camisa de caza. Los bolsillos llevan carteras y un botón central.

En cuanto a género, ya han pasado de moda los tejidos estridentes a cuadros inmensos. También ha pasado a la existencia del recuerdo aquella turbulencia colorinesca, donde se amalgamaban los verdes "bravios" con los rojos fuego y los amarillos turbadores.

La tendencia se dirige hacia la neutralización de las tonalidades. Todos los colores se pueden combinar, pero éstos deben ser de matiz neutro, para que no produzcan confusión. En verde, tenemos un lobat, que es la más tenue concepción del verde. Los grises lle-



¿CUÁNDO SALEN LOS PRIMEROS DIENTES?

La manera de conservarlos.—Cuidados para la primera dentición.—¿Cuándo salen los primeros dientes de leche?—La muela de los seis años. La gracia ravisera de Jane Withers, fina actriz de la Fox.—Un niño nacido con dientes: rareza patológica.—Influencia de las vitaminas en la bella dentadura.—La vitamina C y las encías sangrantes.—Las caries blancas.—Necesidad de los alimentos duros.—Ventajas de la caña.—Alimentación para la gestante que proporciona buena dentadura para su hijo.

LA AURORA de la vida, que es la infancia, conmueve y asombra. Nos inspira tan delicado sentimiento de ternura, que nos hace exclamar, cada vez que tomamos un recién nacido en los brazos: ¡Qué mono! ¡Qué gordito! ¡Qué lindo! ¿A quién se parece?...

Y a continuación viene el estudio de las diversas partes: ¡Qué ojitos más vivos! ¡Qué manos tan suaves! ¿Dónde están los dientes?

La boquita rosa se entreaire en una sonrisa y deja ver sus encías limpias. ¿Por qué no tienen sus dientes los niños al nacer? ¿Cómo se forman? ¿Dónde se encuentran éstos?

cimiento, sino los permanentes que no brotarán hasta los siete años. La Naturaleza no procede a saltos. Siempre se toma la necesaria preparación.

Quiere decir que cuando el niño nace, ya están formados, alojados como joyas preciosas en sus estuches, los pequeños dienteitos que han de triturar la gloria de los alimentos; pero no salen al exterior. Y por una razón muy lógica. En efecto, en los primeros meses el niño no se alimenta sino de leche. Esta fluye pura, nutritiva, blanca, del pecho materno. Este es delicado, sensible, tierno.



¿Cuándo deben empezar a limpiarse los primeros dientes? Al arribar a los tres años, las frescas criaturas que son nuestros hijos tienen ya completa la dentadura de leche. Por entonces debe inculcarse el hábito de lavar los dientes dos veces al día, con agua bien pura o añadida de agua oxigenada. En esta preciosa edad se encuentra la graciosa niña IGLESIAS. ¿Quién puede negar que su belleza en nada desmerece de las que inspiraron las obras que llegan a ser clásicas?

Terminando el segundo mes de gestación, el epitelio que recubre el borde gingival se introduce en el tejido que va a formar el maxilar. Al poco tiempo se presentan abultamientos que van a constituir los blancos dienteitos de leche. Por debajo de él se forman pequeños mamelones que van a constituir los dientes permanentes que han de suceder a los primeros dientes, llamados dientes de leche.

¿No es de admirar esta maravillosa previsión de la Naturaleza? Dos meses; todavía la mujer no tiene conciencia del fenómeno milagroso de la maternidad; una débil esperanza acompaña al sueño más caro, y ya se inician, no sólo los dientes de leche que aparecerán al sexto mes del na-

¿Cómo iba a ser posible la succión si los dientes infantiles hincaran en la piel del pecho materno? Aun sin ellos la insistente succión del niño produce un leve dolor, sobre todo en los primeros días, que nunca olvidan las madres que han tenido la dicha de alimentar a sus hijos.

Hay excepciones, sin embargo. Hace años, cuando trabajaba en el Hospital de Maternidad, que hoy se llama Universitario, en La Habana, hubo de extrañarme, al examinar un hermoso niño que



El tesoro de unos dientes sanos es el principal ornamento de la boca bella. Eleanor POWELL, de la Metro, nos deja admirar sus labios succulentos, que muestran en ancha sonrisa las joyas preciosas de sus dientes.



es como tratar de oscurecer la vida en un empeño fútil condenado al fracaso.

Patentex

le ofrece la solución de su problema personal. Este magnífico preparado ha sugerido la fórmula mágica del bienestar y la felicidad conyugal en miles de hogares.

SOLICITE FOLLETO ILUSTRADO

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGÜEY

acababa de recibir, que tenía los dientes incisivos inferiores perfectamente formados. Al otro día le hice sacar una fotografía, separando yo misma los labios para su mejor observación. Es esa que pueden admirar, ilustrando el presente artículo, los lectores de CARTELES. Puede considerarse como una verdadera rareza.

¿Cómo están formados los dientes? ¿Quién les da su resistencia? ¿Por qué brillan? ¿A qué se debe su color? A medida que los dientes crecen van poniendo de manifiesto

to sus diversos elementos. Al principio son células embrionarias, luego aparecen las células del marfil y del esmalte, que constituyen la corona. Lo último que se forma es la raíz, que coincide con la erupción de los dientes. Una vez constituido el diente, vive como planta. Posee arterias y venas, para la llegada y salida del líquido nutritivo que es la sangre. Tienen, también, sus filetes nerviosos que gradúan la presión de la masticación e informan sobre la calidad de los alimentos. A eso se debe que no se muerda con igual fuerza una porción de flan que una costilla de cerdo. Los nervios de los dientes proceden todos del trigémino. Y como este nervio es el que proporciona su sensibilidad a todo el rostro, se comprende bien cómo un dolor de muelas influya en la expresión.

¿Cuál es el secreto de una bella dentadura? ¿Cómo se obtiene?

Las explicaciones anteriores informan que desde el segundo mes de gestación van formándose los elementos que en el mañana llegarán a ser los dientes. Desde entonces es preciso, pues, que el organismo materno tenga los materiales necesarios para formar los dientes de sus hijos. El elemento fundamental es el calcio.

¿Cuáles son los alimentos que contienen calcio? La leche integral, el queso, el apio, la coliflor, las espinacas, los najos, las zanahorias, las ostras, los berros, las habichuelas tiernas, el repollo, las naranjas y la lechuga. De estos productos debe consumir en suficiente cantidad la madre que espera la felicidad de estrechar su hijo entre los brazos. En diversas formas distribuidas en las distintas comidas, es esencial tener en cuenta su abundante consumo.

¿Bastará, pues, que se pongan en el menú los anteriores produc-

to para asegurar una buena dentadura a la decadencia? No tan fácil. La fijación del calcio necesita la presencia de la vitamina D para efectuarse. Los rayos solares, especialmente en verano, están provistos de abundantes rayos ultravioletas, que contribuyen eficazmente a la fijación del calcio.

¿Se comprende por qué insistimos constantemente en los baños de mar? ¿En los ejercicios a pleno sol? En la beneficiosa costumbre de tenderse en la fina arena de la playa para que los rayos transformen en vitamina D, el ergosterol que contiene la piel? ¿En qué orden salen los dientes?

A los seis meses del nacimiento aparecen los dos primeros incisivos inferiores. A los ocho meses, generalmente ya debe haber salido este primer grupo. Entre los ocho y los diez meses salen los cuatro incisivos superiores (centrales y laterales).

Entre los doce y catorce meses sale el grupo tres, compuesto de los dos incisivos inferiores laterales y los cuatro primeros molares.

El grupo cuatro, constituido por los cuatro caninos, sale entre los dieciocho y los veinte meses.

Entre los veintiocho y los cuarenta y tres meses salen los cuatro segundos molares. La primera pieza permanente que sale es la muela de los seis años que no suplanta ningún diente de leche, sino que brota en el espacio que forma el crecimiento de la mandíbula.

Después de los tres años es que queda completa la dentadura temporal, que consta de veinte piezas. Queremos llamar la atención de las madres que la salida de los dientes no es continua. Existen periodos de reposo de uno a tres meses, que son verdaderos descansos que se toma la Naturaleza,

BONITA PARA MIRAR

Más Deleitable Para Tener!



EL LÍQUIDO DE BELLEZA.

de

Natalie Louise

Atrae instantáneamente, como un imán invisible, las miradas ardientes de los hombres, que adoran el cutis impecable—suave como el terciopelo y de un encanto natural que dura horas y horas. Goce la emoción de la belleza que adquirirá con este asombroso preparado, uno de los incomparables productos de embellecimiento Natalie Louise de venta en los establecimientos del ramo.

o mande el cupón al pie acompañado de 10 centavos moneda americana y le enviaremos un frasco de tamaño regular como ensayo.

No olvide indicar el matiz que desea—blanco, natural, moreno o rachel.

MINER'S, INC., 40 E. 20th St., Nueva York Dept. 717-C

Adjunto 10¢ oro americano en cupón postal internacional para que me remitan el frasco grande del Líquido de Belleza.

NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Color Blanco Natural Moreno Rachel

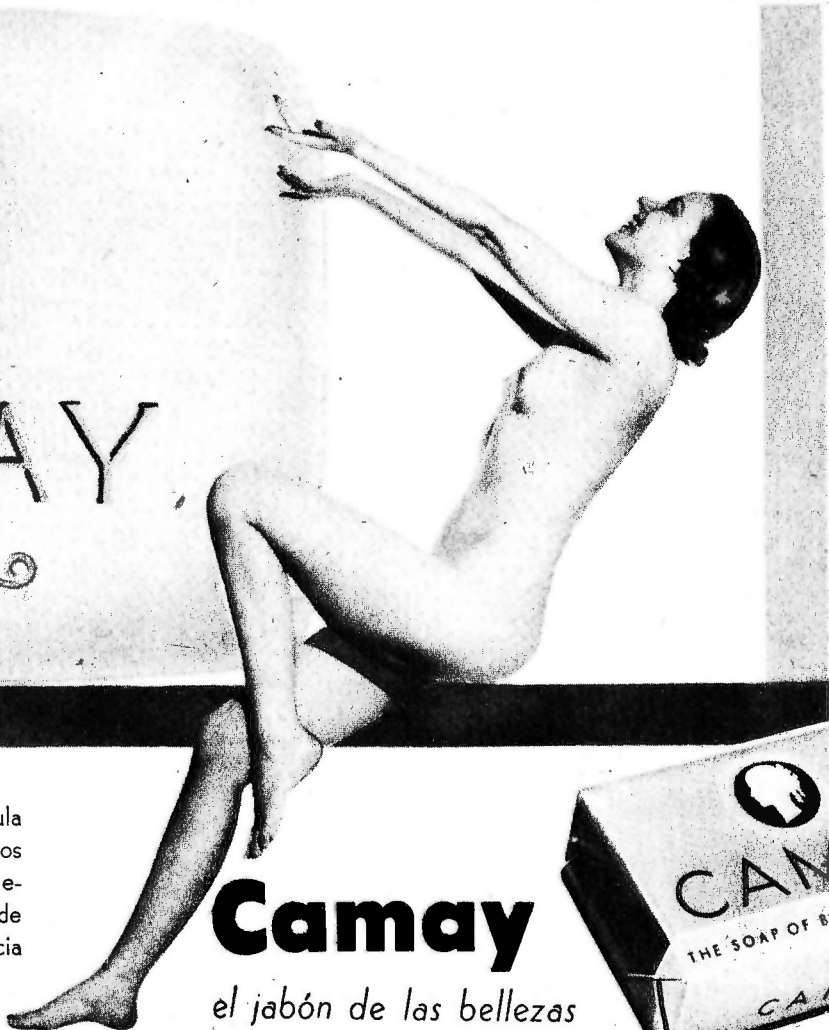
que de ningún modo deben preocupar. Son fisiológicos.

Debe insistirse mucho en el hecho de que para la salud de los dientes es indispensable masticar alimentos duros. En los pequeños debe comenzarse con pedacitos de pan tostado, galleta, etc. Más adelante resulta muy conveniente masticar pequeños fragmentos de caña.

¿Cuándo deben empezar a limpiarse los dientes del niño? Cuando se presenten los molares, esto es, un poquito después del año.

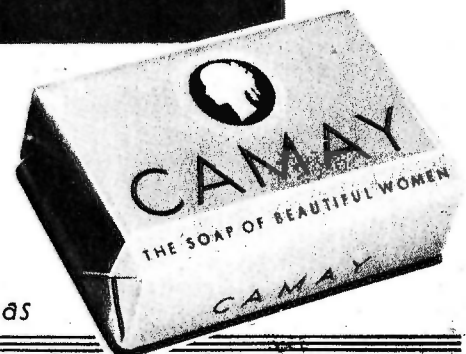
CAMAY

Camay es un jabón nuevo y moderno en cuya fórmula de encanto y seducción se han concentrado todos los requisitos de los más rigurosos tratamientos de belleza. Su grata espuma deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.



Camay

el jabón de las bellezas



Mejor que Nunca Para El Cutis

LA NUEVA CREMA CON LA "VITAMINA- CUTÁNEA"



DESCONOCIDA hasta hace un año, la Cold Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" presta una nueva y valiosa ayuda a la belleza de la mujer.

No es la "vitamina del sol;" ni la vitamina del jugo de la naranja. Es la "vitamina-cutánea"—la vitamina que ayuda al cuerpo a formar los nuevos tejidos de la piel. Los doctores han descubierto que esta vitamina cicatriza heridas, quemaduras e infecciones más rápidamente al aplicarla directamente a la piel.

Este gran descubrimiento instó a Pond's a experimentar con esta vitamina en las Cremas Pond's. Los resultados fueron manifiestos y la nueva crema se ofreció a las mujeres. Hoy día, miles la usan. Muchas han atestiguado que le da al cutis mejor color, textura más fina, más suave.

Sra. de W. Rhinelandier Stewart
"La Cold Cream Pond's con la 'vitamina-cutánea' de veras ayuda más a mi piel. Le ha dado un aspecto más fresco, más resplandeciente y la conserva admirablemente suave."

La Cold Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" se vende en el mismo envase que antes, con la misma etiqueta y al mismo precio.

¡PIDA LA NUEVA CREMA! (use el cupón)

MUESTRAS GRATIS: Si Ud. vive en Cuba, llene el cupón y envíelo con un sello de correo de 2 cts. para cubrir el franqueo y recibirá muestras de las dos famosas Cremas Pond's con la "Vitamina-Cutánea."

Pond's c/o Adolfo Kates e Hijo.
Apartado 158-Habana-Cuba Depto. F-56

Nombre

Dirección

Marca Registrada, 1938, Pond's Extract Co.

H. S. A.—Uso en cucharadas.

Las otras indicaciones las recibirá en privado.

4,939.—**ROSA THE, central Elia, Prov. de Camagüey.**—Los detalles del método Ogino-Knaus—la semana de fertilidad periódica de la mujer—los encontrará en el artículo de "Salud y Belleza" titulado "¿Qué es la fertilidad?", edición de marzo ocho de 1936, de la revista CARTELES. En cuanto a la medicación cálcica para su niña, informe sobre su edad y acerca de la alimentación que le da. Entre los elementos naturales, la leche íntegra es muy rica en calcio y las radiaciones solares, sobre todo en verano, tienen gran cantidad de rayos ultravioletas que contribuyen a su fijación. El aceite de hígado de bacalao contiene también gran cantidad de vitamina A y vitamina D, que favorecen extraordinariamente la asimilación del calcio.

4,940.—**ANGUSTIA, La Habana.**—No

Puede emplearse agua pura o con un poquito de agua oxigenada.

Aunque los dientes de leche son sustituidos entre el sexto y el octavo año por los dientes permanentes, empezando por los incisivos inferiores, casos excepcionales existen, en los cuales algunos que otros dientes de leche han permanecido toda la vida. Es el caso de un ser adulto que junto a los dientes permanentes de tamaño normal, presenta dos pequeños incisivos de leche.

Al establecerse la segunda dentición, nuevos cuidados son necesarios para combatir las caries, las encías sangrantes y los depósitos de una sustancia amarilla que se conoce con el nombre de sarro. Pero la longitud de este trabajo no nos permite estudiarlos ahora. Otro día será.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.

**María Julia de Lara,
Médico Cirujano.**

4,938.—**D. A., Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—Si ha perdido veinte libras, no tiene nada de raro que el busto se haya puesto flácido. Como usted más bien desea aumentar de peso, verá cómo pronto recupera la turgencia perdida. Tome después de almuerzo y después de comida una cucharada de la siguiente preparación:

R/.
Vino moscatel dulce ... 200 gramos
Tintura de kola 10 ..
Glicerofosfato de calcio. 5 ..
Pancreatina pura 4 ..

siempre las cosas suceden como generalmente se cree. Ya se me han presentado algunos casos en los cuales sucede como usted describe, sin haber anormalidad alguna. Remita franqueo para poder ser más explícita.

4,941.—**EVANGELINA, La Habana.**—Crea que me ha conmovido su profundo amor filial. Por la detallada descripción de los síntomas que padece su hermanita, inquietud, malestar, indecisión, dolor de cabeza, desde que tuvo su menarquia (aparición de la visita mensual por primera vez), aumentando estos signos según los años pasan, parece que se trata de fenómenos generales directamente influenciados por graves trastornos en la esfera sexual.

4,942.—**H. C., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Muy contenta de que esté tan mejorada, sobre todo de los calambres y los dolores durante la visita mensual, que tanto le molestaban. Puede continuar con el mismo plan, incluyendo las píldoras, dos meses más. Transcurridos éstos, escribame o venga a verme nuevamente.

4,943.—**M. S. J. DE P., Minas de Santa Lucía, P. del Rio.**—El caso es diferente según se trate de las venillas de los muslos que se hacen visibles o que las paredes de éstas se dilatan formando várices. En uno y otro caso es necesario hacer reconocimiento completo y tomar la presión arterial.

4,944.—**G. R., Nuevitas, Prov. de Oriente.**—Efectivamente, se trata de un cutis extraordinariamente grasoso. Disminuya las salsas, y emplee en lugar de manteca de cerdo, aceite de oliva. Manténgase corriente de vientre y lávese la cara con un jabón neutro por lo menos dos veces al día. En privado recibirá la fórmula para cerrar los poros y neutralizar el exceso de grasa. Siga el curso de cultura física de "Salud y Belleza".

4,945.—**J. A. D., Tampa, Florida, E. U.**—Lamenté mucho que en el pasado diciembre no pudiese consultarse conmigo, como era su deseo. Escriba suministrando detalles en cuanto a la flacidez de su busto: desde cuándo la tiene, si ha adelgazado últimamente y cuántas libras, cómo es su visita mensual, su peso y las demás medidas de su cuerpo. Con estos datos quizás pueda aconsejarle provechosamente.

4,946.—**UNA PRESUMIDA, La Habana.**—Los treinta años no es demasiado temprano para la aparición de las primeras canas. Tengo una paciente de veinte y ocho años que se está tiñendo desde los trece años. Reconozco que esto es excepcional. En condiciones fisiológicas entre los cuarenta y los cincuenta años, comienza el cabello a encanecer. Si los cabellos se le caen en tan gran proporción, desde hace ocho meses que acontecí el nacimiento de su primer hijo, debe ponerse en tratamiento para vencer esa deficiencia. Si además está nerviosa y el cutis es áspero y como desamado, con más razón.

4,947.—**C. L., Santiago de Cuba, Oriente.**—Es necesario saber qué es lo que le hace poco estético el entrecejo. Si se trata de vellos superfluos, no hay inconveniente en hacerlos desaparecer por medio de la depilación definitiva. Si se trata de otra anormalidad, debe de remitir retrato sin retocar, para poder informarle lo que debe de hacer.

4,948.—**J. F., La Habana.**—Su caso necesita reconocimiento.

4,949.—**J. S. M., La Habana.**—La desigualdad entre ambas mitades del busto debe estar en relación con ciertos trastornos de las glándulas de secreción interna. En su caso es preciso desarrollar un poco el más pequeño y reducir el mayor por medio de una operación plástica. Para las caderas, siga el curso de cultura física que está saliendo en "Salud y Belleza" (Consultorio). La lección primera se publicó en el número 4,651.—**Gardenia, Camagüey.**—Sección "Salud y Belleza", edición de la revista CARTELES de fecha 27 de marzo de 1938. Página 67.

La lección segunda se publicó con el número 4,793.—**A. T. T., Holguín.**—Oriente.—Sección "Salud y Belleza", edición de la revista CARTELES, de fecha 8 de mayo de 1938. Página 65. La lección tercera se publicó en el número 4,893.—**M. C., Santurce, Puerto Rico.**

4,950.—**J. R., Manzanillo, Prov. de Oriente.**—Si por medio de la radiografía se ha comprobado que tiene descenso del colon y del riñón con tanta pérdida de peso y malas digestiones, tiene que recurrir a una faja y a tener el mayor reposo posible en cama. Es muy probable que ayudándose con algún digestivo y poniéndose inyecciones intramusculares de calcio pueda aumentar algo de peso. Entonces habrá de mejorar algo.

4,951.—**J. L., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.**—Además del metabolismo del calcio son necesarias otras condiciones para tener sanas, brillantes y bellas las uñas. En su caso, que se quiebran tan fácilmente, quedándose como si fueran hilachas en la línea de la rotura, es preciso investigar sus funciones femeninas y las condiciones locales. A veces se depositan hongos que disminuyen la elasticidad. Para sus cabellos de color castaño claro, que desea mantener en este color, sin que se oscurezcan, use la siguiente preparación:

R/.
Tintura de manzanilla . 50 gramos
Aceite de almendras dul-
ces 50 ..
Vaselina líquida 10 ..

H. S. A.—Uso externo.

4,952.—**M. R., Manzanillo, Prov. de Oriente.**—Con sólo veinte y cinco años quedarse hasta seis meses sin tener su visita mensual, acompañada de abscesos de repetición, caída del cabello y canicie prematura, indica claramente que no sólo el estado general, sino también el aparato sexual está deficiente. Es preci-



¡Uñas encantadoras!

Cutex ha creado para la nueva temporada seis nuevos y relucientes tonos: Rosa, Rosa Viejo, Robin Red, Tulipán, Cardo, Trébol. Armonizan con los nuevos colores de las telas. Cada uno de estos lindos matices dura días y días sin desprenderse ni agrietarse. Cutex luce más—Dura más.

CUTEX

ESMALTE PARA LAS UÑAS

PEQUEÑOS CONSEJOS

PRIMERO: Para las madres que esperan la visita de la cigüeña.—Recuerden que la formación de los pequeños nódulos del tejido epitelial que van a constituir el origen de los dientes del niño se empiezan a formar al segundo mes de gestación.

SEGUNDO: Para las madres que quieren sana y bella dentadura para sus hijos.—Consuma desde el principio de la gestación alimentos ricos en calcio. Leche íntegra con su crema, queso, apio, coliflor, espinacas, nabos, zanahorias, ostras, berros, habichuelas, repollo, naranjas y lechuga.

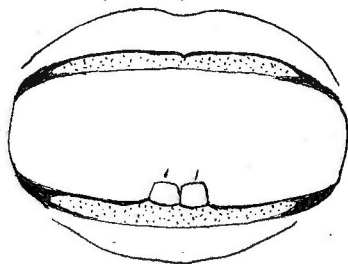
TERCERO: Para favorecer la fijación del calcio.—Recuérdese que los rayos solares, sobre todo en verano, poseen numerosos rayos ultravioleta que transforman el ergosterol de la piel en vitamina D.

CUARTO: Para fortalecer el organismo, a la vez que los dientes se hacen firmes y bellos.—Además de los alimentos que contienen calcio, participe de las fuentes que favorecen la vitamina D: aceite de hígado de bacalao, baños de sol, rayos ultravioleta.

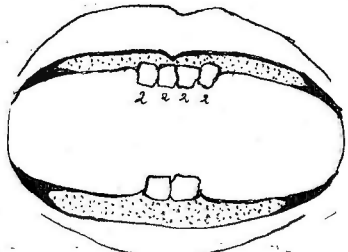
QUINTO: Para favorecer la resistencia de los dientes.—Proporcione a los niños alimentos duros para favorecer la masticación. Empezar por galleta. Recordar que masticar caña limpia y endurece los dientes.



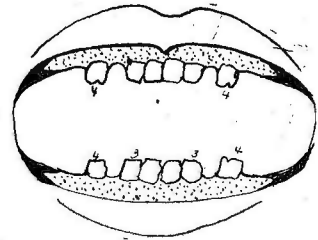
¿A qué edad deben comenzar a limpiarse los dientes? En el presente artículo se estudia este importante particular higiénico. Jane WITHERS, juguetona y traviesa, en esta foto, lo hace en nuestra presencia. Que sirva de ejemplo para los niños que leen esta página son nuestros deseos.



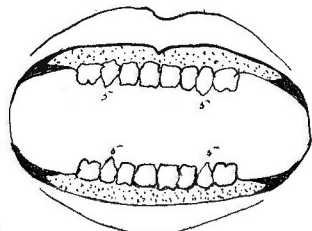
Los primeros dientes de leche que salen son los dos incisivos inferiores (centrales). Brotan entre los 6 y 8 meses.



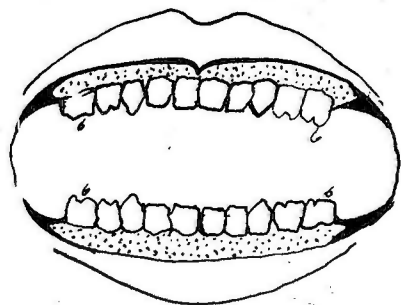
Les siguen los cuatro incisivos superiores. Brotan del 8º al 10º mes.



Salen después los dos incisivos inferiores laterales y los primeros cuatro molares. Salen del 12º al 14º mes.



Un poco más tarde salen los cuatro caninos (vulgarmente llamados colmillos). Brotan del 18º al 20º mes.



Los últimos dientes de leche que salen son los cuatro segundos molares. Brotan del 28º al 48 mcs.



¿Por qué los niños carecen de dientes al nacer? Léalo en el presente trabajo. Mientras, goce con la sonrisa de este hermoso "baby".

¿Cuándo salen los primeros dientes de leche? Para que las madres tengan una información sobre este importante proceso, mostramos en este cuadro las distintas edades en las cuales ellos van apareciendo. Esperamos que sea útil, y con gusto ampliaremos algunos detalles a su solicitud a la sección "Salud y Belleza".

tumoración que usted describe. Lo mejor sería decidirse por el procedimiento quirúrgico. Sería conveniente proceder al análisis microscópico de la porción que se extirpe.

4,954.—E. C. DE M., Vertientes, Prov. de Santa Clara.—Desde luego que es muy poco peso setenta y seis libras para tener treinta y dos años y tres niños. En cuanto a la despigmentación de la piel (manchas blancas), es preciso hacer el diagnóstico diferencial entre vitiligo y acromia parasitaria. El pronóstico es muy distinto según que sea una u otra enfermedad.

so hacer análisis de la secreción anormal y hemograma (conteo de glóbulos rojos y blancos, cantidad de hemoglobina, etc.) Mientras, sobrealimentese con tres vasos de leche y tome después de almuerzo y después de comida ocho gotas de la siguiente preparación:

R/
Licor de Fowler 10 gramos
Tintura de Marte 10 "

H. S. A.—Gotas. Uso interno.

4,953.—THAIS, central Tacafó, Prov. de Oriente.—Agradezco profundamente sus votos por mi paz espiritual. En cuanto a su salud, puedo informarle que es muy favorable el pronóstico de la pequeña.



Parece un caso de "Créalo o no lo crea" de Ripley. Se trata de un caso de excepción del Hospital de Maternidad, que hoy pertenece al Hospital Universitario, en un niño que al nacer mostró bien formados ambos incisivos inferiores.

¿Sabía usted que las radiaciones ultravioleta contribuyen a la fijación del calcio? En el presente trabajo, se estudia detalladamente la influencia de la vitamina D en dicho proceso. En el sol de la playa, ricamente cargado de radiaciones ultravioleta, estas jóvenes fortalecen sus dientes. ¿Quiere usted hacer lo mismo?



FUSILADOS

Por JEAN PAUL SARTRE (Versión de ELVIRA BENAVENT)

A ESO de las ocho de la noche entró un oficial acompañado de dos falangistas. Traía en la mano una hoja de papel que consultó al tiempo que preguntaba al guarda: —¿Cómo se llaman estos tres hombres?

—Steinbock, Ibieta y Mirbal— respondió el otro.

El oficial se puso los lentes y buscó en la lista:

—Steinbock... Tomás Steinbock. Ah, aquí está. Ha sido usted sentenciado a muerte; será fusilado mañana al amanecer—. De nuevo miró la lista—. Los otros dos también—añadió.

—Eso es imposible—dijo Juan—. Se equivoca usted, no puede ser que se trate de mí.

El oficial le miró con sorpresa. —¿Cómo se llama usted?

—Juan Mirbal.

—Pues aquí está su nombre. —¡Pero si yo no he hecho nada!

El oficial se encogió de hombros y se encaró con Tomás y conmigo.

—¿Son ustedes vascos?

—Ninguno de nosotros es vasco. El oficial pareció levemente sorprendido.

—Me dijeron que había tres vascos. En fin, no voy a perder el tiempo buscándolos. ¿Supongo que no querrán ustedes un sacerdote?

Ni siquiera nos molestamos en contestar. El saludó y se fue.

—¿Qué te dije?—preguntó Tomás.

—Efectivamente —dije—. Mal negocio para el muchacho.

En aquellos momentos, sin embargo, Juan Mirbal me inspiraba más bien aversión que lástima. El no decía nada, pero se le habían puesto grises la cara y las manos. Sentóse y quedó mirando al suelo sin verlo, con los ojos muy abiertos y fijos.

Tomás comenzó a hablar. —¿Has tenido tú que fusilar a alguien alguna vez?

No contesté. El prosiguió contando que había matado a seis desde el principio de la guerra, en agosto. No parecía darse cuenta de la situación, y yo compren-

di que no quería dársela. Yo mismo no acababa de hacerme cargo de lo que nos sucedía, pero no me corría prisa: después de todo teníamos la noche entera para pensar en lo que ocurriría al alba. Al poco rato Tomás cesó de hablar, y yo vi que también él se había puesto pálido.

Abrióse la puerta y entraron dos guardas seguidos de un hombre rubio vestido con un uniforme color pardo, el cual hizo el saludo militar.

—Soy médico—dijo. Tenía una voz agradable y hablaba como una persona educada—. Me han dado permiso para venir a acompañar a ustedes y servirles en lo que pueda.

Yo le pregunté: —¿Qué puede usted hacer aquí?

—Estoy a la disposición de ustedes. Haré cuanto esté a mi alcance para dulcificar y hacer más llevaderas sus últimas horas.

—¿Y por qué a nosotros? Hay otros que lo necesitan más: el hospital está lleno de heridos... —A mí me enviaron aquí—contestó con aire vago—. ¿Tal vez querrán ustedes fumar?—añadió con cierto apresuramiento, ofreciéndonos cigarrillos y puros. Pero nosotros nos negamos a aceptarlos. Yo le miré fijamente a los ojos, y eso pareció embarazarle.

—Usted no ha venido porque nos tenga voluntad. Además, yo le conozco; le vi con los fascistas en el patio del cuartel el día que me arrestaron.

Quería decir algo más, cuando de improviso algo sorprendente me sucedió: la presencia de aquel hombre cesó de interesarme. Abandoné todo deseo de seguir hablándole. Me encogí de hombros y le volví la espalda. Por espacio de un buen rato estuve contemplando el disco de luz que la lámpara formaba en el techo. Sentíame fascinado por aquel círculo resplandeciente. Luego desperté de mi ensueño. De repente me sentí como aplastado por un peso enorme. No era ni el pensamiento de la muerte ni el miedo: era algo

extraño, sin nombre. Los pómulos me ardían y la cabeza me latía dolorosamente.

Miré a mis dos compañeros. Tomás tenía la cara oculta entre las manos, y yo veía tan sólo su nuca, que era muy blanca y rolliza. Juanito era el que parecía más trastornado: tenía la boca abierta y las ventanillas de la nariz aleteaban constantemente; no cabía duda de que se sentía mal. El médico, con mucho cuidado, le cogió la muñeca. Acto seguido sacó un librito de notas del bolsillo y apuntó algo.

—El muy puerco —dije para mí—. Que pruebe siquiera a tomarme a mí el pulso y le rompo la cara.

No se acercó a donde yo estaba, pero comprendí que me miraba. En seguida me dijo con acento de indiferencia: —¿No le parece a usted que hace frío aquí?

El, por lo visto, lo tenía: la piel habíasele puesto azulada.

—Yo no siento frío—contesté.

El médico seguía con los ojos clavados en mí. Entonces comprendí. Me toqué la cara y encontré que estaba bañada en sudor. En aquel sótano helado y lleno de corrientes de aire, en pleno invierno, yo sudaba. Me pasé las manos por el cabello: estaba empapado. Al propio tiempo me di cuenta de que tenía la camisa mojada y pegada a la piel; debía de hacer una hora por lo menos que estaba sudando a mares y ni siquiera lo había notado. Pero aquel cerdo de doctor lo notó perfectamente; vió las gotas de sudor que me caían rodando por las mejillas y pensó de seguro: "Aquí tenemos una notable manifestación de un terror casi patológico". El debía de estar contento y orgulloso de sentir frío como cualquier hombre normal. Traté de enjugarme la cara, pero tuve que renunciar a ello... mi pañuelo estaba como una sopa, y yo seguía sudando.

Juanito preguntó de pronto: —¿Sufre uno... mucho rato?

—¿Eh?... ¡Ah! Quiere usted de-

Un cuadro trágico, que recuerda las páginas crispantes de Victor Hugo en "La última noche de un condenado a muerte". El vigor del relato hace honor al famoso cuentista francés Jean Paul Sartre.

cir cuando... Oh, no—contestó el médico con aire paternal—. Es cosa de un momento.

No parecía sino que estuviese tranquilizando a un cliente rico.

*
afuera, el cielo era un espectáculo soberbio. Yo no tenía más que levantar la cabeza para ver la Osa Mayor por los respiraderos del sótano. Ayer, en mi celda, también me era dado ver una gran porción del firmamento, y todas y cada una de las horas del día me traían algún recuerdo de otros cielos y otros tiempos. Pero ahora ya podía mirar cuanto quisiera, que ningún recuerdo acudía a mi mente. Era mucho mejor así. Fui a sentarme junto a Tomás, el cual comenzó inmediatamente a hablarme en voz baja. Pero no me miraba, y yo comprendía que se esforzaba por tener los ojos apartados de mi semblante. Supongo que tenía miedo de ver en él un reflejo del suyo propio, lívido y sudoroso como el mío.

—¿Tú lo entiendes?—decía—. Pues yo no. Escucha, nos llevarán al patio. Muy bien. En seguida, los soldados formarán en fila frente a nosotros. ¿Cuántos te parece a ti que habrá?

—No sé. Cinco, u ocho tal vez. —Ocho, eso es. Luego, un oficial gritará: "¡Apunten!..." Y tendré ocho fusiles apuntándome. "¡Fuego!". Entonces yo querré hundirme, incrustarme en el muro. Me apretaré contra él con todas mis fuerzas y el muro resistirá, como en una pesadilla. Todo eso me lo imagino. Incluso siento las heridas. Desde hace una hora estoy sintiendo dolores en la cabeza y el cuello. No se trata de verdaderos dolores, ¿sabes?... sino que es algo peor; son los dolores que sen-





tiré mañana. Bueno, pero ¿y después?

—Después—dije con voz dura—, te echarán al estercolero.

El doctor tomaba notas sin cesar. Le miramos, y lo mismo hizo Juanito. Los tres le mirábamos absortos, fascinados porque vivía. Tenía los gestos, los ademanes de un hombre vivo, y de un hombre vivo las preocupaciones y los cuidados. Tiritaba en aquel sótano como es propio y natural que tiriten los vivos en un subterráneo frío y húmedo; el suyo era un cuerpo bien nutrido y obediente. Nosotros, las tres sombras sin sangre, le contemplábamos ansiosos y codiciábamos su vida como tres vampiros.

Por fin se aproximó de nuevo al pequeño Juanito. Pasó la mano ligeramente por la cabeza y el cuello. El chico le dejó hacer sin mirarle. Luego, de improviso, apoderóse de la mano y clavó en ella los ojos con la expresión más extraña que vi en mi vida. Tenía la mano del doctor entre las dos suyas, y el contraste entre sus crispadas y lívidas garras y la colorada manaza del médico no era nada agradable de ver. Yo adiviné lo que iba a ocurrir, y Tomás también, creo. Pero el doctor seguía sonriendo paternalmente. Al cabo de un instante, el muchacho se llevó la mano a la boca y trató de morderla. El doctor, sobrecogido, la retiró bruscamente y retrocedió, mirándonos a todos con el horror retratado en el rostro. Me parece que sólo entonces fué cuando se dió cuenta de que ya no éramos hombres como él. Rompió a reír, y uno de los guardas tuvo un sobresalto.

* Poco después ocurríasele al doctor otra brillante idea.

—Amigos míos—dijo—, si ustedes lo desean, yo podría encargarme—siempre que las autoridades no tengan reparo que oponer—podría encargarme, digo, de llevar algún mensaje de despedida

de ustedes a sus seres queridos.

Tomás gruñó:

—Yo no tengo a nadie.

Yo guardé silencio. Tomás dejó pasar un minuto y luego me miró con curiosidad.

—¿No tienes nada que decirle a Concha?

—No.

En aquellos momentos ni deseaba yo verla ni decirle nada. Concha lloraría cuando se enterase de mi muerte. Sin duda sentiría pena durante largo tiempo. Pero el que iba a morir era yo. Y en la expectación de la muerte estaba solo.

En el estado en que me hallaba, nada me importaba. Yo estaba tranquilo, es decir, mi espíritu estaba tranquilo. Era una tranquilidad horrible... a causa de lo que le estaba sucediendo a mi cuerpo. Yo veía con sus ojos, oía con sus oídos, pero "ése" ya no era yo. Era un cuerpo que temblaba y sudaba por su cuenta, y yo no lo reconocía ya. Ocasiones había en que yo experimentaba... no sé cómo decirlo, una especie de sensación de deslizamiento, como si me encontrase en un aeroplano dando vueltas, y a veces sentía los golpes que el corazón me daba en el pecho. Esto no me sosegaba ni mucho menos. Mi cuerpo parecía exudar un olor nauseabundo... como si lo tuviese infestado de asquerosos insectos.

El belga miró su reloj.

—Ahora son las tres y treinta.

¡El cerdo! De fijo que lo hizo de intento. Ninguno de nosotros se había fijado en el transcurso del tiempo; la noche nos rodeaba aún, era en torno nuestro una negra masa informe. Juanito comenzó a llorar. Retorcíase las manos y suplicaba:

—¡No quiero morir! ¡No quiero morir!

Corrió por el sótano y fué a echarse sollozando sobre uno de los camastros. Yo comprendía que el muchacho se sentía lástima de

si mismo, que en realidad no pensaba en la muerte. En cuanto a mí, mis sentimientos eran absolutamente inhumanos: no sentía compasión ni por mí mismo ni por los demás. Lo único que me preocupaba era morir como era debido.

Todavía era oscuro cuando oí la voz de Tomás.

—Está amaneciendo.

El sótano ibase aclarando. Allá a lo lejos oímos tiros.

—Ya empieza la función—le dije a Tomás—. La cosa será probablemente en el patio interior.

La puerta se abrió y entró un teniente con cuatro soldados.

—¿Steinbock?

Tomás no contestó. Uno de los guardas le señaló.

—¿Juan Mirbal?

—Es ese que está acostado en el camastro.

—Muy bien. Andando, pues.

Tomás salió entre dos soldados. Los otros dos se llevaron al mu-

chacho en peso, cogido por los hombros y los tobillos. No se había desmayado. Tenía los ojos abiertos y las lágrimas le rodaban por las mejillas abajo. Cuando yo quise seguirles, el teniente me detuvo.

—¿Es usted Ibieta?

—Sí.

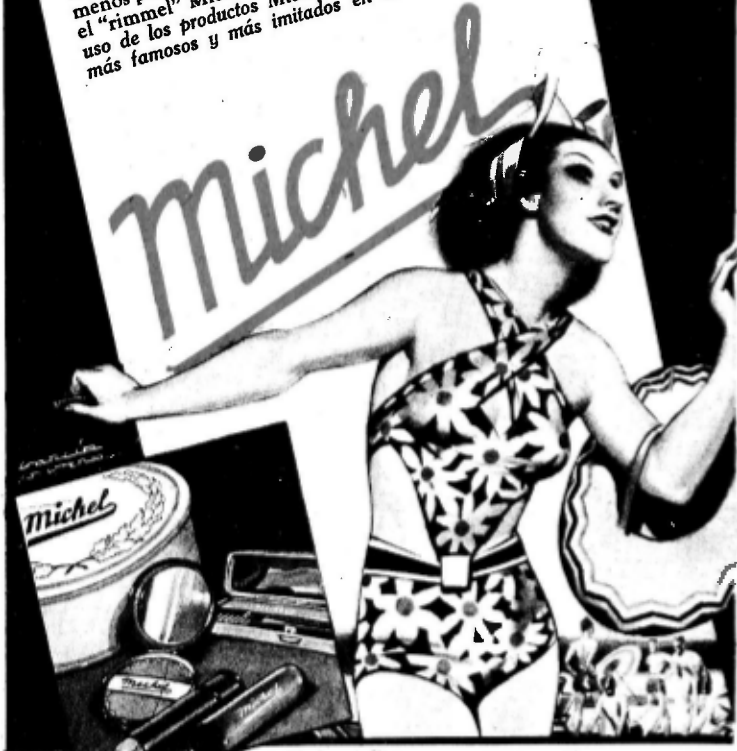
—Aguarde aquí; en seguida vendrán por usted.

Salieron. El doctor y los dos centinelas les siguieron y yo quedé solo. A intervalos regulares oía descargas. Las esperaba, y sin embargo sobresaltábame violentamente cada vez. Quería gritar, dar aullidos, arrancarme el cabello. Pero apreté los dientes y hundí las manos en los bolsillos, porque quería morir decentemente.

* Después de transcurrida una hora, vinieron en mi busca y me condujeron al primer piso, a un aposento reducido que ane estaba a

¡Juventud, divino tesoro...!

Juventud, divino tesoro... Pero también tesoro fugaz... Mantenga usted indefinidamente ese tesoro, por la magia incomparable de Michel. MICHEL, la marca del afamadísimo creyón de labios que revolucionó hace quince años el mercado, ofrece a nuestras mujeres otras creaciones no menos perfectas: el arrebol Michel, los polvos Michel, el "rimmel" Michel. Haga eterna su juventud, con el uso de los productos Michel, los productos de belleza más famosos y más imitados en el mundo entero...



Michel le brinda una gran variedad de tonos en su creyón: capuchina y escarlata para rubias, violeta, raspberry (mediano) y cherry (oscuro) para trigueñas y el "natural" para todos los tipos. Igual variedad en el arrebol.

MICHEL COSMETICS, INC., NEW YORK
GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 991. Habana.

humo de cigarro. El calor me pareció insoportable. Dos oficiales se encontraban allí sentados y fumando, con papeles desplegados y extendidos sobre las rodillas.

—¿Es usted Ibieta?

—Sí.

—¿Dónde está Ramón Gris?

—No lo sé.

El que me interrogaba era un hombrecillo pequeño y regordete, cuyos ojos tenían un brillo duro detrás de sus lentes. Me dijo:

—Acérquese más.

Así lo hice. El se puso en pie y me cogió del brazo, clavándome la mirada con un fruncimiento de cejas que, en opinión suya, probablemente era suficiente para

hundirme siete estados bajo tierra. Al propio tiempo me pellizcaba el brazo con todas sus fuerzas. Pero no me dolía. El lo que trataba era sencillamente de dominarme, y para ello, por lo visto, consideraba imprescindible echarme el fétido aliento de lleno en la cara. Yo sentía unas ganas enormes de reír: a un hombre que está a punto de morir no se le puede intimidar. Por último me separó de un empellón y dijo:

—Su vida de usted por la de él. Será usted muerto como un perro a menos que nos revele su paradero.

Lo extraño era que aquellos dos individuos, con sus botas altas y

sus látigos, también estaban destinados a morir. Más tarde que yo, naturalmente, pero sólo un poco más tarde. Y no obstante, allí estaban, muy atareados buscando nombres en sus mugrientos papeles, enfrascados en su empresa de matar o prender hombres; ellos tenían opiniones formadas acerca del porvenir de España y acerca de muchas otras cosas. ¡Era cómico! A mí me parecían un par de chillados.

—Bueno, ¿qué? ¿No me ha entendido usted?

—No conozco el paradero de Ramón Gris—contesté—. Yo creía que estaba en Madrid.

El otro oficial alzó la mano con estudiada indolencia.

—Tiene usted un cuarto de hora para pensarlo—me dijo arrastrando las palabras—. Llévovoslo a la lencería y venid a buscarlo dentro de quince minutos. Si entonces se niega todavía a hablar, pegadle cuatro tiros.

Ellos sabían bien lo que hacían. Yo había pasado toda una noche de angustiosa expectación; después de eso hiciéronme aguardar otra hora en el sótano mientras fusilaban a Tomás y a Juan; y ahora, para colmo, más espera en la lencería. Indudablemente pensaban que mis nervios acabarían por estallar.

Pero se engañaban. En la lencería me dejé caer sobre un taburete porque me sentía sumamente débil. Púseme a meditar... pero no acerca de su proposición, sin embargo. Claro que yo conocía el paradero de Ramón. Estaba escondido en casa de unos parientes, a muy pocos kilómetros de allí. También sabía yo que no revelaría su escondite; eso jamás. Pero lo que yo me esforzaba por comprender era qué razones tenía para proceder de ese modo. Yo prefería la muerte a traicionar a Ramón. ¿Por qué? Ramón Gris ya no significaba nada para mí. Mi amistad por él, al paso que mi amor por Concha, habíase extinguido poco antes de amanecer, al propio tiempo que mi deseo de vivir. El era infinitamente más útil que yo a la causa de España, pero en aquellos instantes me importaba a mí un bledo la causa de España. Lo cierto era que yo podía salvar la pelleja entregando a Ramón Gris, y no obstante, me negaba a hacer tal cosa. Empezaba a encontrar mi obstinación enormemente divertida.

Volvieron a conducirme ante los dos oficiales. Tenían un aire hosco y sombrío y era evidente que se tomaban muy en serio. Yo sentí deseos de reír, pero no me atreví por miedo a no poder luego contenerme. Me contenté con decirle a uno de los falangistas:

—¿Por qué no te rapas esas barbas, animal?

El me largó un puntapié, pero sin mucho brio, y yo cerré el pico.

—Y bien—dijome el oficial gordo—, ¿ya ha reflexionado usted?

Le miré con curiosidad como hubiese hecho con un insecto de alguna especie rara. Luego manifesté:

—Es cierto, sí, yo sé dónde está. Se ha ocultado en el cementerio... en la choza de los sepultureros.

Mi propósito era verles levantarse de un salto, abrocharse sus cinturones apresuradamente y dar órdenes con aire excitado. Quería divertirme un rato contemplando sus idas y venidas y sus preparativos. Ello me pareció una guasa de primera. En efecto, inmediatamente empezaron a correr de un lado para otro.

—Vamos allá en seguida, no hay tiempo que perder. López, coja un destacamento de quince hom-

PIEL TERSA Y JUVENIL

Todas aquellas personas que padecen de barros en la cara, que son anémicas y raquíticas, tienen a su alcance la manera de curarse radicalmente con HEMOFERROGENO, gotas a base de hierro y arsénico, tan recomendado por todos los médicos.

Este magnífico producto es un creador de glóbulos rojos en la sangre, que abre el apetito, hace engordar y quita todos los barros de la cara.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentran, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

bres. Y por lo que toca a usted—dijo el oficial regordete, encarándose conmigo—si lo que nos ha dicho usted es verdad, mantengo mi palabra. Pero si no, pagará usted con su vida.

Marcháronse tumultuosamente, y yo quedé aguardando con toda calma. De vez en cuando me reía entre dientes pensando en el bromazo que les había dado y en el papel de tontos que estaban haciendo sin duda en aquellos momentos. Les veía con la imaginación alzando piedras sepulcrales y abriendo bóvedas, en su disparatada búsqueda de Ramón Gris. Media hora después regresó el oficial gordito. Esta vez venía solo.

—Llévadle al patio con los demás—ordenó—. Más tarde decidirá de su suerte un tribunal regular.

Creí haberle entendido mal. Pregunté:

—¿Entonces... entonces ya no van ustedes a fusilarme?

—Ahora no, por lo menos. Bien, eso no es cuenta mía.

Y se encogió de hombros.

Los soldados se me llevaron. En los patios grandes había alrededor de un centenar de presos, en su mayor parte mujeres y niños, y unos cuantos hombres ancianos. Principié a dar paseos de un lado a otro por el césped. Sentíame completamente aturdido, ofuscado... No sabía lo que me pasaba. Varios de los prisioneros me saludaron de lejos. Parecíame que sus caras no me eran desconocidas, pero no les contesté.

Hacia la noche trajeron al patio a unos cuantos presos más. Entre ellos reconcí a García, el panadero.

Dirigióse a donde yo estaba y me dijo:

—¡Qué suerte tienes, demonio! No creí volver a verte.

—Me sentenciaron a muerte—dije—y luego cambiaron de idea. No sé por qué razón.

—A mí me prendieron a las dos.

—¿Por qué?

García se encogió de hombros. A continuación dijo, bajando la voz:

—¿No sabes? Han cogido a Ramón.

Me eché a temblar.

—¿Cuándo?

—Esta mañana... Tuvo una mala hora... Había abandonado la casa de su primo por un altercado que sostuvieron. Hubo muchos que ofrecieron esconderle, pero él no quiso comprometer a nadie. Se proponía ir a tu casa, pero cuando supo que te habían arrestado dijo que iría a ocultarse en el cementerio.

—¿En el cementerio?

—Sí. Fue una idea desgraciada. Esta mañana fueron a registrarlo; era de esperar. Le encontraron en la choza de los sepultureros.

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.



NEURINASE

EL SENTIDO PROLETARIO DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Por A. PENICHET

ANTE LA posibilidad de que se llegue a verificar la Asamblea Constituyente que se acepta como diagnóstico sociológico, partiendo del cual se cree generalmente que puedan ponerse término a los males endémicos de la República, es conveniente que nos atengamos a realidades que forman parte de nuestra desventura colectiva, por ser las causas que producen las desventuras individuales.

Cuba es un país proletario en la noble acepción de la palabra. Y de acuerdo con esta categoría moral y económica, deben estudiarse sus problemas y muy especialmente tenerse en cuenta al redactarse una nueva Carta Fundamental. El señorío ha desaparecido en Cuba y lo que en Estados Unidos puede considerarse patrimonio de 65 familias, su riqueza agrícola, minera e industrial, entre nosotros no tiene ni remotas posibilidades, pues cada día son menos los ricos y mayor el número de los que tienen que buscar refugio en el trabajo directo, ya sea manual o intelectual.

Desde el 68 hemos vivido en un constante afán independentista, en guerra abierta o subterránea contra la dominación española primero y contra los errores republicanos después, agotándose el numerario, descendiendo el nivel económico de todos, con la excepción limitadísima de unos cuantos privilegiados, aprovechadores de nuestras desventuras y que son los únicos que han podido llegar a la categoría de millonarios. Cuando en el ciclo republicano nuestra economía se rehizo algo, vino el crack bancario que destruyó lo que considerábamos banca nativa, impulsándonos hacia la banca extranjera, que desde entonces tiene la hegemonía económica del país entre sus tenazas financieras.

Había en Cuba una reserva económica apreciable, que se movilizaba en favor de toda clase de negocios, interviniendo indirectamente en los mismos, desde los sirvientes de las casas particulares, hasta los industriales y comerciantes modestos que sostenían el crédito de Cuba, dando carácter serio a sus empresas, que llegaron a adquirir en el extranjero sólido prestigio. Las mercancías y las materias primas nos llegaban a 90 días vista y hasta a seis meses, contándose con la efectividad en el cobro de las letras a su vencimiento.

El Banco Nacional de Cuba, el Banco Español de la Isla de Cuba, el Banco Internacional y una serie de instituciones de crédito de raíz nativa, eran depositarios del servicio doméstico de ambos sexos, de profesionales, de contratistas, de comerciantes, de industriales y de propietarios de fincas urbanas. Los pequeños depósitos de los muchos depositantes sumaban millones que se movían activamente entrando en juego en multitud de negocios que se realizaban por esa circunstancia favorable. Pero la caída de esta clase de banca, donde perdieron sus ahorros por lo menos dos millones de los habitantes de Cuba, proletarizó, llevando a las nóminas manuales y

profesionales, a la mayoría de la población y a un gran número a la indigencia, encontrando muchos la salida a tan enojoso problema por medio del suicidio.

Sin embargo, nuestras revoluciones del ciclo republicano se hicieron siempre a base de política sin sentido económico y con la única responsabilidad de ocupar el Poder sustituyendo a los considerados como usurpadores del mismo. Y desde el Poder, algunos representativos no se ocuparon más que de hacer dinero ellos, importándoseles muy poco el resto de la población.

Con esta táctica individualista y arbitraria, se han levantado algunos chalets y se han adquirido algunas fincas; pero no se ha mejorado nada la gran población que tiene que vivir siempre aquí. No podemos considerar signo de bienestar el hecho de que algunos audaces puedan viajar recorriendo los lugares de recreo, gastando por vanidad y jugando escandalosamente en los casinos europeos y hasta en las ciudades asiáticas. Lo cierto es que cada día el malestar económico es más pronunciado, que se han levantado barrios numerosos de indigentes, como en la época de la reconcentración ordenada por Weyler, y que siguen saliendo por la puerta del suicidio muchos individuos de ambos sexos, entre ellos gran cantidad de ancianos y hasta niños de diez y doce años.

Tenemos que salir al paso de esta tragedia colectiva, creando defensas sólidas a nuestros habitantes, con un sentido amplio, comprensivo y generoso, por el cual comprendamos que en lugar de seguir soslayando el gran problema con fórmulas políticas so-

lamente, bajo el ritmo del turno de los partidos en el Poder y creyendo que una población disminuyendo se defiende, estudiar sus posibilidades virgenes, entrar de lleno en la estructuración económica y auspiciar el crecimiento de la población hasta hacer de la isla una nación poderosa por el número de sus habitantes, por el bienestar que disfruten y por la capacidad intelectual de los mismos.

El suelo, el subsuelo, las aguas dulces y saladas, la riqueza utilizable del mar, nuestra posibilidad industrial, creando organismos propios para desarrollarla, la vena turística, que puede ser filón inagotable, lo mismo en invierno que en verano, nuestro temperamento artístico, en fin cuanto sabemos nos podría ayudar a salir adelante, colocándonos a la altura intelectual y económica de Dinamarca, Suecia, Noruega, Bélgica, el Canadá, etc., estableciendo noble rivalidad con la propia Suiza, deben servirnos de estímulos para no considerarnos fatalmente pesimistas, buscando las soluciones económicas solamente en la oportunidad de los turnos en el Poder, donde lograr la emancipación monetaria individual, pero jamás el equilibrio económico de las mayorías.

Por eso, ante la posibilidad de celebrarse la Asamblea Constituyente, debemos tener en cuenta el antecedente proletario de nuestro pueblo, para establecer los fundamentos de su bienestar futuro. Nuestra próxima Constitución debe ser mixta, para utilizarla en diversos aspectos. Las Secretarías de Educación, de Agricultura y Trabajo deberán tener supremacía en los Presupuestos, considerándolas como instrumen-

tos creadores, de manera que se desenvuelvan con actividad y clara visión de sus destinos. Los pueblos cultos siempre dan la sensación de ser superiores a los que indolentemente dejan discurrir la vida, no importándoles nada el día que viene. Y cuando, como entre nosotros, la agricultura necesita salir de la esclavitud del monocultivo y bucear en las entrañas de la tierra para sacar sus chorros de oro, bien sea indirectamente por el carbón, el petróleo, el estaño, el cobre, el asfalto, o directamente por el oro mismo, ya que tenemos de todo esperando la acción comprensiva de las mentalidades despiertas, para prodigarse espléndidamente.

Y como no tenemos grandes empresas capitalistas nativas, el Estado muy bien pudiera, con esa fisonomía mixta que sugerimos, colectivizar las grandes extensiones de tierra que posee inactivas, nacionalizar aquellos servicios públicos que las circunstancias aconsejaren o que se deban a sus iniciativas y socializar aquellos otros que de la nacionalización pasasen fácilmente a la socialización. (La zona franca de Matanzas podría servir de experimento). Un plan de fabricación de casas bajo el tipo cooperativo, con sus centros escolares, bibliotecas y salas de espectáculos, botiquín de la Cruz Roja, etc., daría a nuestro país una sólida estructura material y una preeminencia moral estimuladora. En fin, mucho se podría hacer, sin necesidad de lesionar intereses creados. Ahora mismo la Cuban Telephone Company va a acometer la empresa de fabricar casas para sus empleados. Este síntoma facilita la comprensión de lo que sugerimos en este trabajo. La nueva Constitución de Cuba debe estructurarse en lo económico bajo el sistema mixto que señalamos, de manera que la rutina no siga ensombreciendo nuestros destinos y podamos levantar sobre la isla hoy desierta y desaprovechada, una población numerosa, con medios económicos sólidos para defenderla y con un grado de cultura sobresaliente, que hagan posible la visita del turista deseoso de pasar unos días agradables contemplando nuestras bellezas naturales y disfrutando de nuestro clima o utilizando para renovar su salud nuestras aguas termales, como del amigo de la ciencia, el arte y la historia, que desea dar satisfacciones a su espíritu. En una palabra, hacer un pueblo grande, sobre los escombros que nos quedan. De los pantanos de Holanda han hecho sus habitantes un país delicioso y progresista. Y Cuba no es un pantano, sino una isla hábilmente colocada en los caminos del mundo, con un clima benigno y una hidrología privilegiada, algo así como un regalo de la Naturaleza.

La Asamblea Constituyente debe ser un estímulo creador y sugeridor, que nos reúna en generoso y comprensivo afán de robustecer la nacionalidad, ampliando sus medios de defensa política, pero dándole también fisonomía propia en sus resistencias económicas, para adquirir, definitivamente, la independencia integral.

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

POR LA CARRETERA CENTRAL

La Carretera Central de Cuba es la vía más popular con que contamos. El desarrollo del tránsito por la misma va haciéndola más necesaria cada día, a la vez que la va congestionando. Al construirse se le debió dar, por lo menos, dos metros más de ancho. Pero ahora lo que nos coloca inimaginativamente sobre ella son las escenas desoladoras que se contemplan cada vez que se llega a alguna población. Inmediatamente nos salen al paso centenares de manos de todas las edades, demandando un auxilio económico. Y si vamos a tomar algún refresco y nos sentamos en una fonda para comer, las manos nos siguen persiguiendo, demandando un trozo de pan; algo del plato que tenemos delante, alguna cosa, en fin.

No es una indigencia profesional ni simulada esta que encontramos por la Carretera Central, al ponernos en contacto con las poblaciones. Es una indigencia fatal, por consecuencia de las terribles crisis económicas que hemos pasado y estamos pasando. Sobre todo en lo que se llama tiempo muerto—ocho meses por lo menos todos los años—estas crisis se agudizan, reflejándose en los suicidios, el aumento de la delincuencia, de la prostitución y de la tuberculosis. Muchas manos que antes trabajaron, ahora piden. Muchas jóvenes que antes apenas salían de sus hogares, ahora tratan de buscar trabajo, no lo encuentran y piden. Muchos ancianos que vivían tranquilos, con la subsistencia asegurada, ahora piden...

Hermosos panoramas se divisan por la Carretera Central. Pero también nos obligan a pensar en la realidad de Cuba, los centenares de manos de todas las edades y de ambos sexos que nos salen al paso pidiéndonos algo, a veces casi arrebatándonos lo que nos vamos a llevar a la boca.—A. P.

LA VIDA DE LOS

Por Lewis HOLT

Traducción de Eduardo Rey



Los castores se domestican con facilidad y aprenden pronto algunas "gracias". Este bebido es alimentado con biberón.

La verdad acerca de estos hábiles "ingenieros" es aun más sorprendente que las muchas y curiosas leyendas que circulan respecto a ellos.

EL CASTOR no duerme en su cabaña con la cola colgando dentro del agua, para enterarse, por medio de esa precaución, si baja el nivel de la laguna en cuyo recinto habita. Esta es una de las muchas fantasías populares respecto a dicho animalito, que no se basan en la realidad de los hechos. Ningún otro miembro del reino animal ha inspirado tantas narraciones fantásticas acerca de su modo de vivir, como el castor. Mas, tales agradables ficciones son innecesarias, pues la simple verdad es suficientemente pasmosa.

El castor tampoco emplea su extraordinaria cola a modo de llana, o de cuchara de albañil, para aplicarles barro a las juntas de las represas que construye valiéndose de troncos y ramaje. Ni la usa como martinete para clavar estacas en el fondo de las lagunas.

No "señala" los árboles que se propone derribar, si bien es cierto que a menudo se ven, cerca de los lugares donde vive, algunos árboles que presentan pelada una pequeña zona de corteza—peladura que es muy semejante a la "marca" que les ponen los madereros a los árboles que después cortarán. Sin embargo, el castor simplemente ha mordiscado un pedazo de la corteza, para averiguar si ésta se halla en condición apropiada para ir a formar parte de la provisión de alimento que almacena para nutrirse en los fríos y crudos días del invierno.

Generalmente se cree que el castor le chupa a la madera verde el aire que contiene, a fin de hacerla lo suficientemente pesada, para que se hunda hasta el fondo del agua, y mantenerla depositada allí durante la estación invernal. Mas, la boca de este roedor es demasiado pequeña para

que pueda realizar semejante milagro. Realmente, la madera verde se embebe tanto de agua cuando el animal la arrastra a la laguna, que pronto se sumerge, sin que requiera más preparativos para ello. Pero, en el caso de que quedara flotando, lo que si hace el castor es aplicarle encima otras piezas, hasta que el peso obliga al conjunto a precipitarse al fondo.

Los castores jamás comienzan la construcción de sus diques o represas derribando a un árbol, de forma que obstruya la corriente de orilla a orilla. No pueden ellos predeterminar la dirección en que caerá el árbol. Por otra parte, las represas las fabrican invariablemente en sentido paralelo a la corriente, amontonando troncos que nunca están en posición transversal al curso del agua.

Una de las más persistentes leyendas acerca de estos animales, es la de que trabajan sin cesar, y de ahí proviene la frase usual inglesa *busy as a beaver*, esto es, "tan atareado como un castor". La verdad es, que trabajan de firme cuando tienen necesidad de hacerlo; pero las dos terceras partes de su vida se la pasan holgazaneando. El verano, para el castor, es una larga vacación, dedicada a divertirse.

El castor pertenece a la familia de los roedores, siendo, por tanto, pariente de las ratas, de las ardillas y de los conejos. Los ejemplares adultos pesan de cuarenta a cincuenta libras, aunque algunos, gordos y viejos, alcanzan las cien libras de peso. Miden, los de mayor tamaño, poco más de una yarda, correspondiendo aproximadamente un tercio de ese largo a la cola, que es plana y algo parecida a un canalete de los que se usan para remar.

Los rasgos distintivos más extraordinarios del castor son la cola y los dientes delanteros. La primera es oval, achatada horizontalmente, y cubierta de piel escamosa. Le sirve de timón

mientras nada, y en ocasiones la emplea como remo de espadilla. Normalmente, la lleva en posición horizontal, pero los poderosos músculos de que está provista le permiten a su poseedor ponerla vertical, si lo desea o necesita. Cuando el castor se yergue, enhiesto, sobre las palmeadas patas posteriores, se apoya en la cola. A veces también se sienta sobre ella. O, haciéndola pasar por entre las extremidades de atrás, la utiliza para sostener objetos contra el abdomen.

El castor está dotado de cuatro formidables incisivos, tan afilados que los indios los usan a veces a modo de escoplos. Esos dientes son de color anaranjado, y se afilan ellos mismos al frotar constantemente los de arriba con los de abajo, llegando a ponerse tan cortantes como una navaja de afeitar. Los incisivos de todos los roedores crecen con suma rapidez, a tal punto, que si el uso no los va desgastando, alcanzan tanto largo, que el animal no puede cerrar la boca, y acaba muriendo de hambre.

En una hora, un solo castor puede roer y hacer caer un árbol de cuatro pulgadas de grueso. Para practicar la operación se coloca erguido junto al tronco, apoyándose en la cola y cogiendo al árbol entre las pequeñas zarpas delanteras, semejantes a manecitas; luego, va cortando las fibras, de través, con los potentes y aguzados incisivos. Por este procedimiento saca lascas de la madera, muy parecidas a las que desprenden los madereros con sus hachas. Por lo general, un solo castor ataca a determinado árbol, prefiriendo a los que no exceden de seis pulgadas de diámetro, aunque se han visto casos de árboles de tres pies y medio de grueso derribados por castores.

Los naturalistas no están acordes acerca del detalle de si, cuando el árbol se halla próximo a verse al suelo, el castor da la señal de alarma, golpeando fuertemente la tierra con la cola, para prevenir del peligro a sus congéneres. La opinión más autorizada a este respecto es que algunas veces es dada tal señal, pero no siempre. Ocasionalmente los castores perecen aplastados por el mismo tronco que han estado tallando, pues en tierra se mueven con lentitud y torpeza.

Una vez caído el árbol, varios compañeros del castor que lo derribó, acuden presurosos a colaborar en la tarea de cortar las ramas y rodar después el tronco hasta meterlo en el agua. Estos animales poseen una fuerza verdaderamente excepcional. Basta un solo obrero para remolcar fácilmente un leño de cien libras de peso, llevándolo contra la corriente. Criaturas en extremo sociables entre ellos, se prestan mutua ayuda en el trabajo y se reúnen en grupos para jugar. Es frecuente el que dos o tres se auxilian en la empresa de empujar una piedra de doscientas libras, hasta colocarla en el sitio conveniente, donde ha de servir para formar parte de los cimientos de una represa.

Su organización social es maravillosa. Viven en comunidad, erigida sobre la sólida base de su experiencia ingenieril, que les ca-

pacita para construir excelentes represas, edificar cómodos alojamientos y excavar útiles canales.

Las represas o diques tienen para ellos capital importancia, puesto que toda colonia de castores necesita, para poder existir, disponer de una especie de laguna, lo suficiente profunda para estar sus moradores aislados de los posibles enemigos, y llevando al mismo tiempo una vida semiacuática. Son mamíferos, de respiración pulmonar, y no pueden permanecer sumergidos en el agua más que por espacio de unos cinco o seis minutos seguidos.

Las represas las construyen valiéndose de troncos verdes, generalmente no muy gruesos, los cuales los colocan con la parte más ancha en el sentido de donde viene la corriente, y paralelos a ésta. Así, el impulso que trae el agua fuerza a las extremidades delgadas de los troncos, a penetrar sólidamente en el fangoso fondo—cosa que ha dado origen a la difundida creencia de que los castores clavan estacas en la tierra,



El castor corta árboles puede, royendo, cortar un tronco de cuatro pulgadas en una hora.

golpeándolas con la cola. Cuando las hay a mano, hacen rodar unas cuantas grandes piedras, para que den mayor solidez a los cimientos de la construcción. Aplican luego lodo, arcilla, etc., con el objeto de tapar los huecos que quedan entre los materiales empleados, y que el dique sea impermeable.

Transcurridos uno o dos años, las hierbas y otras plantas acuáticas que arraigan allí, consolidan de tal modo, con sus raíces entrelazadas y con sus despojos, a la nueva represa, que le dan una robustez inimaginable.

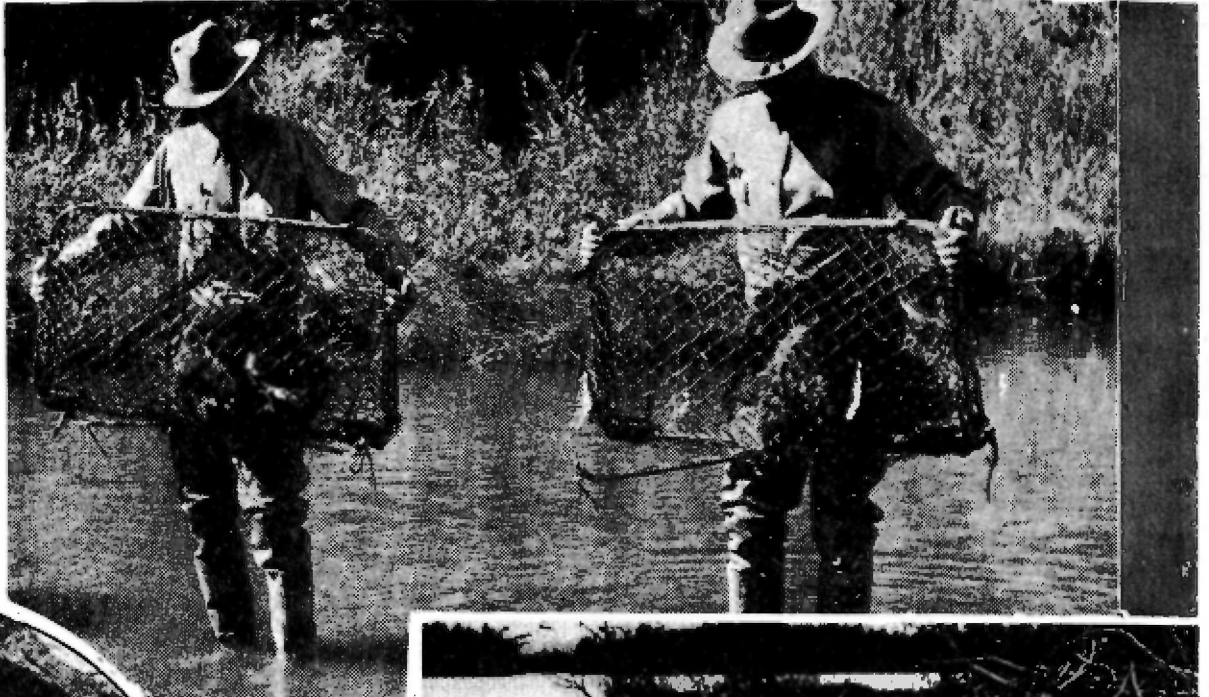
La represa más grande de que hay noticia, construida por castores, fué una en el Estado de Montana, la cual media 2140 pies de largo—esto es, casi media milla.

Las habitaciones o casas son edificios cónicos, levantados desde el fondo de la laguna. Las paredes están hechas con palos y reforzadas con fango. Un alojamiento típico de éstos suele medir doce pies de diámetro, y tiene el piso situado a dos o tres pulgadas sobre el nivel del agua. El suelo está cubierto por una capa de finísimas fibras de ma-

CASTORES

dera, y encima de ese mullido colchón duermen los moradores. Las entradas, ordinariamente en número de dos, son túneles cuyas aberturas desembocan a cierta distancia por debajo de la superficie líquida.

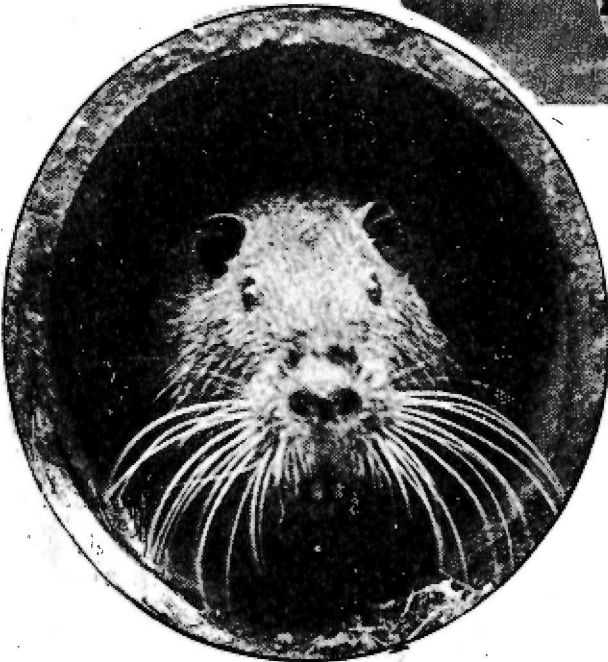
El revestimiento exterior de tales casas consiste en una cubierta protectora de barro de dos, tres y seis pulgadas de espesor. El barro lo extraen del fondo de la laguna y lo transportan en las zarpas delanteras, para colocarlo sobre el entramado de palos y varillas que forma las paredes. Cuando llega el invierno, dicha cubierta se hiela, poniéndose tan dura como si fuese del mejor concreto, y los lobos y "leones de montaña" fracasan en sus acometidas para romperla con las garras y alcanzar a los adormilados castores, cuyo olor a almizcle ha servido de guía a las hambrientas fieras para descubrir el



Como los castores represan, en las tierras bajas, los canales de irrigación, el Servicio Forestal de los Estados Unidos los trasladó a las montañas.

...Juegan importante papel en el control de las inundaciones, construyendo sus casas y diques en el nacimiento de las corrientes de las montañas.

En los distritos de granjas irrigadas, los castores usan los drenajes para túneles.



domicilio de las inasequibles presas.

Durante la dilatada estación invernal, los castores se alimentan con la corteza de los troncos verdes que han almacenado en el fondo de la laguna.

Estos animales son vegetarianos, y comen, exclusivamente, hojas, hierbas, raíces de lirio y cortezas de árboles. Cuando se hallan lejos los árboles preferidos—que son el aliso y el sauce—, los industriosos roedores abren, con las patas delanteras, unos canales muy bien contruidos, los cuales se llenan de agua y permiten que los codiciados leños vayan flotando hasta la laguna; es decir, que recurren a idéntico procedimiento que el que serviría a un experto maderero para resolver análogo problema.

Si la avanzada organización social de los castores es prueba de

que existe la inteligencia animal, o si sólo demuestra que aquéllos poseen instintos muy desarrollados, es punto discutible. Mas, resulta difícil el explicar muchas de las formas de actividad de estas curiosas bestias, sobre otra base que no sea la de que tienen inteligencia, y saben usarla. Por ejemplo, cuando baja el nivel de la laguna en que habitan, construyen canales que traen el agua desde diversos lugares; y si un árbol, por conveniente que pueda serles, tiene las ramas superiores tan entrelazadas con las de algunos gigantes de la selva, que no caerá cuando se le corte, a menudo (aunque no siempre) lo pasan de largo, y no lo tocan.

Los castores se domestican con facilidad, llegando a ser sumamente mansos. Refiere Enos Mills, el naturalista, que tuvo una vez uno que se aficionó extraordina-

riamente a montar a caballo. Cada vez que Mills preparaba las cabalgaduras para realizar una expedición, el castor se acercaba a su dueño y persistentemente frotaba el hocico contra la mano de aquél, continuando en esa operación hasta que Mills lo ponía sobre una de las bestias.

El único sonido que emite el castor, aparte de cierto murmullo gutural, es un penetrante silbido, cuando se alarma o cuando algo despierta su suspicacia. Los muy pequeños chillan o maúllan ruidosamente, si los dejan solos. Aman la compañía, y la soledad les disgusta en extremo.

Los que quedan huérfanos a edad demasiado temprana, lo pasan perfectamente, pues siempre encuentran alguna madre que les adopta con entusiasmo y los trata con gran cariño.

Son criaturas limpias. Se alician esmeradamente el pelaje, y para este menester usan, a modo de peine, una uña, curiosamente hendida, que poseen en las patas traseras.

Los castores aseguraron el éxito de la vasta organización mercantil conocida con el nombre de "Hudson's Bay Company" (Compañía de la Bahía de Hudson), la cual, aun hoy en día, tiene a un castor como emblema.

Las pieles de castor fueron muy estimadas para hacer sombreros. Los indios comían con particular delicia las grasientas colas. Los "pioneros", o primitivos exploradores, acostumbraban a meter éstas en vinagre, y luego se regalaban con ellas, considerándolas una golosina exquisita. La carne del animal tiene un gusto fuerte, algo parecido al de la carne de cerdo.

Dos glándulas situadas en la parte posterior del abdomen del castor suministran una sustancia odorífera llamada castoreo, que actualmente se vende a razón de diez dólares la libra, y se utiliza en perfumería. Químicamente, el castoreo es semejante al almizcle y al ámbar gris, de los cuales se hace un uso muy extenso por los preparadores de perfumes finos.

Por
L. J. BEESTON

Versión de Andrés
NÚÑEZ-OLANO

EL DIAMA

"La ocasión hace al ladrón", afirma un viejo adagio. Pero también, muchas veces, ayuda a la Policía, como lo revela este interesante cuento, en que dos picaros, por aprovechar la ocasión, van a caer por sí mismos en manos de su peor enemigo...

EN EL malecón del Támesis, en la negrura y la humedad, una mujer, desplomada al extremo de un banco, canturreaba con voz aguardentosa:

¡Ah! ¡Si yo tuviera mil libras de renta, Gaffer Gray!
¡Ah! ¡Si yo tuviera mil libras de renta!...

Un caballero elegante, pero de una corpulencia excesiva, vestido con un gabán ligero que dejaba entrever su traje de etiqueta, pasaba en aquel instante. Marchaba a paso lento, con la mirada fija en el banco.

—¡Hola, Horacio!—le lanzó insolentemente la mujer ebria.

El caballero grueso se volvió. Pero sus ojos benévolos, protegidos por unos lentes de oro, no se fijaron en la infeliz indigente, sino en una especie de vagabundo que se hallaba acurrucado al otro extremo del banco, envuelto en una levita vercosa y calzado con unos zapatos destrozados.

—¡Backshaw, mi viejo!—exclamó con aire escandalizado—. ¿Es posible que seas tú?

El vagabundo se agitó nerviosamente, le lanzó una ojeada inquieta, sacudió la cabeza y rezonó algo ininteligible.

El caballero grueso vaciló un instante; luego se inclinó para examinar más atentamente la pálida faz de ojos enrojecidos y los cabellos hirsutos.

—¡Dios me perdone! No: no me engaño. ¡Es Jim Backshaw, sin duda!—exclamó al cabo.

Indiferente al drama que ocurría junto a ella, la mujer había reanudado su monótona cantaleta:

¡Ah! ¡Si yo tuviera mil libras de renta, Gaffer Gray,
¡Ah! ¡Cómo me divertiría, Gaffer Gray!
¡Si yo tuviera mil libras de renta!...

—Vamos, vamos, Jim—prosiguió el caballero grueso con voz persuasiva—. ¡Qué diablo! No hay que avergonzarse de tenderle la mano a un amigo. ¿Supongo que no vas a hacerme creer que me has olvidado?... Soy Cosway... Sidney Cosway.

El hombre levantó nuevamente hacia él sus ojos opacos e hinchados y, mientras sacudía la cabeza otra vez, una expresión sola-

pada pasó por su rostro macilento en que negreaba la barba.

—Vamos, ven conmigo—insistió amistosamente el caballero grueso, colocando su mano enguantada sobre el flaco hombro del vagabundo—. No: no te dejes ahora que esta feliz casualidad me ha hecho encontrarte en mi camino. ¿Qué te ha pasado, mi viejo? ¿Te ha ido mal? Bueno: eso puede ocurrirle a todo el mundo, y me alegro de haber llegado a tiempo para ayudarte. Pero no hablemos más de eso, ¿verdad?

—¡Ahora, te llevo a cenar a casa, quieras o no. ¿Me has comprendido, Jimmy?

Un pobre diablo.—

—¿Cómo dijo usted que yo me llamaba?—preguntó el vagabundo, siempre a la defensiva.

—¡Jimmy Backshaw, maldito bromista! ¿Supongo que no te causo miedo?... ¿No tengo aspecto de sentirme sinceramente contento de volverte a ver? ¿Entonces? Me parece que cuando se atraviesa un mal paso como tú, no es el momento de despreciar al amigo que tiende la mano...

—¡No!—estalló el otro, con súbita vehemencia—. Te reconocí en cuanto me miraste, y estoy dispuesto a seguirte si quieres darme algo caliente que beber y que comer.

—¡Ya era hora, Jimmy!—exclamó Sidney Cosway, cuyos ojos benévolos parpadearon de alegría detrás de sus lentes—. ¿Sabes que sigo soltero? Y adivina a quién tengo en casa esta noche... ¡Algy Wedwood! ¿Supongo que tampoco le habrás olvidado?...

—Wedwood—repitió el otro, con mirada fugitiva y aspecto cada vez más confuso—. No: desde luego que no le he olvidado. Pero... supongamos que él sí no me recuerde...

—Ya lo veremos. ¡Ven de todos modos! Vivo a dos pasos de aquí.

Y, asiendo por el brazo a su compañero, que temblaba, Sidney Cosway le volvió la espalda al río y penetró en un laberinto de callejuelas estrechas, desiertas todas a aquella hora avanzada. Al cabo de unos diez minutos, se detuvo ante una puerta situada en el fondo de un corto callejón delimitado, de un lado, por una alta pared de ladrillo, y de otro, por un gran edificio formado por departamentos independientes y al cual hallábase adosada una escalera de hierro que descendía en zigzag desde el último piso a la planta baja. Empujando la puerta, Cosway cruzó una especie de patinillo en que se hallaban colocados varios depósitos de basura, e introdujo una llave en la cerradura de otra puerta situada precisamente debajo de la escalera de escape.

—Tengo alquilado el departamento de la planta baja—explicó—y por ello gozo del pequeño

privilegio de esta entrada independiente.

Hallábase ahora en un estrecho corredor, ma' alumbrado por una solitaria bombilla eléctrica de escaso voltaje. Al llegar al extremo de dicho corredor, Cosway abrió otra puerta y, volviéndose hacia su acompañante:

—Hemos llegado—dijo alegremente—. Entra, mi viejo, entra.

En aquel instante, un hombre que estaba repantigado en una amplia y cómoda butaca acolchada, se levantó de un salto, lanzando una exclamación de estupor.

—¿Qué es eso, mi viejo? ¿Qué traes ahí?

—Calma, calma, Algy—recomendó Cosway, lanzando una carcajada y empujando a su refractario visitante hacia el interior de la habitación—. Trata de mostrarte más correcto y más respetuoso con nuestro invitado.

—¿Invitado?—repitió el otro, con una ostensible mueca de disgusto—. ¿Qué broma es ésta?

—¡Cuidado, amigo mío! No se trata de una broma: créeme. Acabo de descubrir en un banco, a orillas del Támesis, a este infeliz. ¿Supongo que no esperarás que te lo presente?... ¡Figúrate: es un viejo camarada!

Y diciendo esto, atrajo otra cómoda butaca hacia el visitante, que se dejó caer en ella parpadeando, deslumbrado por la claridad que hería súbitamente sus ojos.

—Un viejo camarada—repitió como un eco Wedwood, frunciendo el ceño perplejo.

Y dejando sobre la mesa el libro que estaba leyendo, se acercó al vagabundo, que tendía sus dedos transidos hacia el fuego.

La supercheria.—

Siguió un largo minuto de silencio.

Cosway, con el rostro iluminado por una amplia sonrisa, encendió un cigarrillo.

—¿Y bien?—preguntó al cabo, arrojando el fósforo.

—Pues... no tengo el gusto de conocer a este... ¡ejem!... a este señor—respondió Wedwood, arrastrando las palabras.

—¿De verdad?—lanzó Cosway, sarcástico—. Debe ser que no le has mirado bien. Prueba otra vez, mi viejo. Ya verás como le recuerdas.

Wedwood concentró nuevamente su atención sobre el vagabundo.

—Pues no, no—protestó en tono contrariado—. Te aseguro que no.

Trabajosamente, el vagabundo se levantó a medias de su asiento.

—¿Qué te dije?—masculló—. Déjame ir.

—Espera—se interpuso Cosway, obligándole a sentarse.

Y, volviéndose bruscamente, interpeló a Wedwood:

—¡Tienes que estar ciego, mi pobre amigo! ¿Ni siquiera el sonido de su voz no te dice nada?

Wedwood se agarró la barbilla;

su fisonomía se contrajo bajo el esfuerzo de su mente, puesta en tensión para reunir sus recuerdos y, finalmente, farfulló, con la boca entreabierta en una expresión de absoluto estupor:

—¿No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

—¡No sería... por casualidad?...
—¡Adelante! ¡Vamos, adelante!

NOTICIA

infiernillo, preparó un vaso de grog y se lo presentó.

—Toma: bebe esto primero, Jimmy—aconsejó—. Te calentará el estómago.

Algunos instantes después, los tres comensales se pusieron a comer con buen apetito. Pero, a los primeros bocados, el rescatado dejó ver señales de un gran cansancio. A poco, el tenedor se le escapó de los dedos y cayó al piso, comenzó a dar cabezadas, su cuerpo fué desplomándose poco a poco y al cabo se durmió por completo.

Cosway se levantó con precaución y se inclinó para examinar la pálida faz del desventurado.

—Ya está—gruñó—. Esto le enseñará a querer hacerse pasar por Jimmy Backshaw... un tipo puramente imaginario.

—Perdona, pero fuiste tú quien le atribuyó ese nombre—rectificó Wedwood, riendo.

—Es lo mismo, puesto que lo admitió, el muy mentiroso.

—Necesitará por lo menos un buen par de horas antes de despertarse—declaró Wedwood—. ¿Supongo que no le habrás dado una dosis demasiado fuerte?

—No, no lo creo. Por el momento, todo va bien. Y ahora, ¡al trabajo!

El diamante azul.—

Apagó la luz y, yendo hasta la ventana, corrió las cortinas y miró hacia afuera. Si el hombre dormido hubiese podido abrir los ojos en aquel instante, se habría sorprendido mucho, sin duda, al advertir que el malecón del Támesis se hallaba enfrente precisamente, y que sin moverse de su sitio, podía ver el húmedo banco en que había estado sentado unos minutos antes. Pero ¿se habría sorprendido en realidad cuando había tenido inmediatamente la impresión de que le hacían dar tantas vueltas para ocultar la verdadera situación de la casa a que le conducían?

—¿Está libre el camino?—preguntó Wedwood en la oscuridad.

—No se ve ni un gato—respondió Cosway.

Y después de entreabrir la ventana y lanzar una ojeada a derecha e izquierda, agregó:

—No hay nadie en los alrededores de la casa... hasta ahora. Desde luego que hay que esperar que nos vigilarán dentro de poco; pero, de todos modos, tenemos cierta ventaja. Aprovechémosla obrando con rapidez.

Echó las cortinas e hizo girar el conmutador. Cuando la luz brilló de nuevo, Wedwood tenía en el cuenco de la mano un diamante de bellas aguas y de un grosor considerable: un magnífico espécimen de brillante azul zafiro.

—¡Qué maravilla!—murmuró, haciéndolo reflejar la luz para admirar mejor su incomparable fulgor—. ¡Qué me ahorquen, Cosway, si no tenemos aquí diez mil libras! Pero Cosway estaba demasiado

ocupado para volverse. Provisto de unas tijeritas, hacía una abertura en el forro de la miserable levita del vagabundo dormido.

—Ya está—dijo al cabo—. Creo que no resultará mal. Con la cantidad de relleno que tiene en este lugar, no podrá darse cuenta de nada. ¿Tienes alguna objeción que hacer?

—Ninguna. Aquí tienes la piedra.

Cosway introdujo hábilmente el diamante en el relleno de la levita y en seguida, con aguja e hilo, cerró el agujero que había hecho.

—Ahora, démonos prisa—dijo en tono brusco—. No hay que temer que se despierte. Como ya te lo he explicado, te van a vigilar con seguridad, y es preciso que el diamante salga de aquí antes de que sea demasiado tarde. Ve a abrir las puertas primero. ¡Menos mal que este pobre diablo apenas pesa cincuenta kilos!

Wedwood corrió a hacer lo que le pedían y regresó inmediatamente. Entonces, cada uno de ellos tomó al hombre por un brazo y lo levantaron, poniéndolo en pie. La cabeza del durmiente oscilaba sobre sus hombros y tuvieron que apelar a todas sus fuerzas para mantenerlo en posición erguida. El hombre tenía las quijadas terriblemente contraídas, los ojos en blanco y respiraba como alguien atacado de apoplejía.

—Pero ¿no ves que se está muriendo?—cuchicheó Wedwood, aterrado—. Estoy seguro de que se te ha ido la mano en el narcótico. Debiste tener en cuenta su estado de debilidad.

—¡Bah! No te preocupes. Saldrá de ésta—respondió Cosway que, no obstante, se detuvo a escrutar ansiosamente el rostro del vagabundo—. Vamos adelante, y sobre todo, trata de no perder la cabeza si alguien nos interpela por el camino.

Medio arrastrándole, medio levantándole en peso, condujeron su triste fardo a lo largo del corredor y del patinillo y salieron a la calle, pasando por otra puerta que se abría en la fachada del edificio. Allí, esmerándose en mantener al hombre que cargaban en una posición lo más natural posible, cruzaron la pequeña esplanada de grava que les separaba de la acera y, siguiendo por unos instantes la avenida silenciosa y desierta, lograron llegar sin dificultad al banco colocado en el malecón, que ahora se hallaba completamente vacío.

Había comenzado a llover de nuevo, y una bruma filamentosa extendíase ahora sobre el fangoso Támesis, de donde subía, de cuando en cuando, un lúgubre toque de sirena.

—Confieso que esto no me dice absolutamente nada—murmuró Wedwood, como asaltado por alguna secreta idea—. Si este pobre diablo se pusiera a charlar...

—¡Miedoso!—respondió Cosway.



¡MAMÁ, VIGILE SU ACOPIO DE ENERGÍAS



TODA NIÑA, ya sea de cuatro o de catorce años, consume energías a un paso que ningún mayor puede igualar. ¡Vea que sus niñas comiencen el día con una alimentación productora de suficiente energía!

Para el desayuno sírvales Kellogg's Corn Flakes—deliciosas y nutritivas—con leche y azúcar. Estas hojuelas de maíz color de oro proveen una fuente



rápida y abundante de energías. Gustarán a toda la familia y vienen ya cocidas, listas para servirse... ¡10 porciones en un bolso CERA-CERRADO, a prueba de humedad!

Les conviene tomar más leche

La madre moderna sabe que todo niño debe tomar un litro de leche diariamente. Para asegurarles una cuota completa, sírvales Kellogg's Corn Flakes por lo menos una vez al día. Pídalas hoy mismo; están de venta en las tiendas de comestibles.

*¡El Preferido
de toda madre
moderna!*



Toda MUJER

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla. Cura flujos, irritaciones, etc. Sirve para evitar. Mejora al primer lavado. En boticas, chico \$1.

en tono desdenoso.— ¿No sabes que estas gentes no hablan jamás?

La ocasión hace al ladrón.—

Diez minutos después, de regreso a casa de Cosway, Wedwood, que acababa de encender un nuevo cigarro, le hacía estas reflexiones:

—A grandes males, grandes remedios: no digo lo contrario; pero si quieres saber mi opinión, me parece que hemos recurrido a un método muy escabroso.

—No quedaba otro remedio, mi viejo—respondió riendo Cosway, que se había parado frente al fuego—. En todo caso, si ha habido falta, fuiste tú quien la cometió: recuérdalo. En lo que respecta a tu adquisición del célebre y precioso diamante azul de la señora Goldsack, sólo tengo felicitaciones para ti, desde luego. Pero te condujiste como un verdadero idiota—ésa es la palabra—al venir a mi casa apenas tres horas después: ha sido una verdadera tontería. Si, si: ya sé... no sospechan de ti... ¡Cómo que es la primera vez en tu vida que te lanzas a un golpe semejante! Pero yo no estoy en el mismo caso. Desde luego, hasta ahora no han podido sorprenderme, y lo más que pueden decir de mí es que se ha observado mi presencia cada vez que ha desaparecido alguna nueva joya. Esto no impide que me zumben los oídos y que tenga la impresión de que se habla demasiado de mí. En consecuencia, no necesito decirte que el hecho de saber aquí, en mi casa, una piedra de un precio tan fabuloso como ese brillante, no podía traducirse más que por una sola palabra: *Peligro*, con una gran P mayúscula, flamígera. Desde hace tiempo vengo tratando de borrarle, de pasar inadvertido. Y tú... tú... escoges ese preciso instante para aparecerte con una joya que haría palidecer de envidia a los ladrones más hábiles de Londres y de cualquier parte. ¡Puedes vanagloriarte de haber logrado un buen botín... pero también de haberme metido en un lío!

—¿Y qué querías que hiciera? Era un caso del cual puede decirse como de ningún otro, que "la ocasión hace al ladrón"—respondió el otro, profundamente turbado—. Tú conoces mi situación y sabes que estoy entre la espada y la pared. Pues bien: esta noche...—o mejor dicho, anoche, porque ya ésta está muy avanzada—me hallaba en el baile que daba la señora Goldsack. Esta llevaba su famosa gargantilla con el brillante, pero yo tenía tanta idea de sustraérselo como de robar la columna de Trafalgar. Ahora bien: al cabo de una o dos horas de estar allí, uno de los que ballaban con ella lo hizo tan estúpidamente, que le rompió la cadenilla de oro que sujetaba la gargantilla. La joya cayó al piso y la señora Goldsack, recogiéndola, subió inmediatamente a dejarla en su cuarto, temerosa de perderla. Poco después, cansado, aburrido, me retiré.

Al salir de la casa, observé que estaban haciéndole reparaciones y que en uno de los costados había un gran andamio. Entonces, la idea de que era aquél un modo fácil de llegar al cuarto de la señora Goldsack, cruzó de pronto por mi mente. Llovía a cántaros y la noche tenía una negrura de tinta. En seguida la tentación fue irresistible. Salté la tapia y, subiéndome por el andamio, forcé la ventana del cuarto de la señora Goldsack y me introduje en él. Allí, después de haber violenta-



Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

do dos gavetas interiores de un pequeño escritorio, descubrí al cabo el cofrecito de las joyas y me apoderé de la gargantilla. Todo había ido de lo mejor y yo tenía motivos para sentirme feliz como un rey; pero una vez en casa, me asaltó el miedo. Podrá parecerle extraño; pero tuve entonces más miedo que durante todo el tiempo que estuve operando. Sentí unas ganas locas de verte, de hablarte: sabía que tú tienes más experiencia que yo en estas cosas. ¿No estaba yo enterado de... en fin, de lo que acostumbra hacer, y no habías tratado, en varias ocasiones, de decidirme a ayudarte? Ahí tienes cómo fue que se me ocurrió venir a verte, Cosway.

—Espera. ¿Cuánto tiempo había transcurrido desde que diste el golpe hasta que viniste aquí?

—No sé... Tres horas, poco más o menos.

—Demasiado tarde, si hubieran advertido el robo en seguida.

—Espero que no. O mejor dicho: tengo todas las razones para creer que no. De otro modo... como fui el primero de los invitados que se fué, me habrían seguido y...

—Es poco probable. Veamos: ¿qué has hecho con la gargantilla en que estaba engastada la piedra?

—¿Qué he hecho? La arrojé al Támesis. Pero, después de todo, mi viejo, hay algo muy sencillo: desde el momento que te preocupaba tanto tener el brillante en tu casa, no tenías más que decirme que me fuera y que me lo llevara.

—¿Tú?—dijo Cosway en tono irónico, retrepándose en su asiento, con la boca contraída por una risa silenciosa—. Me parece estar viéndote: al llegar la mañana, experimentarías tantos remordimientos, que habrías corrido inmediatamente a devolver lo que te llevaste. No, mi viejo... Te reproché el que trajeras el brillante a casa; pero, de todos modos, es un botín tan magnífico que no podía dejarlo escapar así. Ahora va a ocurrir esto: que la Poli-

**Usted también.
forma parte
del paisaje...
AGRADE AL TURISTA**

cía penetrará subrepticamente en mi casa, por lo menos una vez, para efectuar un registro. ¿Y por qué? Sencillamente, porque al tonto de Algy, al salir del baile de la señora Goldsack, no se le ocurrió nada mejor que venir a visitarme.

Lo inesperado.—

—Pero ¿cómo podría saberlo la Policía?

—¿Cómo? Tan seguro como uno y uno son dos. Acuérdate de Tredways, de Scotland Yard: te respondo de que no habría tardado en ventear la pista. Le conozco, le he visto trabajar y sé de qué es capaz. ¿Comprendes ahora por qué era necesario que me deshiciera del diamante sin perder un minuto? Admito que he escogido para ello un método arriesgado... aunque, a decir verdad, no era nuevo para mí: ya lo usé otra vez... un día que había que andar rápido, como hoy.

—Sin embargo, me parece que habría sido fácil encontrar un buen escondite...

—¿Fácil? ¿Fácil ocultar un diamante de diez mil libras? Cállate: no sabes lo que dices.

—Ahora va a ser necesario que no perdamos de vista a ese vagabundo, porque de lo contrario...

—¿Perdamos? ¡Ah, no, mi viejo! Eso es cosa tuya. En lo que a mí respecta, a partir de este momento, ese diamante ha dejado de existir por completo... por lo menos en seis meses. Haré más: haré todo lo posible por no pensar en él... ¡Tendría miedo de despertar las sospechas de Scotland Yard por telepatía! Pero tú no debes perder de vista a nuestro hombre, ¿me entiendes? Y dentro de una hora a más tardar, debes estar en tu puesto.

—¿Y si fuera a empeñar su levita?

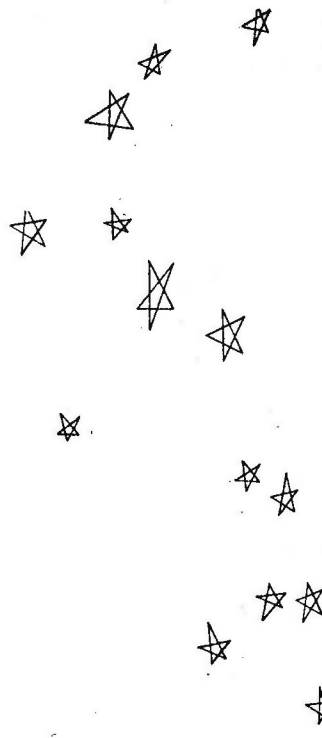
—Te las arreglarás para sustraerle la papeleta.

—A ti todo te parece fácil... rezongó Wedwood—. Pero, ¿crees francamente que era indispensable decirle tantas tonterías y hacerle creer que le tomábamos por ese imaginario Jimmy Backshaw?

—Querido—se pavoneó Cosway, introduciéndose los pulgares en las sisas del chaleco—, no parece advertir que acabas de gozar del raro privilegio de poder apreciar mi talento de psicólogo. Si me hubiese contentado con ir a buscar a ese tipo; traerlo aquí para hacerle tomar un narcótico y volver a llevarlo al banco en seguida, sin decirle algunas tonterías, como las llamas muy bien, ¿qué impresión crees tú que habría tenido después? La de haber sido atraído a una trampa y haber servido de comparsa en alguna historia turbia, sin duda. Y eso es, precisamente, lo que no quiero, ¿comprendes? Sería demasiado arriesgado: no sabemos hasta dónde podría llegar ni lo que él sería capaz de hacer. Por lo contrario, procediendo como lo he hecho, despertará con la confusa impresión de haber tropezado con algún ricacho que lo llevó a comer a un departamento elegante, y al abrir los ojos, se quedará asombrado de volverse a ver en el mismo banco y en el mismo lugar que antes. Y entonces, ¿a qué conclusión tendría que llegar fatalmente?

—¡A la de que soñó todo eso, pardiez!—exclamó Wedwood, cuyo rostro se había aclarado de pronto.

—Tú lo has dicho, mi viejo. ¿Estás dispuesto a admitir ahora que mi método tiene algo bueno y que mis cálculos no eran tan



**Siéntase
segura**

de *Su Belleza*

En el apogeo de la fiesta, tras horas de baile, ella seguía luciendo una cara tan fresca como si acabara de salir del tocador... suave como pétalo de rosa... y sin aspecto empolvado. Porque los polvos Tres Flores dan esa suavidad que encanta. Finos y de inigualable transparencia, se adhieren sin ser pegajosos—y en lugar de cubrir el rostro, le descubren nuevos atractivos. Pruébelos y verá que con los Polvos Tres Flores se siente usted segura de su belleza—segura de que el arreglo perfecto que le ha mostrado el espejo perdurará intacto muchas horas después.



*En los matices que mejor
armonizan con su tipo.*

tres flores

LOS POLVOS QUE CONQUISTAN

C R E A C I Ó N H U D N U T

malos como creíste? Vamos: dame un cigarro. Desinfectará la atmósfera y no será ningún lujo después de la visita que acabamos de recibir. ¡Palabra que ese tipo debía de estar empapado hasta los huesos! Mira el charco de agua que ha dejado debajo del asiento...

—Perdón: no es agua—dijo una voz tranquila detrás de ellos—.

Mothersills
*Alivia el malestar del
estómago al viajar*

Es una mezcla de grog... y narcótico.

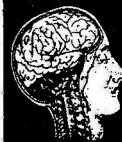
... Ambos cómplices se volvieron, estupefactos. Wedwood había palidecido hasta los labios, y Cosway, petrificado, permanecía en la misma actitud: con el cigarro a dos dedos de la boca, dilatada en un gesto de estupor.

En el umbral de la puerta abierta, hallábase el visitante de hacía un rato, el vagabundo, que había vuelto como por arte de encantamiento.

Con ademán lento y rotatorio, frotábase las manos, y la expresión de su fisonomía hacía pensar, involuntariamente, en una pantera que se relame por anticipado a la vista de una buena presa.

—¿Te estás preguntando lo que hacía en el banco cuando me trajiste hasta aquí?—se dirigió a Cosway—. ¡Pues no te quitaba ojo, pardiez! Bueno: ahora, muchachos, conozco la historia desde la A hasta la Z, y pueden ustedes creer que no me desagrada... —concluyó en tono burlón el inspector Tredways, de la Nueva Scotland Yard.

NERVO-FORZA



Combate la Anemia y la debilidad general
Sea fuerte tomando
NERVO-FORZA
y obtendrá
SALUD, VIGOR, VITALIDAD



YATES Y PESCA

A LREDEDOR de 1880 un tal Mr. Jones, mientras pescaba en un brazo de mar conocido por el río Indio, en La Florida, se enredó con un sábalo de 130 libras, y logró pescarlo. Esto demostró a los aficionados que el sábalo podía pescarse con vara y carrete, convirtiéndose pocos años después en la pesca más floreciente en todas las partes de los Estados Unidos donde esta especie existe.

En 1892 un deportista de aquella época escribió: "Es solamente durante los últimos años que el sábalo está considerado como de los peces posibles de coger con vara y carrete. Cuando pescado, sus grandes escamas brillan como plata pulida, y por esta razón se le ha bautizado con el nombre del "Rey de Plata".

Cuando se empezó la pesca del sábalo se utilizaron las varas fuertes que hoy se utilizan para las especies de media tonelada como la aguja, la tuna, etc., pero con el tiempo y la práctica, los deportistas han ido perfeccionándose hasta el punto que hoy se utilizan varas, carretes y pitas sumamente livianas, constituyendo esto un deporte mucho más emocionante.

El sábalo está considerado el "peje más peleador" del mundo, de acuerdo con su tamaño. No hay pesca que proporcione las emociones que se sienten al tener un sábalo pegado. Se ha discutido mucho entre los aficionados de cuál pesca es más difícil, más emocionante y más científica: si la de la aguja o la del sábalo. En los Estados Unidos casi por unanimidad se le da todo el mérito al sábalo; en Cuba, a la aguja. ¿Razón? Muy sencilla. En los Estados Unidos son limitados los que pueden pescar agujas y de esto se aprovechan los que con la pesca buscan tema para sus libros y novelas, como Hemingway, Zane Grey, etc. Todo no es más que el *ballyhoo* americano. Pero el sábalo es distinto. Todo aficionado americano ha pescado sábalos. Y el que ha pescado sábalos y agujas, prefiere pescar sábalos. Para muchos americanos gastarse mil pesos en un viaje para pescar un sábalo no es nada. Pocos se los gastarían para coger una aguja. Será porque la mayoría no sabe lo que es coger agujas, pero el hecho es que los que han pescado ambos, casi siempre van en busca del sábalo. Es, pues, obvio que en los Estados Unidos se le dé más mérito hoy en día a la pesca del sábalo que a ninguna otra especie en el mar.

En Cuba pasa al revés. Casi todos los aficionados han pescado agujas, pero casi ninguno jamás ha pegado un sábalo. La aguja (el costero) es usualmente mayor que lo que corrientemente se puede coger en sábalos. De ahí pues que el que desconoce, se tire por lo

POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

emocionante y diga que prefiere la pesca de la aguja. ¿Cuántos cubanos se han visto con un sábalo de 150 o 200 libras pegado al avío? Muy pocos. Naturalmente, desconociendo la materia es natural que en Cuba se le dé todo el mérito a la pesca de la aguja. Hay también para el cubano, que en su mayoría todavía no pesca por pura afición, un punto muy importante a favor de la aguja y en contra del sábalo: la aguja se corre; el sábalo no.

Quizás por la misma razón de que en Cuba no hay afición por la pesca del sábalo, ésta sea una de las especies que más abundan en nuestras aguas. Nuestras bahías y nuestros ríos están plagados de estos peces. Yo los he visto de tamaños enormes saltar al lado de mi bote, y puedo garantizar que algunos tendrían 250 o 300 libras. Emilio de Mesa, un cubano bien conocido por los aficionados a la pesca, mató uno de 175 libras en la bahía de La Habana, y estuvo dos horas y media para llevarlo a matar. El récord mundial de sábalos pescados con vara y carrete es de 232 libras. Ese récord se podría fácilmente superar en Cuba si hubiese afición por su pesca.

La afición por la pesca del sábalo en Cuba traería consigo grandes beneficios desconocidos, o por lo menos no tomados en cuenta hasta ahora. Primero, el hecho de romper el récord mundial sería una propaganda formidable en pro del turismo; segundo, la pesca continua de esta especie tendría forzosamente que propagarse hasta llegar a oídos de los aficionados americanos, demostrándole en esa forma lo abundante de esta especie en nuestras aguas, siendo éste otro gran beneficio en pro del turismo. Finalmente, y el más importante de todos, sería el beneficio para nuestros propios aficionados, pues tendrían una pesca más, muy emocionante y sobre todo sumamente económica. Esto también es desconocido por la mayoría. Hay muchas formas de pescar el sábalo. Una es con vara y carrete al curricán, con tarporeno, cuchara o carnada. Otra es desde la orilla, con vara, carrete y tarugo. La forma más económica, en cualquier bahía, es en un boté de remos con una vara y un carrete, que cuestan muy poco, y con carnada viva, principalmente mojarras. ¿Qué pesca puede ser más económica? Y yo les garantizo que la sensación de matar un sábalo en esta forma sobrepasa todas las experimentadas en la pesca de cualquier otra especie.

Así como la aguja vuéla cuatro o cinco veces antes de empezar sus famosas corridas, el sábalo no para de volar hasta que está cansado y listo para morir.

¿Qué más puede pedir el verdadero aficionado que su mayor placer es vérselas con un verdadero peleador?

DE LA PISCINA CRIOLLA



Aguja de 78 libras. Alfredo RODRIGUEZ y Arturo HOYOS. Jaimanitas, junio 12 de 1938.



Jureles. Samuel MALAT, Antonio MOLINA y Pepe CANTILLO. Cartagena, Colombia. Junio 12 de 1938. Aunque estos peces no son de la "Piscina Criolla", los publico para que los nuestros vean que la afición por la pesca existe en todas partes. (Fotos cortesia de Antonio Martín, Cartagena).

Habana, 15 de junio de 1938. Señor Federico Lindner. "Yates y Pesca".

Revista CARTELES. Habana. Distinguido amigo: Los datos de la pesquería en Isla de Pinos organizada por los señores capitán Martínez Fiallo, su hijo Fito y su yerno Santos; teniente de Inf. de Marina Horta y el sargento Lago, doctores Walda, Angel Gómez y Gómez Pagés, teniente Eladio González. Juan D. Cárdenas, patrón Mariano Herrera, maquinista, Rosendo Rodríguez.

Salimos de Nueva Gerona el jueves 26 a las 12 y cuarto a. m. hacia el oeste pasando por Punta



del Bobo, ensenada de los Barcos, estero del Capitán, estero del Soldado, punta Buenavista, ensenada de la Siguanea, anclando en el beril frente al Cayuelo a las 8 y media a. m.

Allí encontramos diez o doce barcos dedicados a la pesca esperando la llegada de los pargos. Efectivamente ese día cogimos 42 pargos, que el más pequeño pasaba de las quince libras.

Nunca había visto cosa semejante, todos cogían pargos...

Había tanta rabirrubia que no se podía usar como carnada más que "cobos", pues la langosta no llegaba al fondo. Varios nos decidimos a no sacar más pargos por lo "pesao" que eran y nos dedicamos a la rabirrubia pescándola con plomada a fondo. En cada pita tres o cuatro anzuelos y todos apenas se llegaban a media agua que había sacarlos "cargaditos"

Llenamos siete u ocho cajas de a cien libras en pocos momentos. También alambreamos, "coursear", como dicen allí, durante unos momentos y cogimos varias sierras. En total hicimos como 1.400 libras entre pargos, rabirrubias y serruchos. Regresamos a Nueva Gerona el día 28 a las 8 y 30 p. m.

El viaje lo hicimos en un bongo de "Campitos", del que le acompaño una fotografía así como de varios ejemplares, entre ellos la cubera de 54 libras pescada con una pita fina por el doctor Gómez Pagés.

Debo participarle que allí en la isla sienten gran simpatía por la sección que usted tan acertadamente dirige en esa revista, la que siempre esperan ansiosos.

Y sin otro particular que ofrecer mi modesta "buceta" Victoria para el día que desee honrarme con su compañía y dar una "vueltecita", quedo de usted muy atto. amigo y s. s.,

Juan D. Cárdenas.
Jefe Est. Correos y Tgfos.
Est. Sanidad.

Figueroa Nº 254, Vibora.



CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 24 agujas.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 2 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 24 agujas.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 2 agujas.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Vaivén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 3—"Himna", de A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 24, 1938.

COMPETIDORES

- 1—José Alejandro Azoy, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 3—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 4—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 5—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 6—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.
- 7—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 100 libras, mayo 29, 1938.
- 8—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 83 libras, mayo 1, 1938.
- 9—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 83 libras, mayo 24, 1938.
- 10—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 65 libras, mayo 2, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 9 agujas.
- 2—"Elsita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 3—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, 6 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 9 agujas.
- 2—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 4—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 5 agujas.
- 5—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 6—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 3 agujas.
- 7—José Alejandro Azoy, Cojimar, 3 agujas.
- 8—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 9—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.
- 10—Carlos Báez, Jaimanitas, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Juan León, Jaimanitas, 35 agujas.
- 2—Oscar Cunill, Jaimanitas, 28 agujas.
- 3—Francisco González, Cojimar, 26 agujas.
- 4—Mateo Hernández, Cojimar, 20 agujas.
- 5—Francisca Pérez, Cojimar, 17 agujas.
- 6—Heliodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 7—Miguel Puig, Cojimar, 15 agujas.
- 8—Francisco Navarro, Santa Fe, 14 agujas.
- 9—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.
- 10—Antonio Cumerman, Cojimar, 10 agujas.

CARTELES YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... () con caña () profundada.
 Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.
 Lugar pescado.....
 Nombre del barco..... Dueño del barco.....
 Avío usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hilo N°.....
 Soy socio del club.....
 Juro que no lucro con la pesca.....
 (Firma del pescador).
 Juro que vivo de la pesca.....
 (Firma del pescador).
 Pescada por..... Calle..... N°.....
 Ciudad..... Provincia.....
 Pesada en el puerto de.....
 Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.
 Pesada en el club.....
 Pesaje presenciado..... Pte., Comodoro o Admor.

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club). (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.



NUESTROS MAMÍFEROS EL MANATÍ (VACA MARINA) MANATUS LATIROSTRIS

POR ARTURO A. OJEDA,
Jefe del Negociado de Pesca

MANATÍ es un nombre muy popular en nuestra patria. Con este nombre se designan, entre otras cosas, una meseta, una cordillera de montañas, un río, una población, un puerto, una ensenada; esteros, cabos, puntas, un árbol, una yerba y hasta un central azucarero. Pero es preciso consignar que con el nombre de manatí (*manatus latirostris*) es conocida una de las más destacadas especies de pez mamífero que convive de igual modo en el mar que en el río.

En la época de la colonia se empleaba mucho la piel de manatí para hacer bastones; terrible arma de castigo, cuyos golpes producían horribles huellas, y que gozaban de gran predicamento. Actualmente su uso está prohibido por el artículo 40 del Decreto-Ley N° 704 de fecha 28 de marzo de 1936 (Ley General de Pesca), y se halla penado por la Orden Militar N° 63 de 19 de enero de 1909 de la segunda intervención americana.

El manatí es un animal de cuerpo alargado, con las extremidades abdominales transformadas en aletas, semejantes a las de las ballenas. Posee una notable movilidad en el codo, de manera que puede sostener el cuerpo sobre el fondo, en el ramaje de las plantas sumergidas. Las extremidades superiores han desaparecido por completo, como en la ballena; sólo unos pobres restos del fémur, libremente situados en la parte trasera del cuerpo, indican el lugar donde estaban articuladas las piernas de sus antecesores terrestres.

El principal órgano de locomoción es la aleta "caudal" o cola, muy ancha, de forma triangular y colocada horizontalmente. Al arrastrarse, la adhiere ligeramente al fondo; al nadar, ejecuta rápidas y poderosas vueltas de arriba hacia abajo, empujando el cuerpo hacia adelante. Es remo y timón a la vez; pero no divididas en dos mitades como la de las ballenas; el efecto es muy inferior al de éstas.

Para respirar, tiene que subir a menudo a la superficie y llenar de aire los espacios pulmones. Los orificios nasales, redondos, están situados encima de la boca, en el borde del acortado hocico, que visto por delante se parece mucho al de un cerdo con jeta aplanada. Al descender al fondo del agua, puede cerrarlo herméticamente por medio de unos elásticos repliegues de la piel.

Su cuerpo, carente de escamas, es de piel gruesa, y está cubierto de pelos poco abundantes, menos en el hocico, en donde forman una especie de bigote. En su mandíbula tiene únicamente dos dientes incisivos como la vaca, y once molares algo atrofiados.

El manatí es herbívoro. Plantas suaves de la vegetación submarina y fluvial constituyen su alimento preferido. Las toma hábilmente con el hocico; sus labios son excelentes instrumentos agarradores, especialmente el superior. Las partes laterales de sus labios son muy móviles, obrando a manera de tijeras colocadas horizontalmente y así despedazan las hojas y los tallos. Este mamífero, pez de gran tamaño, llega a alcanzar hasta unos cuatro metros de longitud, oscilando su peso desde 600 a 1,000 libras. Su cabeza, cuello, tronco y cola reunidos íntimamente, forman un conjunto cilíndrico (fusiforme) parecido a un torpedo. La piel, muy lisa, es de color gris azulado, y está cubierta de cortos pelos muy distantes entre sí, sin formar un pelaje prolijo. Bajo la piel, relativamente gruesa, algo ligera, se encuentra una capa de grasa, que conserva el calor constantemente en el cuerpo. Lo que le hace ser una especie isotérmica, o sea de sangre caliente.

Su locomoción es un pausado vagar por los sitios estancados y tranquilos, un lento arrastrar y andar en el fondo, más bien que una hábil y perfecta natación. No obstante, frecuenta los esteros, desembocaduras de ríos caudalosos, a los que también suele remontarse; se interna en el mar, especialmente en ciertos lugares donde existen manantiales de agua dulce, y en los lugares poco frecuentados por el hombre, se acerca a las orillas de los ríos sacando la cabeza y parte del cuerpo para paecer la yerba. Sacado a tierra, queda desvalido completamente, pues sus extremidades no sirven ya para andar.

La hembra del manatí es una madre muy tierna; amamanta sus hijos con sus pechos, cuya muerte llora tiernamente; sólo pare dos hijuelos, con los cuales se retira a lugares tranquilos, donde los cría y cuida cariñosamente; tiene muchos enemigos, particularmente el tiburón y el hombre. Su nombre manatí es indígena, y procede de los indios "Jaos", que entre ellos significa pecho.

Escasó notablemente mucho tiempo, debido a la persecución continua de que fué objeto, pero en la actualidad abunda bastante este mamífero, particularmente en la costa sur, desde el río Guamá, en la provincia de Pinar del Río, hasta el río Cauto, en la de Oriente. En la costa norte abunda en la laguna de "La Leche" o de "Fernández", cerca de la isla de Turiguanó, próxima a Morón; en los ríos Jatibonico del Norte, Sabanalamar, Jigüey, cerca de Caibarién; en el río Sagua la Chica, bahía del Novillo, jurisdicción marítima de Sagua la Grande, y también en Matanzas, donde recientemente se capturó un ejemplar con destino al Museo de Historia Natural "Felipe Poey", de la Universidad Nacional.

Este mamífero indígena de nuestras aguas ha sido objeto de una protección especial, a instancias del gran amigo de los cubanos que se llamó Teodoro Roosevelt, quien con fecha 5 de enero del año de 1909, siendo a la sazón Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, dirigió al gobernador provisional de Cuba, Charles E. Magoon, el siguiente cable:

"Honorable Charles E. Magoon, Gobernador Provisional de Cuba. Habana, Cuba. ¿No puede usted expedir una orden prohibiendo toda matanza del manatí en las aguas de Cuba? Es una gran lástima que se permita que desaparezca esta criatura extraña.—(Fdo.) Teodoro Roosevelt".

Con motivo de este cable, fué dictada la Orden Militar N° 63, de fecha 19 de enero de 1909, que prohíbe perseguir, pescar, herir o matar el manatí, dentro de las aguas jurisdiccionales de la República, o traer cuerpos o partes de cuerpos de manatíes a la República. A instancias del secretario interino de Agricultura, Industria y Comercio, se sirvió rendir un informe a ese objeto el sabio naturalista cubano doctor Carlos de la Torre y de la Huerta, vocal de la entonces Comisión Temporal de Pesca, que entre otras cosas decía:



FERRETERÍA DE LUZ

Artículos de Pesca y Navegación - Especialidad en Efectos de Yachts - Pinturas Marinas

SAN PEDRO, 28

TELÉFONO M-2338

UNA PESQUERÍA AL REVÉS

"El manatí (*Trichechus manatus*, Lin.)—*manatus americanus*, Desm.—, perteneciente al orden de los sirenios o cetáceos, herbívoros, existía en gran abundancia en la costa de La Florida, del Golfo de México, Yucatán, Centroamérica e Indias Occidentales, especialmente en Cuba y en Jamaica, donde, según refiere el cronista Fernández de Oviedo en su "Historia General y Natural de las Indias" (libro XIII, capítulo IX), se hacían grandes pesquerías de este animal por medio de ballestas y harpones, y del pez *reverso* o *guaicán*, conocido hoy con el nombre de *pega*, rémora. (*Echencis naucrates*).

La persecución activa de que ha sido objeto el manatí, su mansedumbre y los escasos medios de defensa de que está dotado, han hecho que su número fuera disminuyendo rápidamente, hasta el punto de haber desaparecido por completo de muchos ríos y esteros de nuestras costas, en donde se encontraban en abundancia hasta hace cuarenta o cincuenta años. Por otra parte, el género de reproducción (vivíparo), lenta y en corto número de hijos, que ha de amamantar, constituye otra circunstancia poco favorable a la multiplicación del manatí, como de los otros sirenios, algunos de los cuales se han extinguido en la época actual. En efecto, en 1741, el viajero naturalista Steller observó en gran abundancia, en la costa de Kamchatka, un hermoso sirenio o vaca marina, que medía hasta 28 pies de longitud y suministraba abundante y sabrosa carne, pero a partir de aquella fecha fué tan activa y desordenada su persecución, que al cabo de veinte años era sumamente rara su captura, y en 1768 se mató el último individuo de esa interesante especie, sin que se haya conservado ninguna piel, sino dos esqueletos en los museos de Europa, y últimamente una comisión enviada expresamente con ese objeto, ha logrado desenterrar algunos esqueletos en la isla de Bering.

La carne del manatí es comestible, muy estimada. La grasa también es beneficiosa y sirve para treir viandas y se aprovecha para luminante o alumbrado; pero el verdadero objeto de su persecución consiste en el alto precio que alcanzó el comercio de la piel o cuero, que como hemos dicho, antes se utilizaba para bastones, fustas, cueros, etc., cuyo uso está prohibido y severamente penado.

Estas circunstancias explican los fundados temores de que pudiera llegar a extinguirse un animal tan interesante e inofensivo como el manatí y la justificada medida prohibitiva que recomendó el Honorable Presidente de los Estados Unidos, que dió como consecuencia natural la promulgación de la Orden Militar N.º 63 de 19 de enero de 1909, aun en vigor".

El manatí existe en La Florida y otros lugares del Golfo de México. En el Estado de La Florida hay un condado, un pueblo, un río y un hermoso puente que llevan el nombre de Manatí, y en el propio estado existe una ley muy rigurosa, como la de Cuba, que prohíbe toda pesca, mananza o introducción de despojos, carne, pieles, etc., en su territorio.

Este interesante cetáceo es muy estimado y solicitado por todos los acuarios del mundo, pero muy particularmente los de los Estados Unidos de Norteamérica, donde se halla siempre vivo en piscinas construidas al efecto, para lo cual es necesario mantenerle en agua dulce, elemento en que vive, siempre a una temperatura uniforme, y proporcionarle el alimento, que consiste en yerbas especiales.

En todos los museos de Historia Natural, como en las Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, figuran disecados, y en los que no ha sido posible obtenerlos, se presentan en forma de "moldes" artificiales.

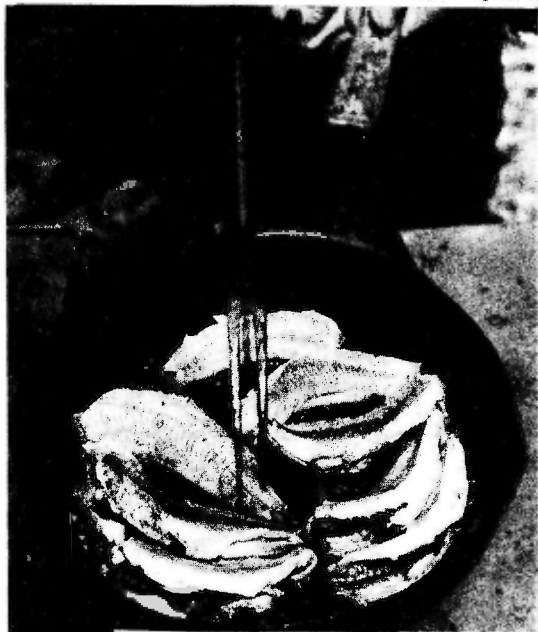
Este pez ha dado origen a mucha literatura; mucho se ha escrito acerca de lo interesante de su vida, hábitos, costumbres, etc.

Supónese que fueron manatíes los seres que a Cristóbal Colón antojáronsele SIRENAS o NEREIDAS, cuando los vio levantarse un tanto sobre la superficie del mar.

El padre Fray Bartolomé de las Casas describe el manatí en los siguientes términos:

"Hay en esta mar, en especial por estas islas, a la boca de los ríos, entre el agua salada y dulce, los que llamaban los indios manatíes (la penúltima sílaba luenga); éstos se mantienen de yerba, la que nace en el agua dulce junto a las riberas. Son tan grandes como grandes terneras, sin pies, sino con sus aletas con que nadan, y bien, y tienen tanto y medio como una ternera; no es pescado de escama, sino de cuero como el de las toninas o atunes, o como de ballenas; el que lo comiese delante de quien no supiese qué era en Viernes Santo, creería que comía propia carne, porque así lo parece; y es muy sabrosa y más preciosa que ternera, mayormente los que se toman pequeños, echados en adobo, como se suele comer la ternera".

López de Gomara también describe este pez y luego nos relata el caso de un célebre manatí domesticado. "Suélenles matar paciendo yerbas a orillas de los ríos, y con redes, siendo pequeños, que así tomó uno bien chiquito el cacique Caramatejé, y lo crió 26 años en una laguna que llaman Guainabo, donde mo-



1ª etapa.



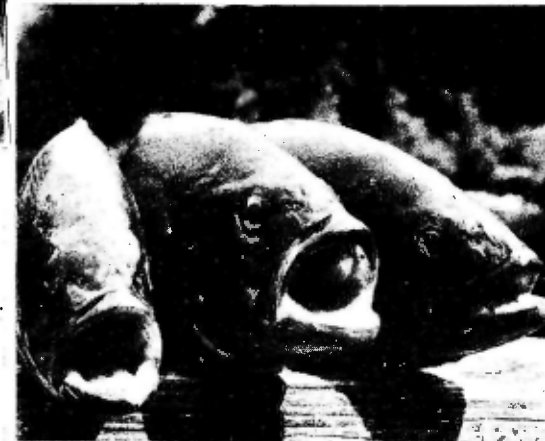
2ª etapa.



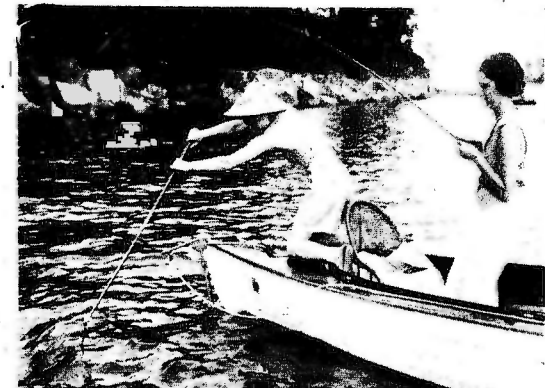
3ª etapa.



4ª etapa.



5ª etapa.



6ª etapa.

(Fotos International).

raba; salió tan sentido, aunque grande, y manso y amigable, que mal año para los defines de los antiguos; comía de la mano cuanto le daban; venían llamándole *Mato*, que suena magnífico; saltaba fuera del agua a comer en casa; retozaba a la ribera con los muchachos, y con los hombres; mostraba deleitarse cuando cantaban; sufría que se le subiese encima, y pasaba los hombres de un cabo a otro de la laguna sin zambullirlos, y llevaba 10 de una vez sin pesadumbre ninguna; y así tenía con él grandísimo pasatiempo los indios. Quiso

un español saber si tenía tan duro cuero como decían; llamó *Mato*, *Mato*, y en viniendo, arrojó una lanza, que aunque no lo hirió le lastimó; y de allí en adelante no salió del agua si había hombres vestidos y barbudos como cristianos, por más que le llamasen. Creció mucho Hatibonico; entró por Guainabo, y llevóse al buen *Mato*, manatí, a la mar donde naciera, y quedaron muy tristes Caramatejé y sus vasallos".

Abundante literatura existe, además de la prolija científica, romántica y legendaria, alrededor de este pez ma-

mífero, a quien el gran Teodoro Roosevelt denominó certeramente "criatura extraña"; calificativo justamente merecido, por las bondades que le distinguen y consagran.

Finalmente, al presentarlo a la publicidad, sólo nos guía el sano y buen propósito de contribuir de alguna manera, aunque modestamente, a la divulgación de su interesante vida, con el fin de estimular el deber en que está cada cubano de que subsista perpetuamente en nuestras aguas esta magnífica y extraña criatura, símbolo de generosidad y amor.

SECCIÓN DE LA MADRECITA



LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS...

LA PATRIA
Por Lidia Somellán

CUANDO yo oigo hablar de mi patria, resuena en mi alma con infinita dulzura, estremeciendo hasta las últimas fibras de mi corazón, en que se halla grabada y nada podría borrar.

Yo amo a la patria sobre todo; ella es mi madre, y yo, como hija que sabe cumplir con su deber, diera toda la sangre que corre por mis venas por ella, en honor y gloria de su nombre.

Muchos héroes dieron la vida por ti; Carlos Manuel de Céspedes, el gran patriota, que luchó por nuestra independencia, y que dejó su hogar, su familia, sus esclavos por ti, querida patria.

Por ti otros muchos han derramado su sangre, como Agramonte, que fué un gran caudillo; Maceo, Estrada Palma y el heroico patriota, el gran Apóstol Martí.

A ti, patria, tú que nos guías por el buen camino, te lo debemos agradecer. El cariño a la patria no se demuestra con palabras sino con hechos.

Ningún cariño es tan profundo como el que sentimos hacia nuestro país, en el que vemos la primera luz, y en el que todo, desde los bellos paisajes que en ella podemos admirar, las flores, los pájaros, nos llenan el corazón de gozo, comunicando a nuestra alma una dulce languidez y melancolía.

El hombre que no te respeta es un malvado, un cruel, un indigno.

¡Patria! tú siempre nos traes a la mente dulces recuerdos, en los que se mezclan nuestros más tiernos cariños, nuestra niñez, con el que de tantos héroes exhalaban el último suspiro por darte la libertad. La patria debe ser para nosotros la que nos consuele en todas nuestras agonías. Cuando oigo nombrar tu nombre, mi corazón se ensancha y me parece que siento las caricias de una tierna madre que nos alienta y nos conforta, preparándonos para nuevas luchas.

Tú eres digna de nuestros mayores sacrificios; por ti no debemos temer a nada ni a nadie, procurando siempre que tu nombre sea dondequiera que estemos, como una reliquia sagrada que debemos venerar con cariño y respeto.

El amor a la patria nace con nosotras, y desde pequeños ya podemos y debemos demostrarlo.

Al hablar de mi patria, se entristece mi corazón; siento una dulce languidez y pensando en esto no puedo dejar de exclamar:

¡Que descansen en paz los héroes que la hicieron libre!...

NIÑOS PREMIADOS

Blanca Nieves: Haydée Guzmán.
Cámara fotográfica: Raúl Gómez Peralta.

Alicia GONZALEZ LAZARO.

escribir, y no sé si eso será lo que llaman los escritores "la inspiración", pero cuando amanezco con un peso muy grande en el pecho yo sé que irremediablemente tengo que escribir mis cositas, o tengo que cantar...

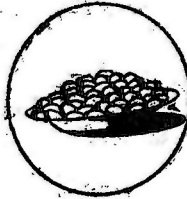
Si, amiguitos, porque parece que también voy a tener buena voz. De todos modos, yo les juro a ustedes que le serviré a mi patria o escribiendo grandes panfletos, para defenderla de los que intenten siquiera salpicarla de deshonra, o cantando por el mundo orgullosamente nuestra música linda y suave.

Niños: aprendamos y tengamos constancia. No perdamos el tiempo en jugar a las comadritas o viéndole las piruetas a Chaplin.

Hay lugar para todo... Ser un gran cubano es nuestro deber... ¡Y yo pienso ser una gran mujercita cubana!

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

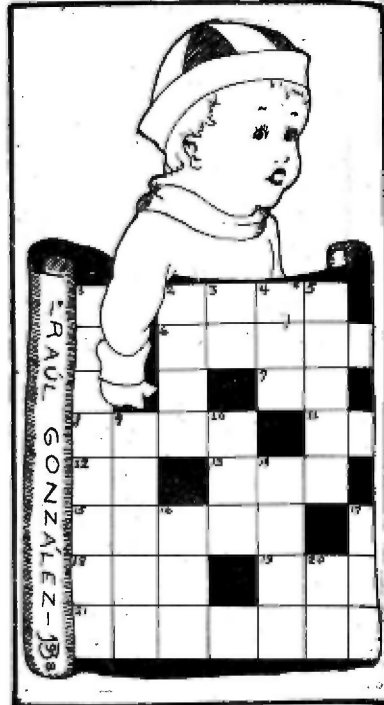
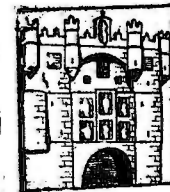
LOS HUEVOS...



...que ponen las gallinas chinas son tan pequeños que no llegan a pesar ni 50 gramos cada uno. Allí se venden por kilos y no por docenas o decenas, como entre nosotros.

PUERTA DE CIUDAD

En épocas pasadas las ciudades estaban rodeadas de una muralla y ésta tenía una o dos puertas que daban entrada a ellas. Tenían vigilancia continua, y se cerraban de noche. Después del siglo XVII suprimióse esta clase de construcciones y sólo quedan hoy como curiosidad arquitectónica.



CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 2-Masa de nieve que cae de los montes.
 - 6-Batracos.
 - 7-Orden militar.
 - 8-Flor.
 - 11-Campeón.
 - 12-Terminación de infinitivo.
 - 13-Artículo (Pl.)
 - 15-Animal (Pl.)
 - 18-Palabra con que terminan generalmente las canciones españolas (Inv.)
 - 19-Nombre de letra.
 - 21-Rey sabio.

- Verticales:
- 1-Clase de espada (Pl.)
 - 2-Juguetes.
 - 3-Nota musical.
 - 4-Número.
 - 5-Señoras.
 - 9-Parte de una flor (sin la primera letra).
 - 10-Papagayo grande.
 - 14-Mueble (Inv.)
 - 16-Lista nominal.
 - 17-Hojas medicinales.
 - 20-Negación.

Los hijitos que solucionen bien este crucigrama tendrán derecho a tomar parte en el sorteo de una cámara fotográfica, y además tendrán 5 puntos más para adquirir los regalos de Navidad.

TEMAS NACIONALES

En México, donde el poder público ha dado, en los últimos años, de acuerdo con las pautas que dictó sabiamente el gran mentor de la juventud hispanoamericana, José Vasconcelos, un formidable impulso a la enseñanza, se están recogiendo ya los frutos de esa provi-



Alicia LAZARO SERRANO.



Discípulos inteligentes de Conchita Espinosa, que tomaron parte en la magnífica fiesta celebrada en Campeamor en días pasados.



PARA NINIAS Y NIÑOS



ente de cultura y de educación ciudadana. Sin ahondar técnicamente en esta materia de suyo ardua, vamos simplemente a reproducir ciertas fórmulas o programas pedagógicos que se ofrecen en las escuelas de instrucción primaria, y que bien pudieran ser adoptados en Cuba. Es un bello sistema para estimular la capacidad intelectual del niño, por cuanto se le obliga a razonar y a escribir sobre las mismas lecciones recibidas, ofreciéndole la perspectiva de un premio.

El siguiente trabajo es obra de una niña que, con el tema *Mis libros*, urdió una bella página de gran síntesis histórica. Nosotros, en honor a nuestros pequeños, la ofrecemos íntegra por ser, además, el tema susceptible de aplicarse a nuestra patria. Únicamente hemos sustituido algunos nombres por otros de patriotas cubanos, a fin de que se vea en qué sencillo modo puede ir inculcándose en el sentir del alumno el conocimiento de las propias grandezas. Dice

—Me llamó papá a su despacho, alisó suavemente mis cabellos, que en la agitación del juego se habían alborotado, luego, acercándose a su pecho en afectuoso abrazo, me señaló unos libros que estaban sobre su escritorio.

—Aquí tienes tus libros de texto, hija mía—dijo—. Serán tus compañeros durante un año. Te aconsejarán, te distraerán, puedes encontrar en ellos alegría, si estás triste; ánimo, si te sientes desalentado; diversión gratisima, si el fastidio te asalta.

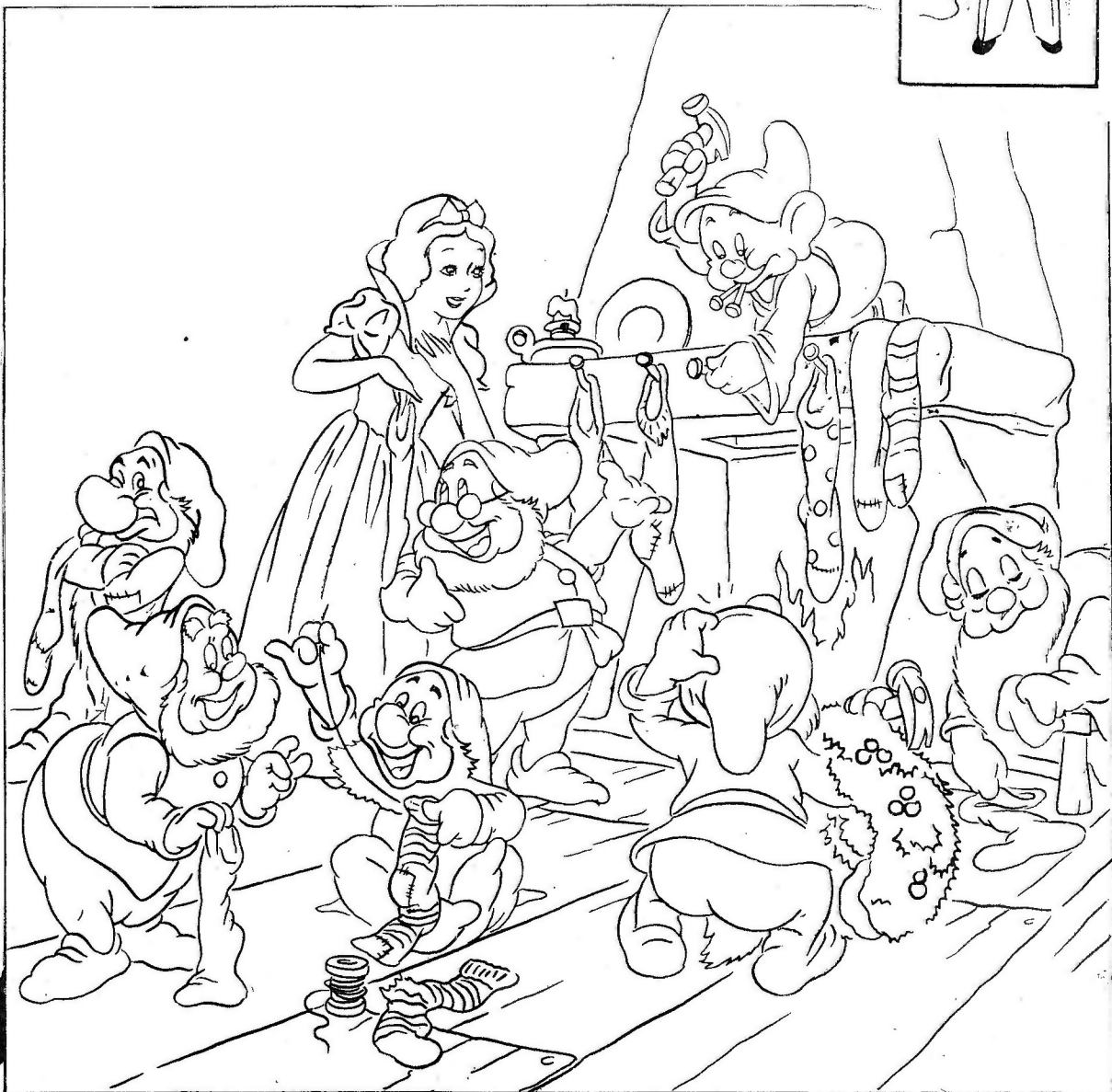
He aquí la historia patria. Cada capítulo encierra una etapa de la vida de tu querido país que se llama Cuba. Su lectura hará desfilar en tu imaginación, como en la blanca pantalla de un cinematógrafo, el cortejo glorioso de los héroes nacionales. Verás a Hatuey, el noble indio enérgico, valeroso, sonriente en el tormento, y guardando con santo orgullo un secreto que el intensísimo dolor físico no puede arrancarle.

El Padre Varela, el venerable sacerdote coronado de nevadas canas, dando por nuestra libertad su más fervoroso esfuerzo.

Vasco, el inteligente guerrero que asombró al mundo con su maravillosa inspiración en el arte de la guerra.

Martí, el poeta, el tribuno, el héroe, el mártir que mereció el nombre de Apóstol de las Américas.

Céspedes, el creador de la República. Entre ellos, como flores hermosas, aparecerán las figuras arrogantes de las he-



CONCURSO DE BLANCA NIEVES Y "LA SORTIJA"

Este es el tercer dibujo de la serie que durará este mes de julio y agosto. Cada semana publicaremos un dibujo distinto de Blanca Nieves y su corte de enanitos. Sortearé una Blanca Nieves entre los niños que mejor coloren este dibujo. Además, regalaré una tamaño grande cada mes. En esta página pueden apreciar el tamaño de la Blanca Nieves que LA SORTIJA, de Monte, 15, y su "Madrecita" les regalan. Esta semana le ha correspondido la Blanca Nieves a la chiquitina inteligente Haydée Guzmán. Su "Madrecita" le envía un beso.

CUPÓN PARA EL CONCURSO DE BLANCA NIEVES

Nombre

Edad

Dirección



roinas cubanas sacrificadas a la causa de la libertad: las Agüera, las Loret de Mola.

También cruzarán, como sombras fatídicas, las siluetas de los malos gobernantes y de los traidores. A esos no te los nombraré ahora; tú sabrás reconocerlos por sus hechos. No los odiarás porque en el tierno corazón de una niña no puede existir el odio, pero comparando sus acciones bajas e indignas con la conducta de los abnegados, sentirás por éstos mayor veneración, y querirás, con toda el alma, poder imitarlos.

Aquí está la Geografía. Este delicioso librito será tu guía de viaje. Te llevará por todas las encantadas regiones de la patria. Desde las cimas de las altas montañas hasta los valles profundos, te hará contemplar la augusta majestad de las montañas orientales; te mostrará las ca-

nadas risueñas, los torrentes que se despeñan, las cascadas magníficas.

Te pasará por las regiones montañosas bajo la sombra amable de los árboles, aspirando el perfume resinoso de los cedros y los pinos, o bien por las campiñas llenas de flores y tiernos arbustos.

Siempre que abras este libro, harás un cómodo y delicioso viaje.

Por último, te entrego tu libro de lectura. También ha de ofrecerte grato esparcimiento. Los cuentecillos y leyendas te divertirán; los ejemplos de sana moral que encierra cada una de sus lecturas, han de aprovecharte mucho.

Toma ahora tus cuadernos en blanco. Que sean un memorial donde apuntes los útiles consejos que día a día te den tus buenos amigos los libros. — María Luisa".

Las Blanca Nieves que LA SORTIJA, de Monte, 15, regala a los hijitos de "La Madrecita". Todos los niños que quieran verlas de cerca pueden hacerlo, y ya verán qué contentos se ponen.

Evite
la TUBERCULOSIS!



Al menor síntoma de Tos, Bronquitis, Angina, Gripe, tome 1 a 2 cucharadas de sopa

JARABE ROCHE

el mejor producto para suprimir la tos, de infectar los pulmones y facilitar la expectoración.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea-Suiza